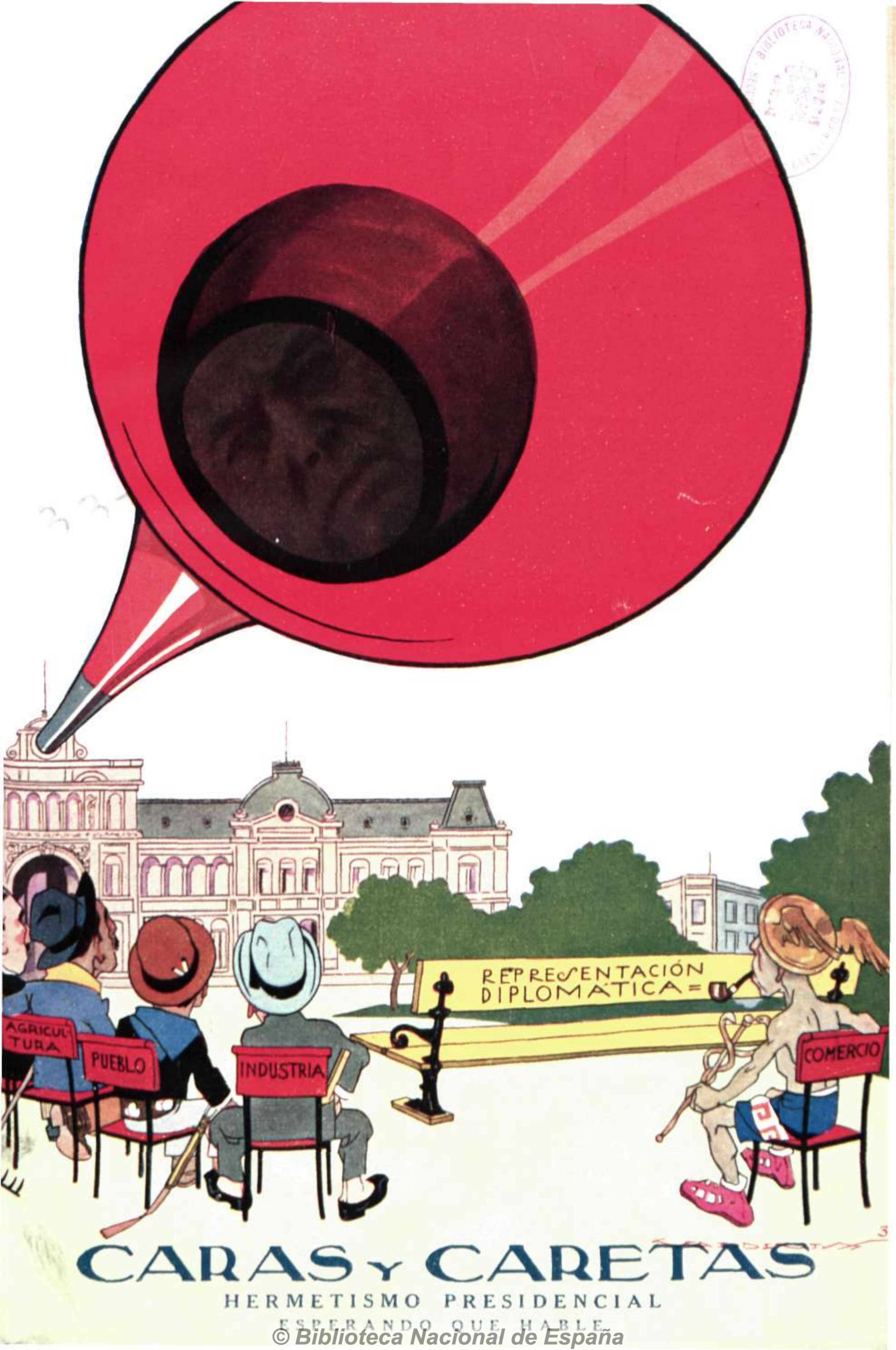
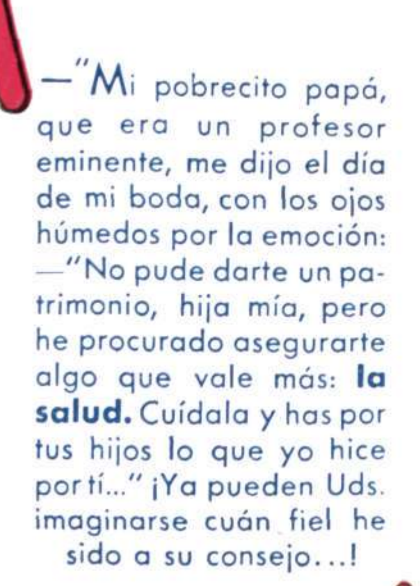

REPRESENTACIÓN
DIPLOMÁTICA
AGRICUL-
TURA
PUEBLO
INDUSTRIA
COMERCIO
CARAS Y CARETAS
HERMETISMO PRESIDENCIAL
ESPERANDO QUE HABLE

¡Yo también!

—"Mi pobrecito papá, que era un profesor eminente, me dijo el día de mi boda, con los ojos húmedos por la emoción: —"No pude darte un patrimonio, hija mía, pero he procurado asegurarte algo que vale más: **la salud.** Cuídala y has por tus hijos lo que yo hice por tí..." ¡Ya pueden Uds. imaginarse cuán fiel he sido a su consejo...!



...Y cuando más escrupulosa soy, es cuando se trata de remedios para los dolores. Por eso, en mi casa nadie toma nada que no sea

CAFIASPIRINA

El otro día, mi marido, que a veces se pasa de bueno, se me apareció con cierta imitación que dizque le habían recomendado como **"igual y más barata."** ¿Saben Uds. lo que hice? ¡Abrí la ventana y tiré el tubo a la calle...! —"Perdóname — le dije sonriendo en respuesta a su asombro — pero lo que es en nuestra casa no se hacen experimentos con la salud". Desde aquel día, ¡ay del que le ofrezca algo que no sea nuestra noble y bendita CAFIASPIRINA . . . !"



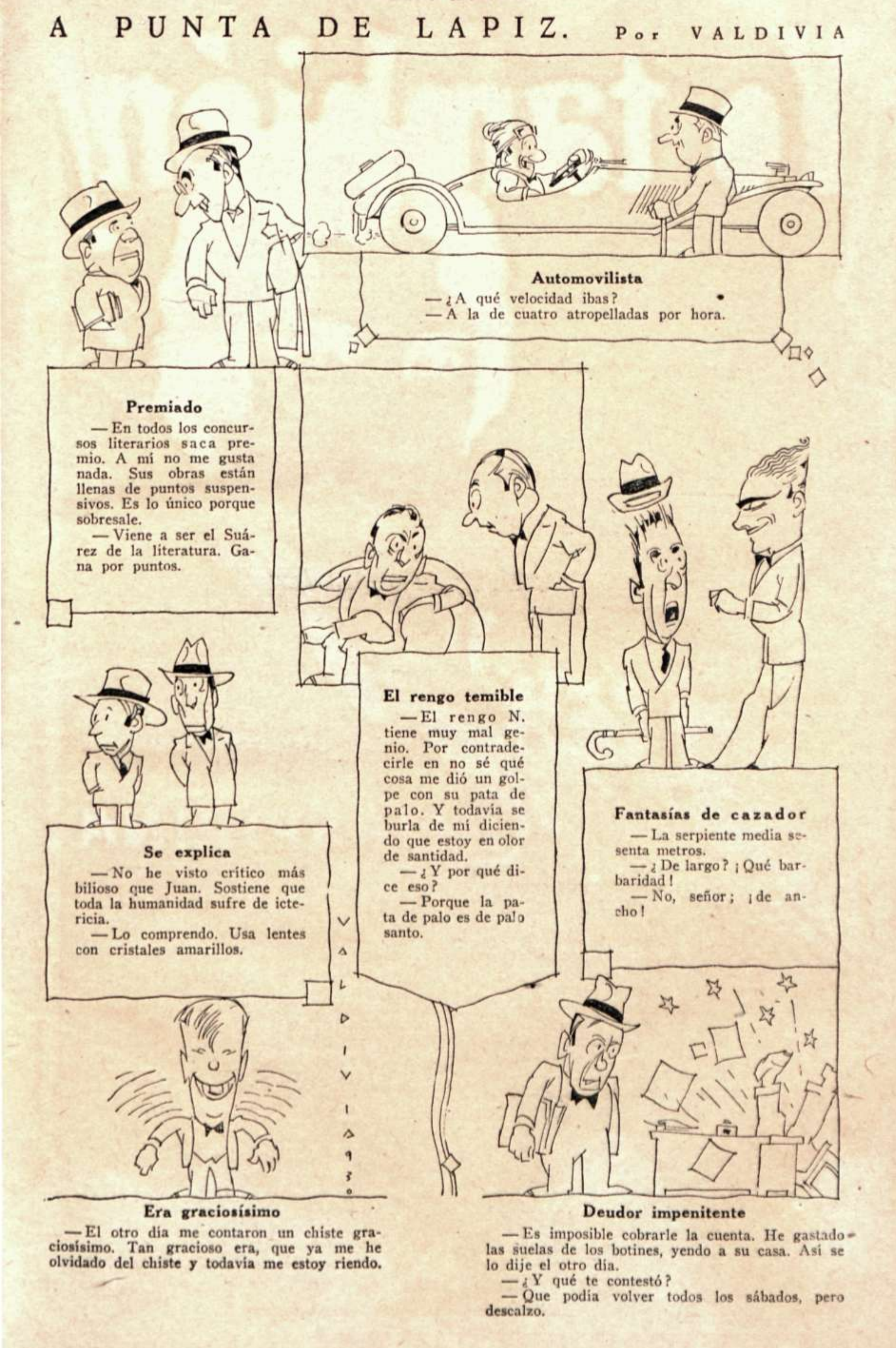
¡Una verdad que en todos los hogares se repite!

Incomparable y única para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazon ni el estómago.**

¡Para su protección, fíjese en la **Cruz Bayer!**

BAYER

A PUNTA DE LAPIZ. Por VALDIVIA



Automovilista

—¿A qué velocidad ibas?
—A la de cuatro atropelladas por hora.

Premiado

—En todos los concursos literarios saca premio. A mí no me gusta nada. Sus obras están llenas de puntos suspensivos. Es lo único porque sobresale.

—Viene a ser el Suárez de la literatura. Gana por puntos.

El rengo temible

—El rengo N. tiene muy mal genio. Por contradecirle en no sé qué cosa me dió un golpe con su pata de palo. Y todavía se burla de mí diciendo que estoy en olor de santidad.

—¿Y por qué dice eso?

—Porque la pata de palo es de palo santo.

Fantasías de cazador

—La serpiente media sesenta metros.

—¿De largo? ¡Qué barbaridad!

—No, señor; ¡de ancho!

Se explica

—No he visto crítico más bilioso que Juan. Sostiene que toda la humanidad sufre de ictericia.

—Lo comprendo. Usa lentes con cristales amarillos.

Era graciosísimo

—El otro día me contaron un chiste graciosísimo. Tan gracioso era, que ya me he olvidado del chiste y todavía me estoy riendo.

Deudor impenitente

—Es imposible cobrarle la cuenta. He gastado las suelas de los botines, yendo a su casa. Así se lo dije el otro día.

—¿Y qué te contestó?

—Que podía volver todos los sábados, pero descalzo.

Bajorrelieve de

Por Alberto



La medida del infinito

Después de que Einstein hubo demostrado que el espacio tenía una dimensión finita y la eternidad un límite breve, según sus divulgadores más acreditados, contemplábamos con cierto desdén (un desdén sin cólera, como aconseja Renán) las planicies celestiales y los astros que se pierden en las latitudes diáfanas. ¿Para qué indagar lo que se agita más allá de las posibilidades del campo telescópico, más allá de los soles invisibles, si lo circunda la negación de la nada? Ese pesimismo astronómico dominaba mi espíritu de hombre poco docto en la ciencia de los mundos plurales. Me había resignado a la noticia de que ni siquiera lo que es inabarcable para la inteligencia se sustrae a la condición humana de la mediocridad. Sabía, pues, que el universo, el enorme universo, se reducía, de acuerdo con la doctrina del ilustre físico, en su magnitud prodigiosa y creía, como es natural, que esa extensión, que entra en el dominio de lo fantástico, terminaba ahí, donde termina el resplandor de la última estrella. La certidumbre de que poseíamos una noción segura, aunque desoladora, me comunicó ese orgullo sereno que suele animar a las criaturas que han logrado aislar una verdad. Pero el profesor Trumpler, de la Universidad de California, no se satisfizo con esa afirmación y se propuso verificarla. Quiso medir el Cosmos no bien le dijeron que era mensurable. Parece, además, que la tarea no es tan difícil. Ustedes no ignoran que un rayo de luz recorre trescientos mil kilómetros por segundo. Y bien, el profesor Trumpler calcula que ese rayo vertiginoso emplearía cien billones de años para atravesar el volumen cósmico de un extremo a otro. ¿Cien billones de años? La cuenta es sencilla. Un billón contiene un millón de millones. Este cómputo enloquecedor no nos impedirá reflexionar con sincera tristeza sobre la mortificante exigüidad del espacio y la cruel velocidad del tiempo encerrado entre los dos cercos eternos, el principio y el fin. Efectivamente, la amplitud que se asigna a nuestra imaginación es escasa y la expectativa que se otorga a nuestra esperanza es demasiado corta, porque esas cifras satánicas precisan con rigor lo que considerábamos imprecisable. El infinito, en su doble aspecto, se nos presenta, a través de la tesis inquietante de ese catedrático norteamericano, como una masa estrecha y pequeña en su anchura y en su profundidad y los cien billones de años concluyen por darnos la impresión de un fugitivo minuto. Mas, el hombre, a pesar de los profesores que nos desaniman con su sabiduría terrible, el hombre, el pálido y engreído hijo de Adán, que, cuando quiere decir algo que viene de lo hondo de su alma, necesita decirlo con sonidos armoniosos y no con fórmulas y se vale de las matemáticas absurdas y únicas del verso, de la música, al estar alegre o al estar acongojado, el hombre nunca será un ser científico y seguirá midiendo al universo con otras medidas, con otros sistemas y pondrá entre los cuatro puntos inhallables de la inmensidad lo que huye, por regirlo fuerzas más ocultas, de los instrumentos y números de los físicos y de los metafísicos. Y al comunicarle que el extremo del Cosmos queda a cien billones de años de la carrera de un rayo de Canopus, dirá, y dirá con razón, que mucha mayor es la distancia que lo separa de lo que jamás puede separarse y es más duradero el instante de dicha angustiosa que espera inútilmente que la precaria eternidad de Einstein y de Trumpler.

Un protector de las letras

Tenemos la costumbre de imaginarnos al protector de las letras como un personaje superiormente acomodado en la vida, dotado de grandes rentas y de bondadosa displicencia, que, como un lujo más, se proporciona el placer sibarítico de comprar la estatua del escultor menesteroso o de ayudar al poeta con una esquiva dádiva. Es por lo común inteligente, de una inteligencia cansada y descreída, para quien la obra de arte o el libro es un detalle ornamental, como la silla de sensuales relieves o el marco de laca que cuelga en la pared. Hemos tenido un Mecenas de otro tipo, humilde, de una generosidad sencilla, de alma espontánea, que se llevó la muerte tan silenciosamente como había vivido. Don Carlos Vega Belgrano era así. Amaba la literatura, los cuadros, la música. Dirigió "El Tiempo" con propósitos de ciudadano que aspira al mejoramiento y al progreso de la República y en torno suyo se veía a los escritores y a los artistas jóvenes de Buenos Aires. Don Carlos Vega Belgrano les daba su ayuda y les daba algo que valía mucho más; les daba su desinteresada amistad y gozaba, con ingenua alegría, de sus éxitos, de su afable compañía de conversadores diestros, de gente para la cual el mundo es en verdad, la epifanía del verbo. Libros que tienen hoy, además de su mérito considerable de obras iniciadoras, la significación de jalones en la historia de la literatura argentina, ostentan con gratitud en sus dedicatorias el nombre de Vega Belgrano. Era amigo de Darío, de Payró, de Lugones, de Jaimes Freyre, maestros ya y de los

Alberto

DIBUJOS DE

algunos hechos

Gerchunoff

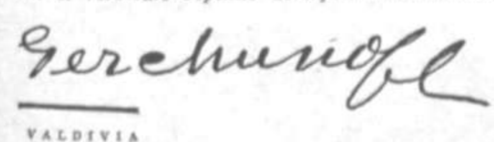
que comenzaban y prometían algo. ¿Cómo habría podido publicar sus deliciosos "Poemas helénicos" aquel Goicoechea Menéndez, fantaseador tenaz, que nunca se avino con más realidad que la que inventaba con su imaginación de bohemio? Ahí estaba Vega Belgrano, en su tertulia de la redacción de "El Tiempo" y Goicoechea no necesitaba más que insinuarle la idea de su librito para que su librito encantador se esparciera entre los pocos lectores de la metrópoli. Sin ambiciones, sin hipertrofia personal, sin vanidad, escondidamente, con intimidad de camarada. Vega Belgrano protegía, y no movido por fines mediocres o sentimentales de caridad, sino por el deseo de servir a la cultura y de servir a los hombres cultos, a los que representaban un grande o un pequeño valor. En los últimos años se le veía en el teatro, en las solemnides intelectuales, como en aquellos años ya lejanos, juvenil el espíritu, el entusiasmo despierto. Le debemos agradecimiento, aun los que vivimos después. Ha trabajado por el país en lo que los países civilizados deben estimar más. Y los que lo han conocido nunca olvidarán la cordialidad con que daba la mano, el amparo que había en su sonrisa. Vega Belgrano murió pobre.

Versículos de Isaías

La terminación de la Conferencia Naval de Londres, con una declaración teórica y un convenio decorativo de paz, estimuló una vez más el escepticismo de las personas que prevén para el mundo la sujeción perpetua a la ley de la guerra. — Como véis — nos dirán, — los países continuarán sometidos siempre a la dura fatalidad de la fuerza. Los pacifistas, los que predican la inteligencia entre las naciones y la fraternidad de los pueblos, olvidan que el hombre es el lobo del hombre. Tal es el razonamiento de los que rechazan con obstinada vehemencia la visión de una tierra más amable. Ya en la época de los profetas se anunciaba con voz jubilosa el advenimiento de los días benignos. No es muy distinta, sin duda, la dialéctica de Macdonald, ministro laborista de Gran Bretaña y de Briand, ministro de Francia, del idioma de imágenes de Isaías. Cuando la justicia "será cíngulo de sus lomos", dice el grande y vociferante anunciador de la Biblia, la vida será dulce y grata. Isaías, conforme a la escuela literaria de los predicadores, nos describe el idilio de la era mesiánica. "El lobo habitará con el cordero (capítulo XI, versículo VI) y el pardo se echará con el cabrito; el becerro y el león y la oveja, andarán juntos y un niño pequeño los conducirá." "La tierra, agrega, estará llena con la ciencia del Señor." (XI, IX). Los comentaristas de torvo humor, y convengamos en que este humor torvo no les viene de la acritud de su ánimo sino de las penosas experiencias que traen los acontecimientos, argüirán que estas previsiones del vidente de la ciudad santa sucederán cuando "el león comerá paja como el buey", según se afirma en el versículo séptimo de aquel deslumbrante ca-



pítulo en que se advierte la presencia de la divinidad. Desde luego, la historia no nos induce a mecernos en un optimismo cándido. Tuvo tiempo el hombre, desde la caverna hasta la aplicación de los descubrimientos científicos, para aprender a serlo, despojarse de las obscuras herencias que lo doblan sobre sus antiguos enconos y ponen en sus manos, en lugar del hacha de piedra o el fusil de chispa, el cañón perfecto o el aparato ingenioso, que atestiguan su arte de agresión. Es la ciencia de la muerte y no lo que Isaías llama la ciencia del Señor. Pero esas palabras que se lanzan a los cuatro vientos cardinales jamás se pronuncian en vano. Lo que predicó el varón predilecto de Dios rodó de corazón en corazón e hizo posible, más tarde, el adulciguamiento de las costumbres, preparó la atmósfera para las ideas cristianas, y el triunfo de los sentimientos misericordiosos, el sentimiento de la piedad y de la gracia, se sobrepusieron al predominio de la crueldad. Lo que dicen hoy Macdonald, Briand y Romain Rolland son, seguramente, lugares comunes del viejo humanitarismo, como lo que decían los mensajeros del ideal de Cristo eran los sagrados lugares comunes del viejo hillelismo. Lentamente, con una lentitud dolorosa, fueron concretándose todas esas buenas palabras en buenos movimientos que sirvieron de pauta a la humanidad. Lo que Ihering denomina "la lucha por el derecho" acabó por convertirse en un derecho consuetudinario primero y en un derecho escrito después. No sonriamos, por ende, ante el espectáculo de esos congresos de paz cuyo fracaso aparente o momentáneo multiplica los argumentos de belicosidad de los imperialistas. En esas conferencias de gobernantes se discute hoy lo que ayer constituía una utopía. Admiten como método aplicable conceptos y programas que ya no son esquemas de sueño. Y mañana, de aquí una década o de un siglo, nadie creerá que haya costado tanto creer que nosotros no hemos creído. Palabras, palabras. ¿Qué es el hombre sino un resultado de sus palabras? Y así digo yo que si el león nunca dejará de ser león para comer paja como el buey, el hombre, en cambio, llegará a ser, cada vez, menos lobo del hombre. Y si no fuera así, no valdría la pena de pisar el suelo y de mirar al cielo.



VALDIVIA

C R O N I C A S

Una gloria de la ciencia

El olvido de sus compatriotas. - Martín Gil es, bio astrónomo argentino. - Su historia desde la astrónomo. - Observaciones sobre el nuevo planeta.

Por JUAN JOSE ESTATUA

Vengo a Córdoba — les digo a mis amigos — *para conversar con Martín Gil.*

Me miran con asombro. Un asombro de setecientos cincuenta y ocho kilómetros de tren. (*Retiro-Córdoba*).

— *¿Y viene usted de tan lejos para...?*

Perdonen mis admirables cordobeses. Voy a decirles la verdad. (La diré con ternura...) En Córdoba ignoran — o quieren ignorar — a Martín Gil. Ni siquiera lo admiran. Lo tienen demasiado cerca de los ojos. Lo ven en la calle caminar en dos pies. Escribe en fácil sobre temas difíciles. Es un sabio y no utiliza para sus ladrillos la lengua cuneiforme. Su ciencia actúa en mangas de camisa. Desde el chacarero hasta abuelita, todos entienden su lenguaje sencillo. Explica los fenómenos del cielo sin música solemne, sin chapa de doctor, sin el dedo en la sien... Expone las más abstrusas teorías astronómicas con la pureza encantadora de las chinitas cordobesas que, sin decir una sola palabra, extienden en las pircas del camino sus alfombras radiantes para que las mismas alfombras despierten la curiosidad de la clientela con la voz elocuente de sus propios colores...

Por otra parte, Martín Gil no es ruso, ni yanqui, ni alemán, ni noruego. No se llama *Der - Mensch - dermit - den - Sternen - lebt.* Se llama Gil, a secas, y por añadidura es cordobés. Tutea a los planetas. Les pone apelativos. ¿Júpiter? *"Vicepresidente de nuestro sistema planetario".* ¿Saturno? *"Gran pavo real del cielo"*... Para hacerse entender de la plebe del campo, explica sus ideas en criollo. Cuando analiza las fuerzas atractivas que ejercen entre sí los planetas, y quiere hacer notar la débil actuación de Saturno, dice en tono de gaucho:

— *Saturno no entra en la cinchada. Al revés. Coopera como esos caballitos laderos de carro de campaña que, en vez de tirar, estorban por tirar muy al sesgo.*

Vive en perpetua cuestión personal con el Sol y la Luna. Al Sol lo trata a la baqueta. Lo madruga. Le sobra. Se ríe de él con horrible disgusto de las almas diaguitas que, bajo el frac, no le perdonan tanta irreverencia. Martín Gil se divierte con el Sol como si lo tuviera preso en su comisaría:

— *¡Vení p'acá, ranún!*

(Conoce el protuario del reo con todos sus crímenes y con todas sus manchas).

— *Martín Gil* — me discute un antropófago — *no puede ser un sabio. Se pasa la vida mirando las estrellas. Y, cuando no las mira, toca la guitarra.*

¡Anima al infierno! ¿Y, acaso, Einstein no toca el violín? ¿Qué pretenden, entonces? ¿Que use melena, barba peliaguda y bonete en punta de astrólogo caldeo? ¡Ah, sí! Como lo ven chiquito y cabezón — tal cual Wells se imagina a los sabios del planeta Marte — no quieren admirarlo todavía como lo admiran sus colegas de Europa. ¡Cuidado, cordobeses! Mañana quizás tengan que levantarlo en hombros, al nivel de su estatua...

C O R D O B E S A S

a r g e n t i n a : M a r t í n G i l

contra la voluntad de sus detractores, el más sa-
infancia hasta el momento actual. - El padre del
- El espiritismo y la astronomía. - En la cúpula.

D E S O I Z A R E I L L Y

I R O N I A S

Yo — me dice Martín Gil — *estoy domiciliado en la ciudad de Córdoba, pero no vivo en ella. Habito nada más...*

Cierta vez, uno de sus críticos lo atacó rudamente por su afición al cielo:

—*En la actitud de Martín Gil* — vociferaba el atacante — *florece un enorme egoísmo. En vez de estudiar los problemas humanos, se ocupa, con deleite, de las cosas inútiles. Vive, perpetuamente, con el alma en los astros.*

—*No se aflija, paisano* — le contestó el astrónomo. — *Es cierto que, con frecuencia, miro al cielo como simple "amateur". Sin embargo, no pierdo de vista a los animales, pues soy estanciero en Bell-Ville.*

Cuando hace treinta años oyó en Buenos Aires ópera de Wágner, Martín Gil confesó que los últimos actos eran una verdadera maravilla celeste.

—*Pero* — agregó — *los dos primeros me resultan más ruidosos y obscuros que un largo túnel en ferrocarril. Para los wagnerianos furiosos, decir esto equivale a extenderse un auto certificado de cuadrúpedo. A pesar de todo, me consuelo pensando que el hombre es un animal superior y que todo lo demás es cuestión de grado: los wagnerianos furiosos serán únicamente más grandes que yo...*

N I Ñ E Z

Hablando de su niñez, Martín Gil se transforma. Sus ojos vivaces pero siempre tristes, diríase que juegan a la pelota en un jardín.

—*Nací en Córdoba* — me cuenta, cerrando un ojo como si observara su pasado a través de un cristal telescópico.

—*¿La fecha no se dice?*

—*La fecha no se dice: se calcula. A los dos meses, mis padres me llevaron a la ciudad de Santa Fe. En aquella simpática ciudad recorrí — ponga usted "recorrí" — mis primeros ocho años. Recuerdo las huertas llenas de naranjos y aquel exquisito perfume de azahar que impregnaba las casas, las calles, las mujeres. Allí aprendí a leer en la escuelita de las "negras Giraldes", dos negras auténticas, negras de charol, africanas, muy cultas, muy finas. Me parece estar viendo a una de ellas, mi maestra, alta, esbelta y flexible como una palmera. Siempre vestida de blanco, pulcra, cariñosa y, a la vez, adusta, manejando una fina varillita blanca de unos veinte centímetros que le servía de puntero. Creo estar viéndole las palmas de la mano, suaves y amarillas de marfil muy viejo.*

En la escuelita de las "negras Giraldes", Martín Gil aprendió las primeras letras mediante la famosa *Cartilla* que comenzaba así:

— *"Cristo. A. B. C."*

¡Qué fatiga para el deletreo! ¡Qué cansancio para la lectura! A fin de no salirse de la línea era necesario ir marcando el renglón con un palito:

— *P - a, pa; P - a, pa: papá.*

Tan pronto como supo leer, pasó, en la misma ciudad, a la escuela del convento de San Francisco, regenteada por el padre Lucas.

— *El padre Lucas* — continúa diciéndome el astrónomo — *era un franciscano españolísimo, anciano, soñador, inteligente, hondamente virtuoso, que me tenía gran misericordia. Yo era entonces un chico paliducho, escaso de salud, flaquito, tembloroso. Sin duda me quería por eso. ¡Alma grande la suya! Supo comprenderme. Yo le inspiraba tan paternal predilección que en los días de invierno me decía tocándome la frente:* — *"Váyase a su casa, Martincito. Hoy está muy pálido. Hace frío. Váyase, Martincito."*

(Y Martín Gil, "cuya edad no se dice", mira el techo con los ojos vidriosos. Se creería que a través del blanco cielorraso de yeso está viendo otro cielo, desde el cual una alma milagrosa le acaricia la frente. El alma del maestro...)

ADOLESCENCIA

Siéntese otra vez. Tome este cuaderno. Escriba en la cubierta así: "Martín Gil".

El propio Martín Gil me escribe en la tapa su nombre. Nervioso, inquieto, me obliga a tomar notas, a mí, que escribo a lo pájaro, volando. Teme, quizás, que yo interprete mal su pensamiento. Tanto periodista le ha hecho daño que, con razón, duda de mí.

— *Ante todo escriba que agradezco a "Caras y Caretas" lo haya mandado a usted a Córdoba con el único objeto de conversar conmigo. Yo no soy nadie. Soy un simple "amateur". Un modesto estudioso de los astros que no puede meterse en honduras: me meto hasta donde puede alcanzarme la plata, señor. La astronomía requiere mucho tiempo. Yo estoy lejos de ser un rentista. No puedo dedicar al cielo el tiempo que él merece.*

Martín Gil regresó a Córdoba entre los diez y once años de edad. Ingresó en la escuelita cordobesa de don Pancho Malbrán.

— *Don Pancho Malbrán* — me dice Martín Gil — *era un gran profesor: bondadoso, elocuente, erudito. Era tío del doctor Malbrán, ex embajador argentino en Chile y Norteamérica. Lo secundaba a don Pancho un maestro ejemplar que vive todavía: don Pedro Amaya, inteligente, vivaz y de clarividencia penetrante. ¡Noble don Pedro Amaya con cuya amistad me honro todavía! Cuando lo encuentro por las calles me parece que vuelvo a ser muchacho. Tenía para nosotros las dos virtudes más altas de un maestro: se hacía comprender a fondo y se hacía querer...*

En 1884 Martín Gil tuvo que ir con sus padres a Buenos Aires. Ingresó en el Colegio Nacional. Fueron sus condiscípulos: Carlos Rodríguez Larreta, Marquito Avellaneda, Antonio Dellepiane, Octavio Pico, Leonardo Pereyra Iraola, Rafael y Marcelino Herrera Vega, los hermanos Darquier...

— *Marquito Avellaneda era mi mejor compañero. Los dos nos sentábamos juntos en el mismo banco. ¡Gran alma la suya! ¡Siempre bueno, siempre afectuoso, siempre musical! Jamás le escuché una queja contra nadie. Su espíritu hallábase de continuo abierto, como ahora, a los más puros sentimientos humanos. La amistad, la belleza, la bondad y la gracia han sido y son sus hadas predilectas. Como Marquito y yo vivíamos en el mismo barrio, todos los días al salir del colegio yo lo esperaba a él o él me esperaba a mí. En el camino hablábamos de nuestras preferencias.*

(Martín Gil cierra los ojos. Sonríe y en su sonrisa yo veo a los dos muchachitos, con un montón de libros bajo el brazo. Ambos caminan con seriedad de obispos. Cada cual habla de su tema dilecto. Uno explica cómo, con los gemelos de teatro de papá, examina la belleza de Venus. Y el otro habla de la Venus de Milo...)

HERENCIA

Yo estudiaba derecho Pero, un buen día el derecho dejó de interesarme. Ese día me puse del lado de los astros.

En seguida me cuenta que su padre—un ilustre hombre de leyes, autor de varios códigos, ministro de Derqui, senador, diputado, profesor de derecho civil, — el doctor Isaías Gil, fué el primero que, sin querer, lo puso en relación con las estrellas.

— *Mi padre, que dominaba todas las materias, hablaba, a menudo, con su amigo el ingeniero Aguirre, de temas astronómicos. Yo le oía hablar de los planetas con tanto talento y con tanto entusiasmo, que ésa fué, posiblemente, la causa de mi afición a las cosas de arriba. Mi padre poseía, además, una cultura clásica profunda. Voy a darle una prueba.*

Martín Gil se levanta. Toma de su biblioteca un libro. Es la traducción de la "Eneida", hecha por el doctor Dalmacio Vélez Sársfield y por Juan Cruz Varela. En la primera página, la mano firme de Domingo Faustino Sarmiento ha escrito de su puño y letra lo siguiente: "Su amiga Aurelia Vélez, como editora de esta traducción, me encarga envíe a Vd., doctor Isaías Gil, este ejemplar como grato recuerdo de la parte que tomó usted en la confrontación y corrección de los textos, contando con su erudición latina y con sus gustos clásicos. Por mi parte añadiré que este libro se lo envío por ser usted el continuador de Vélez Sársfield en estudios jurídicos y códigos de procedimientos, orador notable, escuchado en la tribuna parlamentaria y abogado victorioso en las nobles luchas del Foro. Si la amistad y estimación realzan el valor del don, éste vale doble por el libro y por las voluntades. *Domingo Faustino Sarmiento.*"

ASTRONOMIA

LASTIMA — me dice Martín Gil — *que en la Argentina nadie fomente el estudio de la astronomía. En Norteamérica, los millonarios destinan parte de sus riquezas a crear y sostener observatorios magníficos, superiores a todos los de Europa. Se acusa a los yanquis de ser materialistas. ¡Mentira! Son románticos. Rascándoles un poco el barniz del "Struggle for life" aparece debajo el irlandés soñador y humorista. Fíjese en el caso de miss Yestres...*"

En efecto. Miss Yertres dejó su fortuna — fortuna colosal — al sostenimeinto de un observatorio. Impuso una sola condición: que su cadáver fuera sepultado bajo el gran telescopio destinado a la búsqueda del nuevo planeta que acaba de encontrar en el "Lowell Observatory", de Flagstaff, Arizona, el joven estudiante ruso Chude Tombaugh... Allí, bajo el gran ecuatorial, duerme en comunicación con las estrellas esa mujer extraña y sensitiva.

— *¡Miss Yertres!*

UN PLANETA NUEVO

TIENE usted noticias del nuevo planeta?

— *Conozco* — me replica el maestro — *sólo las noticias breves de los diarios.*

Me explica que hasta ahora nadie ha visto el planeta.

— *¿Cómo?*

— *Sí, señor. Lo han retratado, pero nadie lo ha visto. Ha sido descubierto por la placa fotográfica. pues entiendo que su magnitud de brillo es del décimo quinto orden (15 m.) ya muy difícil de apreciar a ojo. Para verlo se necesita un gran instrumento, una atmósfera diáfana y una mirada perspicaz. El ojo fotográfico es más poderoso que la pupila humana... El nuevo planeta creo que se encuentra sobre la constelación de los Gemelos y tendrá que correr muchos años sobre ella para salir de allí. Dada la enorme distancia a que se encuentra del Sol, su movimiento propio y su movimiento aparente son lentísimos. La distancia dada por los norteamericanos es de 45 unidades astronómicas, es decir, cuarenta y cinco veces la distancia que media entre el Sol y la Tierra. Si tal distancia fuera exacta, podríamos deducir el tiempo de revolución de ese nuevo planeta alrededor del Sol, mediante la tercera ley de Kepler. Ese tiempo sería casi de 302 años,*

lo que importa decir que el año de dicho planeta equivale a 302 años nuestros. Tengo entendido que un observatorio de Rusia ha constatado también la existencia del nuevo planeta, pero los rusos dan otros valores de distancia y de órbita distintos a los establecidos en el primer momento por los astrónomos norteamericanos.

PREDICCION

Los norteamericanos — continúa diciéndome Gil — *confiesan haber usado el mismo procedimiento que empleara el francés Leverrier para hallar a Neptuno. Es bien sabido que Leverrier se valió de las perturbaciones experimentadas por el planeta Urano para el hallazgo de Neptuno. Ahora los yanquis habríanse valido de las perturbaciones de Neptuno para encontrar este nuevo planeta... Por otra parte, el propio Leverrier poco tiempo después de señalar teóricamente la ubicación de Neptuno, en 1846, predijo el futuro descubrimiento de "otro planeta más allá de Neptuno", cuyo hallazgo se haría, según él, treinta o cuarenta años más adelante, pronóstico admirable que acaba de cumplirse aunque no en la fecha señalada. Su visión se ha cumplido recién a los 84 años, sin duda porque durante el plazo dado por él no apareció en el horizonte un nuevo Leverrier...*

ESPIRITISMO

Habrá nuevos planetas en el más allá? Martín Gil considera que la hipótesis no resulta imposible. Pero, el descubrimiento de esos nuevos planetas le parece improbable. Esos cuerpos celestes estarían tan distantes del Sol que no lograrían reflejar ninguna luz del astro prepotente. No hay que pensar en ellos para abaratar los alquileres. Si existen, serán estrellas muertas. Serán cadáveres obscuros de mundos perdidos en el caos. Hasta ahora, con el planeta que acaba de descubrirse, nuestro sistema planetario estaría compuesto de nueve, a saber: Mercurio, Venus, Júpiter, Urano, Tierra, Luna, Marte, Neptuno y N. N. (El nuevo no tiene nombre aún).

—*El número nueve* — termina diciendo Martín Gil — *no deja de ser interesante. Es el número más curioso y más extraordinario que existe entre los dígitos...*

Permanece un instante callado. Luego se pone en pie. Revuelve un montón de papeles:

—*¡Qué extraño! ¿Ve esta carta? Me la acaba de mandar un caballero espiritista. Dice que el otro día se comunicó con un Espíritu el cual le dijo que, además del planeta descubierto por los norteamericanos, existe otro planeta que no ha sido visto todavía. A juzgar por los cálculos que me remite, se trata, me parece, de un hombre entendido en materia astronómica. ¡Ah, si yo tuviera tiempo!*

CUPULA

PASAMOS a la cúpula donde Martín Gil tiene su aparato astronómico. Es un poderoso ecuatorial, marca Zeiss, con un objetivo apocromático de tres cristales, por donde todas las noches el ilustre astrónomo — gloria argentina — se remonta a los astros, contento de pasear por el cielo. Así se aleja de su vecindario y de su corazón. ¿Qué le importa que en su tierra lo nieguen si en todas las naciones de Európa y de América su nombre figura entre los maestros de la ciencia celeste?

Yo se lo repito al salir de su casa. Mi amigo el ilustrado profesor Fernández Coria se lo dice también.

Martín Gil nos escucha con indiferencia, frío, desengañado, con la cabeza inmóvil y los ojos ausentes. Mira a lo lejos dos fotografías que están en la mesa del "hall". Son retratos de sus dos hijos muertos en plena juventud. (Con razón los ojos del maestro solamente se alegran cuando miran el cielo).

¿Qué busca? Busca. Busca. Busca.

Soiza Reilly

Los 94 años del Cardenal Vannutelli

DECANO DEL SACRO COLEGIO

POR RAFAEL SIMBOLI

El Cardenal Vannutelli lleva sus 94 años (nació en Genazzano a 5 de diciembre de 1836) con dignidad, señorilidad, brío y elegancia. Siempre que el venerando purpurado pase, como una visión, en algún salón adonde haya gente reunida, todas las miradas se dirigen a él, llenas de curiosidad y de admiración. La alta y recta figura del Cardenal Vannutelli está siempre presente en todas las ceremonias importantes, y trae una nota simpática por su doble calidad: la púrpura y los años.

El recuerda y asistió a cinco Pontífices, presenció un número fantástico de sucesos históricos y políticos, conoce a perfección hombres y cosas, y todo lo recuerda con su memoria tenaz y de todo habla con desenvoltura, finura, seguridad y aplomo. Por eso su conversación es deseada, buscada, ambicionada hasta en los salones del gran mundo aristocrático. Cuando una dama participa a sus amigas que a una reunión asistirá "El Cardenal" no cabe duda de que se trata del Cardenal Vannutelli, quien, no obstante su respetable edad, es el que más a menudo interviene en ceremonias y reuniones, guiado siempre por su sutil intuición de diplomático y por su predilección por la música y las bellas artes.

S. E. el Cardenal Vannutelli tiene un trato exquisitamente señoril; cada palabra, cada ademán, cada acción revelan la aristocracia de la inteligencia y del corazón. Sabe ser cortés con los humildes y con los poderosos, y sabe tratar a todo el mundo como merece. Posee en fin el secreto de la forma cortés, del justo medio y de la medida. Donde quiera que él vaya, sea entre los pobres sea entre los ricos él sobresale siempre, no tan sólo por su alta y erguida figura, sino sobre todo por su manera de hablar, vivaz, desenvuelta y persuasiva. ¡Hay que oirle improvisar discursos! Es un orador elegante y al mismo tiempo profundo, sobrio y eficacísimo. Le recuerdo en Ostia, la nueva ciudad surgida a pocos quilómetros de Roma, con ocasión de la inauguración del acueducto. Después de haber bendecido la grande fuente, que arrojaba a una altura de unos 20 metros un copiosísimo chorro de agua, pronunció un magnífico discurso con energía verdaderamente juvenil. Después bebió un vaso de aquella límpida agua y rehusó el automóvil, pues quiso recorrer a pie un buen trecho de camino, entre las delirantes aclamaciones de la muchedumbre. Una distinguida señora extranjera, más entusiasta que las otras, repetía en bastante buen italiano: "¡Qué magnífica figura de anciano! ¡Es imposible no admirarle!"

El Cardenal Vannutelli goza de salud inmejorable y conserva una actitud sorprendente. Desempeña una infinidad de cargos, forma parte de varias comisiones y de todo se ocupa con interés y celo.

Vive en el histórico palacio de la Dataría Apostólica, al lado del Quirinal, en un magnífico piso lleno de buen gusto y señorío.

Su fiel camarero, Alberto, que sirve al Cardenal desde muchísimos años, tiene no poco trabajo en desempolvar todos los objetos artísticos y preciosos esparcidos por doquiera con profusión; muchos de ellos representan donativos de admiradores ofrecidos al cardenal durante las varias nunciaturas que él ocupó. Se hallan en las paredes cuadros antiguos y modernos de notable valor; el Cardenal Vannutelli no sólo aprecia competentemente la música, sino también la pintura. Hace algunos años, y precisamente en 1927 él bendijo la casa de unos parientes suyos, restaurada con gusto y llena de objetos raros; éstos constituyen una de las más importantes colecciones que dejó a sus herederos el pintor Scipione Vannutelli, quien había recogido armas de todas las épocas, trajes de la Edad Media, y preciosos tapices que decoraron salones de príncipes y reyes; terciopelos y objetos artísticos que pertenecieron a Alejandro VII, a Napoleón y a Paulina Bonaparte.

En estos días, en los salones de "Fiamma", ha sido inaugurada la exposición personal del pintor Vicente Irolli, artista de 70 años, de gran valor y de mucha conciencia. El Cardenal Vannutelli no quiso dejar de asistir. Visitó la exposición, se felicitó con el artista, y cuando éste le dijo que casi se sentía viejo con sus 70 años..., el siempre joven cardenal le contestó sonriendo: "Por el contrario, considérese siempre como en su mejor juventud!"

Pero S. E. Vannutelli no recuerda tan sólo a los artistas que ya se aproximan al ocaso, sino también los que ahora surgen. Durante el mes pasado se dignó posar ante un joven artista de Lecce, Luigi Pellegrino. En poquísimas poses él ha logrado hacer en pastel el retrato del Cardenal, semejantísimo y expresivo. Vannutelli en seguida adivinó el artista de mañana, y, dedicándole una fotografía, se ha expresado de esta manera: "Al distinguido artista Luigi Pellegrino, del que, en mi mismo retrato por él ejecutado, he reconocido el valor, en testimonio de estima."

Logré encontrar a este artista en su pequeño estudio en el último piso de un gran palacio, al cual se llega subiendo al menos un centenar de peldaños. El retrato ya no está allí; ya ha salido para una exposición.

—¡El "augurio" del cardenal le traerá fortuna! — he dicho al artista, antes de marcharme.

—Así lo espero; si los presagios sirven para algo, tendría también otro del "Duce". Oiga: un día de viento y de frío me encontraba en la playa de Ostia pintando una escena de marina. Me rodeaba el acostumbrado grupo de curiosos. Trabajaba rápidamente para acabar lo más pronto posible, pues tenía las manos heladas. Pon fin, cuando ya me disponía a recoger mis utensilios para marcharme, me di cuenta con asombro que entre los curiosos estaba el "Duce". Quedé sin palabra. Después de volver a dominar mis nervios me quité el sombrero y apenas pude balbucear: "¡Excelencia!" "Termine usted con toda comodidad su cuadro; póngale su firma y la fecha de hoy, y envíemelo. Considere usted el cuadro como ya vendido". Así hice y recibí en seguida mi merced.

Raffaele Simboli



CAMPO ARGENTINO

Por FERNANDEZ MORENO

H A L L A Z G O

He tenido que ir de Chascomús a Pila
en la tarde dorada, en la tarde tranquila,

para ver esta maza de rueda ya tan quieta,
canción y movimiento de una antigua carreta.

Parece un viejo tronco ayer desenterrado,
carcomido, rugoso, casi petrificado.

Premio a su mucho andar, yace en el corredor,
convertido en maceta, luce un malvón en flor.

B O L I C H E S

Boliches del camino de Chascomús a Pila,
flamantes automóviles, caballitos en fila.

Legaristi, Grigeras, El Venao, Liberata...
una mitad de barro, otra mitad de lata.

DIBUJO DE MACAYA

Nuevo sistema de televisión

En los laboratorios de la sociedad Westinghouse, ha sido ideado un nuevo sistema de televisión, por el especialista en trabajos de telefotografía V. Zworykni.

El fundamento de este sistema reside en las propiedades de los rayos catódicos que, proyectados sobre una pantalla fluorescente, pueden permitir a un gran número de espectadores la visión de la imagen transmitida; en realidad, esta idea había sido ya puesta en práctica anteriormente (aunque de diferente modo) por Baird, Karolus y Campbell.

El órgano esencial es un tubo de rayos catódicos y, como no se requiere el disco o rueda giratoria como en los demás sistemas, su funcionamiento es muy simplificado y fácil la sincronización; además, el uso de una pantalla fluorescente ayuda a la inercia natural del ojo (persistencia de las imágenes en la retina), lo que permite disminuir el número de imágenes elementales y aumentar, por otra parte, las dimensiones de la escena que debe transmitirse.

El transmisor de este sistema consiste simplemente en un proyector cinematográfico de movimiento continuo; el objeto que debe transmitirse, se *explora* con un rayo luminoso horizontal, que después de atravesar la película incide sobre una célula fotoeléctrica; el movimiento alternativo necesario para efectuar la exploración, se consigue mediante un espejo vibrante, que desvía la luz a uno y otro lado.

En el receptor se obtiene una imagen del tamaño de 10 × 12.5 cm., que podría ampliarse aumentando la tensión.

El tubo catódico, de nuevo modelo, ideado por el inventor, proporciona un haz muy fino de rayos catódicos, que iluminan la pantalla fluorescente, y sigue fielmente los movimientos del rayo luminoso que en el transmisor explora la escena original; desde luego, la exploración se efectúa con velocidad suficiente, para que produzca a nuestra vista la impresión de la imagen continua del cinematógrafo.



— ¿Dónde estaba usted la noche de autos?
— En el garage.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

Grabado por el sistema eléctrico VEROTON, asegura una duración ilimitada, y una audición SIN RUIDO DE PUA.

CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL-RAZZANO). Con acompañamiento de guitarras, violín y piano.

18808 a $ 3.25 { Aromas del Cairo. Vals. J. Aguilar
Buenos Aires. Tango. M. Romero-M. Jovés

Con Acomp. de guitarras: BARBIERI-AGUILAR.

18806 a $ 3.25 { Misterio. Canción. A. Cheriff-J.Trelles
Sólo se quiere una vez. Tango. Fr. Claudio Frollo-C. V. G. Flores

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8935 a $ 3.— { 18 kilates. Tango. E. Ponzio. (Con estribillo)
La canción del bohemio. Tango. F. Cosco

8936 a $ 3.— { Esta vida es puro grupo. Tango. A. Tavarozzi
Quejas del bulincito. Tango. R. Pía

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4637 a $ 3.— { Nocturno. Vals. A. Bardi. (Con estribillo)
Largue a esa mujica. Tango. J. Sarcione

4638 a $ 3.— { Chirimoya. Tango. C. Castillo. (Con estribillo)
Jacqueline. Tango. A. Carrera

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9053 a $ 3.— { Gloria gaucha. Vals. E. Rodríguez. (Con estribillo)
Fayuto. Tango. R. Ventura

ORQUESTA TIPICA PARAGUAYA. Dirección: JUAN MAGLIO.

9057 a $ 3.— { Mamá cumandá. Polca paraguaya. J. Oglima-L. González. (Con estribillo)
Che cabayú porá. Polca paraguaya. J. Oglima-L. González

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7840 a $ 3.— { Robustiano. Tango. E. Cadícamo-F. Bohigas
Aceitate las bisagras. Tango. M. F. Donato. (Con estribillo)

IGNACIO CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras: PAGES - PESOA - MACIEL.

18605 a $ 3.25 { No tengas miedo. J. Font-G. Cavazza
Remember. (Recuerdo). Fox Trot canción. R. de Caro-F.Carbone-E. Sola

Dúo RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 4 guitarras: GOMEZ-DAVIS.

10429 a $ 3.25 { El gato federal. Gato. (Dúo). J. Sarcione-C. V. G. Flores
Palomita blanca. Vals. (Dúo). F. García Jiménez-A. A. Aieta

ADA FALCON. Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11187 a $ 3.25 { A mí no me den consejos. Tango. F. Canaro-L. Ricardi-Caruso-Canaro
Los claveles de Sevilla. Pasodoble. (De la revista: "París-Madrid"). Guerrero

Dúo TAPIA-ORELLANA. Con acompañamiento de 2 guitarras.

10964 a $ 3.— { El palomo. Tonada. (Dúo). C. Tapia
Alma. Vals. (Solo Tapia). Tapia-Pérez

SOFIA BOZAN. Con acompañamiento del trío: ENRIQUE DELFINO.

11702 a $ 3.25 { Pica pica. Ranchera. R. Rada-E. Delfino
Yo soy así. Tango. M. Romero-F. Montoni

Disco popular "DACAPO"

Dúo FLEURQUIN-FEBRE. Con acompañamiento de 3 guitarras: RODRIGUEZ-FLAIBAN.

D. 80507 a $ 2.50 { Avecita del bosque. Cueca (Dúo). I. Moreno
En la tierra del amor. Tango. (Solo Febré). D. López Barreto

Para oír estos discos sintonice L. R. 1 (Radio Cultura), todos los días de 20.30 a 21.30 horas.

IMPORTANTE: No vendemos los ejemplares de los discos que se transmiten por la radio, los cuales son destruídos terminado su uso.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Nuevos Discos Nacional Odeon



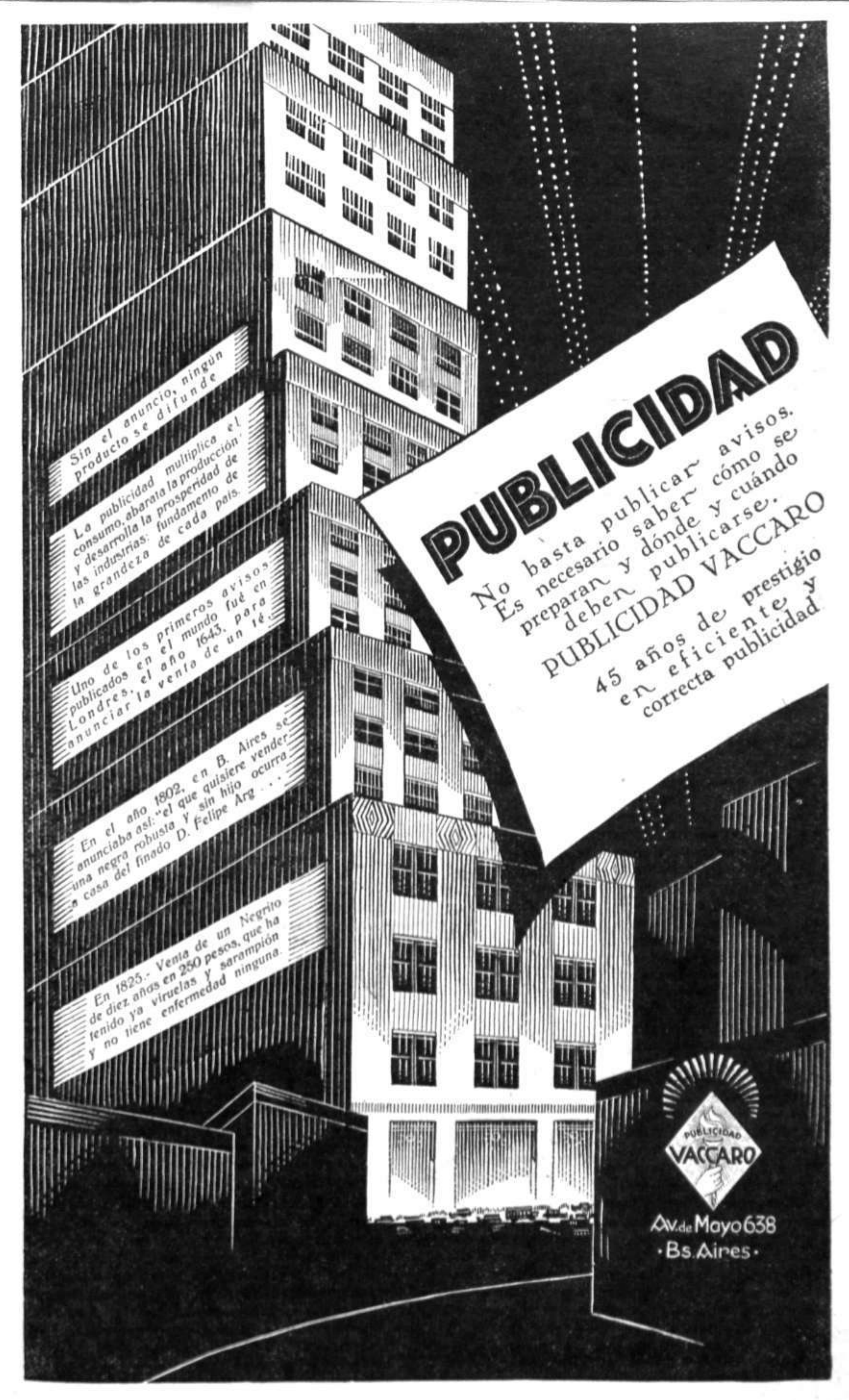
Exposición de escultura de Pedro Tenti


CABEZA DE MUJER, MARMOL.


PEDRO TENTI.

Este joven escultor argentino, cuya obra lo señala ya particularmente a la atención pública, organiza una muestra de esculturas y tallas, la que se inaugurará el próximo 2 de mayo en el salón Witcomb. Pedro Tenti se revela de nuevo con toda su vigorosa personalidad artística.


EN EL RING.


Sin el anuncio, ningún producto se difunde
La publicidad multiplica el consumo, abarata la producción y desarrolla la prosperidad de las industrias: fundamento de la grandeza de cada país.
Uno de los primeros avisos publicados en el mundo fué en Londres, el año 1643, para anunciar la venta de un té.
En el año 1802, en B. Aires se anunciaba así: "el que quisiere vender una negra robusta y sin hijo ocurra a casa del finado D. Felipe Arg . . .
En 1825.- Venta de un Negrito de diez años en 250 pesos, que ha tenido ya viruelas y sarampión y no tiene enfermedad ninguna.
PUBLICIDAD
No basta publicar avisos.
Es necesario saber cómo se preparan y dónde y cuándo deben publicarse.
PUBLICIDAD VACCARO
45 años de prestigio en eficiente y correcta publicidad
PUBLICIDAD VACCARO
Av. de Mayo 638
·Bs. Aires·

SIMBA El amor y la aventura en el corazón del Africa

Los hermanos Augusto y Luis Lumière, inventores franceses del cinematógrafo hace ya treinta años, que se resistieron a consagrar su invención a los fines espectaculares para reservar su empleo únicamente a la ciencia y a la documentación geográfica, no hubieran vacilado en declararse protectores y colaboradores de Martín y Osa Johnson, creadores de "Simba" y autores de un libro admirable que en español acaba de traducirse con el título de "Safari". En la primera descubrirían esta cualidad, bien rara en 1930, de un film sin escenarios preconcebidos, sin trucos, sin máscaras a la verdad, de un film donde florece la documentación sin aditamentos, el documento puro, diríamos; en el libro, un relato ameno, franco, apasionante, de las andanzas de esta pareja excepcional que, por cuatro largos años, con sus aparatos cinematográficos, sus automóviles y sus armas, se estableció en el corazón del Africa, patrocinada y auspiciada por el museo de historia natural de Nueva York.

Las revistas europeas de historia natural desde hace tiempo vienen publicando las extraordinarias fotografías de fieras: leones, hienas, rinocerontes y todo género de bestias africanas. Al pie de ellas aparece la firma de sus autores, Martín y Osa Johnson, y el nombre del film documental: "Simba", que es el nombre con que los indígenas designan al león.

La obra de Martín Johnson es, pues, documental en el más amplio significado de la palabra. La constituyen 60.000 metros de película, de los cuales, naturalmente, sólo llegan al público unos 2.000; es el trabajo de cuatro largos años, en un medio donde abundaron las privaciones y los peligros, sintetizado en dos horas de exhibición.

Con el aparato emplazado en medio de los bosques y en los oasis frecuentados por las bestias, Johnson ha aguardado semanas para imprimir cada vez algunos metros de película. Así ha logrado obtener escenas en las cuales está expresada tanto la existencia sanguinaria y salvaje del rey de las selvas como la vida sobresaltada y dificultosa de las jirafas.

Toda la fauna del Africa ha quedado presa, pues, en las largas bandas de película filmadas por esta pareja valerosa y emprendedora. Los machos de las gacelas combaten con sus cuernos afilados a ras del suelo y el vencedor se aleja majestuosamente detrás de su harén ante la cámara que, constantemente, ha tomado hasta los más mínimos detalles del drama. El rinoceronte contempla con sus ojos miopes a Osa Johnson que se empeña en animarle ante el objetivo. Tiene sobre el lomo tres o cuatro cuernos inexplicables. Se sacude y éstos vuelan: son pájaros. Luego vemos un grupo de hienas, el único animal que parece hecho para inspirarnos repugnancia, despachándose vorazmente la carroña de una cebra. Un cachorro de chacal se desliza entre ellas, humilde, temeroso, hambriento. Las hienas le muestran los dientes y el chacal desaparece. Una fábula digna de Kipling...

Cuando en el film comienza a actuar "Simba", el héroe principal, el león, el espectador ha visto ya cosas tan extraordinarias, que resulta incapaz de sorprenderse. Que se le muestre un león que avanza desmelenado (porque en la selva el león pierde las melenas entre los matorrales: no la tienen sino los leones de guardarropía y los de los circos), dos leones durmiendo, catorce (ni más ni menos) que saltan y duermen, se acarician y se aburren con una majestuosidad única, el espectador ya no se sorprenderá: tantas y tales habrán sido las escenas curiosas y emocionantes que Johnson ha presentado ante sus ojos. No obstante, a esta altura es cuando llega lo mejor, lo que difícilmente volverá a mostrarnos el cinematógrafo en tiempos venideros: la caza del león por los negros; lanzas y escudos contra zarpas y fauces. Y el espectador, cómodamente arrellanado, aplaudirá la muerte del león cual si de un traidor se tratara. El ataque de los guerreros negros, las huídas y ofensivas de la bestia, las lanzas que los cazadores esgrimen con maestría consumada, la agonía de la víctima, todo esto constituye un "ballet" extraño y sangriento y al cual la muerte inminente confiere una nobleza y una severidad casi religiosas. Filmada, como las restantes, sin ninguna composición premeditada, esta escena constituye lo mejor de "Simba" y de todas las películas documentales que poseemos. Y conste que existe una buena serie que, desdichadamente, el público no ha sabido apreciar justamente: "Moana", "La cruzada negra", "Sombras blancas" y dos o tres más.

Johnson, además, ha sorprendido al león en medio de la noche y en absoluta libertad. Hasta el presente, el que más se le ha aproximado en esta peligrosísima empresa ha sido el coronel inglés Marcuswell Maxwell, que en 1926 realizó una importante "cacería con la cámara" en el este africano.

Pero el progreso humano interviene hasta en los lugares más insospechados. El automóvil ha entrado en escena. La expedición Citroen fué la primera, y de ella quedarán recuerdos imborrables. La velocidad de los automóviles y su carga útil permiten los raids rápidos, hasta largas distancias, y las fieras de la selva, que tienen mala vista y se sofocan con el olor a esencia, le toman por un nuevo e inofensivo herbívoro.

Otro de los progresos que señala la expedición Johnson lo tenemos en los laboratorios portátiles. Baste decir que se llegó al corazón del Africa, al lago del Paraíso, con todo un equipo, lo que le ha permitido filmar, revelar, imprimir y proyectar las escenas tomadas en los mismos lugares.

"Simba" es el más hermoso poema de la naturaleza salvaje y lo es, también, del amor y la devoción conyugal. Porque el caso de esta pareja de aventureros, soportando privaciones y afrontando peligros, colaborando mutuamente con una inquebrantable fe en el éxito final, viviendo como salvajes en medio de los salvajes, es algo ejemplar y que no muchas veces se ve. Constituye, quizá, la nota más tierna y admirable de toda la obra.


DOLORES DE CABEZA, MUELAS Y OIDO:
EN UN MINUTO AL OLVIDO!
30 cts.
Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR
DOLOR
Geniol
DE CABEZA



UN MONUMENTO "DESCOMUNAL"

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Poco antes del golpe de Estado, el diputado provincial de Toledo, señor Serinchol, expuso a la Corporación el proyecto de un monumento a Don Quijote que había de ser erigido en el Toboso.

Nunca mejor empleado el adjetivo "descomunal" con tanta frecuencia repetido en nuestra biblia literaria, eterna por su espíritu y por su feliz expresión. El monumento estará formado por las dos figuras, sin otros atributos simbólicos: Don Quijote sobre Rocinante y Sancho en el rucio. Pero los dos andariegos personajes y sus cabalgaduras serán de una magnitud colosal: cincuenta y dos metros de altura el Caballero y veintiocho el fiel escudero. No señala el proyectista la medida de las alforjas. El monumento arrancará a ras de tierra, sin pedestal, y se ha de emplazar fuera del pueblo, en medio de la llanura manchega. El peso total de la ingente escultura será de cien toneladas y se emplearán siete años en su construcción. En el interior de las figuras habrá grandes salas para exposiciones y venta de ejemplares del "Quijote". Sobre la cabeza de Rocinante habrá una plataforma desde la cual se dominará el paisaje de la Mancha con todos sus molinos de viento, y sobre el sombrero del héroe podrá pasearse la gente, broma irrespetuosa que no hubiera aguantado el famoso hidalgo, hombre muy serio, que si bien gustaba alguna vez de embromar a Sancho, no se avenía a sufrir de nadie irreverentes chacotas, aunque las padeciera en abundancia, debido a los encantamientos de los émulos de su gloria. La lanza tendrá setenta metros de altura, y en la punta se colocará un faro, igualmente "descomunal", que irradiará su luz por los campos en que inició el Caballero sin par sus aventuras y enderezó los primeros entuertos y agravios imaginarios. Una línea férrea especial conducirá a los turistas hasta el gran monumento. Para levantar tan estupenda obra se abrirá un concurso entre artistas y arquitectos españoles y americanos de todos los países de habla castellana. Tal es, muy sucintamente expuesto, el magno proyecto del diputado toledano, señor Serinchol, concepción grandiosa, que parece surgida en una noche febril, bajo el influjo de lecturas vibrantes, hazañosas, de peleas y mandobles, en una noche, en fin, completamente toledana.

Como puede advertirse, aparte lo "descomunal", el proyecto carece de originalidad. Obedece a los cánones establecidos para celebrar la maravillosa obra cervantina; es lo mismo de siempre: Don Quijote y Sancho platicando sobre sus aventuras a lo largo de los caminos. Esta monotonía en la concepción escultórica se debe a que, en el fondo, aun estando el Quijote lleno de escenas plásticas, de actividad y dinamismo, de movimiento, de hazañas, peripecias y descalabros, su esencia es completamente abstracta y alude a los grandes ideales de justicia, libertad, generosidad y bondad. Todo le fué adverso en la vida a Cervantes, menos la gloria. Todo cuanto emprendió le salió mal, menos el "Quijote", que le salió bien, sin duda porque en él resumió, con la gracia del genio, la más bella apología de todas las derrotas en el ejercicio de los más altos empeños del espíritu. Un hombre feliz a igual genialidad, no hubiera podido escribir nunca esa Biblia estética del dolor y del fracaso, ese monumento levantado a los ideales inasequibles, ese libro glorioso, síntesis de la lucha eterna entre el escollo de la realidad impura y la parte divina de la voluntad humana para abatirlo y vencerlo; entre las alas del alma para ascender hasta Dios y el anclaje de los instintos en el turbio légamo de la vida terrena.

¿Cuál, entre las muchas aventuras sintetiza mejor el espíritu quijotesco? ¿En cuál podría resumirlo con mayor acierto la escultura? No es en la que los mercaderes toledanos se ven obligados a afirmar la belleza de Dulcinea sin haberla visto, ni en la de los molinos de viento, ni en la de los batanes, ni en la del discurso comunista ante los cabreros, ni en la de los galeotes (símbolo de la ingratitud humana, encarnada en el protervo Gines de Pasamonte), ni en la del caballero de los espejos, ni en la de los leones, ni en la de la cueva de Montesinos, ni en tantas otras de las que Don Quijote sale molido. La que a nuestro juicio simboliza mejor el alma quijotil es la de Clavileño, ilusorio caballo de madera para salvar por el aire las cinco mil leguas que hay hasta el reino de Candaya, donde luchará con el gigante Malambruno, para desencantar a Antonomasia, a su seductor y a la Dueña Dolorida. Monta Sancho a la grupa. Por primera vez pierde el sentido de la realidad, su habitual sentido común. Ambos, señor y escudero, forman un solo grupo sobre el artefacto volador, soñando a compás, y aun más alto Sancho, pues mientras Don Quijote cree que han llegado "a la segunda región del aire", el escudero afirma haber topado con las más altas constelaciones, con el signo de Tauro, o las siete cabritillas, como él dice. La mayor empresa de Don Quijote es haber inducido a Sancho a soñar en algo muy por encima del gobierno de Barataria. Un monumento con los dos sobre Clavileño sería el mejor símbolo de la obra inmortal.



SEGÚN Vauvenargues, los grandes pensamientos nacen del corazón. El de Cervantes era un manantial inagotable de bondad y de lirismo. En concepto de Nietzsche, los únicos pensamientos que valen son los que surgen andando. Y andando surgieron todos los de Don Quijote. Nadie le ganó en dinamismo. Todas sus ideas tradujéronse en actos, en bellas acciones, en hechos buenos, en magistratura activa y trascendental, por encima de los códigos; y la palabra que acompaña a la acción es, como ésta misma, iluminada, un verbo de generosidad delirante. Poco importa que la armadura sea deleznable, débil el brazo, quebradiza la lanza, derrengado y matalón Rocinante; poco importa igualmente que en cada aventura muerda el escuálido Caballero el polvo de la derrota. El ideal queda en pie, más firme y más alto cuanto mayor es el descalabro de su mantenedor. Los instintos conservadores, hablando por boca de Sancho y, más elocuentemente aun, por el dolor de los molidos huesos de Don Quijote, no abaten el vuelo de su altísima espiritualidad. Una idea generosa es inmortal, aunque perezca quien la mantuvo. Ejemplo definitivo: Jesús. Don Quijote enderezó todos los entuertos; quedaron enhiestos por los siglos de los siglos en esa parte que la conciencia humana tiene de divina. Desde entonces, desde que habló — y actuó — el arquetipo de la hidalguía, poniendo al servicio del ideal el temerario y fracasado bote de su lanza, cada hombre, en todos sus conflictos, en las dificultades todas de su vida de relación, oye dentro de sí mismo una voz cautelosa que le dice: "no seas Quijote", voz que es el resumen de todos los programas conservadores. Pero, al propio tiempo, dentro de sí también, se levanta, frente a la voz negativa, otra afirmativa que clama: "¡Sí, sí, sé Quijote!" Porque Don Quijote y Sancho no son dos personas distintas; forman una sola, símbolo de la dualidad de la vida y de la contradicción pendenciera de la conciencia entre esa parte pura que Dios puso en ella y esotra porción impura, débil, flaca, miedosa, egoísta, que procede de la naturaleza y de la mísera condición humana. "¡Sí, sí, sé Quijote!" Y lucharás por la verdad y por el ideal y por la belleza y por tu pueblo y por tu raza y por tu religión y por las tradiciones de tu patria y por el imperio del bien y de la justicia en el mundo. Y al ahogar en tí los estrechos anhelos individuales para servir con tu ímpetu quijotil los colectivos, acaso padezcas todo linaje de dolores y miserias, hambre, sed, cárcel, dura agonía, muerte afrentosa; pero tu vida no habrá sido estéril, no será una nada vuelta a la nada.

Sancho es la autocrítica del propio Don Quijote; vive en él y no fuera. Es la cautela diciendo al ímpetu; "¡No seas Quijote!" Y tendrás buena mesa, blanda cama, arca repleta y cerebro vacío, sin ese capital de ensueños contra el cual se gira siempre, sin que nunca se agote. No habrá en tu vida disgustos; pero tampoco gustarás lo más gustable que la vida encierra: pensar, soñar y tener tu hora heroica. Y pasarás, al fin por el mundo, habiendo vivido para ti solo, sin más función humana y social que la de haber sido una excelente máquina de digerir. Pero no hay nadie que sea absolutamente Quijote, ni nadie que deje de serlo en absoluto. Llevamos todos dentro, confundidos y enlazados, el quijotismo y el sanchismo, el instinto que nos susurra el lenguaje de la prudente Zorrería: "Detente, no seas romántico impulsivo, oculta su soberbia, no te comprometas, mide tus palabras, no seas franco, arrímate al fuerte, adúlale, sométete, agáchate, nada y guarda la ropa, no te metas a redentor, que saldrás crucificado; sé sagaz, escurridizo, dúctil, blando como la cera, a fin de adoptar, no tu propia figura natural, sino aquella que quieran darte." Y a la vez, en contra posición, tu quijotismo se levantará exaltado, y viendo con desprecio los acoquinados instintos sanchescos que bullen en el centro conservador de tu naturaleza, exclamará: "¡Arriba, corazón!; no tengas miedo, no te detengas, comprométete, sé espontáneo, ten franqueza, cántale el punto al lucero del alba, no te sometas, no te agaches, desdeña al fuerte, tiende tu mano al caído, aunque caigas con él, ¡redime, redime, aunque te crucifiquen!"... Esta dualidad de la naturaleza, este diálogo eterno, esta disputa constante entre los impulsos valerosos de nuestro espíritu y las temerosas reacciones que la visión del dolor dicta a nuestra carne; entre el cobarde animal y el ser divino que forman el complejo amasijo de nuestra vida, constituye lo fundamental de la obra gloriosa de Cervantes. ¡Y cómo está hecho el diálogo! ¡Con qué grandeza sobrenatural habla el alma, la representación divina de nuestro ser, por boca de Don Quijote! ¡Y cuán a ras de tierra habla el instinto por medio de la parla socarrona y refranera de Sancho! La concepción de este diálogo, profunda obra de filosofía y arquetipo de la belleza literaria, no fué fruto de las enseñanzas de ninguna Universidad, porque — ya lo dice Schopenhauer — en las Universidades se enseña todo, menos a tener talento.

Ninguna forma escultórica podrá concretar el más vasto de los problemas humanos. Se ha dicho — el primero fué Byron en su "Don Juan" — que Don Quijote mató el quijotismo. Tanto valdría decir que Cristo mató el cristianismo por haber salido de su empresa crucificado, como Don Quijote salió apaleado de todas las suyas. Tampoco el amigo Sancho ha aumentado el sanchismo. Las cosas han quedado como estaban. Cervantes no las modificó; les dió expresión inmortal, sacándolas del fondo de nuestro espíritu y de nuestra naturaleza para plantarlas delante de nuestros ojos, que ven asombrados esta fotografía movible, en que alternativamente somos Quijotes y Sanchos, movidos por impulsos nativos, ingénitos, juguetes, en fin, de un destino que no está en nuestra mano torcer ni detener. Por lo demás, siempre habrá calvario y palos, ya sea uno quijotesco, o ya sanchesco, pues otro Don Quijote romperá las costillas al nuestro y otro Sancho — que a todo hay quien gane — nos arrebatará la ínsula, el gobierno y los dineros...

Francisco Grandmontagne



APOSTILLAS a la VIDA LITERARIA

Ha aparecido la anhelada traducción del *Ulyses* de James Joyce, realizada en francés por Augusto Morel y Stuart Gilbert, enteramente revisada por Valery Larbaud y el autor.

En la *Bibliografía General Argentina*, publicada por Lorenzo J. Rosso se han publicado últimamente abundantes y bien documentadas informaciones sobre las obras de José S. Alvarez (Fray Mocho), la mayoría de ellas aparecidas en Caras y Caretas.

Un minuto con Méndez Calzada:

—¿Cuál es el último libro nacional que ha leído usted?

—*Miradas*, de Marcos Victoria, que me gustó mucho.

—¿Prepara?

—Un volumen de relatos humorísticos y otro de estudios críticos.

Otra biografía: *Dickens*, por Chesterton, esmeradamente traducida, se publicará próximamente.

En España se ha comenzado a publicar una serie de "Vidas de Españoles del Siglo XIX", panorama completo y diverso de la pasada centuria. Ha aparecido ya *Sor Patrocinio*, la monja de las llagas, por Benjamín Jarnés y se anuncia un *Eugenio Aviraneta* de Pío Baroja, así como otras biografías firmadas por Antonio Espina, Marichalar, Juan de la Encina y Manuel Abril.

Es un hecho la Federación Argentina de Escritores.

En un volumen han sido recogidas con el título de *Primer Mensaje a la América Hispana*, las conferencias que pronunciara Waldo Frank cuando estuvo entre nosotros.

Reducido es el número de ejemplares que se publicará de la edición de lujo de *Recuerdos de Provincia*, de Sarmiento, con oportunas y vigorosas ilustraciones de Luis Jou, el gran ilustrador catalán.

LA ANECDOTA DE HOY

Le preguntan a cierto crítico si ha leído el último tomo de versos de la poetisa Fulana de Tal.

—Ni se me ha ocurrido —responde. — No los he leído ni los leeré. Me han dicho que se parecen mucho, que son la copia fiel de los de Zutana de Cual.

—¿Y, los de Zutana, qué tal le parecen?

—Yo no los conozco. La he leído todavía menos.





Ilustración de Luis Jou para la edición de *Recuerdos de Provincia*, de Sarmiento.

La Sociedad Argentina de Escritores, conjuntamente con el Círculo y la Asociación Argentina de Autores, estudian las posibilidades de hacer efectiva la aplicación de un arancel pequeño al par que justo sobre todas las reproducciones, representaciones y recitales que de las obras de sus asociados se efectúen en lo sucesivo, ya sea en impresos, como en transmisiones de radiotelefonía, como en los siempre bien concurridos recitales poéticos.

De Laurentino C. Mejía aparecerá dentro de pocos días un volumen de recuerdos titulado *Del Parque a la Casa Rosada*. El título es sugestivo y los antecedentes de su autor son una garantía de amenidad y exacta información sobre nuestro no muy remoto pasado político.

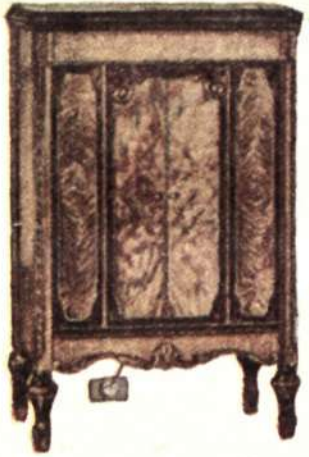
Después de la *Historia de Cristo* y su colaboración con Pancrazzi en el *Diccionario del Hombre Selvático*, Papini, lógica, necesariamente, tenía que publicar *San Agustín*, biografía apasionada con sus injertos de autobiografía.

CROSLEY



Escuche Ud. las transmisiones del más popular de los deportes con el mejor receptor de radio, CROSLEY.





CROSLEY FONO-RADIO, eléctrico. Radiofonógrafo que reúne cualidades sorprendentes de nitidez, pureza y calidad de tono en la parte fonográfica, y selectividad, potencia y un alcance ilimitado en la parte de radio. **$ 975** Sin lámparas





CROSLEY D. 1610, eléctrico, con altoparlante. Su circuito es neutrodino de blindaje hermético, monocontrol con cuadrante iluminado: incluyendo el rectificador, tiene siete tubos. Con altoparlante Dynacome Crosley y en un gabinete muy atrayente. **$ 395** Sin lámparas



AUDICIONES CROSLEY

Exclusivamente por L. R. 4. Radio Splendid para RADIO CROSLEY.

JULIO DE CARO y su orquesta.
Lunes y Viernes de 20.40 a 21.40 hs.

CHARLO y sus guitarristas.
Martes y Domingos de 21 a 21.30 hs.

ADA FALCON, intérprete de la música popular.
Miércoles y Sábados de 21 a 21.30 hs.

ENRIQUE DELFINO, humorista del piano.
Los jueves de 21 a 21.30 horas.

Sintonice el mejor programa con un receptor CROSLEY.

La nueva línea de receptores Crosley 1930 es la más completa que se haya conocido hasta la fecha.

¡DISEÑOS MODERNOS!
¡CALIDAD INSUPERABLE!

Pida una demostración en todas las buenas casas de radio del país.



CROSLEY D. 2706. — Eléctrico, con altoparlante. Viene en una espléndida consola de gran lujo. Su circuito es neutrodino y usa 8 tubos. Con altoparlante dinámico **$ 520** Sin lámparas

CROSLEY 42 S. — Eléctrico, con altoparlante. Este bello modelo de consola está equipado con un chassis CROSLEY SCREEN GRID. **$ 625** Sin lámparas

Visite nuestro Stand de la Exposición de Radio en el centro de la sala del Teatro Opera.

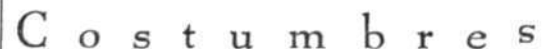
UNICOS IMPORTADORES

H. y C. CHILIBROSTE & Cía.

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

BUENOS AIRES

Escuche todas las noches L. S. 1, Broadcasting Municipal, audición ofrecida por la Asociación Pro Fomento de la Radio, de la cual somos miembros.



Costumbres

SIN duda, el valor de una mujer depende de la latitud, pues al mismo tiempo con que un jefe zulú pagaría con mucho gusto cuatro vacas para tener una esposa, maridos europeos hay que aseguran que su mujer vale su peso en oro.

El precio de las mujeres cíngaras varía. La costumbre entre las tribus cíngaras de comprar una esposa, o más bien de entregar al futuro suegro una suma que viene a representar como un preliminar matrimonio, es muy antigua y honorable. De ella viene la actual de dar dote a la novia, y también el anillo simbólico de platino y diamantes.

Pero todavía más extendida que la costumbre de comprar la esposa fué la que, entre otras, tenían los hebreos: un hombre podía obtener como esposa a la hija de un jefe por los servicios prestados al padre; el pretendiente tenía que trabajar unos años como servidor de su futuro suegro.

Entre los indios de América del Norte la costumbre era comprar la esposa por el precio de varios caballos. En las tribus africanas se cedía una muchacha por unas cabezas de ganado, unas pieles de leopardo o cierta cantidad de tabaco o de ron.

En China, la costumbre era que el novio hiciera a los futuros suegros regalos de víveres. Toda una serie de presentes. Primero, el intermediario que pedía a la joven en matrimonio llevaba un regalo en dinero, acompañado de algunas frutas. Venía luego el rito de los pequeños regalos: dos gallos, dos jarras de vino, treinta o cuarenta libras de puerco, una docena de pescados salados y una cierta suma de dinero. Pasado un lapso, el intermediario volvía para llevar los grandes regalos. Esto era el principal acontecimiento.

Los antiguos teutones y celtas tenían también costumbre de pagar una prima para adquirir esposa: oro, plata, tierras o casas. Además de la cantidad dada a los parientes, el marido germánico, el día de la boda, daba a su esposa un par de bueyes, un caballo enjaezado y escudo y lanza, para recordarle delicadamente que el matrimonio no era un largo descanso, sino que la mujer debía asociarse a los trabajos del marido y correr a su lado los riesgos.

La compra de la esposa es todavía de uso corriente en muchas tribus africanas. Entre los zulúes, el precio en el mercado varía considerablemente. Año hay en que se puede encontrar esposa por tres vacas, y, a lo mejor, al siguiente habrá que dar ocho cabezas de ganado. Una epizootia provocó una disminución alarmante en



Lo que les sucedió a los excursionistas que

matrimoniales

la natalidad de la tribu de los karamoja. Como había quedado poco ganado, hubo pocos matrimonios y menos nacimientos.

Entre las tribus fanti, en la Costa de Oro, bastan dos botellas de ginebra para obtener el consentimiento paterno. En la mayor parte de los casos no es esto más que un obsequio preliminar; pero pocos son los padres capaces de resistir a sus efectos. Cuando el contrato de matrimonio está concluído, el futuro esposo entrega a los padres de la novia una cantidad de polvo de oro, que va de algunos gramos a las dos onzas. No obstante, el que obtiene una mujer por dos litros de ginebra, está casado tan completamente como el que paga por la esposa su peso en oro.

Los somalies pueden casarse con una muchacha antes de que nazca, tratándolo con los padres. El presente de rigor es un caballo u otro regalo de carácter más personal. Si los padres aceptan, el convenio está hecho (si nace mujer).

La venta y compra de esposas en una u otra forma ha sido uso corriente, no sólo entre los bárbaros, sino también entre la mayor parte de los pueblos civilizados. Con frecuencia, la suma pagada para la compra de la esposa se devolvía al marido al celebrarse el matrimonio, bien en forma de regalos o como dote de la contrayente. De este modo, en Siria, un hombre pagaba por una esposa en proporción al rango del padre. En una tribu, la costumbre era dar un tapiz, un anillo nasal, un collar y una alforja. El padre daba después estos regalos a la hija, para ayudar a la joven pareja a establecerse.

En la antigua Asiria y en Babilonia, había el mercado del matrimonio. La venta de mujeres se celebraba periódicamente, y solía hacerse por subasta. Todas las muchachas núbiles eran reunidas en un lugar determinado y sacadas a subasta por un funcionario.

Hace poco más de cien años, entre los campesinos rusos, como reliquia de un primitivo estado social, se conservaba la costumbre del mercado del matrimonio. El domingo de Pentecostés, en el jardín de verano de San Petersburgo, los jóvenes solteros paseaban entre las filas de muchachas que se ofrecían en matrimonio. Acompañadas de sus padres y vestidas con sus mejores atavios, mostrábanse teniendo en la mano cuál una docena de cucharas de plata, cuál una bandeja, cuál otro artículo cualquiera de lujo doméstico. Los maridos pasaban ante los grupos y elegían. Cuando se habían decidido entraban en relación con los padres de la muchacha, le mostraban un inventario de sus bienes y pedían la mano.



quisieron evitar que les robaran el coche.

Rasgos de animales marinos

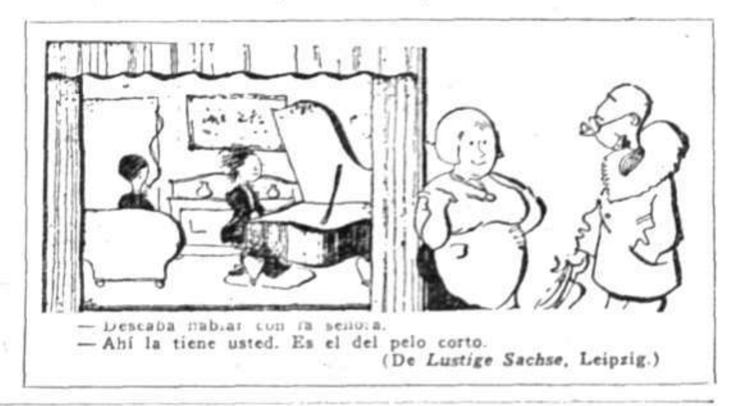
Un rasgo típico de los animales planctónicos consiste en el desarrollo considerable de los órganos de los sentidos y en la existencia de algunos de ellos, especialmente dispuestos para el género de vida que dichos seres han de soportar.

En las medusas, ctenóforos, anélidos pelágicos, crustáceos, etc., existen unos órganos especiales llamados *otocistos*, cuya arquitectura general es esencialmente la misma. Consisten estos órganos, que están adecuadamente situados, en una vesícula tapizada de células ciliadas sensoriales, en el interior de la cual existe un líquido que contiene uno o varios granitos calcáreos, denominados *otolitos*.

Se comprende que cualquiera variación en la posición del animal en el seno del agua, determina un desplazamiento de los otolitos, los cuales impresionan otras células ciliadas distintas de las que habitualmente reciben la impresión. Esto produce, por vía refleja, una serie de movimientos o reacciones motrices que tienden a conservar al animal en su posición normal.

Estos órganos fueron considerados en un principio como auditivos, pero, sin negar que puedan tener una cierta facultad de ser impresionados por las vibraciones sonoras, hoy está fuera de duda su influencia en el mantenimiento del equilibrio. Loeb ha realizado en las quisquillas un interesante experimento, que prueba esto suficientemente. El otolito de este crustáceo, lejos de ser una concreción segregada por el animal, es un granito de arena que el crustáceo toma con sus pinzas y lo deposita en el interior de la cavidad del otocisto; cada vez que realiza una muda pierde su caparazón, juntamente con el granito de arena que hasta entonces le sirvió de otolito.

Loeb colocó las quisquillas en un acuario en el que la arena del fondo había sido sustituída por limaduras de hierro, de suerte que cuando el crustáceo tenía que reparar su otolito, no disponía más que de aquellas partículas metálicas. Una vez verificada la muda, y una vez que el animal se había procurado un nuevo otolito, fué trasladado a un recipiente de tal modo dispuesto que por su parte superior se podía aplicar un fuerte campo magnético, lo que fué causa de que la partícula de hierro que hacía las veces de otolito impresionase las células superiores del otocisto. Entonces el animal giraba sobre el eje de su cuerpo, y nadaba boca arriba, ya que en esta posición, las células excitadas por la partícula férrica eran las que de ordinario soportaban su presión.



— Deseaba hablar con la señora.
— Ahí la tiene usted. Es el del pelo corto.
(De *Lustige Sachse*, Leipzig.)



PRESTIGIO

La calidad de los receptores **PHILIPS RADIO** asegura una **reproducción perfecta, sonora, purisima** ———— Ensayelos en las buenas casas de musica y de radio ————

El rector de la Universidad de Madrid y "El caballero de la mano al pecho"

A propósito de los veintiséis profesores argentinos que han llegado a España, podría pensarse en aprovechar la oportunidad a fin de establecer una relación más estrecha que la existente entre estudiantes españoles e hispanoamericanos.

¿Por qué no visitar al rector de la Universidad de Madrid?... Acaso nos pondría en antecedentes... Es hombre amable, entusiasta, prestigioso...

Realizamos, pues, la visita.



El rector de la Universidad de Madrid, don Elías Tormo.

Ya conocéis el cuadro de "El caballero de la mano al pecho", que inmortalizó el arte genial de Domenico Theotocópuli. Aquella cabeza tan "sui géneris" destacada en el lienzo con la inconfundible personalidad del pintor cretense, es la misma que la del actual rector de nuestra Universidad: un Greco al vivo, parpadeante, enjuto... enjuto gracias al tratamiento médico impuesto por el doctor Marañón, porque don Elías Tormo, rector de la Universidad de Madrid y presidente del Real Consejo de Instrucción Pública, temiendo la dilatación cardiaca, sometióse a los designios de la medicina y ha conseguido disminuir en un peso de 35 kilogramos.

Por este ilustre profesor sabemos cómo el gobierno español procura, en lo posible, mantener las becas hispanoamericanas. Vienen y van estudiantes de ambos países. Pocos argentinos: la Argentina no carece — como algunas repúblicas pequeñas — de centros universitarios capaces de satisfacer todas las exigencias de carácter docente. Reina la cordialidad y la simpatía. Los alumnos no ignoran que sus camaradas del otro lado del mar constituyen una potencia considerable, y recuerdan ciertos actos colectivos de plausible energía...

—Año a año toma incremento mayor la necesidad de familiarizarse con Hispanoamérica desde el punto de vista básico de épocas anteriores. Nuestro estudio de los virreyes significa ya un avance; hemos reunido extensísima documentación y desarrollamos una importante labor investigadora. La historia tiene sus laboratorios; no bastan los textos; son precisas las pruebas documentales. Don Antonio Ballesteros y Beretta desempeña la cátedra de historia de América. Indudablemente sería necesario ir allá para adquirir certidumbres, aun cuando nada falta en nuestro Archivo de Indias.

Ir allá... Don Elías Tormo, rector de la Universidad y catedrático de historia del arte (nada más que 25 alumnos en el aula, es decir, selección), estuvo a punto de partir... Y no partió... Ocupaciones múltiples, cargos diversos, pequeños obstáculos... Se deshizo el viaje como tantos otros, y quedó en "veremos". Pero no pierde la esperanza. Le interesaría embarcar, volver a departir con Enrique Larreta, a quien sirvió de "cicerone" en Salamanca...

¡Esta obsesión de El Greco!...

No es la nuestra una entrevista tumultuosa, pródiga en frases. Pausas, transiciones, silencios... Lo contrario sería desolador, porque los profesores deben escatimar el párrafo conceptuoso en conversaciones particulares. Pesa sobre ellos la grave prestancia de la cátedra, y rechazan el riesgo de no encontrar la bóveda acústica que les devuelva, quintaesenciado, el verbo de las ideas. Nos sentimos también alumnos y escuchamos como alumnos. No se puede rendir más noble homenaje a un profesor, ateneísta desde el año 1890; ¡cuarenta años de biblioteca de Ateneo!... Y durante ese tiempo, senador, diputado, adicto al credo de don Antonio Maura... Entonces... Ahora... ¡Milagro de la metamorfosis! ¡Cuántas pruebas, cuántas luchas!... Y siempre abogando por la enseñanza, y barajando vocablos como "autonomía", "emancipación", "libertad"...

—El espíritu universitario está por encima del patriotismo, sin menoscabo para el patriotismo, se entiende.

Y pasamos al tema de las algaradas estudiantiles tan rápidamente que mi memoria fracasa...

¡Esta obsesión de El Greco!...

> El Rector de la Universidad de Madrid, y Presidente del Rl. Consejo de Instrucción Pública
>
> *La Universidad de Madrid, en corto número de años, ha hecho ya definitivamente el cambio esencial, doblando la curva evolutiva que arrancando de los estudios profesionales, de fin, y repetidores, de doctrina, lleva a los estudios de investigación, de obligado empeño en la renovación científica.*
>
> *Es que en ella ya ha triunfado el nuevo ideal universitario que se cifra en palabras como estas mías ya viejas: que sólo el que investiga lo que aun de una ciencia se ignora, es quien puede apreciar el valor, el peso y la virtud dinámica de la verdad, de lo que ya se tenía por verdad redondamente averiguada y definitivamente adquirida por los anteriores hombres de ciencia.*
>
> Elías Tormo
>
> 18 - enero del 30

Félix Paredes

Madrid, abril de 1930.



La verdad fué la predilecta de todos los grandes espíritus

ANECDOTA

Cristina de Suecia estaba en Roma y el Sumo Pontífice le dió un cortejo de cardenales para que la asesoraran en su contemplación de los tesoros artísticos e históricos de la ciudad. Entre las estatuas más admiradas había un mármol blanco del caballero Bernin, que representaba la Verdad. La reina quedó encantada de aquella obra de arte. Un cardenal que se preciaba de ocurrente se aproximó a Cristina, entonces, y le dijo:

—¡Señora! Dios sea loado, pues, evidenciáis un gran amor por la verdad que, desde luego, no es la predilecta de las cabezas coronadas...

—Lo creo perfectamente — respondió la reina. — Todas las verdades no son de mármol.

Las verdades no tienen, como se supone vulgarmente, la resistencia de un Matusalén. Una verdad de complexión normal vive de ordinario — supongamos 17, 18, o, a lo sumo, 20 años — nunca más.
(Ibsen. *El enemigo del Pueblo).*

Ninguna verdad es considerada jamás en el mismo aspecto por dos personas.
(Tolstoi: *La Guerra y la Paz).*

La búsqueda de la verdad no tiene fin.
(Sterne: *Tristán Shandy).*

Se sabe muy bien que hay que decir la verdad; pero, las verdades contemporáneas exigen cierta discreción. (Voltaire: *Cartas).*

La verdad es inmortal como tu alma; y la mentira es tan pasajera cual los placeres.
(Young: *Pensamientos de la noche).*

Nuestro destino es el de amar la verdad y estar siempre en contra del error, así como estamos obligados a alcanzar la perfección malgrado los defectos que nos rodean y de los cuales jamás estaremos libres. (Grimm: *Correspondencia).*

Decir la verdad resulta útil para aquel a quien la decimos; pero, desventajoso para el que la dice, pues se hace odiar. (Pascal: *Pensamientos).*

El ultraje mayor que se puede hacer a la verdad es conocerla y, al mismo tiempo, abandonarla.
(Bossuet: *Variaciones).*

Se dice la verdad, gratis; se miente por el dinero. (Dumas: *Los Mosqueteros).*

Pienso para mí que hay que enseñar siempre a los hombres la verdad y que no se encuentra ninguna ventaja en engañarles.
(D'Alembert: *Carta al rey de Prusia).*

El hombre debe cerrar la boca a toda verdad que parezca una mentira; pues se expone a la vergüenza sin tener culpa alguna.
(Dante: *Divina Comedia).*

Frecuentemente, la verdad se vuelve contra aquel que la dice.
(Maquiavelo: *El asno de oro).*

Casos hay en que la credulidad del pueblo, aunque desprovista de pruebas, tiene la importancia de la verdad. (Schiller: *Don Carlos).*

La verdad no causa tanto bien en el mundo como mal desencadenan sus apariencias.
(La Rochefocault: *Máximas).*

No se dice la verdad más que a aquellos a quienes agrada. (Lacordaire: *Pensamientos).*

Su voz guardaba el acento de la verdad, porque sus sentimientos eran verdaderos.
(Sienkiewicz: *¿Quo Vadis?).*

La verdad se debe imponer sin violencia.
(Sterne: *Tristán Shandy).*

El primero de nuestros deberes es amar la verdad y tener fe en ella.
(Pellico: *Los deberes del hombre).*

Los sifonóforos

Demos ahora un paso en la complicación: supongamos que una colonia de hidroides, en vez de permanecer pegada al suelo, se ponga a nadar. Ciertos de los individuos que la componen se adaptan a una función definida. Los unos se organizan para pescar, los otros para digerir, los demás para reproducirse y para nadar. Se tiene así lo que se llama sifonóforos, animales maravillosos, transparentes y coloreados como los cristales de Venecia, que alcanzan a veces varios metros de longitud y flotan en el mar.

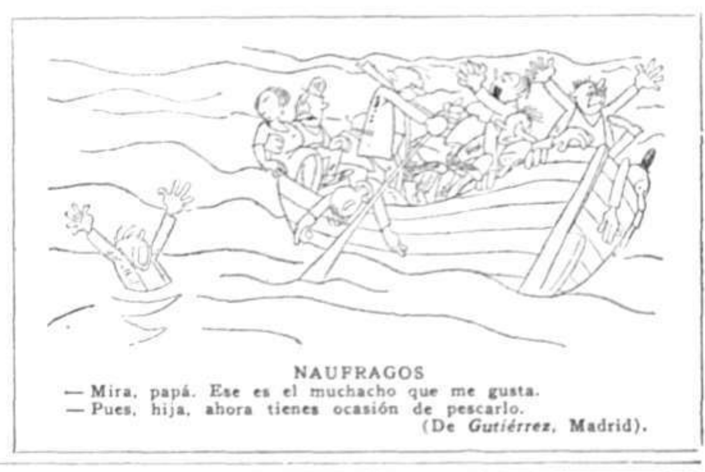
No hay que tocarlos mucho. Su piel está llena de filamentos picantes — urticantes — que producen en nuestra piel terribles picazones.

Esos sifonóforos, como los hidroides, se multiplican por medio de las medusas de pequeña dimensión.

Una muy curiosa modificación del tipo fundamental constituye lo que se llama los acalefos. Se trata de gruesas medusas que se ven nadar en grandes cantidades. Esos animales constituyen en una masa de gelatina, de la que penden numerosos tentáculos de a veces varios metros. Producen larvas que nadan y luego se pegan al fondo del mar, se transforman luego en una suerte de hidra. Esta se corta en partes transversales que se hacen libres, a la manera de una pila de platos, de la que se sacara el primero de arriba, con la diferencia que cada vez que se desprende uno en lo alto, se forma un plato nuevo por abajo.

Hemos llegado ahora a la complicación fundamental del pequeño ser simple que es la hidra y que constituye el punto de partida de la organización de todos los ramales del reino animal.

Supongamos que una hidra fuera tan grande que una persona cupiera parada en su centro. Arriba se encontraría la apertura de la boca y en derredor seis compartimientos separados unos de otros por un tabique lateral. Sobre cada compartimiento hay un tentáculo que sale como una chimenea. El hombre que estuviese en el centro de esa pieza podría, girando sobre sí mismo, ver sucesivamente el interior de cada uno de los seis compartimientos, que se comunican entre sí. Tal es el plan general de ese animalito que, en suma, aparte de los tabiques, no es más complicado que la hidra.



NAUFRAGOS
— Mira, papá. Ese es el muchacho que me gusta.
— Pues, hija, ahora tienes ocasión de pescarlo.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Vejez

Riñones Enfermos

Viejo a los Treinta Años!

Antiguamente todos Vivían Más de Cien Años!

Sólo se moría de Vejez

Todos los Médicos saben que en los tiempos más antiguos sólo se moría de Vejez.

Los hombres solamente morían jóvenes y fuertes ya en la caza, luchando contra los animales feroces de las selvas, o ya en las guerras cuando caían heridos en combate con los soldados del ejército enemigo.

Eran las Fieras, en la caza, y las Guerras las que mataban a los hombres.

Fuera de esto, ellos sólo morían de Vejez, después de haber vivido Más de Cien Años!

Más de Cien Años!

Siempre fué así.

¿Por qué es hoy en día la Vida tan corta?

Porque en lo general, todos cometen y practican las mayores imprudencias, que arruinan y sacrifican la Salud.

La razón es ésta:

Todos sufren del Estómago e intestinos, y así, después de algún tiempo, quedan sufriendo también de las más peligrosas Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, del Hígado, de los Riñones y de la terrible Arterio-Esclerosis.

Hoy, mucho antes de los Treinta Años de edad, los hombres comienzan a perder los cabellos, quedando calvos muy de prisa; a los cuarenta años ya parecen Viejos, tienen perdidas las fuerzas y la memoria.

Son ciertos órganos del cuerpo, principalmente los Riñones, que están sufriendo las consecuencias de las Fermentaciones Tóxicas en el Estómago y los intestinos.

Con esto, hasta puede morirse de repente!

Para vivir muchos años y no tener nunca tan Dolorosas Enfermedades mantenga su Estómago y sus intestinos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre.**

Nunca olvide esto:

Sólo se puede curar Dolor de Cabeza o una Enfermedad de los Riñones, tratándose el Estómago y los intestinos.

No use Nunca y Nunca remedios Fuertes y Violentos.

Sea Prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre**



El Vampiro

POR

JAN NERUDA



El vapor de excursión nos llevó de Constantinopla a la costa de la Isla de Prinkipo, donde desembarcamos. El número de los pasajeros era más bien reducido: una familia polaca — compuesta del padre, la madre, una hija y el novio de ésta — y nosotros dos. ¡Ah!: me olvidaba de que cuando nos hallábamos ya en el puente de madera que cruza el Cuerno de Oro, se agregó a nuestro grupo un hombre relativamente joven, al parecer griego. Sin duda era un artista, un dibujante, a juzgar por la carpeta que llevaba bajo el brazo. Largos bucles negros le caían hasta los hombros, su rostro era sumamente pálido y de ojos negros muy hundidos. Me interesó desde el primer momento, sobre todo por su cortesía constantemente atenta y su conocimiento de la localidad. Pero hablaba demasiado, y no tardé en apartarme de él.

Mucho más agradable era la familia polaca. El padre y la madre eran personas bondadosas y amables; el novio un apuesto mozo de modales francos y distinguidos a la vez. Tenían el propósito de pasar en Prinkipo los meses de verano en interés de la salud de la hija, que padecía una ligera dolencia. La hermosa y pálida joven convalecía de una enfermedad grave o se hallaba expuesta a una seria afección que comenzaba a amenazar su organismo. Caminaba apoyándose en el brazo de su novio y a menudo se veía obligada a detenerse y a sentarse para descansar, mientras una tosecita seca interrumpía su conversación en voz baja. Cada vez que tosía, su acompañante se detenía afectuoso y solícito y la miraba con expresión de compasiva simpatía. Ella devolvía la mirada como diciendo: "No es nada. Soy feliz a tu lado." Ambos creían en la salud y en la felicidad.

Por indicación del griego, que se separó de nosotros en el muelle mismo, la familia se dirigió a buscar alojamiento en el hotel de la colina. El hotelero era un francés, y su casa estaba instalada con comodidad no exenta de gusto artístico, al estilo francés.

Almorzamos juntos y cuando disminuyó el calor del mediodía nos encaminamos hacia la cumbre de la colina, donde un bosquecillo de pinos de Siberia prometía deliciosa frescura. Apenas nos hubimos instalado en un sitio apropiado, apareció el griego. Nos saludó a la ligera y se sentó a pocos pasos de nosotros. Inmediatamente abrió la carpeta y comenzó a dibujar.

—Se me ocurre — dije — que se ha sentado deliberadamente de espaldas a las rocas para que veamos su obra...

— Pues no le dedicaremos gran atención — comentó el joven polaco. — Hay aquí muchas cosas más bellas para entretener las miradas.

Al cabo de un momento agregó:

— Me parece que nos está dibujando en una especie de fondo de naturaleza. Bien; dejémosle hacer.

En verdad, nos sobraban motivos de seducción para los ojos. Creo que no hay en parte alguna del mundo un rincón más bello que Prinkipo. La mártir política Irene, contemporánea de Carlomagno, vivió allí un mes como desterrada. ¡Ah, si yo pudiera vivir en Prinkipo un mes el recuerdo de sus bellezas iluminaría el resto de mis días! Jamás olvidaré ese día que pasé allí.

El aire era límpido como un diamante y tan suave, tan acariciador, que parecía que al alma era insensiblemente llevada a lo lejos en sus ligeras alas. A la derecha, del otro lado del mar, surgían los picos parduscos asiáticos; a la izquierda, en la lejanía, se alzaban purpúreas las altas costas de Europa. Más cerca, Chalki, una de las nueve islas del archipiélago del Príncipe, empenachaban sus bosques de cipreses hasta las alturas apacibles, como un sueño dulce y melancólico, coronada por un gran edificio: un asilo para enfermos mentales.

El mar de Mármara, levemente rizado, sonreía en multitud de movedizos colores como un ópalo que se irisa sin cesar. A lo lejos, el mar era blanco como la leche; un poco más acá, rosado; entre las dos islas, de color anaranjado brillante, y más cerca, a nuestros pies, de una hermosa tonalidad verdeazulada, como un zafiro transparente. Resplandecía en su propia belleza. No se veía buques de gran porte. Sólo dos pequeñas embarcaciones que izaban bandera inglesa se deslizaban junto a la costa. Una era un vaporcito, poco más grande que una garita; la otra era un barco de unos doce remeros, y cuando los remos se alzaban simultáneamente, llovía de ellos una cortina de líquida plata. Confiados delfines surgían entre ellos como saetas para hundirse luego de haber trazado un arco brillante sobre la superficie de las aguas. Por el cielo azul, águilas de vuelo sereno cruzaban el espacio entre los dos continentes.

Toda la falda de la colina que se extendía a nuestros pies estaba cubierta de rosales florecidos cuya fragancia saturaba el aire. El viento nos traía, puesta en sordina por la distancia, la música de un café situado junto a la orilla del mar.

El espectáculo era fascinador. Permanecíamos silenciosos mientras nuestras almas vagaban soñando en esa copia del paraíso. La joven polaca, tendida en el césped, apoyaba la cabeza en el pecho de su novio. El óvalo pálido de su rostro delicado se teñía levemente de un color suave; y de pronto, en sus ojos azules brotaron lágrimas. Su prometido comprendió; inclinó la cabeza y besó lágrima tras lágrima. La madre parecía también conmovida a punto de llorar. Y yo... yo experimentaba una vaga angustia.

— ¡Qué bien se sienten aquí el alma y el cuerpo! — murmuró la joven. — Este es el país de la dicha...

— Sabe el cielo que no tengo enemigos, — dijo el padre con voz trémula — pero si los tuviera, aquí los perdonaría...

Y de nuevo volvió a reinar el silencio. Nos hallábamos en un estado de espíritu inefablemente dulce. Cada uno sentía en sí un mundo entero de felicidad y anhelaba compartir esa felicidad con el mundo entero. Todos se entregaban al mismo sentimiento y cada uno respetaba con el silencio la emoción de los otros. Apenas nos dimos cuenta de que el griego, al cabo de una hora, se levantó, cerró la carpeta y luego de saludar con una inclinación de cabeza, se alejó. Nosotros nos quedamos.

Por fin, después de varias horas, cuando la lejanía se sumía en un violeta obscuro, maravillosamente bello hacia el sur, la madre nos advirtió que era hora de regresar. Nos pusimos de pie y echamos a andar en dirección al hotel con el paso fácil y elástico propio de niños sin preocupaciones. Una vez en el hotel, nos sentamos en la galería abierta.

Un instante después oímos un tumulto de voces violentas. El griego reñía con el hotelero. Escuchamos sonriendo.

Pero la diversión duró poco. El hotelero subía la escalerilla de la galería, murmurando rencorosamente:

— Si no fuera por los otros huéspedes...

Al pasar junto a nosotros, el joven polaco le preguntó:

— ¿Quiere decirme quién es ese señor? ¿Cómo se llama?

— ¡Vaya uno a saber el nombre de ese individuo! — gruñó el hotelero mirando hacia abajo con expresión de odio. — Nosotros lo llamamos el Vampiro.

— ¿Es un artista?

— ¿Artista? ¡Lindo oficio! Dibuja sólo cadáveres. Apenas muere una persona, aquí o en Constantinopla, termina un retrato del muerto. El individuo lo retrata en vida... y nunca se equivoca en cuanto al que va a morir... Es como un buitre.

La señora polaca lanzó un grito de espanto. Sus brazos sostenían a la hija, pálida como una muerta. La joven se había desmayado.

Su novio bajó de un salto la escalerilla. Con una mano aferró al griego y con la otra le arrebató la carpeta.

Corrimos tras él. Ambos rodaron en la arena. El contenido de la carpeta se desparramó en el suelo. En una hoja un boceto al lápiz representaba la cabeza de la joven polaca, con los ojos cerrados y una guirnalda de mirto en la frente.



JAN NERUDA

DIBUJOS DE BERDIA

Ciudad Vaticana, reina del silencio

Nadie osa gritar en esta urbe, nueva por su determinación civil, añosa por sus muros, y las pocas voces que pudieran salirse de tono se perderían en la enorme amplitud; un toque de campana, el rumor del paso de algún automóvil, adquieren ecos de *inconmensurable* repercusión.

El patio de San Dámaso es como la antesala de la ciudad, y en él da comienzo la escalinata que asciende hasta la sala Clementina. Por ella pasan los embajadores, los cardenales, los desconocidos que van a ver a S. S. A las doce tocan las campanas y campanillas todas de la Ciudad del Silencio.

El estremecimiento sonoro despierta todos los ecos. A mitad del patio, bajo el rayo de sol, una mujer se detiene y se persigna. Es la hora del Angelus. Es una mujer humilde, una mujer de campaña que reza su plegaria entre los muros benditos. Con certeza *no olvidará nunca este ruego.*

Dos suizos atraviesan el patio. Cambio de guardia. Un automóvil se pone en marcha y a través de los cristales se divisa una capa violeta. Pero todo queda en silencio. Todo sin una voz. Muerta la voz de las campanas, todas las voces callan. Los rutilantes mecanismos del teléfono con las listas de papel en movimiento están también a la espera de la Ciudad del Silencio; aquí las jornadas deben ser livianas como una nube. El sonido de una música que llega desde afuera no conmueve nada de lo presente. Es cosa que pertenece a otro mundo y a otra gente. Aquí la única música que se escucha con agrado es la de los surtidores. Se descubren, uno aquí, otro allá... Tienen un canto tan leve que apenas rompen el silencio, haciéndolo más consolador, como una voz humana en la soledad de la campiña.



— ¿Nombre?
— Alejo Feodorovino Gómez.
— ¿Profesión?
— Literato.
— ¿Sabe usted leer y escribir?

La obra de Mahatma Gandhy

Sobre el movimiento de Mahatma Gandhy se han escrito hasta hoy cientos de libros, pero ningún occidental ni aun aquellos que han estado en la India años enteros estudiando el gandhismo, han podido determinar con certeza su finalidad.

La principal característica del gandhismo y también su originalidad la constituye, como es sabido, la aversión que el agitador ha demostrado siempre por la violencia... Para Gandhy, las únicas armas revolucionarias legítimas son la anticooperación con las miras de los dominadores y la negativa de todos los hindúes a ponerse en contacto con las manifestaciones occidentales. Este abstencionismo comprende no sólo el "boycotaje" de los productos europeos sino también el abandono en masa, de todos los medios de civilización importados por los europeos, trenes, correos, telégrafos, etc., la huelga general de todos los trabajos, incluso los del campo y hasta la renuncia al matrimonio. La concepción de la lucha por la conquista del *Swaragi*, esto es, de la India gobernada sólo por indianos, llega en Gandhy a límites de verdadero frenesí, cuando opina que el pueblo hindú debe afrontar serenamente hasta el problema de su autodestrucción para librarse de la influencia occidental.

"Suprimamos, dice por último Gandhy, y no procreemos más hijos, mantengámonos a fuerza de carestía, abandonando el cultivo de los campos y transformando la India en un cementerio tan espantoso que obliguemos a los europeos a retirarse con horror".

El brahmanismo, el culto de Siva, es desde hace tres o cuatro mil años, el déspota de la India y el origen de su inverosímil arquitectura social. Dos mil quinientos años atrás el manso Buda trató, por medio de la predicación de la ley del amor entre los hombres, de destruir la aristocrática y cruel confusión brahmánica, iluminando la triste faz de sus compatriotas con la sonrisa, que es el reflejo de la felicidad interior. No lo consiguió. Gandhy trata ahora de seguir las huellas de su semidivino predecesor.

El segundo objetivo de la revolución gandhista es político y consiste en la conquista del *Swaragi*, del gobierno autónomo. Y el tercer objetivo es social, porque a través de la abolición de las castas, busca la extirpación de las calamidades que afligen a la humanidad.

Mahatma Gandhy es un maestro de religión de la antigua escuela, que ha logrado impresionar las imaginaciones populares. El pueblo dice de él: "Es un santo, es un enviado de Siva, es tal vez una encarnación de Buda". Todo gran movimiento en la India ha tenido siempre una base religiosa. Y Gandhy no podía menos de dar a su propaganda una capa de misticismo y de atribuirse cualidades divinas. Cuando los ingleses lo encerraron en una prisión, millones de hindúes vaticinaron que saldría ella derribando con un solo gesto las paredes de la cárcel.

A. C.



—¡Oiga! ¿Ese es el arbolito que me dijo usted que daba flor en todas las estaciones?
—Sí, pero ha de tener usted en cuenta que esto es un apeadero.


ALEGRIA
por pocos
pesos!!
ALEGRIA
por muchos
años!!
Nº 346
$ 45
Nº 345
$ 34.50
Nº 173
Nº 352
$ 99.50
$ 170
Nº 345
CONCERTOLA
SUPERFONICA
portátil. Caja forrada en símil-cuero. Motor suizo reforzado. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis, a
$ 34.50
Nº 173
VIVA TONAL
COLUMBIA
portátil, modelo "Supremo". Caja en rico símil-cocodrilo. Voces extraordinarias. Membrana "Columbia" especial. Portadiscos interno. Con 200 púas y emb. gratis, a
$ 170.–
También en cuotas de $ 15.- c/u.
Nº 125
"CONCERTOLA"
AMERICA
Nº 125 - Espléndido mueble para salón. Artística reja calada. Potente motor suizo. Membrana extrasonora de concierto. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis.
$ 99.50
o en cuotas de $ 9 por mes
Nº 346
CONCERTOLA
SUPERFONICA
portátil. Caja forrada en tela-cuero impermeable. Gran motor suizo. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y emb. gratis, a
$ 45.–
Nº 352
CONCERTOLA
SUPERFONICA
portátil. Regia caja forrada en tela-cuero impermeable. Poderoso motor suizo. Membrana "Superfónica". Portadiscos interno. Con 200 púas y emb. gratis, a
$ 99.50
También en cuotas de $ 9.- c/u.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 – BUENOS AIRES

De todas partes

Alemania es uno de los países europeos que, no obstante su difícil situación económica, posee mayor número de automóviles.

Las calles y carreteras del ex imperio las recorren 433.205 automóviles de paseo, 143.953 camiones y 608.342 motocicletas. En los campos funcionan 28.560 tractores de motor.

Berlín solamente tiene casi cien mil autos. En Sajonia hay un automóvil por cada 37 habitantes, y en Prusia la estadística acusa un porcentaje de un vehículo de motor por cada 57 habitantes.

*

En la región de Gharb, en Marruecos, acaba de descubrirse un importante yacimiento petrolífero, que parece llegará a tener notable y productivo aprovechamiento industrial. La prensa francesa, con tal noticia, se reafirma en la necesidad de asegurar el protectorado francés sobre Marruecos y países limítrofes, ya que el problema de las fábricas de Francia radica precisamente en la falta de petróleo en el territorio nacional o en las colonias.

*

Los franceses se están preocupando de los problemas que provoca la extremada difusión de la radio. Aparte de las medidas tomadas contra las películas habladas en idiomas extranjeros y para proteger a los músicos y los actores de habla francesa, ahora, en algunos departamentos, se ha resuelto suprimir en lo absoluto la propaganda comercial por medio de los altoparlantes, que ya habían llegado a perjudicar a los periódicos, a las imprentas y a las compañías de publicidad.

*

Harvey A. Freyermuth, maquinista de los ferrocarriles del norte y de Cincinnati, subió a su asiento abrió la válvula y empezó su viaje de Cincinnati a Ney, Ohio, seis millas más allá.

A medida que el tren aumentaba su velocidad, se sentó cómodamente mirando por la ventanilla lateral. Pero L. J. Hirsch, su fogonero, observó que habían pasado dos cruceros sin que tocara la sirena. A la tercera vez se dirigió hacia donde estaba el maquinista y lo tocó en la espalda. Freyermuth repentinamente cayó hacia adelante, quedando rígido en el piso de la locomotora. ¡Durante más de tres millas el tren había estado corriendo con un hombre muerto en el control de la máquina!



Una ilusión óptica.

(De *Pasquino*, Turín).

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

Hay una determinada categoría de personas que protesta y en nombre de un nacionalismo no muy bien entendido quiere que las películas habladas lo sean en el idioma nacional. Hoy no hay reparos que hacer a esta peregrina ocurrencia; pero, no olvidemos que, gracias a las películas, como ocurre con el teatro y la novela, se puede adquirir el conocimiento más o menos perfecto de un nuevo idioma y que un nuevo idioma conocido es una ventana del intelecto abierta hacia nuevos horizontes ricos en posibilidades. (Nunca, por otra parte, se habló de nacionalismo con el teatro lírico casi todo él en italiano y, puristas o no, apreciaron en los intervalos, la explicación de la ópera dada en los programas).

En los aledaños de Niza, en Eze, Henry Lepage ha filmado una vida de Cristo aprovechando un objetivo especial, gracias al cual es posible dar relieve a las imágenes.

Ya tenemos el día de los estrenos cinematográficos: los viernes. Multiplicarse — buen cronista y mejor aficionado.

El director Ludwig Berger asegura que Jeannette Mac Donald está admirable en *El Rey Romántico,* película en la cual hay canciones como *Sólo una rosa, Si yo fuera rey* y *El canto de los vagabundos,* que constituyen verdaderas creaciones.



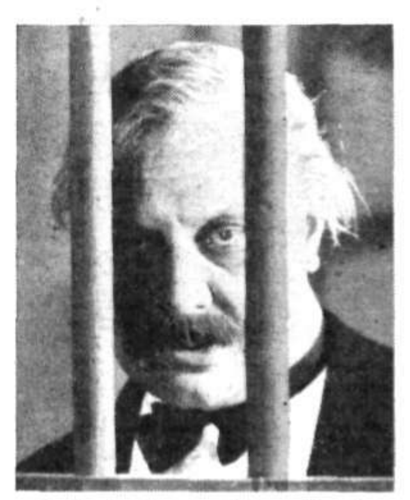
Jeannette Mac. Donald.

Drama hondo y humano este que abordó Norman Burnstine y que ahora, con el creador de Alta Traición, tenemos en la pantalla en estos días. La culpa de los padres, es, como en el caso de Wilhelm Spengler, mucho mayor que el pecado de los hijos; y, esta tortura, después del turbión en que se entremezcló el alcohol, el agio y las mujeres, es la que evidencia el rostro trágico de Emil Jannings, entre rejas de hierro y congojas mortales, — que tan bien expresa, — en el arrepentido corazón.

Películas hay cuyas copias debieran ser eternas ya que su factura y la actuación de sus intérpretes nos lleva a pensar que bien se merecen ser contempladas durante largos años. Así como hoy gustamos, después de varios lustros, *El dúo de la Africana,* no implica un desmedido elogio el decir que, dentro de cinco años, resultará grato volver a ver a Chevalier en *El Desfile de Amor.*

Las ex esposas de Chaplin andan un si es no es desorientadas. Mildred Harris — que fué la primera — quiere divorciarse porque su segundo esposo, a los dos años de casado, la ha abandonado.

En *Espadas y Corazones* volvemos a ver a Ramón Novarro, apasionado y romántico. Será la digna continuación de esa serie magistral que ha iniciado el admirado actor con su *Amor pagano* y *La flota aérea.* En esta oportunidad — y para los primeros días de mayo — le tendremos encarnando el papel de Armando en la adaptación de *La bataille des Dames,* la obra famosa de Eugenio Scribe. Una historia de la época napoleónica: es decir, una historia en la cual Ramón Novarro nos recuerda que, con la juventud, está siempre el valor, la energía y la temeridad.



Emil Jannings en "La culpa de los padres".

Jeannette Mac Donald ha evidenciado exquisitas condiciones, no ya de artista cinematográfica sino de cantante a la cual nada falta para triunfar. En "El Desfile del Amor", con su "Marcha de los granaderos" y el vals "Amante Soñador", no le va a la zaga a Chevalier. El fonógrafo ha registrado ahora en sendos discos estos trozos musicales cuya difusión entre el público será inmediata. Fono y cine, así se complementan y, gracias a los discos, tendremos conservada por largo tiempo la grata impresión dejada por actrices como ésta, poseedoras de un arte y una voz, no ya agradable, sino poco común.



Ramón Novarro y Dorothy Jordán en "Espadas y corazones".

El príncipe del humor norteamericano

Por allá en el año de 1865 vagabundeaba por tierras californianas un tal Samuel Clemens, quien bajo el seudónimo de Mark Twain iba a ser algún día el más famoso de los humoristas norteamericanos. Descendiente de familia pobre en un villorrio perdido del estado de Misourí el día 30 de noviembre de 1835, tuvo muy temprano que trabajar duramente para ganarse la vida.

Muy temprano también había demostrado tener un temperamento bastante aventurero puesto que, a los trece años, ya había tenido ocasión de escaparse de morir ahogado... Su mamá, sensible y confiada, decía a tal respecto: "Las gentes destinadas a ser ahorcadas, no se ahogan jamás"...

Hasta 1857 ejerció nuestro hombre el empleo de obrero impresor, yendo de pueblo en pueblo, viviendo de poca cosa, formándose al contacto de los hombres y de los hechos, en los azares cuotidianos. En aquel momento, buscó un oficio más lucrativo y obtuvo de su amigo Horacio Bixby el favor de ser su discípulo... Bixby era piloto en el río Mississipi, cuyo cauce de aluvión variaba constantemente. Las yerbas crecían por todas partes y todos los obstáculos debían afrontarse, todas las noches y en todo tiempo, sin la ayuda de un solo faro y de una sola boya. Una memoria infalible, una total sangre fría, eran de rigor.

Mas, por otra parte, ¡qué existencia tan agradable e interesante! Los tres mil kilómetros del gran río eran un sueño. Mark Twain debía guardar imperecedera memoria de todo aquello.

Nuestro joven acababa de obtener su patente de piloto cuando estalló la Guerra de Secesión entre el Norte y el Sur de los Estados de la América del Norte. La guerra puso fin durante un tiempo a la navegación comercial del largo río.

Así, pues, cambio obligatorio de oficio.

Mark Twain comenzó a recorrer en explorador y en cazador las tierras californianas, donde abundaban el oro y la plata, "un poco menos que los aventureros listos a las peleas sangrientas y de gusto literario bastante espeso". Y fué a ese público al que Mark Twain ofreció sus primeros escritos. Buenas historias contadas de prisa, bruscamente, sencillamente, tomadas de la vida natural, aventurada y violenta, del Lejano Oeste.



El viejo. — ¿Qué ha perdido usted, señorita?
La joven. — La barrita para los labios.
El viejo. — ¿De veras? Supongo que no pensará usted que yo la he tomado.

(De *The Humorist*, Londres).



¡Cuán grande es el poder de seducción de un Cutis hermoso!

De nada vale poseer bellas facciones y líneas esculturales, si a esos dones no los acompaña un cutis terso, suave, inmaculado. ¡Cuántas mujeres de cara angelical han visto cómo se malograba su destino por el simple hecho de no haber sabido conservar la hermosura de su cutis! ¡Y decir que a toda dama le es dado, con suma facilidad, no sólo poder conservar su belleza cutánea sino que recuperarla en el caso de haberla perdido!

La Cera Mercolizada es la maravillosa substancia que, estando dotada de admirables cualidades de oxigenación y regeneración, permite devolver a la tez su anterior y juvenil aspecto. Ella obra sobre las capas exteriores, haciendo caer, en forma paulatina pero constante, la vieja y desgastada cutícula reseca, manchada, amarillenta y llena de defectos.

Con aplicarse todas las noches, antes de acostarse, una ligera capa de Cera Mercolizada, se logra, en bien breve tiempo, la completa regeneración del cutis, el cual, en esta forma, readquiere toda la tersura, la suavidad exquisita y la infinita belleza que son características de la primera juventud y que toda mujer puede conservar hasta la más provecta edad con sólo hacer uso de la famosa y bienhechora

Cera Mercolizada

En todas las farmacias, perfumerías y tiendas que expenden artículos de toilette.



— ¿Por qué llora tu hermanito, Luís?
— Porque no quiere aprender nada. Le estoy enseñando cómo se comen los caramelos que le dió usted, y se ha echado a llorar.

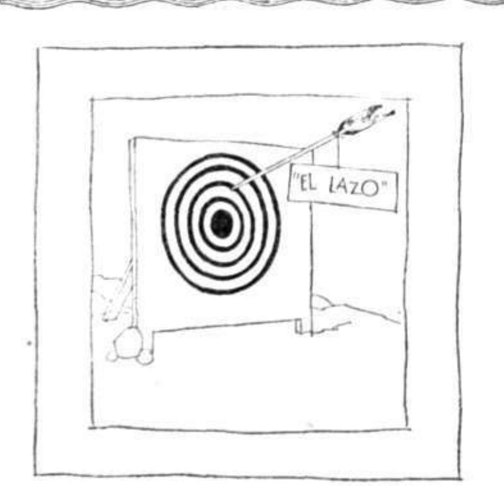
Precursor de Pasteur

Francisco Vicente Raspail murió en París el 7 de enero de 1878, o sea hace cincuenta y dos años. Descubrió la célula, presintió la existencia de los microbios, y, antes que Pasteur, recomendó la antisepsia. Fué hombre que tuvo que luchar contra la ignorancia de sus contemporáneos.

Digna de ser recordada es la controversia célebre que tuvo a propósito del arsénico con Orfila, decano de la Facultad de París. Fué en los días del proceso de la famosa madama Laffarge, que acababa de comparecer ante los tribunales franceses, acusada de haber envenenado a su marido con arsénico. Los farmacéuticos de Limoges y de Tulle no habían descubierto trazas de tóxico en las vísceras de Laffarge, mientras que Orfila aseguraba que sí. Raspail declaró a este respecto que existía arsénico en todas partes, y que, si lo apuraban, hasta se comprometía a encontrarlo en el sillón del mismísimo juez instructor. El progreso de la ciencia ha dado la razón a Raspail en lo que a este asunto respecta.



— Bueno, y si yo le llamase a usted idiota, ¿qué haría?
— Pues romperle la cabeza.
— ¿Y si lo pienso y no se lo digo?
— Hombre, entonces no le haría a usted nada.
— Vaya, pues me alegro saberlo.



(Diario de un bombero)

Miércoles, de servicio en el Nacional

Vibraba la sala, cálida de aplausos, en homenaje del autor e intérpretes de "El lazo", cuando el oficial, siempre tan amable, ha entrado al escenario a charlar conmigo.

—¿No le parecen excesivas estas ovaciones? — me preguntó.

— En esta época de teatro romo a todo evento — le he contestado, — no deben considerarse desmedidas las demostraciones a quien se evada de la endémica estulticia.

—¿Se le antoja perfecta, entonces, la obra del señor Martínez Paiva?

—¿Perfecta? ¡Ay, no! Pero si sólo con la intención se peca, cuando el propósito es avieso, también debe uno salvarse con la intención, si ésta reviste dignidad, altura de miras.

— Es decir...

— Es decir que el autor, continuando por la limpia senda que toda su obra descubre, ha vuelto en "El lazo" a levantar la puntería.

— Pero no ha dado en el blanco.

— Quizá. Mas tampoco erró demasiado el tiro, hasta el punto de herir a la escena nacional, "paciente" que sobrevive, heroico, a la ausencia de idoneidad de tantos que en ella ponen sus manos pecadoras.

— Yo no he dudado de la tangible probidad que respalda la producción del autor, de ésta y de las demás que de él conozco. Me limito a opinar que "El lazo" no es una obra lograda, al menos en toda la extensión que, teniendo en cuenta su categoría simbólica, parecería indispensable.

— En ese aspecto, yo pienso lo mismo, mi jefe. Alienta en "El lazo" una idea generosa y elevada, que a ratos tiene, en los personajes y en los episodios, una expresión cabal, magnífica sin reservas. Pero la gallardía de esos pasajes se enturbia con la concurrencia de otros, de índole mucho menos noble.

— Esa gauchita, cebadora de mate, que se constituye en el picaporte elegíaco de los sentimientos del patrón....

— El tipo era necesario para redondear el símbolo, y por momentos tiene verdadera grandeza.

— Pero a veces habla en editorial.

— Ello, a mi parecer, constituye la más formal censura que puede hacerse al autor. Esa Dolores, más dulce, y, sobre todo, más sencilla, pudo resultar una Mireya criolla. Pero, siendo así, es decir, una criatura tierna, que se expresara con rústica suavidad, acaso no hubiera podido servir a la robusta idea del señor Martínez Paiva...

— La interpretación me pareció excelente. En Tita Merello hay toda una primera actriz.

— La misma impresión tengo yo. Acusa la joven comedianta sólido temperamento y fina comprensión, y dice con claridad y soltura. En suma, constituye uno de los sucesos más faustos en lo que va de la temporada la incorporación de la señorita Merello al cuadro de los intérpretes nacionales, tan necesitado de elementos nuevos, no bastardeados por el uso... y por el desuso.

Sábado, en el Fémina

Este teatro ha cambiado de nombre, a mi parecer con acierto. El de Ideal resultaba un tanto ambicioso y exigente. Era demasiado nombre, ¿y cuántas veces lo justificó?

Llamándose Ideal, esta sala me recordaba a esos ciudadanos que llevan sombreros de anchas alas, ostensiblemente "artísticos", sin cuidarse en pensar si tales chambergos riman con lo que cubren. Y es que hay que hacerse cabezas para los sombreros...

Bien. Este teatro ha reabierto sus puertas con un espectáculo de revistas, estrenándose dos, cuyo título no hace al caso, naturalmente, y que firman los señores Ballestero y Alberti.

Las revistas — se ha dicho ya, — han de ser leves, divertidas y fastuosas. Estas que acabo de ver resultan casi leves, casi divertidas y casi fastuosas.

Se adivina en los autores, expertos por lo demás, un denodado esfuerzo para mantenerse en un justo término medio. Y su burguesa aspiración se cumple. A punto algunos "sketches" de alcanzar un éxito completo — tal "La sobremesa de los obispos", — sus autores rebajan el ingenio que con frecuencia trasuntan, añadiéndole algunas gotas, o chorros, según, de chabacanería. En fin, también el público queda complacido a medias de las dos revistas, que



Por AGUSTIN REMON

si algún título debieron ostentar justicieramente, sería, sin duda, el de "Casi Nº 1" y "Casi Nº 2".

El elenco es tan nutrido como disciplinado. No intentó, por consiguiente, disonar con los propósitos de los autores, y mantuvo asimismo su actuación en una saludable medianía.

Pueden anotarse los nombres de Muñiz sobre todo, y de Cicarelli, Carmen Lamas y Lucita Corvera, como los elementos que, a ratos, traicionaron las discretas intenciones de sus directores.

Domingo, en el Cómico

No bien terminó la representación de "Milanesa", se me acercó el pardo Venturi, con aire jubiloso.

— Me palpito — me ha dicho — que esta vez también coincido con vos. ¿Verdad que la obrita vale muy poco?

— Disentimos, pardo.

— ¿No vale nada, entonces?

— Al contrario. Yo encuentro valores en "Milanesa".

— Enumeralos.

— Primeramente, el asunto, ese matrimonio amargado por la falta de descendencia, tiene simpatía humana.

— Pero yo creo, che, que la cosa no está bien desarrollada...

— No olvides que el autor, señor Mármol, se inicia con esta pieza en las lides escénicas. Por lo demás, al tener "Milanesa" alguna originalidad, ello permite suponer que el autor trae "algo" a la escena criolla. No ofrece el caso, lastimoso por repetido en casi todos los noveles, de abordar la labor teatral imitando las producciones en boga, de éxito fácil...

— Tomándolo así... Algo tiene la pieza, indudablemente. Ese pobre tipo, por ejemplo, que al tener que internarse en un hospital, abandona su hijito con una carta...

Pardo, no acertás una. Ese episodio, precisamente, por ser clásico en la apolillada literatura folletinesca, es lo que disminuye los ya no grandes méritos de "Milanesa".

— ¡Está bueno! Me callo, entonces...





— No te enojés... ¿Qué te pareció la interpretación?

— No quiero que tus opiniones basureen a las mías. Hablá vos.

— Pues yo creo que, con todas sus deficiencias, "Milanesa" pudo ser interpretada con mayor eficacia. Ruggero, muy acertado en los momentos jocosos, no marcó con justeza las transiciones sentimentales, y lo mismo puede decirse de la actriz Díaz de Mendoza. Aquella escena del matrimonio, recién peleado, enterneciéndose ante la cuna vacía, reclamaba dos intérpretes absolutamente posesionados del arte del "grotesco"...

— Es que de Aratas no hay más que uno, che.

— ¡Pardo!

— ¿Macanié otra vez?

— ¡Al contrario!

— También puedo decirte que Arias estuvo muy bien, y que...

— ¡Basta, hermano! Callate. Estás en racha. No la cortés con alguna opinión más...

Lunes, en el Politeama

Un pareado, "A Villa Mortero llegó un relojero", sirve para titular el nuevo trabajo de Emilio Sánchez y Rafael Sanromá, autores también de "En Villa Bonete ha sonado un cohete". Todo, pues, lo resuelven estos escritores teatrales en aleluyas...

"A Villa Mortero llegó un relojero" es una obra ni mala ni buena. Mejor dicho, no es una obra...

La cantidad de episodios disparatados que la componen sólo pueden ser urdidos sabiendo que Florencio Parravicini ha de ser su protagonista. De otro modo no se concebirían... ni se aplaudirían.

De más está decir que con su intervención, el gran actor bufo torna todavía más desorbitados los lances aludidos. Y obvio resulta añadir que el público ríe en todas direcciones...

Y así queda dicho todo lo que puede decirse del nuevo éxito de Parra.



DIBUJOS DE FABER

En las playas

En las playas de todo el mundo se reúnen siempre los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua impaciente se alborota. En las playas de todo el mundo los niños se reúnen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todo el mundo.

No saben nadar, no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas, y el mercader navega en sus navíos, los niños toman piedrecillas y vuelven a tirarlas.

Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza en una carcajada, y brilla en la playa sonriendo. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre meciera a su hijo en la cuna, y pálida, luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todo el mundo se reúnen los niños. Rueda la tempestad por el cielo, sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todo el mundo se reúnen en una gran fiesta, todos los niños.

RABINDRANATH TAGORE



La madre. — Vete a la tienda y compra un paquete de horquillas.

La hija. — No, mamá, no quiero que la gente sepa que mi madre está pasada de moda.

(*De The Passing Show*, Londres)

FAMA

Para mitigar el dolor atormentador, ya sea de cabeza o de muelas; para luchar eficazmente contra los resfríos y la grippe con sus funestas consecuencias ¿qué puede tener más fama que la

CAFIASPIRINA

que se encuentra en cada hogar del mundo? Y es así justamente, en virtud de sus cualidades inigualadas, tan famosas desde hace muchos años. ¡Qué fama! Restablecer el bienestar como por encanto. ¡Qué alivio en la pesadumbre de los sufrimientos!



Pídase siempre el tubo original o un Sobre "Bayer"



Los gusanos

Llegamos, naturalmente, por el orden de las otras observaciones que hemos venido haciendo, a considerar ante todo el grupo zoológico que se acerca más al plan que hemos entrevisto. Se trata de los gusanos.

En otra época se designaba con el nombre de gusano una cantidad de animales invertebrados, faltando conocimiento de ellos y no se sabía qué hacer en la clasificación general. Poco a poco se ha llegado a descifrar el asunto y a poner en su lugar a cada uno.

Los gusanos anillados o anélidos, tienen un cuerpo muy alargado, formado por un gran número de segmentos colocados punta con punta. Tienen a los dos lados del cuerpo, sedas que les sirven para moverse. A menudo en su región anterior lleva un gran órgano respiratorio en forma de penacho, muy elegante, de magníficos colores.

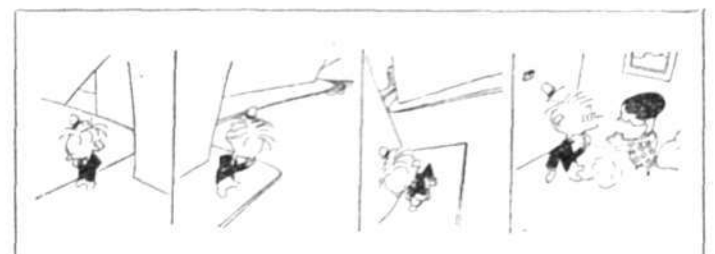
Se encuentran esos gusanos anillados en todos los mares. Los unos viven libres y nadan, los otros habitan en un tubo que ellos mismos secretan y que puede ser calcáreo o parecerse al caucho...

Se encuentran ciertas especies en el agua dulce, y otras cuyo tipo es el gusano de tierra, habitan los terrenos húmedos. Una familia de esos gusanos es la de las sanguijuelas que, en su mayor parte, viven en el agua dulce o salada, pero algunos de los cuales viven en las plantas de los países cálidos y se echan sobre los viajeros...

Algunos de esos gusanos anillados han perdido sus sedas locomotrices y su cuerpo está cubierto de una fina pelusa de hilos vibrantes. Están desprovistos de apariencia segmentada: son los nemertianos. Estos gusanos pueden depasar hasta treinta metros de longitud, siendo la mayor parte marinos. Algunos otros viven en agua dulce o tierra húmeda, y ciertos de entre ellos se defienden o cazan mediante una trompa terminada en un puñal envenenado.

Otra gran familia, la de los turbelarios, comprende gusanos aplanados, finos, teniendo frecuentemente bellos colores y habitando en las aguas o en la tierra.

Los platelmintos son animales muy útiles de conocer y, sobre todo, para evitarlos, pues son parásitos del hombre y de numerosos animales. Basta con recordar la lombriz solitaria, para tener una idea del grupo principal.



—Como regalo de cumpleaños mi mujer quiere media docena de medias.

—Y es el caso que no tengo un centavo... ¡Esto es horrible!... ¿Qué haré?

—¡Qué demonio... ¡Voy a casa y le digo que se las mandé por correo!...

—Las medias que querías las recibirás por correo.
—Ya las recibí... ¡Son preciosas!...

(De *Fantoche*, Méjico).

Los bruscos cambios de temperatura al comenzar el invierno hacen que en este mes sea tan crecido el número de personas resfriadas.

Por eso deseamos hacer saber que para toses, catarros y resfríos el tratamiento más agradable y seguro es el de la Bronquialina Ruxell.

Las pastillas de Bronquialina Ruxell, tomadas en cualquier momento, preservan de enfermedades y alivian la tos.

El jarabe de Bronquialina Ruxell (2 ó 3 cucharadas al día) cura la tos y catarro más rebelde, y es el mejor preventivo de la grippe y sus consecuencias.

El mes de los Resfríos



En casa tome el jarabe, mas si tiene que salir lleve consigo las pastillas.

Bronquialina

EN JARABE
Y PASTILLAS

RUXELL

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO. — Perú, 1645/55. — Buenos Aires.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).



TRABAJEMOS

— Perder el tiempo de esa manera
no es conveniente.
— Es un fastidio.
— Y una zoncera.
— ¡ Precisamente!
Los que trabajan continuamente
no se interesan por esas cosas,
que son, a veces, muy peligrosas.
— Las discusiones
sobre elecciones,
desde pequeño me han aburrido.
— ¿Son, los obreros,
politiqueros?
— ¡ Nunca lo han sido!
— No me sorprende que, un botarate
como Gabino, diga que el voto
hace más daño que el terremoto.
— Ese es un técnico del disparate.
No le haga caso.
No se consuela de su fracaso.
— Ha cometido muchos errores.
— Pasa sus días en el Congreso,
con diputados y senadores,
oyendo chismes.
— Nunca hacen eso
los verdaderos trabajadores.
— ¡ Los fabricantes
y comerciantes
son los que labran nuestro progreso!
— Los estancieros y agricultores
son superiores
a los mezquinos politicastros
y criticastros
murmuradores.
— Porque el trabajo nos enaltece.
— ¿Y ellos trabajan?
— ¡ No me parece!
Es la política su gran recurso.
Pues, sin oficio
ni beneficio,
todo lo arreglan con un discurso.

— Ya estamos hartos de charlatanes.
— Y de holgazanes.
— Siempre he creído que los ociosos
son perniciosos.
— ¡ Vagos!
— ¡ Bohemios!
— Pelafustanes.
— Hoy, por fortuna, ya están en baja.
— Cierto. Y se explica.
Sólo el trabajo nos dignifica.
— Sólo el trabajo nos da ventaja
sobre los otros.
— Yo así lo creo.
— ¿Y usted trabaja?
— Hace tres años busco un empleo.
Pero sostengo que los caudillos
turiferarios,
ya sean probos, ya sean pillos,
son unos entes innecesarios.
— Es conveniente que trabajemos,
y de caciques y funcionarios
nos olvidemos.
¡ A la tarea!
— ¡ Qué noble idea!
— Y las personas que conocemos,
finas o toscas,
¡ que maten moscas!
— Eso es lo mismo que al presidente
le propusieron recientemente.
— ¿Y ha consentido?
— Se ha resistido
pasivamente.
Pensó un buen rato,
y dijo luego: "¡ Plan maquiavélico!
Pero, señores, yo no las mato.
Soy evangélico".

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

RADIO
ATWATER KENT

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS PARA LA VENTA EN LA CAPITAL:

Rasmussen & Cía.
Bmé. Mitre, 990.

Nieto & Cía.
Entre Ríos, 302.

Baratti & Cía.
Corrientes, 1145.

Mentruyt & Cía.
Victoria, 557.

Alfredo López.
Lavalle, 1048.

Radio Callao.
Callao, 674.

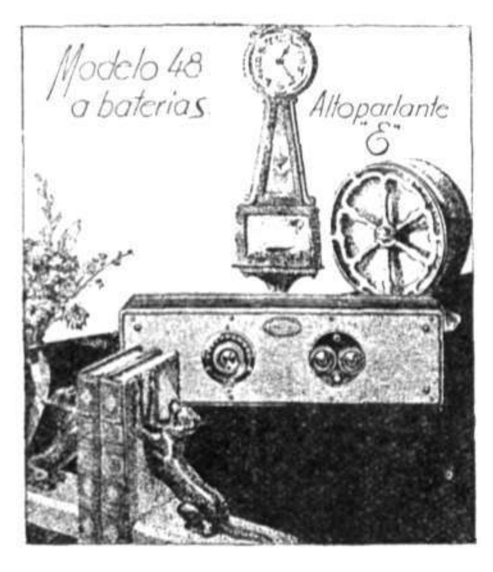
Luis Tornielli.
Suárez, 466.

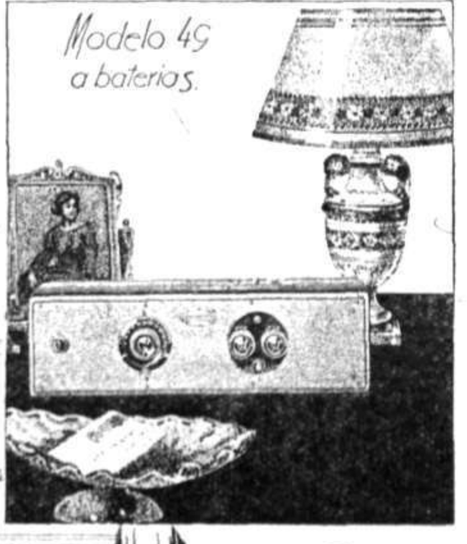
La Radio-Fonográfica S. en C.,
Av. de Mayo, 1136.

En La Plata: Tomás Navarro, Calle 43 esq. 1.

En Rosario de Santa Fe: Casa Mal'andi, Sarmiento, 853.

En Montevideo: Manuel Guelfi & Cía., Cerro Largo, 1101.





Los receptores que ilustramos, modelos 48 y 49 a baterías, constituyen los aparatos ideales para los puntos lejanos donde no existe corriente eléctrica o es deficiente la que se dispone para estos fines.

Destacan a estos receptores muchas y buenas cualidades.

Su gran poder de recepción, nitidez auditiva y aguda sensibilidad a la vez que una selectividad verdaderamente notable, representan sus características más sobresalientes.

Debido al especial diseño de su circuito, estos receptores de extraordinaria capacidad de alcance se destacan en la sintonización de estaciones transmisoras a grandes distancias.

MODELO 48

Receptor a baterías. De 6 válvulas. Suministra una perfecta recepción con una facilidad única de manejo. Precio (sin válvulas), a.

$ 150.-

MODELO 49

Receptor a baterías. De ejecución similar al modelo 48, este receptor es, sin embargo, más potente. Cuenta además con una sintonización de antena con la cual se obtiene una insuperable selectividad. Precio (sin válvulas), a

$ 215.-

ALTOPARLANTE MODELO "E"

A cono flotante, para utilizar con estos receptores. Reproducción positiva de la escala completa de tonos musicales. Atractiva combinación de colores. Precio, a.

$ 60.-

Campo afuera...

y cuanto más apartada se halle su residencia de los centros de información, tanto más útil le será el empleo de la radiotelefonía.

La rapidez y el modo directo con que Vd. podrá aprovechar las útiles transmisiones bursátiles, cambios y cotizaciones, habrán de secundarle eficazmente en sus negocios.

Adquiera un receptor de radio ATWATER KENT y en las horas dedicadas al descanso, disfrute con su familia entera, la satisfacción de un recreo ameno, sano y entretenido.

SOLICITEN CATALOGOS

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS.

DITLEVSEN & CIA LTDA

AV. ING. HUERGO 1335 · BUENOS AIRES

El corazón de Chopín

El 30 de octubre de 1849 celebráronse en París los funerales de Chopin en la iglesia de la Magdalena. Y sobre su fosa fué esparcida la tierra que Chopin había traido de Polonia en el vaso de plata ofrecido por los amigos de su patria. Dormir el gran sueño bajo un poco de tierra patria y ofrecerle en don el propio corazón, he ahí su última voluntad. Así fué. Su corazón fué llevado y custodiado a Varsovia en la iglesia de Santa Cruz, donde un busto en un nicho marmóreo y una inscripción de pocas palabras señalan el sitio del precioso recuerdo.

Sin embargo, aun después de la muerte no había de serle concedida paz a aquel pobre corazón que nunca había sentido sino el dolor por la ausencia de sus padres, por la patria, por el amor perdido.

Cuando Polonia es invadida por los rusos, la urna conteniendo el corazón del inmortal músico es enviada a Moscú: triste episodio de guerra ante el que no se sabe si maldecir el enemigo llevado a tal profanación, o tener piedad por el gran perseguido del destino. "Nada interrumpe el tic-tac de los latidos de mi corazón — escribía desde París. — ¡Oh, si pudiese soñando aquietar el dolor que me roe el corazón!... ¡Y cómo pasa lentamente la noche!... Las lágrimas que no se pueden verter son un fuerte peso. Mi corazón está lleno. Y no tengo más remedio que trabajar en valses que el público ama y paga, y en mazurcas, con el corazón destrozado"... Así Chopin nombraba siempre aquel su pobre corazón que parecía inspirado por misteriosa concordancia sus borrascas interiores con aquellas del mundo exterior. En 1863 la revolución quemaba su piano y en 1915 los rusos sacaban su corazón de Varsovia.



DANDOSE CORTE

El actor. — Salgo al escenario, y ya tiene usted a todo el público con la boca abierta.

Su amiga. — ¡Qué mal educados! ¡Bostezar en una sala pública!

Las glorias dolorosas

Una mujer que amó a Poe lo ha descrito así: "Reposado, grave, la bella cabeza alta y fiera, los ojos negros, por los que cruzaban lampos de sentimiento y de pasión; en una palabra, un compuesto humano irresistible de dulzura y de altivez". ¿Su grande falla? Era vagabundo, solía soñar con los ojos abiertos, era como un muerto andante: pobre, desolado, abatido. Hubiérasele podido llamar el ebrio errante del dolor. Desde la cabeza a los pies, era todo negro. Ni siquiera advertíasele una minúscula línea blanca. El negro que era el incubo de su espíritu revestía completamente su persona. Sobre su faz pensativa jamás viósele asomar una sonrisa.

Soñando con los ojos abiertos, en sus brumosas visiones, adivinaba resplandores de eternidad, que perpetuábanse cuando la tangible realidad le volvía a sí. Soñaba penetrando en la bruma de lo desconocido, con los nervios tensos y vibrantes, pronto a percibir la idea y la impresión más vaga y más fugaz que luego traducía en páginas de maravillosa belleza.

Huérfano a los 3 años, llega a la adolescencia diferenciándose de los jóvenes que le rodean. Es soldado, luego diarista, y prima al fin el poeta que con muchísimos esfuerzos que hace no logra desasirse de la espalda el peso de la más honda miseria. Publica "El Cuervo", que le produce 6 dólares, aunque es una obra de arte. Por "El silencio" páganle 10 dólares, por "El escarabajo de oro" cobra 52 dólares, y así, en peregrinaje lírico, duramente logra sobrellevar la vida. Pero consciente de su valer, un día óyesele decir: "Todo mi "yo" se rebela ante la idea de que haya en el universo un individuo superior a mí".

Alcanzando alguna notoriedad en el extranjero, luchó siempre por que su propia patria le reconociese: ello ocurrió demasiado tarde. Como el caso de Byron, a quien Inglaterra admiró después de muerto, Poe había de ser honrado por América cuando se cumpliera el centenario de su natalicio. Y aquel que fundó una escuela poética y con ella exaltó un concepto artístico de la América envuelta en afanes materiales, tuvo que caer en una calle, a los 40 años, envuelto en la bruma de la beodez, para que sus paisanos comenzaran a interesarse por su obra y sus dolores.



—A mi señora háblela más alto, porque es un poco sorda...
—¡Caramba! ¿Es sorda? Pues a primera vista no lo parece.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Estoy contentísima, porque ya le he sacado este mes cuatro trajes a mi marido!
—¡Hija, eso no lo hace ni un prestidigitador!

El filósofo Averroes

Averroes es el nombre que los escolásticos dieron generalmente a Abulgualid Mohámed Benroxd, "el nieto" (para distinguirlo de su abuelo, del mismo nombre), de ilustre familia de jurisconsultos cordobeses. Sus primeros estudios debieron de ser jurídicos, y probablemente médicos, ya que su libro "Coliyat" (el "Colliget" de los escolásticos) hubo de ser escrito en la primera parte de su vida antes de 1162; y por esta razón se aficionaría probablemente a la filosofía, acerca de la cual no había publicado ningún libro antes de esta fecha. El príncipe almohade Abuyacub Yúsuf gustaba rodearse de sabios, y tenía en gran predicamento a Abentofáil: éste presentó a Averroes al soberano, quien en el curso de la conversación preguntó la opinión de los filósofos acerca del origen del mundo; Averroes se llenó de rubor y miedo, no sabiendo que el monarca conocía sus aficiones filosóficas, y entonces Yúsuf disertó acerca de la cuestión planteada, con tal erudición, que movió al filósofo a exponer su juicio. Este mismo sultán sugirió a Averroes, por medio de Abentofáil, la idea de comentar a Aristóteles. Siendo cadí de Sevilla, publicó en 1169 e "Comentario sobre el tratado de los animales"; vuelto a Córdoba imprimió a sus obras gran actividad, no interrumpida ni por sus viajes a Marruecos. Este último año fué nombrado cadí de Córdoba. Con el sucesor de Yúsuf, que fué Yacub Almansur gozó de tan gran favor como Abentofáil había tenido cerca de Yúsuf, llegando a tratarse con frecuencia como hermanos: por los años que precedieron a la batalla de Alarcos (1195) Averroes alcanzaba el mayor grado de privanza.

Después el soberano reaccionó contra el filósofo; no se puede atribuir este cambio a motivos doctrinales, ya que las obras de Averroes no habían pasado inadvertidas para el sultán; acaso fuera debido a resentimientos personales, a intrigas políticas y cortesanas, o a exacerbación del sentimiento religioso de Yacub por su victoria contra los cristianos, o a excesos irreligiosos del filósofo, que pareciesen intolerables. Lo cierto es que el sultán publicó un edicto, por el cual prohibía el estudio de toda ciencia filosófica, y se desató una persecución enconada contra los filósofos. Una asamblea de alfaquíes, convocada por el sultán, examinó las doctrinas de Averroes, en su aspecto religioso: sus enseñanzas fueron condenadas por la inmensa mayoría de los doctores, sin que lograra imponerse la defensa calurosa de Abuabdala Ibrahim el Usulí: éste y Averroes fueron condenados en la mezquita y ante la multitud como herejes. El filósofo, privado de sus honores y dignidades, fué desterrado a Lucena.

La influencia de algunos sevillanos notables consiguió el perdón de Averroes, que fué llamado a Marruecos; en esta ciudad murió aquel mismo año. Su cadáver, enterrado primero en el cementerio de la puerta de Tagazut, fué trasladado a Córdoba, al panteón familiar: Abenarabi presenció su traslado y dice que "cuando fué colocado sobre una bestia de carga el ataúd que encerraba su cuerpo, pusiéronse sus obras para que sirvieran de contrapeso en el costado opuesto".

EN EL PAIS DE LOS AVESTRUCES

— ¡Oh, qué libro de cocina más interesante! "Tortilla para dos personas: se toman seis huevos..."

(De *Il Travaso delle Idee*)

No se desafinan

Pianos Breyer

LOS PIANOS BREYER

aunque viajen leguas y leguas, no sufren ni se desafinan!

Centenares de cartas de clientes satisfechos lo atestiguan

Por esto puede Vd. tener confianza en nuestros pianos, que son los más duraderos, sólidos y sonoros, fabricados en Alemania expresamente para nuestro tan variable clima.

Venta en mensualidades y a plazos cómodos.

Pida hoy mismo catálogos o háganos Vd. una visita



Los libros argentinos se venden

Cómo está organizado el servicio. — Documentos más venden. — Preferencias literarias del

Por ADOLFO

Las 5.000 oficinas de Correos y Telégrafos que funcionan en el país realizan actualmente una tarea de difusión de cultura que es única en el mundo: venden al público libros de autores nacionales y lo hacen con una rebaja del veinte por ciento sobre los precios corrientes de librería. Desde San Antonio de los Cobres hasta Ushuaia los escritores nacionales cuentan con agentes de propaganda para hacer conocer sus obras, de divulgación limitada hasta ahora por la exhibición en los escaparates de las casas editoras de las principales ciudades y la reclame en algunos periódicos y cuyos resultados sólo podrían apreciarse en razón del prestigio individual del autor o la habilidad del anuncio comercial que recomienda el producto.

El servicio implantado por la Dirección de Correos habilita librerías en todo el territorio de la República y subsana al lector inconvenientes y molestias para apreciar el movimiento literario argentino. "Adquiera — le dicen al público sendos carteles — libros nacionales en las oficinas de Correos, con descuento del 20 %".

La iniciativa surgió a fines del año pasado. Discuten su paternidad escritores, editores y la propia Dirección de Correos y Telégrafos; pero la verdad es que, aunque hubiera existido y se hubiera insinuado anteriormente la idea, fué el actual director de la mencionada repartición nacional quien decidió ponerla en práctica y estableció los principios a que debía ajustarse la organización. Lo hizo interpretando en su sentido más amplio y liberal el artículo 17 de la Ley de Tarifas que impone al Correo el servicio de subscripción a libros y revistas. Y por resolución de fecha 7 de diciembre de 1929, se establecieron las condiciones para la venta de libros y se enviaron circulares con copias de dicha resolución a más de 200 autores argentinos y a todas las casas editoriales y librerías de la capital federal. Contestaron inmediatamente varios editores. De los autores, el primero fué el señor Honorio J. Senet que envió su obra titulada "De lo Nuestro". Hoy existen para la venta libros de 14 casas editoras y de 52 autores que se presentaron individualmente, haciendo un conjunto que representa volúmenes con cerca de 1.500 títulos.

ORGANIZACION Y CARACTERISTICAS DEL SERVICIO

El servicio de venta, como queda dicho, se efectúa por intermedio de todas las sucursales y estafetas de Correos establecidas en el territorio de la Nación, cuyo número aproximado es de 5.000. La administración y dirección del servicio está a cargo de la Oficina de Propaganda y Contralor, instalada en la casa central y que interviene en todas las operaciones. Las dependencias envían sus pedidos acompañados del importe en giro postal o por valor declarado, sirviéndose al efecto de formularios impresos en que se hace constar el título de la obra, nombre del autor, número de ejemplares solicitados y precio de los mismos, con el descuento conocido. Verificada la exactitud de estos datos, la oficina de propaganda y contralor solicita del autor o editor, según sea uno u otro el inscripto en los registros respectivos, el envío de los libros que se remiten inmediatamente al comprador para ser entregados en domicilio. Si se trata de autores que utilicen individualmente esta organización se les recibe en consignación determinada cantidad de sus obras para ir atendiendo directamente los pedidos.

Por su parte los compradores tienen que indicar únicamente las obras que deseen adquirir sin otro desembolso que el costo de las mismas, deducida la rebaja del 20 por ciento y reciben los libros a domicilio.

Trimestralmente se envían a todas las oficinas carteles murales en que se anuncian las obras en venta y además se distribuyen por medio de los carteros catálogos bibliográficos, lo que también se hace para conocimiento de los jefes y empleados en el Boletín de Correos y Telégrafos.

LA PROGRESION DE LAS VENTAS

A diez pesos alcanzó la primera venta, realizada en la oficina de Propaganda y Contralor, en la casa central. En la segunda semana de implantación del servicio el importe de los libros vendidos por día alcanza a un promedio de $ 37.73 y en la primera semana de abril a $ 423.25 diarios. Se advierte, pues, una progresión halagüeña, que puede apreciarse mejor con la siguiente estadística: primera semana: $ 15.34 por día; segunda semana: $ 37.73 por día; tercera semana, $ 84.65; cuarta semana, $ 153.90; quinta semana, $ 258.74; primera semana de abril, pesos 423.25 diarios. No son mayormente conocidas las estadísticas de venta de libros nacionales en las librerías de la República; pero no es aventurado afirmar que difícilmente podrán aproximarse a las entradas que registran diariamente las oficinas de correos. Como el mayor éxito de la iniciativa depende principalmente de la actividad y entusiasmo que pongan al servicio de este interesante movimiento los jefes de sucursales y estafetas, se ha pensado establecer para ellos algún beneficio pecuniario. Mas el solo anuncio de ese propósito ha motivado entre los más decididos cooperadores una honrosa reacción. No quieren bajo ningún concepto remuneración especial.

— Cumplimos esta tarea — han expresado a la Dirección de Correos — sin otro interés que contribuir a la cultura de nuestro pueblo. Estamos suficientemente compensados con la satisfacción de difundir la obra intelectual de nuestros compatriotas. No todo ha de ser encomiendas de granja...

Se anticiparon así a rechazar toda tentativa

Adolfo

en 5.000 oficinas de Correos

en favor del lector. — Las sucursales que público. — Aumento progresivo de las ventas.

L A N U S

de retribución especial. Generoso sentimiento nacionalista; orgullo de compañerismo bien cimentado para los escritores que trabajan y necesitan quizás dedicar las mejores horas de su vida a cumplir obligaciones burocráticas o técnicas en las dependencias de Correos y Telégrafos: José Martínez Jerez, Bartolomé Galíndez, Manuel J. Sumay, Miguel de Arzubiaga, Angel S. Ponferrada, Sofía Spíndola, Carlos C. Sanguinetti y muchos otros.

PREFERENCIAS DEL PUBLICO LECTOR

La prosa acusa una ventaja enorme sobre los versos en las preferencias de los lectores que adquieren libros en las oficinas del interior. Los libros de poesía alcanzan apenas a la vigésima parte de la demanda total registrada hasta el presente. Se dió el caso del lector desconocido que pidió un libro sugestionado por el título, probablemente. Era de versos y lo devolvió para pedir otro, de distinto autor. También era de versos. Entonces le dijo al jefe de la sucursal:

— Si no tienen más que obras de poetas abandonen el asunto porque no van a encontrar clientes. Yo quiero un "libro".

Adquirió por fin uno de Horacio Quiroga. Pero esto no significa que no tengan demanda las obras en verso. Ezequiel Martínez Estrada y Leopoldo Lugones son autores cuyas obras "Humoresca" y "Poemas Solariegos" figuraron en las primeras remesas, en que correspondieron los primeros puestos a "El Salvaje" y "Los Desterrados", de Quiroga. Esas preferencias de los días iniciales no han sufrido mayor variación con el correr del tiempo y con respecto a la prosa se han acentuado para las novelas y cuentos, especialmente de ambiente campero. Figuran así en la lista de autores más solicitados los ya mencionados y Hugo Wast, Roberto Payró, Ricardo Güiraldes, Domingo Faustino Sarmiento, José Hernández, Fernández Moreno, Enrique Larreta, Arturo Capdevila, Félix Lima, Justo P. Sáenz, Eugenio Julio Iglesias y otros.

OFICINAS QUE MAS TRABAJAN

En Manuel Ocampo, provincia de Buenos Aires, la oficina de correos está a cargo de un jefe cuya diligencia le ha conquistado desde los primeros días el puesto más destacado en la venta de libros argentinos. Nadie sale de la oficina de Manuel Ocampo sin encargar una obra, y el cliente que cobra un giro no puede retirarse sin convertirse en lector del escritor que más le guste por el nombre o por la recomendación del jefe, que no perdona ni a los poetas. Síguele en orden de importancia por el número y frecuencia de los pedidos San Martín de las Escobas, San Fernando, Carlos Pellegrini, Santa Rosa, Villaguay, Quiroga y Diamante. Consideradas en conjunto, la provincia que se destaca hasta ahora por el mayor número de lectores es la de Entre Ríos.

Lanús

En total las oficinas que han efectuado ventas llegan a 350 pero el aumento de las operaciones que están, puede decirse, en sus comienzos, autoriza a predecir que en pocos meses más ese número será duplicado y triplicado.

Librada como se halla actualmente la propaganda directa y más eficaz a la acción individual de los jefes de oficina, bastará para obtener mejores resultados una colaboración más armónica entre editores y autores — principales interesados — y la Dirección de Correos.

De aquéllos, los primeros han dado ya pruebas inequívocas de su entusiasmo y de la importancia que reconocen a la obra que se está realizando. Muchos editores han hecho y siguen haciendo propaganda particular; y espontáneamente ofrecieron el 8 % sobre la anterior rebaja del 20 %, para intensificar la campaña de divulgación del libro argentino.

La colaboración directa de los autores, ha sido en cambio, según informan en la Oficina de Contralor y Propaganda, casi nula. Quizás sean escépticos en cuanto al resultado práctico de la iniciativa. Quizá confíen exclusivamente en la tarea de los editores y consideren cumplida su función con producir... Lo cierto es que, salvo pocas excepciones, no parecen haber advertido que a la par que un negocio se está realizando una hermosa misión de cultura, a la que ellos debieran sentirse más obligados que nadie.

PERSPECTIVAS PARA LO FUTURO

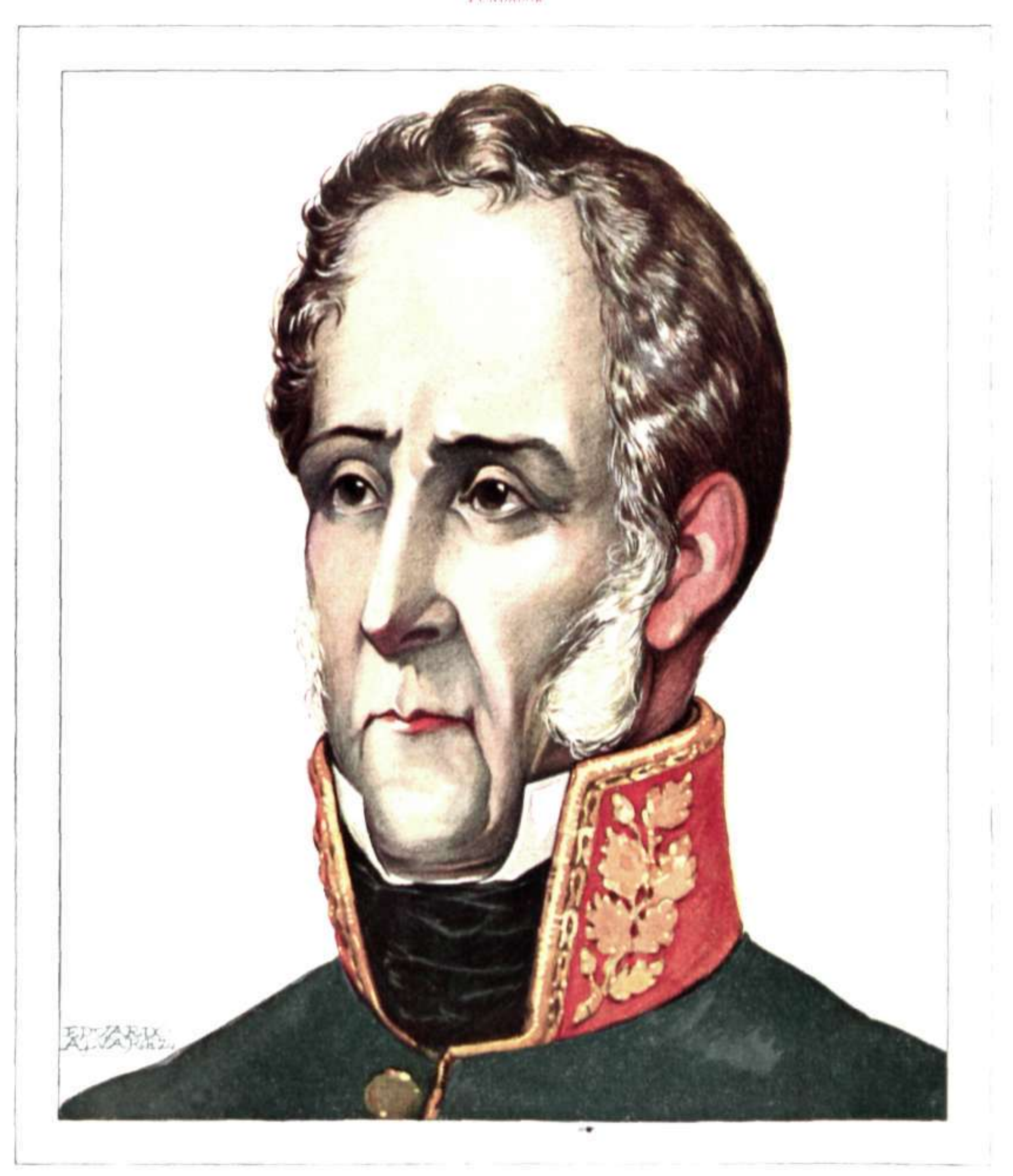
Entretanto y desechado el proyecto de una remuneración especial para los empleados que más trabajan en beneficio del libro argentino, es probable que se acepte el nuevo descuento de 8 % ofrecido por los editores y se instituyan premios de estímulo. Se compensaría de tal suerte, con una mención honrosa, una medalla, un objeto de arte, el desinteresado y patriótico esfuerzo de aquellos jefes de sucursales y estafetas perdidas en la inmensidad territorial de la República.

Además, la Dirección General de Correos y Telégrafos alienta el propósito de organizar una exposición rodante del libro argentino, en un vagón especial de ferrocarril y hacerla recorrer todo el país. Asimismo está dispuesta a poner en práctica un artículo de la Convención Postal Universal celebrada en Londres en el que se establece que las administraciones de Correos podrán hacer el servicio de subscripción a revistas, libros y otras publicaciones, en forma recíproca, con lo cual completará la campaña actual, invitando a las administraciones de correo hispano americanas a servir de agentes para la venta del libro argentino. Para este servicio de intercambio, así como para el que se realiza actualmente en el interior del país, se ha resuelto aceptar también la consignación de composiciones musicales, siempre que estén agrupadas en álbumes con varias piezas. En esta forma, los músicos argentinos cuentan también con un inapreciable agente de difusión.


RUIZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
LUIS DUFAUR

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

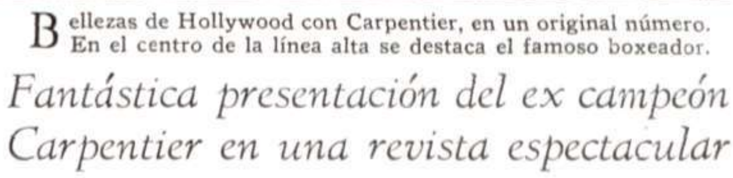
Rodríguez

El brigadier Martín Rodríguez nació en Buenos Aires el 11 de noviembre de 1771. La primera invasión inglesa lo obligó a convertirse en militar, en cuyo carácter debía luego prestar tan grandes y meritorios servicios a la patria. Durante la revolución de Mayo actuó al lado de las principales figuras de la época, con el grado de teniente coronel. Combatió en el ejército de Belgrano, primero en Paraguay y después en las fronteras del nordeste. Mandó en Salta el ala izquierda con gran bizarría. En el año 20, la Junta de Representantes lo nombró gobernador de Buenos Aires, cargo en el que se mostró como un ejemplo de patriotismo y honradez. Su período es famoso por las iniciativas pro[illegible] marzo de 1844.

LA ESCUADRA  ARGENTINA

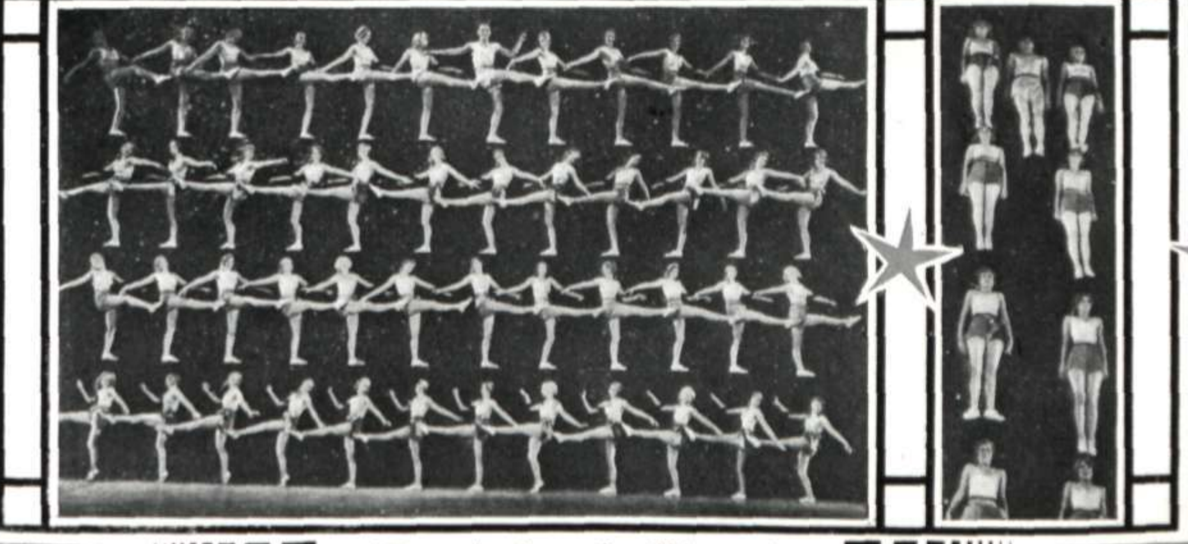
CAÑONERO "ROSARIO"

Eslora, *90 metros.* — Manga, *9.70 metros.* — Calado, *2.20 metros.* — Velocidad, *12 millas.* — Desplazamiento, *1.055 toneladas.* — Armamento: *2 obuses de 152 m/m.; 6 obuses de 12 libras.* — Máquinas: *2 máquinas alternativas; 2 calderas Yarrow.*



Bellezas de Hollywood con Carpentier, en un original número. En el centro de la línea alta se destaca el famoso boxeador.

Fantástica presentación del ex campeón Carpentier en una revista espectacular



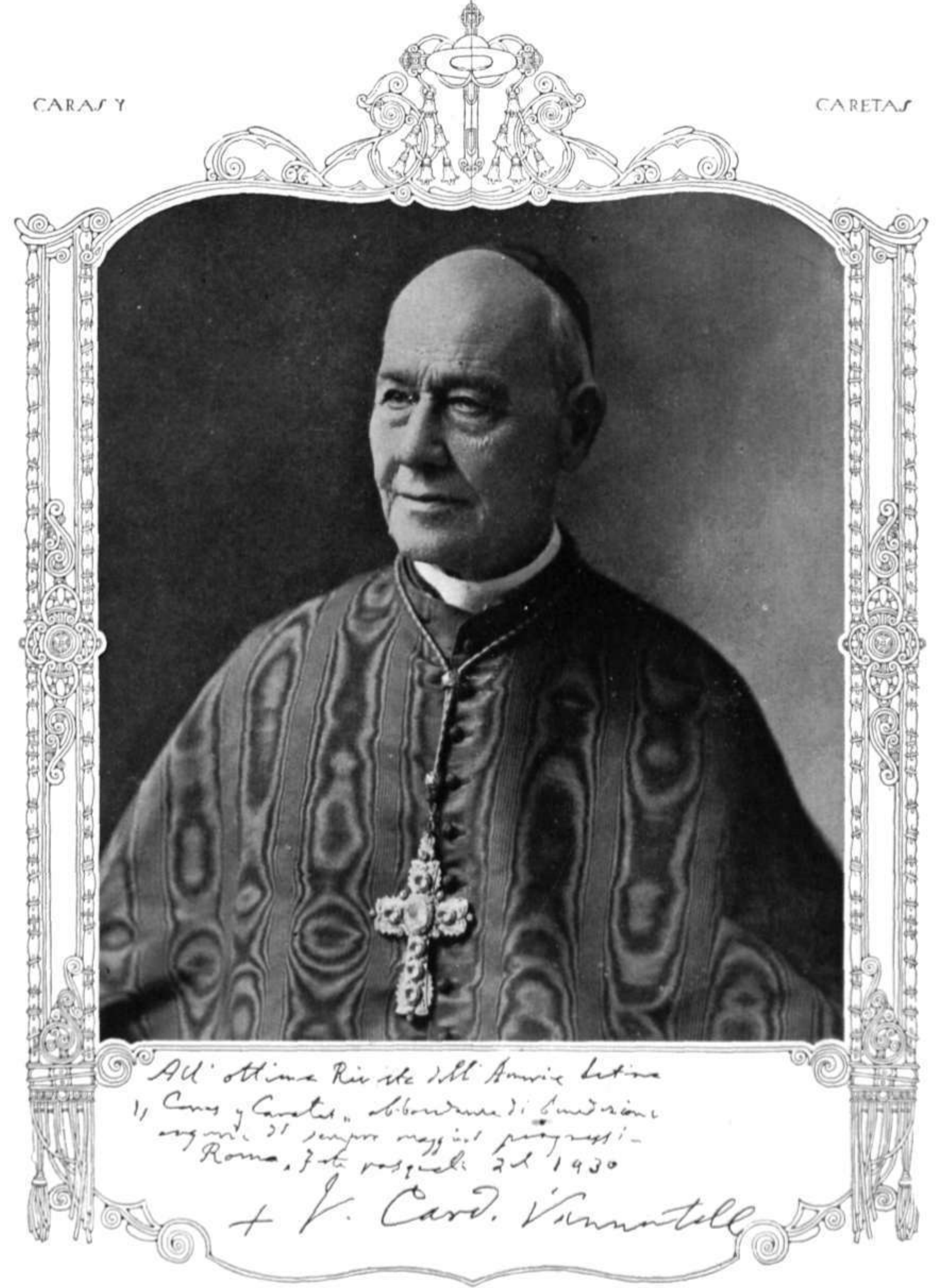
Derroche de gracia atlética en la misma revista. Original presentación de Carpentier y algunas compo-



S. M. el rey Víctor Manuel III acompañado por el príncipe de Udine visitando en Civitavecchia los establecimientos para la conservación de la pesca.

Frente de la villa romana donde murió la reina Victoria de Suecia.

Solemne inauguración de la sala para proyecciones del Instituto Internacional de Cinematografía Educativa.



El autógrafo dice así:

A la óptima revista de la América Latina "Caras y Caretas" abundancia de bendiciones, augurios de siempre mayores progresos. Roma, fiesta pascual de 1930. V. Cardenal Vannutelli.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

Los 94 años del Cardenal Vannutelli

DECANO DEL SACRO COLEGIO

Por RAFAEL SIMBOLI

Lea en las primeras páginas el artículo de nuestro representante en Italia.

LOS ULTIMOS



"EL LAZO", de C. Martínez Paiva, en el Nacional.

FACUNDO *(Sapelli)*. — Y aura, procedé: junto a mi están tu tata y mi tata, y los tres te vamos a cerrar la entrada a cuchillo si sos capaz de atropellar la tradición de tu raza.
COMISARIO *(Charmiello)*. — Vi a cumplir con mi deber.

"LA DUCHESSA DI CHICAGO", de Emmerich Kalmann, en el San Martín.

JAMES BONDI *(Durot)*. — La una me tira por aquí; la otra me tira por allá... Siento arder en mi cerebro todo el fuego del Vesubio.

"EL DEFENSOR", de Franz Molnar, traducción de Ricardo Hicken, en el Liceo.

MAUD *(Paulina Singerman)*.— ¿Y usted viene a robarle a mi marido, que diez y nueve veces lo ha puesto en libertad?
WRIGHT *(Olarra)*. — No pierda tiempo, señora, en despertar la conciencia de este sujeto que no la tiene.
TIM *(Gómez)*. — No quiero ofenderlo, querido detective; pero, si mal no recuerdo, es ésta la primera vez que usted sorprende a un ladrón.

"VINCHA CELESTE", de Vázquez y Riese, en el Smart.

AZUCENA *(Blanca Podestá)*. —
Seque sus ojos, mamita,
inundaos por la aflicción,
pa que, estando yo a sus plantas,
pose en mí sus manos santas
y me dé su bendición.

"MILANESA", de A. Mármol, en el Cómico.

PANCHA *(Díaz de Mendoza)*. — Es inútil que le hagas el tren al gringuito ese. Te juro que voy a oponerme a ese casamiento, como que me llamo Pancha.

PIETRO *(Ruggero)*. — Es claro. Si, tene razone. Casándose con el criollo, serían dos las cunas vacías.



"A VILLA MORTERO LLEGO UN RELOJERO", de Sánchez y Sanromá, en el Politeama Argentino.

COMISARIO *(Carollo)*. — Pero ésa es mucha ganancia, compañero.

MINUTERO *(Parravicini)*. — ¿Y qué quiere que yo le haga? Yo no tengo la culpa. ¿Me va a llevar preso por eso?... Estas son las grandes empresas. ¡Ya verá cuando inauguremos la línea de ómnibus a Montevideo!

Vigilantes y mujeres

Las mujeres son más bravas que los hombres

Instantáneas tomadas durante los últimos disturbios comunistas ocurridos en Nueva York.

El arresto de las "amazonas". — Los policías de la ciudad de Nueva York en lucha con las mujeres comunistas a la salida del mitin realizado en el City Hall Park por la sección femenina del partido para protestar contra la desocupación.



Dos contra una. — Una chica comunista, vistiendo su buen tapado de pieles, es llevada a uno de los camiones policiales, *no sin que se resistiera bravamente.*



La prisión de "Atalanta". — Un agente luchando a brazo partido contra la más ardiente de las comunistas. Muchas mujeres resultaron seriamente heridas.



Bajo el brazo de la ley. — La señorita Yetta Jankner, conocida dirigente comunista, a quien fué necesario tapar la boca.



Las exaltadas piden el auxilio de sus compañeras. Véase cómo vociferan estas ardientes partidarias antes de ser conducidas al camión policial.



Una "chica roja" reducida a la impotencia. Pero fueron necesarios para ello dos robustos vigilantes, que se vieron en figurillas para proceder.

TEATRO DEL SILENCIO



La bella actriz Lil Dagover, de la cinematografía alemana, en una artística escena de "Juguetes de una reina".



Los libros argentinos se venden en 5.000 oficinas de Correos.

Cómo está organizado el servicio. — Documentos en favor del lector. — Las sucursales que más venden. — Preferencias literarias del público. — Aumento progresivo de las ventas.

Por ADOLFO LANUS

En la Casa Central se preparan y despachan los paquetes de libros.

Periódicamente se reúnen los editores de la Capital Federal para considerar los diversos problemas relativos a la ampliación del servicio.

Doctor Antonio S. Amallo, director general de Correos y Telégrafos que ha instituído la venta de libros argentinos.

Los escritores Juan M. Prat. Miguel de Arzubiaga, Manuel J. Sumay, Exequiel Díaz, Francisco Gallardo Sarmiento, S. Raimondi, R. Vizozo de Gorostiaga, Juan Farriolo y Rogelio Duro que trabajan en el correo.

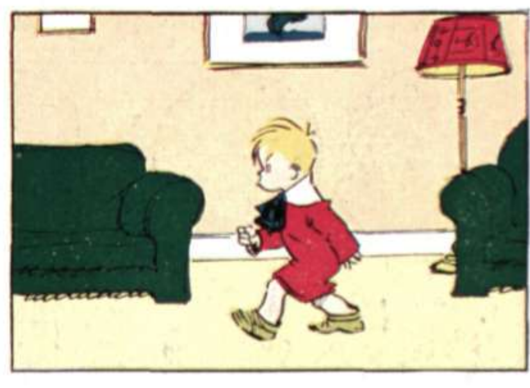
Las estafetas de campaña han aumentado de movimiento con las encomiendas que contienen obras nacionales.

En las primeras páginas publicamos el ***...e a esta nota.***

Las aventuras de Chingolo, Por Percy Crosby



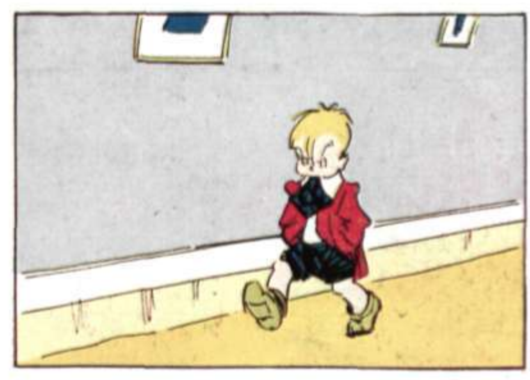
— El sábado inglés de los pobres es una papa. Uno no va al colegio...



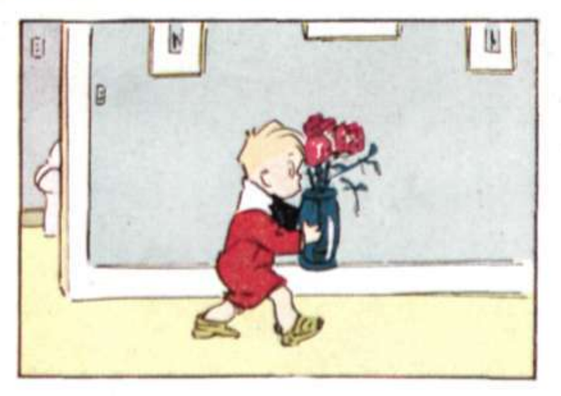
— ...pero la gente que manda en su casa lo aprovecha para la limpieza...



— ...¿Quieren limpieza? Tendrán limpieza, pero antes he de poner en práctica...



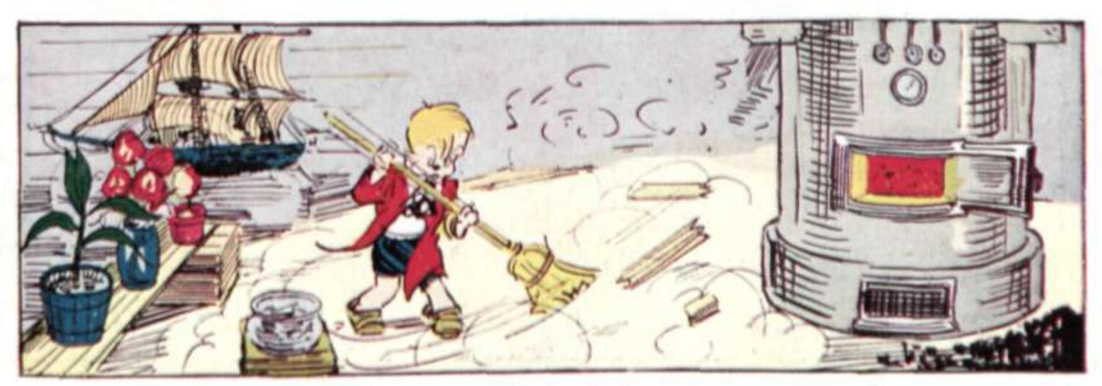
— ...una idea mía, mía solito, que me parece muy interesante...



— Y cuando yo tengo una idea, no hay tu tía... la realizo y se acabó...



— ...Este barco a vela va a completar la decoración que necesito para trabajar...



— ...a gusto. ¿Qué les parece? Me mandan a limpiar el sótano porque me saqué tres ceros en el colegio, pero yo le saco el jugo a los adornos de la casa. ¿No es mejor trabajar rodeado de cosas lindas?

Cuerpo consular extranjero

Por VALDIVIA



Sr. JOSE BUIGAS DE DALMAU. Cónsul general de España.



Dr. MARIO ORSINI RATTO. Cónsul general de Italia.



Sr. J. C. BESSE DESMOULIERES. Cónsul general de Francia.



Señor HUBERT WILBERFORCE WILSON. Cónsul general de Gran Bretaña.



Señor GEORGE S. MESSERSMITH. Cónsul general de los Estados Unidos de Norteamérica.



Sr. JORGE CASTEX. Cónsul general de Austria.



Sr. BERNARDO MILHAS. Cónsul general del Uruguay



Dr. PAULO DEMORO. Cónsul general del Brasil.



Sr. ALFREDO PALACIOS MENDOZA. Cónsul general de Bolivia.



Sr. HECTOR MUJICA PUMARINO. Cónsul general de Chile.



Sr. FEDERICO M. BULLEN. Cónsul general del Perú.



Sr. JOSE ISMAEL CANDIA. Cónsul general del Paraguay.



Sr. FRANCISCO CAÑELLAS. Cónsul general de Cuba.



Sr. IWATARO UCHIYAMA. Cónsul general del Japón.



Sr. MANUEL BUSTAMANTE. Cónsul general del Ecuador.



Dr. RUBEN DARIO. Cónsul general de Nicaragua.



Dr. S. P. B. OSCAMOU. Cónsul general de Panamá.



Sr. ANTONIO MUJICA NIETO. Cónsul general de Honduras.



Dr. GUSTAVO A. RUIZ. Cónsul general de El Salvador.

La Princesa Cecilia En Buenos Aires

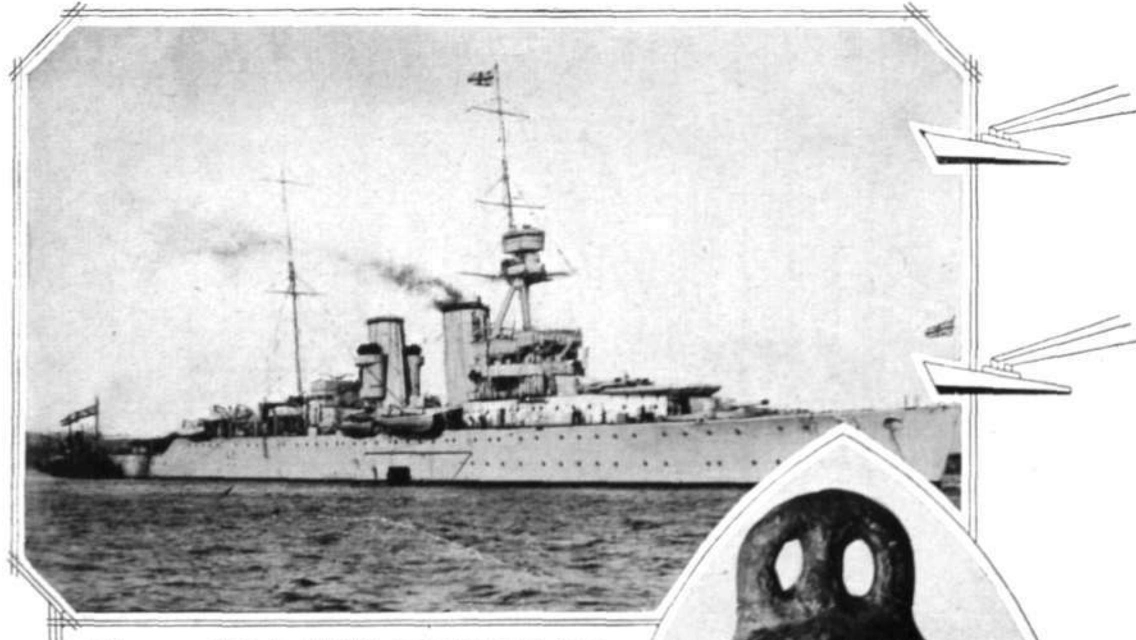


La augusta dama en compañía de su hijo Federico, poco antes de desembarcar en nuestro puerto.

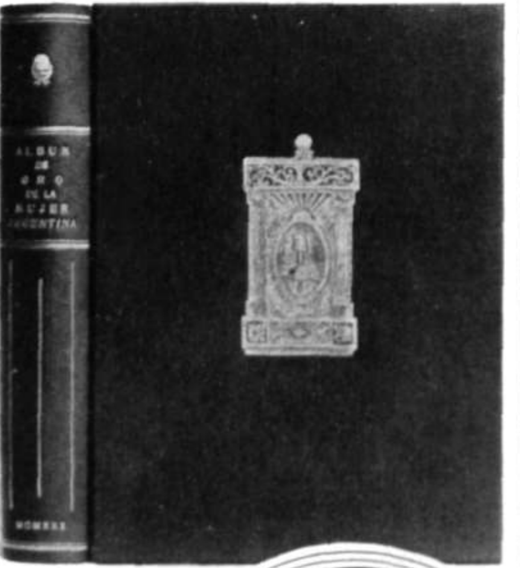
La princesa Cecilia con sus hijos Luis Fernando y Federico, a bordo del transatlántico "Cap Arcona".

Tres generaciones de Hohenzollerns: el ex Káiser, el ex Kronprinz y el príncipe Guillermo. En el centro, grupo de la que fuera familia heredera de

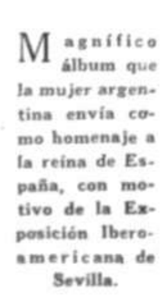
DE TODO UN POCO



El crucero británico "Delhi", moderna unidad de la *flota de Gran Bretaña, fondeado actualmente en* Puerto Nuevo.



Campana del siglo XVII que perteneció al viejo Cabildo de Santa Fe, donada al Museo Histórico de Luján por monseñor Roque F. Carranza.



Magnífico álbum que la mujer argentina envía como homenaje a la reina de España, con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.



Anverso y reverso de la artística medalla, obra del escultor argentino I. C. Oliva Navarro, mandada acuñar por el Comité de Homenaje a Edison, en ocasión del cincuentenario de la invención de la lámpara eléctrica.

Dos interesantes fotografías

El rey Alfonso, de rodillas, reza por el alma del ex dictador Primo de Rivera, en el funeral realizado en Madrid.



Interesante fotografía del gabinete mejicano obtenida al reunirse por primera vez para tratar asuntos de gobierno. A la derecha se ve al presidente Rubio con la cabeza vendada a causa de las heridas recibidas en el atentado criminal de que fuera víctima al asumir el gobierno.



El ilustre astrónomo argentino Martín Gil, observando, por medio de su poderoso ecuatorial, el hermoso cielo cordobés. (Este aparato posee un notable objetivo apocromático de tres cristales).

CRONICAS CORDOBESAS

Una gloria de la ciencia argentina: Martín Gil

El olvido de sus compatriotas. - Martín Gil es, contra la voluntad de sus detractores, el más sabio astrónomo argentino. - Su historia desde la infancia hasta el momento actual. - El padre del astrónomo. - Observaciones sobre el nuevo planeta. - El espiritismo y la astronomía. - En la cúpula.

Lea en las primeras páginas un notable artículo de Soiza Reilly.



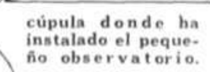
Haciendo girar el telescopio para ubicarlo frente a Venus.



Soiza Reilly se dispone a observar la Luna.



Martín Gil desciende por la escalerilla de la cúpula donde ha instalado el pequeño observatorio.





En su estudio, ante un globo astronómico muy antiguo.



Con sus hijas, la señora Ernestina Gil de Anadón y señorita Florencia Gil y su linda nietita María Mercedes Anadón.

Leyendo junto a las fotografías de amigos, y cantantes célebres.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR

BAHIA BLANCA



Aspecto del escenario del teatro Municipal durante la lectura de los premiados en los últimos juegos florales.



Baile dado por la Sociedad Británica en honor de los suboficiales del crucero "Delhi", que resultó lucidísimo.

CORONEL DORREGO



Concurrentes al animado baile organizado por el Centro Unión Empleados de Comercio, que fué un éxito.

AVELLANEDA



El Intendente y demás autoridades en el lunch servido con motivo de la inauguración de una industria.

QUILMES



Asistentes al primer baile realizado en el salón de recepciones de la Municipalidad por el club atlético y social Olympia, de reciente fundación.

SAN FERNANDO



Fiesta infantil efectuada en el domicilio del gerente del Banco de la Nación, don Emilio P. Sala, con motivo de la primera comunión de su hijito José María.

TUCUMAN



Demostración ofrecida por el personal de las escuelas Láinez de la Provincia al señor Mateo M. Beovide, celebrando su nombramiento de inspector general.



El gobernador de la Provincia, ingeniero Sortheix, leyendo ante la Asamblea Legislativa el mensaje de apertura del nuevo período ordinario de sesiones.

Asuero constituye el tema del día









El doctor Fernando Asuero, su señora y conocidas personas que lo agasajaron a la llegada del "Cap Arcona" a nuestro puerto.

Una niña de Buenos Aires curada por el doctor Asuero en la ciudad de San Sebastián



Lucrecia, la niña argentina curada en San Sebastián por el doctor Asuero, en compañía de su padre, don Andrés Millé y su hermano menor, en su quinta de Martínez.

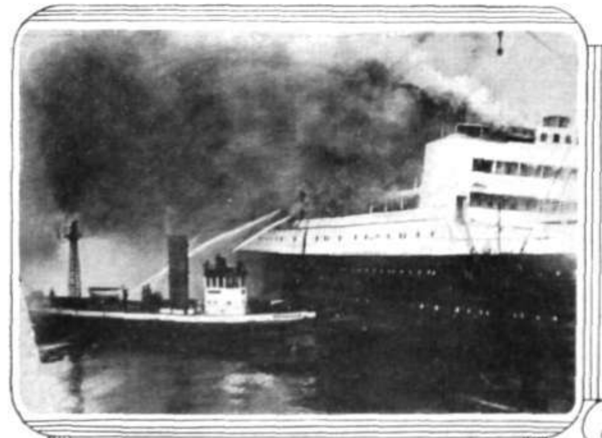


Lucrecia Millé, de cuya curación por el doctor Asuero "Caras y Caretas" se ocupó en números anteriores.



El célebre médico español, su señora y Lucrecia Millé cuando ésta ya comenzaba a caminar después del séptimo toque aplicado en la ciudad de San Sebastián.

NOTAS VARIAS



En el puerto de Nueva York se incendió de pronto el vapor alemán "München". He aquí a los bomberos marítimos en plena labor de combatir el fuego.



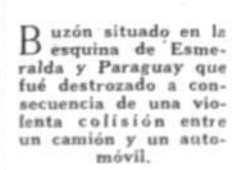
Estado en que quedaron las locomotoras después del choque del tren de pasajeros que se dirigía a Mendoza y uno de carga, ocurrido en la estación Wáshington, del cual resultaron tres muertos.



Un casamiento original realizado últimamente en París. Tanto el novio, que figura a la derecha, como el cortejo, hicieron el trayecto en bicicleta, llevando "en anca" a la compañera.

Estado en que quedó el auto particular que, guiado por Ricardo Naón y llevando de compañero a Alfredo Quiroga, se introdujo en una parte de la calle Entre Ríos que está en reparación, derribando las barricas que cerraban el paso y destruyendo varios árboles





Buzón situado en la esquina de Esmeralda y Paraguay que fué destrozado a consecuencia de una violenta colisión entre un camión y un automóvil.



Frente de la fábrica de impermeables sita en Gurruchaga 365, que fué destruída por un incendio. Las pérdidas suman arriba de 100.000 pesos.

May Kiny y su jinete G. Goswell, en una espectacular rodada al saltar una valla de la carrera más importante del mundo, que se disputa en Liverpool.

Asuero, por Soiza Reilly, léalo en el número próximo.

El presidente de la República, don Hipólito Yrigoyen, en Mar del Plata



El presidente de la República, don Hipólito Yrigoyen, entrando en la rambla, donde lo esperaba un numeroso público.

El canciller, doctor Oyhanarte, y el diputado nacional doctor Mohando.

El presidente Yrigoyen, su señorita hija y parte de la comitiva.

El secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, señor Rodríguez Yrigoyen.

El Presidente de la República, a su paso por el paseo marplatense, fué entusiastamente aplaudido por la concurrencia.



El embajador de Italia, conde Pignatti Morano, después de presentar sus credenciales.



En el C. Brasileiro, durante la recepción en honor de los turistas del "Almirante Jaceguay".



El señor Cantilo y parte de la concurrencia en la inauguración del Instituto Massone.



En el Ateneo Femenino, durante el homenaje a la memoria de Rosalía de Castro.



El embajador de Francia inaugurando un pabellón en el Hospital Francés.



Durante la inauguración de una biblioteca infantil en la escuela 11 del C. Escolar X.



Celebración del 51º aniversario de la expedición al desierto, ante el sepulcro del Gral. Roca.



Escuchando en la Transradio los discursos pronunciados al botarse el "Atlantique".



Personas que concurrieron al descubrimiento de un busto del historiador José A. Scotto.



Asistentes a la comida con que celebraron sus bodas de plata los esposos Poch-Borja.



En la Facultad de Ingeniería, al hacerse cargo del decanato el ingeniero M. Guitarte.



En La Peña, a raíz del homenaje tributado al poeta Juan Oscar Ponferrada.



Don Alfonso Reyes con los escritores que le ofrecieron un banquete de despedida.



Líderes brasileños y argentinos de la A. Cristiana de Jóvenes que visitaron nuestra casa.



Cabecera del banquete ofrecido al editor A. Zona con motivo de su viaje a Europa.


Acto de la entrega del chalet de primeros auxilios donado por la Cruz Roja a la comuna.


Asistentes a la sesión de la Sociedad de Oftalmología en honor del doctor Charlín.


El Intendente en la inauguración de la nueva sede social de la firma Heinlein y Cía.


Escuadrón del nuevo regimiento 1 de Caballería, que se ha trasladado a Las Lajas.


Cabecera de la manifestación con que los obreros católicos celebraron el Jueves Santo.


Miembros de la Asociación Uruguaya de Pediatría en cuyo honor dióse un banquete.


Asistentes a la exposición de pintura y escultura organizada por la asociación Camuatí.


Fiesta dada por la entidad Progenie d'Italia en el aniversario de la fundaciónde Roma.


Demostración del directorio del Banco de Galicia a su presidente, don Manuel Escasany.


Los numerosos amigos del Dr. Fernando A. Vago lo despidieron de la vida de soltero.


Comandante Campbell, segundo jefe Burgess y reverendo Brady, del crucero "Delhi".


Entrega de una medalla de oro al profesor Serono en la F. de Sociedades Italianas.


Acto inaugural de la ante-exposición de los productos que serán presentados en Leipzig


Detalle de la muestra de productos que se exhibirán en la referida feria internacional.


Almuerzo en honor de los diputados de la derecha que cesan y de los recién electos.



Señor Guillermo Fischer y señora, rodeados por su familia, al celebrar las bodas de plata matrimoniales.



Estado en que quedó el camión cargado con cereales que en la esquina de San Luis y San Nicolás chocó con un tranvía.



La clásica procesión del Viernes Santo que salió de la iglesia de Santa Rosa.



El general De Pinedo a su llegada al Club de Regatas Rosario, con varios socios.



En el lunch ofrecido por las profesoras *rosarinas* a su colega paraguaya señorita Isabel Hamosas.



Congreso de Maestros de la *Provincia de Santa Fe*, convocado por la Federación del Magisterio.

Acto organizado por el partido Demócrata contra el fraude de las elecciones cordobesas.

Maravillosa vista, de naturalidad sorprendente, obtenida por Martín Johnson en su labor heroica por el continente negro.

SIMBA

EL AMOR Y LA AVENTURA EN EL CORAZON DEL AFRICA



Osa Johnson, la esposa del explorador, cazadora sin rival y auxiliar valiosísimo en la filmación de la que es película única y admirable.



Otra de las escenas que Johnson, pacientemente, por espacio de cuatro años, afrontando todo género de penurias, obtuvo en las regiones más salvajes.

En las primeras páginas publicamos un interesante artículo sobre esta nota.

CACHEUTA


Don Domingo *Isthilart.*


Señoritas Iris, Eve y Nelly Selva.


Señoritas de Luna y de Márquez y señor Pepe Luna.


Señora Emilia de Devoto.


Don Federico Devoto y señora y don Edmundo Bohtlingh.


Señores doctor Alberto Luzuriaga, doctor Manuel Castillo, F. Devoto, F. Madero e ingeniero A. Liccardi.


Un terceto gracioso y juvenil.


Señorita Josefina Hechart.


Señora María S. de Herraiz y señorita Gloria Herraiz.


Señora Leonor M. da Filipini.


Don Luis Gallino.


Nelly Selva.


Señorita Rosa Zuliani.


Don Adolfo Bréyer, hijo.

Enlace



Señorita María Fidela Reyes, con el señor Luis Federico de Alvear, en la iglesia de San Francisco Javier.



Señorita Angélica González Vergara, con el doctor Victoriano Estévez, en la localidad de Bahía Blanca.

MONTEVIDEO
Fiestas del Centenario

Niños de las escuelas montevideanas cantando en la escalinata del Palacio Legislativo.

En el frente, la nueva bandera que mide 35 × 18 metros, estrenada en ocasión del Centenario.



El Presidente, doctor Juan Campisteguy, y comitiva al llegar al sitio de la fiesta.



Palco oficial y coro de escolares que entonó el himno uruguayo, recibiendo grandes aplausos.

Un regimiento de infantería correspondiente a las tropas que tomaron parte en el desfile.



DOBLE RESVRRECCION

POR RENE MILAN

LENTAMENTE, el geómetra Carlos Dyslère se encamina hacia su casa; la fatiga y el deseo de retardar la llegada a los lugares que piensa abandonar para siempre contribuyen a disminuir su marcha. Sus botas arrugadas mortifican sus piernas; va tropezando por el sendero obstruído por lianas y musgos; sus ojos, protegidos por anteojos negros, recorren errantes los árboles y las hojas. Por momentos, los recuerdos lo detienen.

En el fondo de un claro sombrío, la casa muestra sus paredes bajas hechas de troncos clavados; de lo alto de las cimas, los ramajes, al caer, llegan a besar el techo y el concierto del bosque anima la somnolencia ecuatorial. Sobre la explanada, Carlos se detiene un momento, indeciso: el resplandor doloroso de la fiebre brilla en sus pupilas, sus manos tiemblan. Parece que temiera encontrar un enemigo dentro de la cabaña; duda, pero un pensamiento lo reanima; abre la puerta y entra.

Sobre la tierra removida de la pieza baja se extiende un lecho de hierbas aplastadas que muestran aún el hueco de un cuerpo. Enfrente de la cama está colgado, en el tabique de cortezas de árbol, un retrato de mujer. Carlos se arroja sobre las hierbas y temblores afiebrados sacuden su cuerpo.

Las horas pasan y el calor reinante va aumentando; ese calor de las selvas tropicales, donde el sol abrasa las crestas, mientras que los musgos mantienen las humedades de las cuevas. El alegre murmullo de los colibríes se adormece para la siesta de mediodía y la casita se dibuja en una claridad filtrada.

Carlos Dyslère se extiende una vez más sobre el lecho; va a dejar este solaz que encierra su resurrección... Debilitado, temblando, remueve los recuerdos de su calvario. Piensa... y poco a poco se descorre el velo de su pasado...

Se contempla a sí mismo como en aquella época posterior a la Escuela Politécnica, audaz por su ciencia fecunda y lleno de ardor. Sus estudios le habían dado ya sus frutos, su celebridad germinaba y su nombre conquistaba fama entre los sabios. Pero una noche, en el curso de una cena en que los viejos experimentados acababan de predecirle su gloria futura, un lazo de fe y de amor lo había unido a una mujer y todo terminó para él. En pocos meses, el placer lo hizo presa de su fascinación y la suave voluptuosidad enloqueció al ingeniero, hechizando su corazón y su sangre. Y aumentaron las horas en que su magnífico cerebro ya no quería encadenarse con teoremas y en las que sus manos rechazaban con desgano las experimentaciones.

Carlos evoca las luchas terribles de sus dos conciencias de entonces; la lucha del sabio que quería romper los lazos infames y la lucha del amante cada vez más fría y más degenerada. Aun le parece escuchar las súplicas de su padre, los juicios que estigmatizaron su cobardía y, sobre todo, sobre todo, las injurias que él mismo se dirigía antes de caer de nuevo en las destructoras caricias de su bienamada.

Ese feliz sacrilegio de entonces, cuyos goces estériles aniquilaron su dignidad, se tornó de pronto en desesperación. La mujer que había codiciado un hombre tan superior, comenzó a despreciar ese juguete noble del cual ella encadenaba fácilmente el vuelo y destruía la inteligencia. Y conoció las traiciones repetidas y perdonadas, los ruegos cobardes, las imploraciones que chocaban con los insultos de "la iniciadora", las torpezas vecinas del crimen, los arranques y juramentos, y deseó morir.

Los días impíos se sucedieron. Al día siguiente de una traición sin nombre, sus amigos fieles obtuvieron del amante ultrajado una revelación de orgullo. Protegido por ellos contra su propia debilidad, firmó un contrato y casi en seguida se escapó hacia los bosques del Orinoco, al servicio de una compañía. Inexplicables deseos y recuerdos demasiado recientes y profundos inundaron su corazón: habiendo llevado el retrato de la infiel, lo colocó en la pared en el momento de llegar.

Obcecado por el recuerdo de sus detestables placeres y también por la esperanza de una cercana regeneración, se contrajo al trabajo.

Un ferrocarril debía unir Caracas con Quito, y Carlos se puso a estudiar el trazado en medio del distrito de Cundinamarca, habitado por los otomascos, casi amarillos. Con la ayuda de algunos mulatos venezolanos, estableció un campamento a la orilla de las selvas que bordean el río Meta, y comenzó allí su penosa existencia.

La resurrección fué lenta; teodolitos, logaritmos y resoluciones de triángulo, desertaban de las filas de su memoria. A menudo, cuando buscaba en el lente las señales ópticas distantes, su ojo perdía el retículo y su imaginación se extraviaba en los cielos. Entonces permanecía inmóvil y la paciencia prestada a las cifras se cansaba.

Cuando Carlos colacionaba los resultados y resolvía numerosas fórmulas, su mano se detenía en una operación y, apoyándose de brazos, se sentía incapaz de romper su ensueño.

Cada atardecer, cuando regresaba a su cabaña, el retrato clavado en la pared como un ángel tutelar le arrojaba una mirada ambigua, instigadora de razonamientos especiales. La reminiscencia de las voluptuosidades enseñadas por su querida y la idea de que era preciso violar el misterio de los trópicos, se trababan en lucha cada vez más áspera.

Mientras tanto, la naturaleza prestó a Carlos su ayuda soberana. En los crepúsculos de los días tórridos, a la respiración de las cosas y de los seres, sucedían las translúcidas frescuras nocturnas. La vitalidad debilitada del geómetra parecía reconfortarse ante millares de existencias que pululaban bajo la cúpula silvestre: pájaros, monos, serpientes e insectos cantaban, aullaban y silbaban; árboles, musgos y palmas absorbían con violencia los vapores de agua corrompida, y el surtimiento de los organismos mezclados celebraba sin descanso la alegría de vivir.

De noche, los seres diurnos se adormecían sobre las ramas retorcidas y las enredaderas se enrollaban, cayendo indolentemente. Los pájaros nocturnos, con las alas acanaladas, evolucionaban en las profundidades: lechuzas melancólicas, vampiros que chupaban la sangre de los seres adormecidos, buhos con la mirada inmóvil.

En la sombra se arrastraban los jaguares y los pumas en busca de fuentes y de carnes; las luciérnagas brillaban, los noctílucos describían arcos verdes sobre las cepas y las espinas; acurrucados en los charcos estancados, los sapos gigantes escupían su vocinglería lúgubre.

Con esplendor, animales y plantas cumplían sus funciones; el himno de la energía, entonado por los animales crueles, prudentes o armoniosos, repercutía en el alma de Dyslère. Los consejos de la naturaleza libre, la nobleza de la tarea actual, regeneraron su cerebro, y el olvido del pasado cobarde se estableció lentamente. Desdeñados desde hacía tiempo, los útiles de trabajo retornaron a tomar el rol de amigos fieles. Carlos los desmontaba, los limpiaba y el cuidado de su conservación restreñía el abandono de sus pensamientos.

Los vecinos indígenas no veían con malos ojos ese hombre triste que no codiciaba sus personas ni sus alhajas. Habían reído delante de las banderas rojas y verdes que el ingeniero plantó para la triangulación; también contemplaron con exclamaciones de alegría las cubetas de mercurio, espejos donde se podía enterrar el dedo sin quebrarlos.

Una vez establecida la base de la triangulación, pudo agrandar el campo geodésico y llevar a cabo, más allá del río, reconocimientos que duraron varias semanas. Le fué preciso hacer las veces de carpintero, leñador y cazador. A la cabeza de su pequeño pueblo de obreros, Carlos vivió una existencia fuerte en pos de una labor de civilización. La obra reparadora progresaba... Más tarde, después de un descanso en Francia, retornaría para construir la vía; su voluntad reconfortada podría reformar su porvenir, continuando su ascensión interrumpida.

Durante sus excursiones investigadoras, éstos eran sus pensamientos libres... Pero los regresos a la casa estaban llenos de un estupor triste. Después de los cálculos de inclinaciones y alturas, después del trabajo elaborado en curso de expedición, sentía que retornaban a invadirlo los recuerdos de Francia. Al entrar, la mirada de la mujer inmóvil acaparaba la imaginación de Carlos.

Bajo ese cielo abrasador, en el fondo de esta cabaña engolfada en el océano de los bosques, un hombre palpitante quedaba suspenso ante el retrato amarillento, las manos sobre la cara.



los labios pegados, el rostro cruel. Resoluciones locas, veleidades de regreso, recuerdos de la dicha pasada, atravesaban como rayos por su cerebro incendiado... ¡Saborear, saborear aún la dulzura de sus labios verdaderos!...

Un día de crisis, Carlos recibió una carta de Europa anunciándole que su querida había muerto. El amigo que le participaba esta libertad, añadía palabras de ánimo y de admiración por la obra llevada a cabo.

La emoción fué terrible. Todavía débil, la inteligencia de Dyslère recibió una sacudida casi mortal, y el delirio se posesionó de él. El deseo oculto que lo había sostenido en el destierro se esfumó de pronto, pues las caricias victoriosas acababan de morir con la creadora de la voluptuosidad.

Las semanas de enfermedad se sucedieron; fué necesario velarlo; los amigos que lo cuidaron se extrañaban de sus gestos desesperados, de sus palabras incoherentes.

Bajo la influencia de hierbas balsámicas, Carlos se mejoró lentamente, presentando un carácter huraño. Varias cartas seguidas reclamaron su presencia en Europa, para desempeñar allí funciones menos mortíferas. Indiferente, preparando su equipaje, Carlos esperó a su sucesor. Después de recibir comunicación de los resultados adquiridos, el nuevo geómetra partió hacia el norte del río, para acampar en regiones inexploradas, mientras Carlos ordenaba sus encomiendas en una piragua presta para descender la ribera.

Y es por eso que hoy, antes de partir, ha vuelto por última vez a su casa vacía.

... ...

Durante varias horas se han deslizado estas imágenes, y Carlos renueva así su triste pasado. Un sortilegio parece retenerlo en esta cabaña donde ha agotado el vaso del dolor; nada sobrevivirá de su vida anterior, cuando abandone esta pieza obscura, en la cual va a dejar el retrato tentador y de la que va a cerrar para siempre, eternamente, las ventanas y la puerta.

Un hombre nuevo se alejará de este sepulcro, abandonando en el bosque olvidadizo, que los envolverá con sus sábanas, aquellos recuerdos mudos de esto que debe morir.

En los murmullos ahogados de la noche, la claridad se atenúa a través de la ventana abierta.

La luz y los ruidos se retiran; las voces ligeras de los seres que se adormecen parecen acunar los pensamientos vagos del que sueña. Carlos ha retirado de su rostro los dedos entrelazados sus ojos buscan en la obscuridad creciente los rasgos desvanecidos de la iniciadora. Una pesadumbre muy dulce, casi sonriente, contrae su corazón: a los sobresaltos sentidos anteriormente ante el retrato de la viviente, sucede ahora la certidumbre de que la pérdida es definitiva. Los recuerdos vergonzantes han muerto a la par que ella y no queda más que el recuerdo de los placeres inolvidables.

La fatiga provoca un acceso de esa fiebre que enfermó a Dyslère. Después de haber causado durante tantos meses la agonía del desdichado, la querida toma ahora un aspecto misterioso y cálido; sus ojos, tanto tiempo inmóviles, se avivan con una promesa lánguida y parecen buscar los ojos de Carlos. La alucinación se acentúa. En las vibraciones de la muda atmósfera, la forma tenue parece agitarse, salir del marco negro, y mientras el enfermo se abandona a un estupor infinito, ve descender hacia él la seductora, que viene a ofrecerle el último festín de amor y de sufrimiento.

Ella viene con la boca cerrada a brindarle las caricias habituales, las palabras de ternura y sus gestos alocados. Ella viene y es la misma de hace tiempo, es la renovación de aquello que creía muerto, es retornar al ayer. Están todavía en la habitación perfumada, bajo las tapicerías lujosas y murmuran palabras de amor...

La idea de la nada, sospechas de lo irreal inquietan el cerebro fatigado de Dyslère. ¿Será esto una ilusión? ¿No han afirmado que había muerto?

El siente a su alrededor una onda que va y que viene, como debe acontecer en el reino de las sombras, y percibe un rumor sordo, parecido al de un pájaro que volara, y esto le da una impresión de caída vertical en un abismo. Todo debe ser mentira, ficción, hasta esta forma voluptuosa que lo envuelve y lo besa dulcemente...

¡Pero no!... ¡Es ella!... su boca ha encontrado la invencible caricia que triunfaba sobre todos los remordimientos... acaba de posar sus labios detrás de la oreja, su lugar preferido para los besos. Así disolvía la persistencia de



una duda, con esa aspiración de embriaguez que absorbe la energía y expande por las venas la languidez de un paraíso.

Dyslère parece enloquecerse. Jamás su amor ha revestido esta apariencia terrible de muerte que arrastra, de vida que se evapora por una aspiración de las venas. El aire vibra; de todos los confines del cerebro surgen ruidos que se mezclan con los murmullos de ternuras cuchicheadas. Detrás de la oreja la boca húmeda, la boca divina escudriña la carne, multiplicando las caricias. Parece que su cerebro bulle y que toda la sangre remonta aspirada hacia la cabeza. ¡Qué aniquilamiento y qué noche de muerte deliciosa!

Porque Dyslère siente que va a morir. La vida reserva semejantes éxtasis en la hora en que nos va a dejar para siempre; ella no quiere volver a tomar al que ya ha conocido las embriagueces sobrehumanas. Y esto dura varias horas. La seductora tiembla. Furiosos chasquidos llenan la atmósfera. Los labios, siempre en el mismo sitio, han resumido todas las fiestas sensuales de antaño. La ropa tiembla como un sudario agitado por la brisa.

Poco a poco, en el máximum del delirio, las formas se desvanecen, el aire se calma y adormece... el beso se esfuma... y la adorada se aleja en un vacío negro, negro, sembrado de luces verdes...

El día siguiente, inquietos del silencio de la cabaña, los indígenas aparecieron... Había sobre el suelo y hacia la ventana abierta una hilera de gotas de sangre provenientes de un cuerpo rígido. Mirando de cerca el cadáver, reconocieron que tenía una herida detrás de la oreja, producida por un vampiro que le había absorbido toda la sangre, celebrando así en Carlos Dyslère el sueño de la Resurrección y de la Muerte.

RENE MILAN

TRADUCCION DE C. V. DE DUMONT

DIBUJOS DE MACAYA



Donde se habla del tiempo

Por J. K. JEROME

Empéñanse las cosas en salirme tan al revés de mi deseo!... Propúseme poner mano en un asunto completamente nuevo, que no fuera de los ya trillados, dedicando a él uno de estos artículos. «Escribiré algo de todo punto original, algo sobre lo cual nadie haya escrito o hablado en su vida, me dije, y entonces podré tratarlo como se me antoje». Anduve con esto preocupado unos días, esforzándome en pensar acerca de lo que deseaba; pero no pude lograrlo. Y he aquí que ayer llega a casa la señora Cutting, nuestra asistenta... (no me importa citar su nombre, porque sé que no ha de ver este libro...) En verdad que no es ella mujer para dedicar ni siquiera una mirada a publicaciones tan frívolas... No lee más que la Biblia y el semanario popular que la pone al corriente de las últimas noticias, considerando toda otra lectura literaria como cosa inútil y pecaminosa.

Pues bien, fué y me dijo:

— Pero ¡Dios mío! ¡Qué cara más preocupada tiene usted, señorito!

Y yo le contesté:

— Señora Cutting, estoy esforzándome en imaginar un asunto cuya exposición ha de producir en el mundo un efecto fulminante, asombroso; un asunto acerca del cual jamás hubo ser humano que dijera ni una palabra; un asunto que ha de ser atractivo por su novedad, estimulante por su sorprendente frescura.

Echóse ella a reír y replicóme que era yo un caballero muy chusco.

¡Miren ustedes que es suerte la mía! Cuando hablo en serio la gente se ríe; cuando me lanzo a decir un chiste, nadie lo entiende. Di con uno, la semana pasada, que era precioso, y como tan bueno me pareció, trabajélo un poco, fuí puliéndolo, y al fin lo coloqué en una comida a la que me invitaron. No recuerdo exactamente cómo; pero ello es que habíamos estado hablando acerca de la actitud observada por Shakespeare respecto a la Reforma, y como yo dijera también algo sobre ello, añadí inmediatamente: «¡Ah! ¡A propósito! Esto me recuerda algo muy gracioso que ocurrió el otro día en un callejón de los barrios bajos.»

— ¡Ah! ¿Y qué era ello?— contestaron los comensales. A lo que yo respondí en seguida:

— Era muy gracioso... muy gracioso... Y comencé a animarme yo mismo con una risita falsa. Cuando lo oigan ustedes, continué, se van a reír a carcajadas. Y dicho esto, solté el chiste.

Un silencio mortal se extendió por la sala en cuanto hube terminado (hay que advertir que mi agudeza era de las que son algo largas), y, al fin, alguien preguntó:

— ¿Era esto el chiste?

Asegurèles yo que, efectivamente, era aquello, y con la mayor corrección me creyeron bajo la fe de mi honrada palabra. Me creyeron todos, excepto un caballero anciano, allá al otro extremo de la mesa, que se empeñó en saber en qué consistía precisamente el chiste, si en lo que él le dijo a ella, o en lo que ella le contestó. Y sobre esto tuvimos que estar discutiendo un rato.

Hay gentes que se divierten en llevarle a uno siempre la contraria. Conocí yo una vez a un sujeto cuya tendencia natural a reírse de todo era tan grande, que si uno deseaba hablar seriamente con él tenía que advertirle antes que lo que iba a oír no era cosa de broma. Como no le metierais bien esta idea en la cabeza, prorrumpía en carcajadas a cada palabra que pronunciabais. Le vi una vez, en que le preguntaron qué hora era, pararse en mitad de la calle, darse un golpecito en la pierna, y soltar el trapo a reír con la mejor gana del mundo. A un hombre así no se atrevía uno nunca a decirle nada que fuera realmente gracioso. Un buen chiste hubiera sido capaz de causarle la muerte repentinamente.

En el caso de que estábamos hablando al principio, limitéme yo a rechazar la opinión de la señora Cutting acerca de lo frívolo de ciertas lecturas, y le pedí con insistencia que me indicara algunas de las ideas que ella considerase prácticas y útiles. Comenzó a pensar entonces, y me invitó a que hablara de las alfombras de retazos, añadiendo que nunca oía hablar de tales cosas ahora, aunque solían gustar extraordinariamente cuando ella era joven.

No acepté yo como bueno el asunto de los retazos, y supliquéle que se esforzara en pensar otros. Meditó un buen rato tal como se hallaba, es decir, con la bandeja para el servicio del té entre las manos, y, por fin, me sugirió la idea de que un buen asunto era el tiempo, que últimamente había sido de lo peor que puede imaginarse.

Y desde que se me hizo tan estúpida indicación no he podido yo apartar del pensamiento esa dichosa idea del tiempo, ni he logrado que otra alguna entrara en mi cabeza.

Realmente el tiempo de que disfrutamos es infame. Cuando menos, lo es en el momento en que yo escribo, y si ha dejado de ser desagradable cuando ustedes me lean, no tardará mucho en estropearse de nuevo.

A juzgar por lo que de él decimos, el tiempo es malo siempre. Es como el gobierno: jamás acierta. En verano nos quejamos porque nos ahoga el calor; en invierno, por morirnos de frío; y en primavera y otoño, también le hallamos defectos por no ser ni una cosa ni otra, y deseamos ya que acabe de decidirse en esta o aquella dirección. Si el cielo está sereno, no tardamos en decir que la sequía está asolando los campos; si llueve, todo es desear que pare la lluvia y vuelva el buen tiempo. Si ha transcurrido ya diciembre y no ha nevado, nos preguntamos con indignación qué se hicieron aquellos clásicos inviernos de antes, y no otra cosa parece sino que nos han defraudado en alguna compra que hicimos y pagamos; pero si por casualidad empieza a nevar, de nuestra boca salen tales palabras que son una mala vergüenza en cualquier país de cristianos. Se ve que no estaremos nunca satisfechos hasta que cada hombre se fabrique su propio tiempo y lo conserve para su uso particular.

Y si es que no hay modo de arreglar así las cosas, por nuestra parte lo que preferiríamos es que nos suprimieran el tiempo en absoluto.

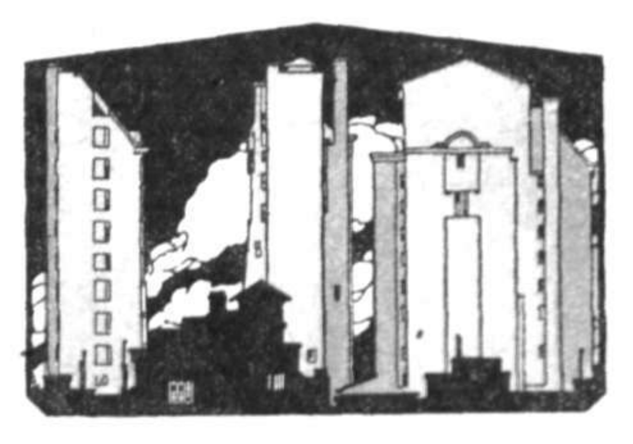
Y, sin embargo, pienso a veces que el tiempo no se le soporta tan mal más que por los que vivimos en las ciudades. En su propia casa, es decir, en el campo, la Naturaleza parece ser más dulce, más grata, en todas sus genialidades. ¿Hay algo más hermoso que la nieve cuando cae en abundancia, con callada y misteriosa suavidad, vistiendo de blanco árboles y campos, como si los preparara para asistir a las bodas de un hada? ¡Y cuán delicioso el paseo sobre la helada tierra, cuando ésta cruje a nuestro paso, al poner en ella el vacilante pie; cuando se siente en la sangre el picorcillo del aire vivo, sutil; y el distante ladrar del perro de algún pastor o la carcajada de un chiquillo resueña amortiguada, pero claramente, como sonido de alpinas campanas entre las esparcidas montañas! ¡Y luego el patinar, la huída, gracias a las alas de acero, a través del movedizo hielo, produciendo como confuso ruido de alas al volar! ¡Oh! ¡Y cuán delicada es la primavera! La Naturaleza parece entonces una doncella de diez y ocho abriles. ¡Cómo asoman, llenas de esperanza, las hojuelas tan frescas y tan verdes, tan limpias y lozanas, semejantes a otras tantas vidas nuevas, incipientes, que se abren tímidamente paso entre el bullicio del mundo! Y las flores de los frutales, blancas y rosadas, como aldeanillas en traje de fiesta, rodean de una nube esplendorosa y frágil las blanqueadas paredes del cortijo; y el cuclillo repite pausadamente su nota que la brisa lleva a través de los bosques. Viene luego el verano, el de los tonos verde obscuro; el de los adormecedores ruidos de colmena: aquel en que las gotas de la lluvia les cuentan sus secretos a la hojas, siempre deseosas de oírlos, y en que la luz del crepúsculo se prolonga allá en los lejanos senderos. ¡Y el otoño! ¡Ah! ¡Cuán melancólica su hermosura en medio de sus dorados esplendores; de la moribunda grandeza de los bosques, cuyas hojas ostentan tanta variedad de matices; en medio de sus crepúsculos de sangre; de sus fantásticas nieblas vespertinas; de sus temores y cantos de atareada gente que recoge las cosechas; de sus frutales cargados de frutos; de sus fiestas en acción de gracias por la recolección obtenida!...

La misma lluvia, el aguanieve y el granizo no parecen más que los utilísimos criados de la Naturaleza cuando les vemos cumplir sencillamente sus deberes en el campo, y el propio levante, al soplar por entre los setos, no es más que un amigo algo aturdido y molesto.

Pero en la ciudad, donde un sol turbio, esfumado, levanta ampollas en el pintado estuco de las casas; y la impura lluvia nos trae el hediondo barro que se mezcla con los montones de nieve; y el aire colado que da escalofríos nos azota silbando por las sucias calles o aúlla al doblar las esquinas que las lámparas inundan de luz, allí no hay aspecto de la Naturaleza capaz de encantarnos. El tiempo en las ciudades es algo por estilo de lo que sería una golondrina que se introdujera en un despacho; un estorbo, una cosa fuera de sitio. Las ciudades debieran estar protegidas por cubiertas, dotadas de calefacción por el sistema de tuberías de agua caliente, e iluminadas por la electricidad tan sólo. El tiempo es como aquellas campesinas cuya belleza pierde mucho fuera de su medio natural. Pudo gustarnos cuando las galanteamos en el campo; pero no les hallamos ya el mismo encanto al encontrarla en uno de los barrios aristocráticos de Londres. Su misma exuberancia nos molesta. Su franca risa, aquel cordial modo de hablar que tan agradablemente resonaba en la granja, disuena ahora en medio de la artificial atmósfera urbana, y sus modales nos incomodan sobremanera.

Precisamente ahora hemos sido favorecidos con unas tres semanas de lluvia casi continua, y a consecuencia de esa maldita continuidad me encuentro yo convertido en un cuerpo húmedo, pegajoso, desagradable, como dice un amigo mío.

Mi vecino de al lado suele asomarse de cuando en cuando a su jardín, y afirma que aquello ha de ser sumamente beneficioso para el campo (no el que él se asome, sino el tiempo de que disfrutamos). No es que a él se le alcance lo más mínimo en asuntos agrícolas; pero desde que empezó a cultivar unos pepinos el pasado verano, se considera a sí mismo como un agricultor más, y si habla así es con la intención de convencernos a los demás vecinos de que es una especie de propietario rural retirado. Lo más que puedo yo hacer es concederle que, por esta vez al menos, no se equivoca en sus afirmaciones, y que el tiempo le produce, realmente, a alguien algún beneficio, porque lo que es a mí no me causa más que muy considerables perjuicios. Me está echando a perder, a la vez, la ropa y el carácter. Menos mal por lo que respecta a este último, porque de él tengo abundantes reservas; pero me llega al alma el ver cómo decaen y sucumben mis pobres pantalones y hasta mis sombreros, gastados y envejecidos prema-



turamente bajo la influencia de nieves y de heladas.

Ahí tienen ustedes, por ejemplo, mi traje nuevecito de entretiempo. Era un traje precioso, y ahora ahí está colgado, tan lleno de manchas de barro que es un dolor el mirarlo.



No fué mía la culpa, sino de un amigo. Nunca hubiera salido yo aquella noche, a no ser por él. Cuando entró, estábame yo probando precisamente aquella ropa. Echó los brazos en alto mi amigo, dió un raro chillido, y exclamó, al ver el traje

— Nuestras son; ni una se resiste.

— ¿Me ajusta bien por la espalda? — preguntéle. — ¿Está bien?

— Despampanante, chico, despampanante,— me contestó. Y en seguida quiso saber si iba yo a salir.

Díjele que no, al principio; pero me obligó a cambiar de resolución. Hízome observar, para ello, que el hombre que poseía un traje como aquél no tenía derecho a quedarse en casa. «Cada ciudadano, díjome, ha de cumplir sus deberes con el público. Todo el mundo debiera contribuir a la felicidad general, en cuanto de él dependa. Échate a la calle, que con ese garbo se van a quedar flechadas, loquitas por ti todas las chicas que te vean.»

Como habrán notado ustedes, mi amigo es algo aficionado al lenguaje vulgar. No sé dónde aprende ciertas cosas. Lo que es yo no podrá decir nadie que se las enseño.

Repliquéle:

— ¿Crees tú que realmente ha de gustarles el verme?

Lo que me contestó fué que les produciría el mismo efecto que un día de campo y de holgorio.

Tuvo esto la virtud de decidirme. La noche estaba hermosa, y salí.

Cuando regresé a casa desnudéme, y tuve que darme fricciones de *whisky*, tomar un pediluvio bien caliente; colocarme mostaza en el pecho; atiborrarme de tisana; añadir después un vaso de coñac con agua, también bien caliente, y tras untarme de sebo la nariz, meterme en seguida en cama.

Gracias a estas rápidas y enérgicas precauciones, unidas a una constitución robusta, pude conservar la vida; pero lo que es el traje... vamos, que aquello no es ya un traje, sino un *guardalodo*.

¡Y tan ilusionado que estaba yo con mi trajecito! Pero así son las cosas. Siempre que me aficiono a algo en este mundo, he de ver cómo acaba desastrosamente. Cuando niño, tenía yo una rata, que logré domesticar por completo, y la quería como sólo un niño puede ser capaz de querer a una rata. Pues bien, un día cayóse dentro de una gran fuente llena de compota de grosellas que habían dejado en la cocina para que se enfriara, y nadie supo qué fué del pobre animalillo... hasta que repetimos de lo que quedaba en el fondo de la fuente.

Le tengo yo un odio mortal al tiempo, pero en la ciudad. Y lo que me molesta no es tanto la lluvia como el barro. Por unas u otras razones, parece que poseo yo un irresistible poder de seducción sobre este último. No tengo más que salir a la calle cuando haya llovido, para quedarme enlodado de cabeza a pies. Esa es la consecuencia de ser uno tan activo, como decía una señora vieja a quien hirió un rayo. Sé yo de otras personas que pueden salir en estos días poco limpios y volver a su casa sin una sola salpicadura encima, mientras que si a mí se me ocurre cruzar la calle en iguales condiciones quedo en tal estado, que es una vergüenza para mi familia, como mi pobre madre solía decirme cuando era yo muchacho. Si no hubiera más que una sola mancha de barro para repartir entre todos los habitantes de Londres, estoy persuadido de que me la ganaría yo en competencia con todos los demás.

Bien quisiera poder corresponder a esa afición que el barro me tiene; pero no creo poder lograrlo nunca. Me horroriza eso que llaman «lo más típico de Londres»; me dan tristeza esos días de continua suciedad, y siento como si me quitara un gran peso de encima al desnudarme para meterme en cama, aislándome de tantas molestias. Todo va al revés de como debiera ir en esos días. No sé cómo es, pero siempre me parece que hay en ellos más abundancia de gente, más perros, más cochecitos para niños, más carruajes y más carros que en cualquier otro tiempo, y todos nos estorban el paso, y todo el mundo está de mal humor (menos yo mismo, por supuesto), aunque, al fin, todo ello tiene la virtud de sacarme de quicio. Y luego, sin darme cuenta, siempre me ocurre que en esos días lluviosos llevo yo en las manos más cosas que cuando está sereno, y si tenéis que sostener maletín, tres paquetes y un periódico, ¿cómo vais a arreglaros para abrir un paraguas, si por casualidad empieza a caer un chaparrón?

Esto me recuerda otra clase de tiempo que me parece insufrible: me refiero al que llaman *de abril* (sin duda porque nos llega siempre en mayo). Considéranlo los poetas como muy bello, y, porque suele cambiar de propósitos a cada cinco minutos, lo comparan con una mujer. Por ello suponen que es encantador; pero no opino yo así. Eso de estar cambiando continuamente con la rapidez del rayo puede ser muy agradable en una muchacha, y hasta cabe que sea delicioso el tratar con una persona que, por cualquier cosa, se sonríe, y un momento después está ya haciendo pucheros, sin mayor motivo para ello; y luego tan pronto se guasea como arruga el ceño, y es a ratos grosera, amabilísima, de genio insoportable o alegre, turbulenta o silenciosa, apasionada o fría, reservada o harto comunicativa (y conste que no soy yo quien dice eso, sino los poetas, que son gente que pasan por inteligentes en la materia); pero tratándose del tiempo, las desventajas del sistema resultan patentes. Las lágrimas femeninas no nos dejan calados; pero la lluvia sí, y no hay miedo de que la frialdad de las mujeres nos predispongan al asma o al reumatismo, como puede hacer un buen levante. No le temo yo tanto a un mal día, contra el cual puedo prepararme de antemano, como a esas medias raciones de toda clase de temperaturas. Nada tan mortificante para mí como el contemplar un cielo azul cuando voy andando por la calle calado hasta los huesos, y hay algo que llega a exasperarme en el modo de salir el sol, después de un chaparrón terrible, para mirarme como diciendo: «¡Pero hombre, por los clavos de Cristo! ¿Es verdad que te has mojado? Vaya,

pues me extraña ¿No ves que esto no lo hice yo más que en son de broma?

Es que en el genuino abril inglés no os dan siquiera tiempo de abrir o de cerrar el paraguas, sobre todo si es *automático* (el paraguas, no el mes de abril).

Compré yo una vez, y en la mencionada época, uno de esos paraguas automáticos y ¡los malos ratos que me hizo pasar! Ello es que yo necesitaba uno, *fuera de la clase que fuera*, y fuíme a una buena tienda, y así se lo dije al dependiente. Pero éste me contestó:

— ¿Cómo lo preferiría usted, caballero?

— Preferiría uno que me resguardara bien de la lluvia, y que no se tomara la libertad de extraviarse en algún coche del ferrocarril.

— Pruebe usted un *automático*.

— ¿Y qué es un *automático?*

— ¡Oh! Es una gran cosa—contestóme el tendero, con cierto entusiasmo por el artículo que me proponía.—Se abre y se cierra solo.

Compré uno en efecto, y pude convencerme de que era verdad lo que acababan de decirme; se abría y cerraba solo. Ningún dominio ejercía yo sobre él. Cuando empezó a llover, cosa que en aquella estación ocurría a cada cinco minutos, probé de abrirlo; pero no quiso funcionar entonces; y no tuve más remedio que pararme, luchar con él a brazo partido, desatarme en injurias contra el maldito artefacto, y mientras tanto la lluvia iba cayendo a torrentes. En el instante mismo en que ésta cesó, el absurdo invento disparóse con repentino impulso, y una vez abierto se empeñó en no cerrarse de nuevo, por lo que me vi obligado a seguir andando con el paraguas abierto cuando el cielo estaba ya completamente azul. ¡Bien deseé entonces que volviera a llover, para que no me tomara la gente por loco!

Luego, cuando se le antojó al paraguas cerrarse, lo hizo tan inopinadamente que me tiró el sombrero.

No sé por qué ha de ser así; pero ello es que nada pone tan en ridículo a un hombre como el que se quede sin sombrero en la calle. La impresión de desamparo irremediable que siente uno correrle por la espalda como un escalofrío, en cuanto nota que se ha quedado forzosamente con la cabeza descubierta, es una de las más amargas dolencias que afligen a nuestro pobre cuerpo. Y luego, como si esto no bastara, viene la caza desesperada del sombrero que vuela; y el verse seguido por un perrillo que alborota porque cree que aquello no es más que un juego; y la certidumbre en que os halláis de que vais a atropellar a dos o tres inocentes chiquillos (y nada digamos de sus respectivas madres); o de que tiraréis de cabeza contra un cochecillo infantil a algún buen señor obeso; o de que vais a lanzar todo un colegio de niñas entre los brazos de un sucio y pegajoso deshollinador. Al lado de esto resultan nonadas la hilaridad de los espectadores y el vergonzoso aspecto que presenta el sombrero una vez que se ha podido recuperar.

Mirando al conjunto de las cosas, entre los vientos de marzo, los chaparrones de abril y la completa ausencia de flores en mayo, bien puede decirse que la primavera es casi un fracaso en nuestras ciudades. Bien está allá en el campo, como he dicho; pero en esas poblaciones que pasan de diez mil habitantes, debiera, sin el menor asomo de duda, darse por abolida. Ocúrrele lo que a los niños en aquellos horribles talleres del mundo: están allí fuera de sitio. Ni una ni otros ofrecen un aspecto muy agradable en medio del polvo y del ruido incesante. ¡Cuán triste nos parece ver a los pobres rapazuelos, que la suciedad afea, esforzándose en jugar en patios bulliciosos y en calles llenas de barro! Esos pobrecillos desamparados, esos *átomos humanos que nadie quiso* nunca, no son niños. Los niños tienen brillantes y alegres lo ojos, son m·letudos y tímidos. Estos son sucios y chillones, su diminuta cara está marchita y consumida, su risa de rorro suena a falso y es ya ronca.

Hechas para ser mecidas por igual en el verde regazo de la Naturaleza, fueron la primavera de la vida y la del año. A nosotros, los que vivimos en la ciudad, no nos trae la segunda de aquéllas más que vientos fríos y lloviznas. Hemos de ir a buscarla entre los bosques sin hojas, en los senderos bordeados de zarzas, en los yermos donde crecen los brezos, en las altas, silenciosas montañas, si deseamos sentir su gozoso aliento y oír su callada voz. Tiene allí la primavera una frescura espléndida. Las nubes bajas, los amplios horizontes, el viento impetuoso y la limpia y vivificante atmósfera, despiertan en nosotros vagas energías y esperanzas. Como el paisaje que nos rodea, la vida parece más grande, más vasta, más libre, a guisa de luminoso camino que conduce a ignotos lugares. A través de las plateadas grietas de las nubes que nos impiden ver terso y limpio el cielo, dijérase que atisbamos algo de la inmensa esperanza y de las magnificencias que envuelven nuestro pobre y anhelante mundo, y un soplo de aire perfumado llega hasta nosotros, traído en las alas de los furiosos vendavales de marzo.

Raras ideas que nos parecen incomprensibles turban la calma de nuestro corazón. Hay voces que nos llaman impulsándonos a realizar grandes esfuerzos y a acometer poderosas empresas. Pero no entendemos aún su oculto significado, y el eco que debiera responderles lucha escondido en nuestro interior y lanza sonidos inarticulados o permanece mudo.

Somos como niños que tendieran las manos hacia la luz deseando estrechar en ellas algo, aunque no sepamos qué. Nuestros pensamientos se parecen a los del muchacho que nos pinta el poeta Longfellow en su canción danesa: son largos, muy largos, y muy vagos; no acertamos a ver dónde terminan.

Y así ha de ser. Como informes y confusas han de presentársenos cuantas ideas tengamos que se atrevan a asomarse fuera de los límites de este bajo mundo. Las que podemos comprender con toda claridad en seguida, son bien pequeñas; pertenecen a la categoría de la de que dos y dos son cuatro; de que nos es agradable comer cuando sentimos apetito; de que la mejor línea de conducta es la basada en la honradez. Pero todos los pensamientos verdaderamente grandes resultan vastísimos, ilimitados, para nuestros pobres e infantiles cerebros. Sólo confusamente vemos algo a través de la espesa niebla que rodea esa isla de la vida en que el tiempo nos tiene aprisionados, y nada más oímos, desde ella, que el distante rumor de las olas del inmenso mar que hay más allá.

J. K. JEROME


UNA BUENA COMIDA NADA VALE SI NO SE MATIZA BIEN:
por eso se ha adoptado el 8 hermanos en todas las grandes reuniones para tener el completo de finura y clase.
8
8
hermanos
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

El correo de la moda

Por A. T. de D.



HACE muy poco tiempo que todas las señoras tenían por lo menos un abrigo de piel de más o menos precio, hoy, en cambio, la veleidosa diosa de la moda ha dispuesto que casi no se lleve, salvo los lujosos de auténticas pieles y sólo en contadas ocasiones.

En cambio, para esta estación todas podrán tener un algo de piel como adorno del abrigo, para alivio del presupuesto, ya pesado de por sí en los tiempos que corremos.

La cuestión es saber elegir bien en los pequeños trozos de pieles, de modo que hagan un buen efecto. La suerte es para nosotras que este año las pieles de moda son pieles al alcance de todos los bolsillos, y dicen además, que son más duraderas que antes y que cuando se cansen de usarlas servirán para adornar los trajecitos de las niñitas... o guardarlas con precauciones para cuando la rueda de la moda haya dado la vuelta reglamentaria para otra evolución.

Las pieles ahora de moda son el *breitschwantz* y todos sus derivados: el caracul, el *astracán* negro, gros, marrón o moteado, el corderito recién nacido o el cabrito, el *ragondin*, el *poulain*, el *skung*, etc.

Veo desde ya la protesta de todas ustedes. Es cierto que el *breitschwantz* es horriblemente caro, pero utilizándolo en pequeñas cantidades bien puede darse una el gusto de llevar la piel de moda... Es sabido, amigas lectoras, que esta linda piel es muy poco duradera y, por lo tanto, os pongo en guardia con ella, y se comprenderá que es más conveniente preferir el *astracán* auténtico o el caracul, que se trabajan con una flexibilidad tal que



(Continúa en la página siguiente)



Alegre y feliz se levanta todas las mañanas la mujer que posee buena salud. Su diario despertar sólo es comparable con una fresca flor que abriera sus pétalos para recibir las primeras caricias del sol.

La perfecta salud sólo se consigue haciendo una perfecta higiene íntima, que es la base de la felicidad de la mujer: conservarse siempre joven y bella.

Y esa ansiada felicidad no cuesta más que poner de 2 a 4 cucharaditas del poderoso Lysoform en cada litro de agua hervida, tibia, de sus irrigaciones diarias.

No mancha, no huele, no irrita.

Use en el tocador el Jabón al Lysoform

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

En las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay

El correo de la moda

(Continuación de la página anterior)

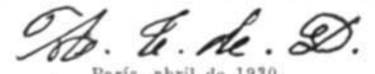
se asemejan a un *souple* raso de seda. He visto en una colección un sombrero mitad paño y mitad piel, que era un amor, acompañado de una corbata idem, anudada alrededor del cuello, tal como si fuera una echarpe angosta.

Los pequeños trozos de piel también se emplean para adornar una esquina de un sobre-cartera y puños de guantes, pero entonces las pieles serán rasas.

Otra innovación es el adornar los trajes sastres con pieles, sobre todo en los contornos del trescuartos, o del saco; pero esta moda no favorece nada más que a las mujeres sumamente altas. Para estos trajes sastres se llevarán las tiras de castor, loutre cuando la tela sea en *tweed*, en *cheviotte* o en *bure*. Para un bonito traje de calle en lindo terciopelo loutre, se utilizará toda la piel de *skung* acumulada y guardada por nuestras abuelas bajo la forca de echarpes o cuellos-chales para sus abrigos de astracán. Esta vez, lectoras mías, una disposición más moderna envolverá con gracia inimitable, el *skung* bajo de la *jaquette* y puños. Hasta el blanco *skung* que antaño se desdeñaba, hoy, en cambio, está muy buscado, sobre todo para ser colocado interiormente de un cuello, que favorece y aclara un poco lo sombrío que tiene la piel de *skung*. Así es la vida, ayer olvidos, hoy triunfos.

Pasemos a examinar nuestros modelos y veamos nuestro primer figurín que es un abrigo de sport en *tweed* fondo azul, gris y blanco, adornado con una tira angosta de piel de *poulain* negro. El II modelo es en crep de lana y seda, *souple* como una seda, con unas *decoupes* lindamente enroscadas. Cuello-echarpe mitad blanco y negro. En *kasha* es el II modelo, que resulta todo un primor como ensemble, va adornado con *decoupes*: el adorno del *manteau* es de color rojo.

III



París, abril de 1930.

Caída de los Cabellos?
Cabellos Blancos?
Caspa?



UN DESCUBRIMIENTO CUYO SECRETO COSTO

$ 200.000 m/n.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta, porque no es tintura. No quema porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales Institutos Sanitarios del Extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

1. — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.
2. — Cesa la caída del cabello.
3. — Los cabellos descoloridos o grises vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.
4. — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos
5. — En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.
6. — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario, Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba, Munté e Hijo, Humberto I 463 y en todas las farmacias y perfumerías.

Piense Vd. en poder recuperar nuevamente sus espesos, bonitos y lustrosos cabellos como eran en los años pasados.

Piense Vd. en eliminar esa escama horrorosa que es la caspa.

Piense Vd. en restituir a sus cabellos el verdadero color primitivo.

Piense Vd. en el ridículo causado por la calvicie o por otra molestia parasitaria del cuero cabelludo.

GRATIS

Sres. ALVIM & FREITAS
Caixa Postal, 1379 — Sao Paulo (Brasil).

Sírvanse enviarme, gratis, su folleto "EL NUEVO TRATAMIENTO DE LOS CABELLOS".

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Ciudad. . . . . Provincia. . . . .

Escríbase con claridad.

Los miriápodos, los insectos y su estructura

Digamos algo sobre los miriápodos, o ciempiés, cuyo cuerpo está formado de anillas semejantes algunas veces hasta en número de cien, provista cada una de uno o dos pares de patas... A veces se coloca en su vecindad un pequeño grupo, el de los onicóforos, cuyos representantes, los peripatas, viven en los paises cálidos entre las cortezas de los árboles muertos. Son más bien los descendientes del gusano anillado, adaptados a la vida terrestre, y muestran caracteres de estructura de animales muy primitivos que han persistido sin modificación hasta nuestra época.

Pasemos un poco a los insectos y a su estructura.

No nos queda por señalar entre los artrópodos, sino una sola clase, pero ésta es inmensa: son los insectos que, ellos solos, representan la gran mayoria de todos los animales que viven en el aire, o que vuelan, mejor dicho...

Los insectos son todos construidos bajo un plan uniforme. Cualquiera que sea su tamaño, su forma, su color, tienen invariablemente una cabeza, un tórax y un abdomen, muy netos. La cabeza lleva ojos compuestos de innumerables facetas, un par de antenas y piezas sólidas alrededor de la boca, buenas para usos diversos.

El tórax tiene seis patas y dos o cuatro alas. En cuanto al abdomen, está terminado por aparatos algunos de los cuales son maravillas como instrumentos perforadores.

Sin entrar en ninguna indicación anatómica, es necesario mencionar la presencia en la cabeza de un cerebro voluminoso, muy complicado, de acuerdo con una inteligencia de las más desarrolladas, principalmente entre los himenópteros.

Hay también que notar que los insectos, cuando salen del huevo, no se parecen siempre a sus padres y que, muchos, no adquieren su forma definitiva sino después de metamorfosis muy complicadas. El tipo puede encontrarse entre los lepidópteros que comienzan por ser un gusanito, luego una crisálida, antes de tomar la forma encantadora de la mariposa.



La señora. — Han llamado al teléfono. ¿Quiere usted ver quién es?
La nueva mucama. — Debe de ser alguna de sus amigas, porque las mías sólo llaman por la tarde.

La dulce Venganza

por

Miguel Zamacois



AH! ¡Otra vez!... ¡Esto es bastante! — exclamó la bonita señora de Fidelong golpeando furiosamente sobre la mesa.

—¿Bastante? — respondió en tono insolente el señor Fidelong. — Para mi es demasiado ya...

—¿Y entonces, por qué no separarnos de común acuerdo? ¿Por qué no el divorcio, el buen divorcio reparador?

—No me atrevía a proponértelo...

—Tú tienes la culpa: me hubieras dado la oportunidad de hacerte el gusto en algo... Nuestra vida no puede continuar así; tu carácter se agría...

—El tuyo se pudre...

—Jamás estamos de acuerdo sobre nada. Consideras a esta casa como un restaurante y como un asilo de noche. Me tratas como a una cocinera y como a una encargada; tengo bastante...

—¡Hablemos! Como dueña de casa, te apruebo...

—¿Me apruebas? ¿Me apruebas? ¿Eh? ¡Sí! Pero yo no te apruebo... Te puedes ir... Te puedes ir a tu círculo, a tus carreras, a tus coristas... Y te desafío a encontrar otra mujer como yo que jamás engañó a un marido cuya conducta le ofreció mil excusas y oportunidades.

—Sin eso tienes ya bastantes defectos... Hay límite para todo, hasta para la imperfección...

—¡Bandido! ¡Ah, sí, sí, el divorcio, cuanto antes mejor!

—A tus órdenes.

—Mañana iré a casa del abogado...

—¿Mañana irás a casa del abogado? Bueno, sea, pero ¿dónde vas a ir?

—¿Cómo dónde voy a ir?

—Sí... Mira, soy todavía lo suficientemente bueno para prevenirte; sabes bien que no se encuentra por nada un departamento, en ninguna parte... ¿Cuál es la mayor tortura para una cantidad de gente, hoy, actualmente? ¿Cuál es la carrera loca? Debes recordar todas las historias que corren sobre los porteros corrompidos a fuerza de oro, de las agencias asaltadas, sobre los premios a buscadores de casas? Y tú sabes bien que a pesar de todo es necesario esperar meses y meses y quizá años y años...

—Pero — interrumpió la señora de Fidelong, — yo conservaré este departamento...

—Entonces, ¿yo? No. ¿Tu piensas que voy a dejar el contrato que está a mi nombre? Aquí estoy y aquí me quedo, como dijo Mac Mahon el día evidentemente, en que el casero le exigió el desalojo.

—Después de nueve años de matrimonio hubieras podido tener esta pequeña galantería de cederme el departamento.

—No hay galantería posible en este asunto de los departamentos. Yo conservo el mío, señora. No quiero dormir debajo de los puentes, aunque no sea más que para probarte que soy un hombre muy de su casa, a pesar de que tú no lo digas...

—¿Qué quieres que responda a tu estupidez? Está bien. Me quedo. El divorcio se hará un poco más adelante, cuando haya encontrado yo un departamento.

—¡Oh, no te voy a echar de aquí! Tú harás como quieras. Esperaré pacientemente... Un poco más... un poco menos...

—Me quedo hasta nueva orden... Pero ya lo sabes, Gustavo: llegará el día en que yo pueda gustar mi pequeña venganza.

—Si es para cuando hayas encontrado departamento, puedes estar segura que tu venganza, como dices, será un plato completamente fiambre.

SE puede uno imaginar lo que es la vida en común de un marido y una mujer exasperados, obligado uno de los dos a cohabitar ante la imposibilidad de irse a vivir a otra parte.

Pasaron dos meses, al cabo de los que la señora de Fidelong declaró al señor Fidelong que no pudiendo resistir más, iba, a pesar del considerable gasto, a alquilar una pieza en un hotel, y comenzar inmediatamente la acción de divorcio.

El señor Fidelong no disimuló la alegría que le causaba la resolución y hasta aceptó, para lograr la libertad, representar una farsa de flagran-

te delito completamente a sus expensas.

Mientras tanto, hicieron sus cuentas, fáciles de hacer, por el régimen bajo el que tuvo lugar el matrimonio... El señor Fidelong no se mostró recalcitrante sino cuando se trató de la pensión de siete mil francos que debía pasar a su ex.

— ¡Me las pagarás con el resto!

— ¡Ah, sí! — exclamó Fidelong. — ¡Tu venganza fiambre!



Una mañana, al mes del divorcio, rápidamente obtenido gracias a influencias amistosas, el señor Fidelong fué sorprendido por su mucamo cuando le anunció la presencia de su ex esposa.

— Buenos días, señor — dijo ceremoniosamente la ex señora de Fidelong, exquisitamente elegante.

— ¿Usted viene por?... — gruñó el señor Fidelong, estupefacto ante tanto aplomo.

— Vengo por mi venganza, señor Fidelong. Sabe Vd., la venganza fiambre de la que Vd. tanto se reía.

— ¡Todavía me río!

— Vamos a ver... Hela aquí: vengo a informarle, señor Fidelong que al fin he encontrado un departamento.

— ¿Y eso qué me puede hacer?...

— Espere... Un departamento exactamente igual a éste, que tanto me gustaba... El del primer piso.

— ¡Qué divertido! El departamento del propietario...

— Precisamente. El propietario, el señor Morselet, sin que usted, naturalmente, supiera nada, me hacía desde mucho tiempo atrás, una corte asidua... (Recuerde todas las reparaciones que nos acordó sin discutir)... No es mal parecido, es rico... He aceptado sus homenajes y acabamos de casarnos en provincias: le presento a la señora de Morselet, su vecina y propietaria.

— ¡Demonios!...

— Y como propietaria le he venido a visitar, para prevenirle que su contrato se termina dentro de seis meses y que a esta expiración su alquiler será aumentado en la suma que usted se negó a acordarme después del divorcio: siete mil francos, lo cual hace que este alquiler suba a veinte mil... a menos que usted no prefiera mudarse... Señor Fidelong, tengo el placer de saludarle...

Y la señora de Monselet se retiró tranquilamente, mientras el señor Fidelong sufría los efectos de un repentino desvanecimiento.

TRADUCCIÓN DE L. L.



DIBUJANTE

Un Dibujante en los tiempos actuales gana fácilmente de $ 1.000 a $ 5.000 por mes. "También usted puede llegar a ello".

El desarrollo del Comercio, día tras día tiene necesidad de una cantidad de Dibujantes mucho mayor. Podemos asegurar a usted, que no los hay.

Los Dibujantes especialistas en Dibujos Comerciales, Caricaturas, Figurines, Retratos, Arquitectura, Mecánica, etc., etc., son solicitadísimos y sus sueldos son fabulosos.

ESTUDIOS "ZIER"

Piedra fundamental para la estatua de Don Bosco, en La Plata



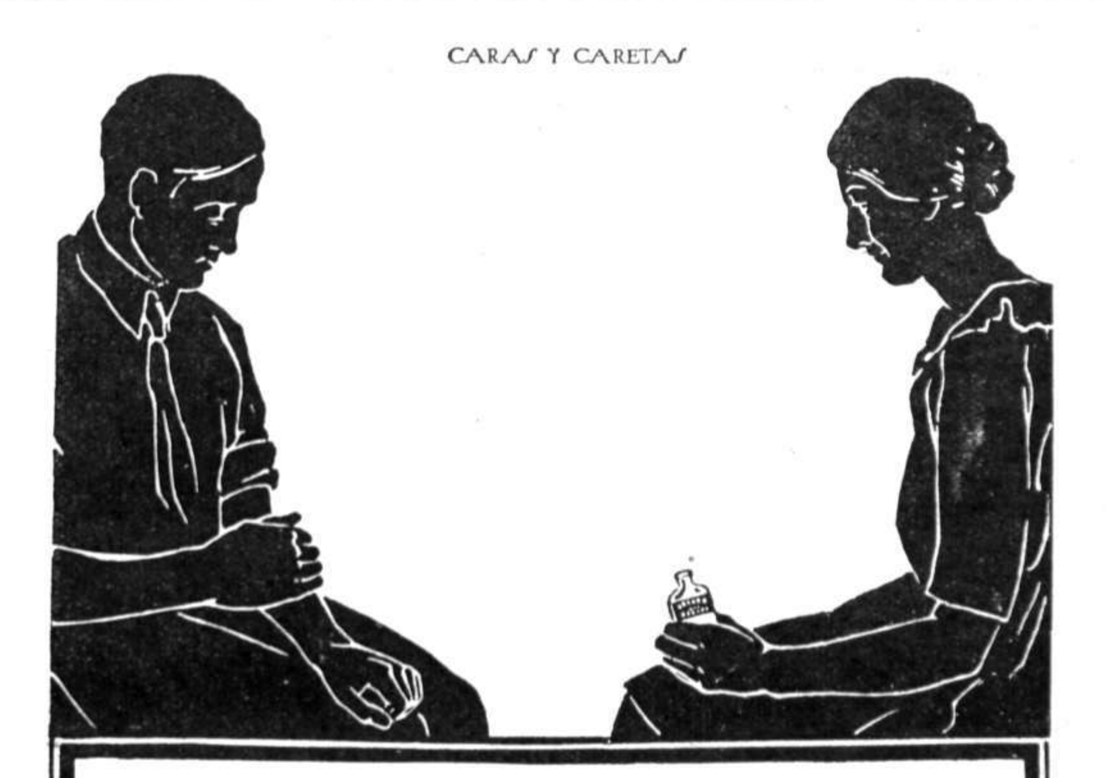
El gobernador de la Provincia, doctor Vergara, su esposa, funcionarios y familias, en el momento de la firma del acta para la colocación de la piedra fundamental de la estatua al venerable fundador de los salesianos, don Juan Bosco.



Alumnos de los colegios salesianos presenciando la interesante ceremonia.



El Gobernador al echar su palada de cal para colocar la piedra.



Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Interesado. — San Carlos Centro. — El pronóstico de la tuberculosis pulmonar depende de la constitución y resistencia del paciente por un lado y de las modalidades de la infección, por otro, y por esta razón, es siempre inseguro y variable: nunca puede decirse con seguridad si un enfermo incipiente, curará o no y ni siquiera tratándose de un enfermo en plena evolución, puede predecirse con certeza, la marcha y duración de la enfermedad. Complicaciones inesperadas, reacciones imprevisibles, largos períodos de estacionamiento, contribuyen a desmentir cualquier pronóstico. Pero, en general las estadísticas demuestran que una tuberculosis crónica común, termina con el enfermo en un plazo variable entre 2 y 10 años.

Remedios. — Buenos Aires. — No veo inconveniente en que a la enferma de su referencia se le suministre yodo por vía gástrica, aunque no creo deba esperar un milagro. Puede usar la tintura de yodo recientemente preparada, comenzando por 5 gotas cada comida y aumentando progresivamente hasta 50 gotas diarias.

Zorro. — Buenos Aires. — La ducha fría debe seguir al ejercicio, previo un ligero reposo.

Matrícula 921.788. — Buenos Aires. — El análisis cuya copia me adjunta, revela que padece usted de entozoosis. Las amebas, giardas, blastocystes, etc., son protozoos parásitos, a los cuales se les está atribuyendo actualmente mucha importancia en la producción de trastornos variadísimos. El tratamiento que se le ha instituido está bien orientado y tiene, por lo menos, el mérito de usar todas las drogas conocidas para tal fin. Si las amebas y las giardas, resisten semejante ataque, lo mejor será que las deje en paz.

Ranquel. — Curá. — Los hombres desesperados, que como usted atraviesan situaciones horribles y que me piden una fórmula sencilla y rápida para producir un síncope cardíaco sin dejar rastros, deben dedicarse a la lectura de "La teoría y práctica del asesinato". Sería excesivo publicar en esta página, semejante fórmula, aun en caso de existir. ¿No comprende usted, hombre de Dios, que al día siguiente media ciudad habría sufrido un síncope misterioso?

Preocupado. — Buenos Aires. — Opino que lo mejor que puede hacer, en obsequio de la persona aludida y de su vista, es abstenerse cuidadosamente de toda aplicación como la que le aconsejan. El único tratamiento eficaz de la catarata es la operación, previa su maduración. Aquel milagro bíblico de Tobías, que se curara las cararatas con una simple aplicación de hiel de pez, no ha vuelto a repetirse, que yo sepa.

Indeciso. — Jesús María. — Desconfíe del médico que cura todos sus enfermos.

Contador. — Buenos Aires. — La transfusión de sangre no tiene peligros, siempre que se haya eliminado la posibilidad de una infección trasmisible en el dador de la sangre y no pertenezca a un grupo sanguíneo, muy semejante.

Sarandinense. — Avellaneda. — No doy direcciones, pero a usted le será fácil encontrar lo que busca.

V. A. G. — Chivilcoy. — El abultamiento de la espalda como usted dice, se llama técnicamente *cifosis* y en su primer grado (espaldas cargadas), depende generalmente de la debilidad de los músculos extensores de la columna vertebral. Para corregir esta conformación viciosa es preciso hacer, sobre todo, ejercicios de suspensión vertical del tronco con apoyo manual en el llamado espaldar sueco, que está formado por una serie de barras horizontales y superpuestas. Colgándose de la barra superior, apoye el tronco sobre las barras in-

D r . JUAN

EL PALUDISMO

Según el Deuteronomio que data de 1273 años a. de J. C., los hebreos sufrieron por el paludismo; así, con "la fiebre, el frío y el calor ardiente, la corrupción del aire y la palidez" padecieron los que violaron los mandamientos supremos.

Homero (1000 años a. de J. C.) habla en la Ilíada (XXII, 24 y 25) de epidemias febriles que se hicieron sentir en la conquista de Troya, durante la estación de las frutas hacia el fin del mes de julio; y en los cantos de Orfeo se hace mención de fiebres intermitentes, llegando a distinguir tipos febriles: "Si una fiebre tercia hace presa de un hombre, que lo quema o lo hiela y se acumulá en sus miembros, o si la fiebre cuarta, enfermedad lenta pero tenaz, se implantan en él, entonces cúralo en seguida con ágata, la piedra excelente".



Empédocles, médico griego que vivió en el siglo V antes de J. C., hacía notar la influencia de las aguas estancadas y pantanos como causa de las fiebres, y así pudo librar a los habitantes de Selinunte y Agrimento saneando a sus expensas una ribera vecina.

Hipócrates (450 años a. de J. C.), con verdadera intuición genial, estudió y clasificó las causas, las lesiones y el tratamiento de la enfermedad, distinguiendo las formas continuas, tercianas y cuartianas.

El 6 de Noviembre de 1880

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

feriores y flexione los músculos sobre el tronco. También hay aparatos mecánicos que provocan el enderezamiento activo de la cifosis.

Un viejo subscriptor. — Entre Ríos. — Las causas del prurito anal son muy numerosas. Las más frecuentes son los parásitos (oxiuros), las hemorroides, las eczemas, la diabetes y el llamado prurito esencial. El tratamiento, como es natural, depende de la causa. En esta misma sección, repetidas veces he dado consejos higiénicos y fórmulas adecuadas para aliviar este molesto síntoma. Relea con atención los números anteriores y seguramente encontrará algo apropiado a su caso.

Pigüense. — Pigüe. — Hágase examinar las fosas nasales por un especialista. Le será más útil eso que el fortificante que le recetaron.

Estela S. R. de Swenson. — Lincoln. — De los términos de su consulta, deduzco que padece usted de una rinitis espásmodica. Nada tiene de raro en este supuesto, el fracaso de la terapéutica usada con usted. Me es imposible extenderme sobre el tratamiento de su enfermedad, porque no dispongo de espacio, pero le daré dos consejos: 1º: en verano, abandone el campo y trate de pasar la temporada en el mar o en las sierras; 2º: póngase en tratamiento, durante el invierno.

Juan Calvo. — Tandil. — Me parece muy atinada su conducta.

Lector Andino. — San Antonio de los Cobres. — Trate de hacerse desobstruir la trompa de Eustaquio correspondiente al oído que lo molesta, por medio de las insuflaciones de aire: las pomadas solas, no bastan ni sirven. Además, tome 30 gotas, tres veces al día, antes de cada comida de la mezcla siguiente:

Valerianato amónico. . . .	3	gramos
Extracto de valeriana . . .	3	,,
Bromuro de potasio	3	,,
Bromuro de sodio	3	,,
Agua destilada de menta. .	100	,,

R. V. — Chapalcofú. — Probablemente se trate de una eczema del conducto auditivo externo. No se haga lavajes de ninguna clase. Aplique cuidadosamente esta pomada con un algodón:

Oxido de cinc	10	gramos
Glicerolado de almidón . . .	20	,,

Pasada la inflamación, pincélese dos veces por semana, con una solución de nitrato de plata al 3 por ciento.

Julio Prechas. — En un número anterior he contestado una consulta, análoga a la suya.

Un afligido. — Arrecifes. — Efectivamente, la insuficiencia mitral por endocarditis crónica, no es curable en el sentido de reintegrar el corazón a la perfecta normalidad. Pero con un tratamiento y una higiene adecuados, son muy numerosas las personas que viven largos años, sin grandes molestias.

Ambrosio. — Buenos Aires. — La falta de excursión pulmonar que se observa en las radioscopias puede depender de muchas causas distintas de la tuberculosis. No quiero con esto decir que en su caso no lo sea, pero por la descripción que usted me hace, tengo la convicción de que ha de tratarse de una forma benigna. La falta de dinero no puede ser un obstáculo para curarse en una ciudad como Buenos Aires, que cuenta con tantos hospitales y dispensarios, consagrados a la lucha antituberculosa.

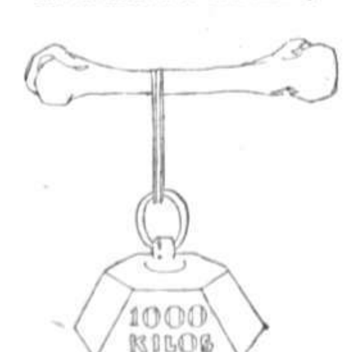
A. MASSA

el doctor Laverán descubrió el hematozario causante de la infección palúdica y el año 1898, Grassi, con Bignami y Bastianelli, después de laboriosas experiencias realizadas en el hospital Santo Spirito de Roma, demostraron de una manera categórica que el agente intermediario de esta infección era el mosquito Anopheles Claviger.

VARIAS

La percusión torácica fué descubierta y descripta en el año 1761 por el gran clínico vienés Leopold Auenbrügger. A este gran descubrimiento, apenas si se le dió importancia y fué más tarde relegado completamente al olvido, por la oposición que le hicieron De Haen y Wan Swieten.

En el año 1806 Corvisart, el médico de Napoleón I, rehabilita este método de exploración, demostrando su gran utilidad práctica y haciendo justicia a su descubridor.



* * *

Los huesos del cuerpo humano, dada su especial estructura, pueden resistir "presiones" considerables sin romperse; para aplastar un húmero se necesita una fuerza superior a 800 kilos, una tibia de adulto soporta una presión de 1600 kilos.

Los huesos pequeños resisten presiones superiores a 2.000, según se desprende de los experimentos realizados hace muchos años por Meneser y Bornhaupt.

Nº 1
Intercalación, por Juan G. Girado (ciudad)

DE TA BE

Nº 2
Metátesis, por Juan G. Girado (ciudad)

1 2 3 4 5 En las costas
5 2 1 4 3 Territorio africano

Nº 3
Frase comprimida, por Juan G. Girado (ciudad)

AR M AR

Nº 4
Enigma, por Roque A. Deluca (ciudad).

—Escarapela yo no tengo.
—¿Quién habló? —preguntó el maestro.

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Nota. — En la próxima publicación, daremos los resultados de los concursos de: diciembre de 1929 y enero y febrero del corriente año.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio inclusive.

Véase en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1930
CUPON Nº 1648

ESTUDIE POR CORREO

Profesora de Corte y Confec.	$ 40 a $	60
Cortador Sastre	„ 40 a „	60
Tenedor de Libros	„ 65 a „	90
Contador Mercantil y Judicial	„ 100 a „	150
Balanceador	„ 60 a „	90
Técnico Mecánico	„ 105 a „	150
Técnico Electricista	„ 105 a „	150
Idóneo en Farmacia	„ 110 a „	150
Químico Industrial	„ 110 a „	150
Técnico Mecánico Electricista	„ 115 a „	160
Constructor	„ 110 a „	150
Radiotelefonía	„ 30 a „	40
Mecánico Automovilista	„ 28 a „	40
Agrónomo	„ 40 a „	60
Maquinista Ferroviario	„ 40 a „	60
Vendedor	„ 40 a „	60
Periodismo	„ 100 a „	150
Procurador	„ 100 a „	150
Dibujo General Artístico	„ 80 a „	130
Dibujo Comercial Ilustrado	„ 100 a „	150
Dibujo Lineal	„ 25 a „	40
Dibujo Arquitectónico	„ 40 a „	70
Dibujo de Caricatura	„ 80 a „	130
Idiomas, con equipo fonográfico, etc., etc.		

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(LAS ESCUELAS POR CORREO MAS GRANDES DEL MUNDO)

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

Fundador y Director General: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional.

SIRVANSE ENVIARME FOLLETO

Me interesa el curso de . . . .

. . . .

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

LOCALIDAD . . . . C. C.

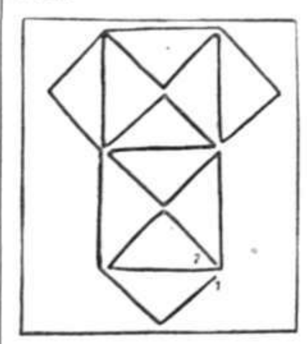


AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



El señor Conejo, notable artista, además de los dibujos que se ven, ha trazado el de otros cuatro animales: una vaca, un perro, una cabra y un cerdo. ¿Dónde están?



TODO EN UNA LINEA (SOLUCION)

La línea empieza en el Nº 1, y termina en el 2.



LOS DIAMANTES MAS FAMOSOS DEL MUNDO

Nombre	Quilates	Nombre	Quilates
Cullinan	3,025.	Emperatriz Eugenia	51.
Azul de Inglaterra	44 ½	Kohinor (1 corte)	279.
Estrella Polar .	40.	Kohinor (2 corte)	106 1-16
Estrella del Sud	124.	Lotería de Inglaterra	49.
Gran Duque de Toscana . . .	136.16	Nassah	78 5/8
Gran Mogol . .	279 3-16	Orloff	194 ¾
Pachá de Egipto	40.	Sha	86.
Regente	136 ¾	Tiffany	969.
Sancy	53 ½	Tiffany (amarillo)	125.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL PROBLEMA ANTERIOR)



Los cuatro perros están marcados con líneas gruesas.



El papá, entusiasmado. — ¡No me diga qué es! Quiero adivinarlo yo solo.
(De *Judge*, Nueva York).

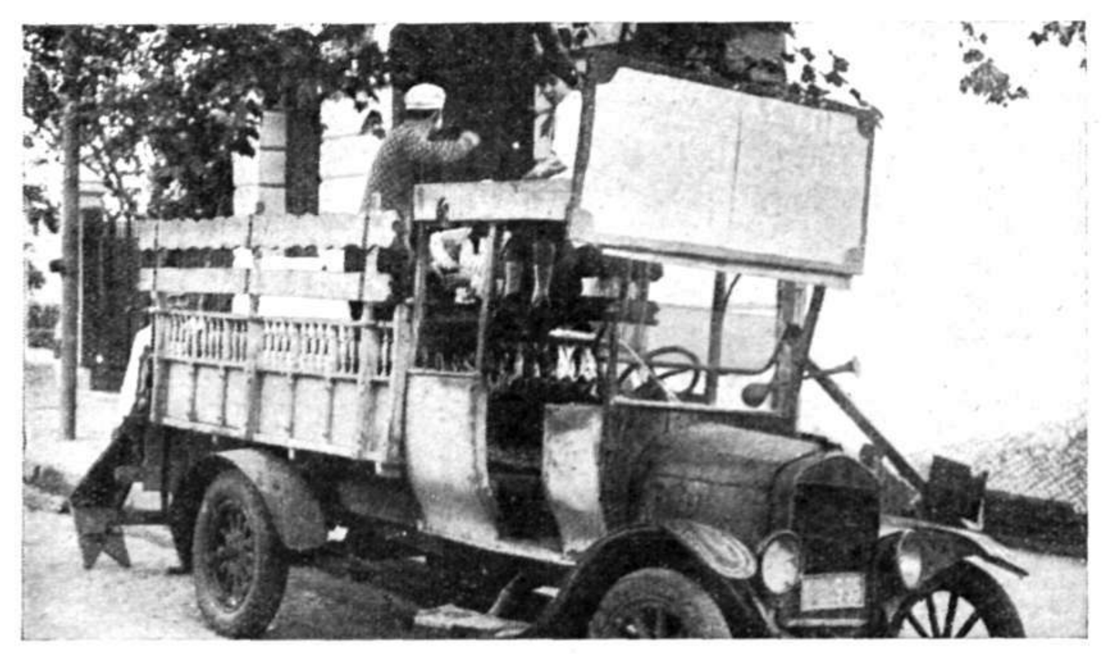
La vida

La vida es el aprendizaje de la renuncia progresiva y de la reducción continua de nuestras pretensiones, de nuestras esperanzas, de nuestras fuerzas y de nuestra libertad. El círculo se estrecha cada vez más; se querría aprender todo, ver todo, alcanzar todo, y conquistar todo; y en cada una de estas direcciones se llega al límite: Non plus ultra. A primera vista nos parecen prometidos y accesibles todos los bienes que han poseído otros hombres, la fortuna, la gloria, el amor, el poder, la salud, la dicha y una larga vida; pero hay que soplar sobre este sueño, reducir sucesivamente el papel, hacernos pequeños y humildes, sentirnos limitados, débiles, dependientes, ignorantes, miserables, pobres y despojados; y remitirnos a Dios en todo, porque a nada tenemos derecho y porque somos malos. En esta anulación es donde volvemos a encontrar algo de vida, porque la chispa divina está en el fondo. Resignándose, y creyendo en el amor se reconquista la verdadera grandeza.

FEDERICO AMIEL



— ¿Recibe hoy la señora?
— No; quien recibe es el señor.



De cómo se le saca el jugo dominguero a un camioncito matusalénico y "rantifuso"

Por MARTIN MARTIRENA

Metiendo fenomenal batifondo de tachería vascongada, el vehículo prehistórico se acercó a la casilla del guardabarreras de una de las estaciones de las líneas suburbanas del F. C. Central Argentino. Alborotáronse las gallinas y los perros de aquél. Freno en las ruedas delanteras. Dejó de rezongar el motor.

—*¡Achidente! ¿De dónde ha exhumade ese camioncite, che? ¿Sa poede sapere?* — dió vía libre a su curiosidad el ferroviario que asomaba a la ventana de la casilla del paso a nivel.

—Es matusalénico, y de yapa, rantifuso; pero... pero me costó 200 marruecos, y el motor, tira, a Dios gracias, todavía.

—*¡Ca tache, santo Genaro benedetto!...*

—Burrito de carga... Con él saco domingueramente para echarme a la Bartola el resto de la semana. Me da juego...

—*Ta felecite, che... ¿Cosa s'astá escrita a lu letrere?*

—"Asociación de Monterroso y Antas de Ulla. Gran picnique".

—*¡Ah! ¿Osté sa ocupa da llevare la chocoloncita e lo mochiacho a lu picniquese in la costa dil río, desde l'estazione?*

—Me ocupo, sí, de llevarlos y de traerlos.

—*¿Coánte sa cobra?*

—Cero cincuenta por bocha, ida y vuelta, se entiende.

—*¡Cá pápase!...*

—Para el picnique de hoy, se han inscrito alrededor de doscientos. Los arreglo en siete viajes.

—*¿Ta gace muche ca osté sa ocupa di la conduzionez picniquérase?*

—Va para dos años. Créame que no me quejo. Da juego...

—*¿Sempre trabaca per la "Asociaziones Gántese di Ullase"?*

—No; cada domingo cambio de letrero. El anterior, llevé a los "Hijos de Lalín y sus contornos", y para el domingo próximo, ya me arreglé con el presidente de los de "Santiago de Compostela".

—*¿E coande sa viene l'inverno? ¿C'hace?*

—También picniqueo, eso sí, con menos gente que en verano, salvo los domingos en que se abre la canilla celestial y la suestada gana e inunda la costa del río.

—*¿Osté sa espera con su tache in lu picniquese a ca llegue l'hora dil regreso a l'estazione?*

—Espero, sí, y bailo durante "l'intermezzo".

—*¡Cá ránase!... ¿E la comida?*

—Como de garrón.

—*¡Cá tipe!... ¡Roba fina?*

—¡Bah! Para Manduca abundante y surtida hay que dejarlos a los "ferroles". ¡Hacen cada pastel de pitos!...

—*¿Cá ta chifla?*

—En "ferrol", los pitos son pollos.

—*Ya caigue, che.*

—También hacen unas empanadas de pescao, grandotas, que colocan en unas asaderas. Con un cacho de esas empanadas, uno queda del otro lao del cerco para el resto del día. En humedad son igualmente unos maestros.

—*¡Ah, il vino!...*

—Suelen llevar un vinito del Rivero que tiñe las tazas. Yo me prendo...

—*¡Mamma mia!...*

—Yo vivo de los "ferroles"; ellos me dan dominigueramente para ir tirando en los otros días de la semana. Son picniqueros de alma; en cambio, sus paisanos no gustan pasar la doménica a la orilla del río.

—*Acua, no; vino, sí.*

Martín Martirena

PAGINA INSTRUCTIVA

DIAS DE NIEVE (término medio por año)

Leningrado	171	Bruselas	21
Estocolmo	68	París	13
San Gotardo	50	Turín	8
Viena	32	Madrid	6

DIAS DE LLUVIA (término medio por año)

Irlanda occident.	208	España	139
Inglaterra	155	Italia	90
Alemania	152	En el Ecuador	80
Francia	142	Siberia	60

NUMERO ANUAL DE TORMENTAS

En Calcuta	80	En España	15
En Italia	40	En Alemania	15
En los Alpes	30	En Inglaterra	8
En Francia	20		

LOS GRANDES NAVIOS

Damos por terminada la lista de grandes navíos, que iniciamos con el "Leviathan", de 60.000 toneladas.

Nombre	Nacionalidad	Toneladas
Dresden	Alemania	14.690
Lutettia	Francia	14.654
Ulysses	Gran Bretaña	14.652
Pieter Cornelis	Holanda	14.642
Nestor	Gran Bretaña	14.547
Taiyo Maru	Japón	14.457
Charles G. Blonk	Estados Unidos	14.305
Presidente Lincoln	,, ,,	14.187
,, Madison	,, ,,	14.187
,, Roosevelt	,, ,,	14.187
,, Jefferson	,, ,,	14.174
,, Mackinley	,, ,,	14.127
,, Wilson	,, ,,	14.127
,, Jackson	,, ,,	14.124
,, Cleveland	,, ,,	14.123
,, Pierce	,, ,,	14.123
,, Taft	,, ,,	14.123
,, Grant	,, ,,	14.119
Oropesa	Gran Bretaña	14.072
William Rockfeller	Estados Unidos	14.054
John D. Archbold	,, ,,	14.054
Alaunia	Gran Bretaña	14.030
Ascania	Gran Bretaña	14.013
Juvenal	Argentina	14.000

FIN



es la nueva Copita

de elegante y moderno porte, tallada y de color rosa delicado que acompaña a cada frasco de

Fibrol

Tonifica y Nutre

EL TONICO QUE MAS RECETAN LOS MEDICOS

Este valioso obsequio se hace como retribución al constante favor que el cuerpo médico y el público han dispensado a este producto de tan comprobada eficacia.

Pida en todas las farmacias

Fibrol

Tonifica y Nutre

con su nueva copita que lo acompaña.

$ 3.50 el frasco. En las farmacias.

Esta copita que puede formar un elegante conjunto digno de figurar en el mejor cristalero, puede ser acompañada por una preciosa bandeja plateada (léanse las instrucciones que acompañan a cada estuche de copita.)

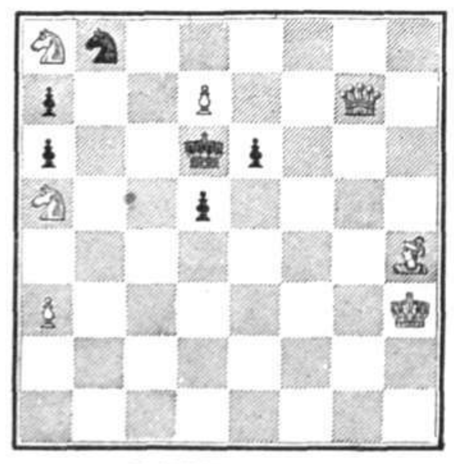


♛ A J E D R E Z ♛

PROBLEMA Nº 40

Por K. ERLIN

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS

(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 39

(Por J. POSPISIL) A 5 C D

EL CLUB ARGENTINO DE AJEDREZ HACE 25 AÑOS. ANECDOTA

Corrían los últimos días del mes de marzo de 1905, época en que parecía una utopía la fundación de un club de ajedrez, sólo luchaban con entusiasmo un limitado núcleo de optimistas.

El que esto escribe, si bien no figura en el acta de fundación, fué uno de los socios de primera hora; ingresó al club en forma original. Una mañana de la última semana de marzo de 1905 me presentaba al local del Club Argentino de Ajedrez, situado entonces en la calle Bartolomé Mitre casi esquina Talcahuano, preguntando por el secretario, atendiéndome el tesorero, señor José F. Badaracco, quien con un entusiasmo y tenacidad a toda prueba ultimaba los preparativos para la inauguración del local, no pude por menos, contagiándome y puse también manos a la obra, en lo que con el andar de los años habría de ser uno de los principales clubs de ajedrez del mundo, que acaba de festejar sus bodas de plata, teniendo en preparación un torneo.

Excuso decir que el señor Badaracco, me allanó todas las dificultades, firmando esa misma mañana la solicitud de ingreso, llegué a ser secretario del club y director de la Revista del Club Argentino de Ajedrez conjuntamente con el señor Arnoldo Ellerman, quien se había presentado en forma tan original. — E. M.

NOTAS DIVERSAS

— El "Club Argentino de Ajedrez" se fundó el 17 de abril de 1905, siendo su primer presidente el doctor Emilio Carranza, cuenta, por lo tanto, con más de 25 años de vida; hace poco tiempo ha festejado sus bodas de plata.

— Los primeros partidos internacionales tuvieron lugar entre el "Club del Progreso" de esta capital, Río de Janeiro y Santiago de Chile, hace unos 29 años, triunfando en ambos encuentros nuestros representantes, cuyo núcleo principal habíase reconcentrado en el club antes mencionado.

— El primer maestro que nos visitó, fué Ricardo Teichmann (alemán), en 1905, en cuya época se destacaba en forma brillante.


DE ORO 18 Kts.
$ 30
VARIO MODELOS
De oro 18 kts. máquina Suiza, sobre rubíes, garantida; $ 30
$ 38
VARIOS MODELOS
De oro 18 k. máquina áncora, garantida formato de moda; $ 38
EL MAGICO
POZO ROMANO
sigue regalando sus valiosos y artísticos objetos a todo comprador por mayor suma de cinco pesos.
Los clientes del interior tendrán derecho a los mismos Obsequios.
GRATIS
enviamos a quien lo solicite desde el interior, nuestro gran CATALOGO letra "P" 1930 lujosamente impreso en 5 colores con un gran surtido de artículos a precios rebajados.
EL Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA 6720 (FLORES C. Fed.) - CABILDO 2338 (BELGRANO C. Fed.) - ROSARIO (S. FE) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

Vistazo semanal por el

Caminos, nunca serán suficientes. - Afeitarse solos y tleman en un tiempo récord. - Más cerca del átomo que está, por lo visto, en Europa. - El automovilismo



Un nuevo auto, sin motor, sin órganos móviles, sin cambios de velocidades, es el que acaba de inventar y ensayar con éxito el ingeniero Valier. A la inversa del de Opel, que marchaba impelido por sucesivas explosiones, éste lo hace gracias a un escape continuo de gas.

CAMINOS, nunca serán suficientes. El país, hasta el presente, salvo raras excepciones, no los tiene muy buenos ni muy incitantes para dedicarse al turismo. Empero, de un tiempo a esta parte, viénese señalando una saludable reacción. Los gobiernos provinciales — el de Entre Ríos, por ejemplo, — comienzan a preocuparse y el Nacional anuncia un fuerte empréstito para su construcción. Interesante es, pues, señalar un nuevo tipo de máquina mezcladora transportable destinada a la pavimentación.

Es una máquina de gran rendimiento, con capacidad para ciento ochenta kilogramos de cemento, que va equipada sobre bandas tractoras, tipo oruga, así como un canal para desparramar la mezcla de hormigón sobre el terreno. El peso total de esta mezcladora es de 5.440 kilogramos y su eficacia es, técnicamente, la máxima que es de desear.

HACE unos veinte años, la aparición de las máquinas de afeitar provocó gran revuelo entre la mitad barbada del género humano. Se la discutió y se la enalteció. Los barberos estuvieron en contra y a su favor los hombres prácticos y los hombres nerviosos. Con la máquina se economizaba tiempo y dinero y se eliminaban algunas molestias inherentes a la diaria existencia del barbero. Todo parecía haber llegado a un límite extremo; pero, no es así, y ahora resulta que las máquinas de afeitar son anticuadas y poco prácticas.

Y la causa está en la aparición de las navajas de afeitar eléctricas, que no raspan ni producen molestias y cuyas hojas tienen ciento veinte vibraciones de un quinto de milímetro por segundo, o sea, dicho en otra forma, un movimiento que es dos veces el diámetro de un pelo 120 veces en un segundo. Cada pelo es tomado y cortado por esta maquinilla que no tardará en difundirse mundialmente.

LA nebulosa de Andrómeda, que es centenares de millares de veces más grande que la Tierra, nos hace pensar que el hombre está más cerca del átomo que de las estrellas.

ULTIMAMENTE, en Bradford, fueron muertos cuatro carneros a las cinco de la mañana. En menos de treinta minutos la lana fué lavada y teñida. Luego, casi inmediatamente, fué cardada, hilada y tejida. La tela obtenida se confió a un sastre y el traje confeccionado en el mismo día, se remitió por avión a la exposición de Quebec, donde el gobernador se lo puso. Eran las seis y cuarenta y cinco de la tarde. Las distintas operaciones sólo habían exigido trece horas de trabajo y transporte.

UN navío que era único en el mundo, destinado a fines puramente científicos, el "Carnegie", acaba de desaparecer trágicamente. El barco estaba en Samoa, el 30 de noviembre del año pasado, cuando en el curso de la operación de carga de combustible líquido se produjo una explosión. El navío quedó completamente destruído y el comandante, J. P. Hult, un distinguido sabio, halló la muerte en la catástrofe.

El "Carnegie" había entrado en servicio en 1909 y construído a expensas del millonario Carnegie, tenía la característica de que ninguna substancia magnética entraba en su estructura.

fecundo campo de la ciencia

además con máquina eléctrica. - Del carnero al gén- de las estrellas. - La pérdida del "Carnegie". - Babel progresa siempre. - Dos palabras sobre el cinc.

Su función principal consistía en efectuar en el mar, con toda la precisión deseable, las más variadas observaciones magnéticas, eléctricas y meteorológicas. Servía, al mismo tiempo, para los estudios oceonográficos. Era un velero, munido de un motor auxiliar, todo de bronce.



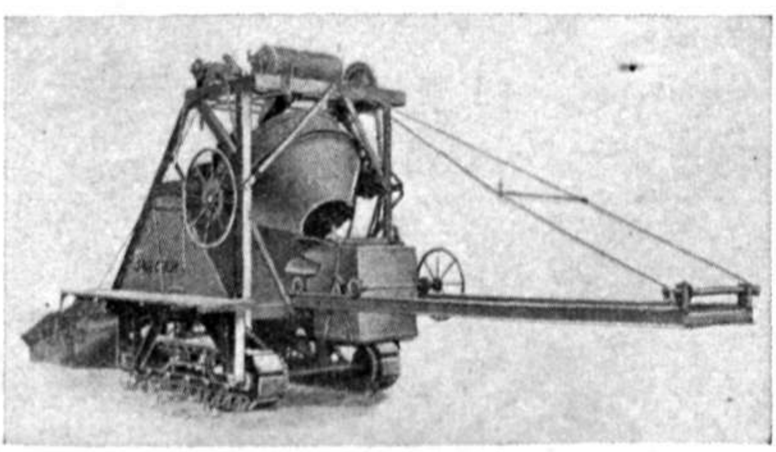
Parecía que ya en materia de maquinarias para afeitarse habíamos pronunciado la última palabra pero no es así, y ahora tenemos la máquina eléctrica, que lo hace mejor y en muchísimo menos tiempo que un barbero. Quizá con ellas el público compense los perjuicios y gastos mayores provenientes de la jornada de ocho horas y el aumento de tarifas que se anuncia.

SEGÚN una estadística reciente, en Europa se hablan 120 lenguas diferentes. La más hablada es la alemana, que lo es por ochenta millones de almas, le sigue Rusia con setenta e Inglaterra con cuarenta y siete. En cuanto al español lo hablan quince millones. El menos hablado es el bretón, con sólo un millar de almas.

SI la aviación avanza, el automovilismo no por eso pierde terreno. La prueba la tenemos con las intentonas de Don. En motores a nafta, pues, se ha hecho mucho y se hará más aún. No menos arriesgados e interesantes han sido los experimentos del alemán Opel con sus cohetes, empeñado en hallar un substituto económico de la nafta; y curiosos son, igualmente, los ensayos del ingeniero Valier, que ha preparado un automóvil que corre sin motor, sin órganos propulsores, sin cambio de velocidades...

Un desequilibrio de presión en una pequeña cámara emplazada en la parte trasera del asiento del conductor es todo. Un gas se escapa violentamente por atrás (presión nula), mientras que la parte delantera ofrece obstáculo, con lo que se tiene un centro de impulsión. ¿De dónde procede el gas comprimido? De grandes recipientes instalados bajo el capot. Los resultados parecen halagüeños y se diría que la química está a punto de revolucionar el más popular de los medios de transporte.

NO hace más de un siglo que el cinc fué aislado y fabricado industrialmente. Y, malgrado su reciente origen, este metal se ha colocado en un puesto ventajoso junto al hierro, al cobre y al plomo. Más liviano que sus rivales, menos costoso que el plomo y el cobre, se presta fácilmente a múltiples tratamientos. Pero lo que le hace insubstituíble es su resistencia a la acción corrosiva de la atmósfera. Expuesto al aire húmedo, su superficie se acoraza con una película que, adherida al metal, se torna insoluble en el agua y se opone a todo ataque.



La construcción de caminos requiere maquinarias modernas y rápidas, cuyo transporte no ofrezca dificultades de ninguna especie. He aquí un modelo de mezcladora de hormigón con capacidad para ciento ochenta kilogramos de cemento y un dispositivo especial que permite distribuir la mezcla sobre la superficie en forma pareja y equilibrada.



LOS CLUBS ESCOLARES AGRICOLAS

Por HUGO MIATELLO

CON el fin de despertar en los niños el amor a la naturaleza y al arte que explota una de sus ramas más interesantes y utilitaria, esto es, la agricultura, y de cooperar también al progreso técnico y económico de esta industria, la escuela argentina, desde hace años, propende a instituir y propagar, en forma fundamental o adicional, con carácter permanente u ocasional, la enseñanza agrícola elemental, por medio de las chacras o huertas escolares.

No es, desde luego, una novedad, ni mucho menos, esta enseñanza, sino una tímida continuación de la obra iniciada hace 40 años o más, por los apóstoles de la moderna evolución educacional: Zubiaur, Ferreyra, Bassi, Torres, Pizzurno, Mercante y otros eminentes pedagogos argentinos, quienes desde la cátedra o desde la palestra del periodismo, en libros y folletos, en conferencias y congresos, siempre han proclamado la necesidad de incorporar la enseñanza agrícola a la escuela primaria, y lo han hecho siempre que han podido. Y decimos tímida continuación porque en aquellos tiempos había más entusiasmo, más tesón en los poderes públicos, en las autoridades escolares. No se escatimaban medios para conseguir la realización de esos propósitos y las chacras y huertas escolares estaban quizás más difundidas que ahora, en las provincias, especialmente en Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires. La primera tenía una escuela normal para maestros rurales con su cátedra de agronomía y ganadería desde el primero hasta el cuarto año, y ejercicios agrícolas desde el primero hasta el sexto grado de la escuela de aplicación. Y en 1900, por obra del que fué un ilustre y gran ministro de instrucción pública, el doctor Magnasco, se enseñaba agricultura, en forma teórica y práctica, en todos los grados de la escuela primaria y en todos los años de las escuelas normales y colegios nacionales. Fué la época de oro en que la enseñanza agrícola en todas sus formas estaba en auge y que en este país, que casi no cultiva la tradición y en que se vive apresuradamente al día, conviene, cada tanto, recordar y, si es lícito, glorificar, aunque no sea más que para honra de los que fueron los pioneers de esta obra y para estímulo de los que ahora están en la brega, actuando con fe y buena voluntad.



Club hortícola de una escuela de General Rojo, en la provincia de Buenos Aires.

La chacra o huerta escolar, trabajada colectivamente, bajo la dirección del maestro, constituye la forma clásica, diremos así, de esta enseñanza. Pero, hace algunos años, se va difundiendo otra que parecería de aplicación más fácil y de resultados utilitarios más visibles: nos referimos a los clubs agrícolas escolares, que son pequeñas asociaciones de niños de

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

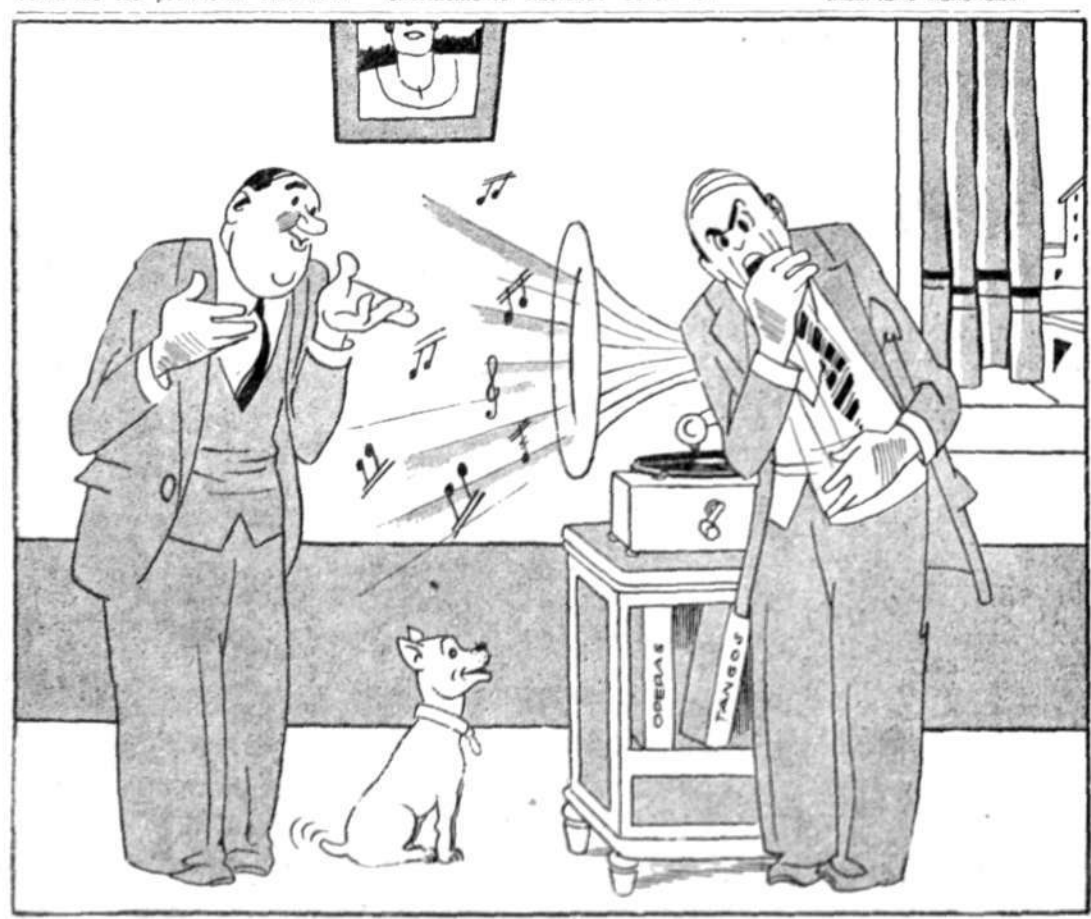
8 a 16 años, pertenecientes a una misma escuela en la que, bajo la dirección de sus maestros, se proponen cultivar determinadas plantas, o criar determinadas especies animales, de ahí que puede haber un sinnúmero de formas de clubs escolares que se dedican al cultivo de plantas de flores, hortalizas, árboles, o bien a la cría de cerdos, conejos, aves y abejas y, en fin, se pueden ocupar de la selección de semillas de maíz o en la defensa de las plantas contra las plagas, juntando, por ejemplo, bichos de cestos para su destrucción. Como se ve, estos clubs constituyen una enseñanza especializada, porque, por lo general, se dedican a una sola y única rama de la chacra o de la granja y su mecanismo, por tanto su organización son más sencillos y más fáciles. Su forma es, en la mayor parte de los casos, individual, porque cada niño socio del club cría en su casa un cerdo o un casal de conejos o un trío de aves o una colmena. Es estimulante porque es una verdadera lucha de competencia que se establece entre los socios para conseguir el mejor producto, con el que concurre a las exposiciones locales. Y es utilitaria en sumo grado, porque la venta de los productos obtenidos es a total beneficio del niño socio, que lo puede habilitar, con el andar del tiempo, a dedicarse en mayor escala a la explotación industrial del producto elegido.

La organización, por ejemplo, de un "Club de niños para la cría de cerdos", tiene por fin interesar a los niños en la producción del cerdo, instruirlos sobre los métodos modernos de cría y engorde, forrajes, higiene y conservación de carnes para el hogar y hacerles comprender los beneficios de las industrias de la granja por el interés pecuniario que ellos mismos realizan. Cada niño compra por su cuenta un lechón o un capón y lo cría y engorda, según las instrucciones que recibe del maestro, anotando en una libreta todos los datos y observaciones necesarios para el informe a fin de año, que debe presentar. El mejor cerdo se premia en concurso local o regional y el producto de la venta queda a beneficio del niño, con lo cual puede en el año sucesivo ampliar su obra con dos o más cerdos o bien con una chancha para cría.

En Europa hace muchos años que se han instituido los clubs escolares y en Estados Unidos de Norteamérica se han difundido enormemente haciendo sentir su acción de mejoramiento en los sistemas zootécnicos locales de cada región o zona donde actúan. En nuestro país también se van extendiendo aunque sea despacio. Las escuelas de la provincia de Buenos Aires tienen muchos y bien organizados por su oficina de Orientación Agrícola. Los agrónomos regionales del ministerio de Agricultura de la Nación, por obligación reglamentaria, han fundado numerosos clubs de aves, flores, abejas, selección de maíz, destrucción de bichos de cesto y otros, realizando una obra encomiable, y es de recordar gratamente el Club de niños jardineros, que fundó y dirige en el Parque Chacabuco de esta capital, el subdirector de Parques y Jardines de la Municipalidad. Es de desear, pues, que estos clubs, así como las huertas escolares, se difundan cada día más en nuestro país para completar y perfeccionar la obra de enseñanza práctica de la niñez y orientarla hacia sus mejores destinos.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRONOMO



¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!...

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante 3 semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.



Las evoluciones de la buena educación y de la cortesía

No cedamos nunca a una irritación testaruda. No nos ericemos indistintamente delante de todas las manifestaciones de la vida social de los jóvenes. No declaremos: "Estamos en el siglo de los idiotas". No digamos que la cortesia es "un mueble de anticuarios" ni que la amabilidad es de viejo y ridiculo culto.

Tratemos de ver la situación con imparcialidad. El estudio de un ejemplo, tomado en la vida corriente, nos permitirá ejercitarnos.

Una mañana, entre las ocho y las nueve, pongámonos al lado de la boleteria de una estación de ferrocarril, en Buenos Aires. La fila ininterrumpida de viajeros apurados se desarrolla ante el vendedor de boletos; cada uno dice: "Idivuelta", tiende la moneda correspondiente al precio de su papelito y se aleja rápidamente, dejando el lugar libre al que le sigue, quien está ya impaciente.

Trasplantemos la escena a una pequeña estación de la campaña. Alli no hay sino un viajero que dirá, por ejemplo, al empleado:

—¿Quiere hacerme el favor de darme un boleto de ida y vuelta a Buenos Aires?

Esa frase sola es, como sentido neto, el equivalente exacto del simple *idivuelta* aludido antes...

Por otra parte, el empleado, al servir, dirá por lo menos:

—Aqui tiene, señor.

A lo que éste responderá:

—Gracias.

En este último caso, el cambio de esas fórmulas es cortés y hasta simpático. ¿Pero si esa buena educación, esa cortesia, se emplearan cada vez que un pasajero toma un boleto en el subterráneo de Buenos Aires?...

La vida actual ha introducido un laconismo lógico, perfectamente lógico: las nuevas costumbres o los nuevos hábitos, que en otras épocas hubieran podido chocarnos, son admitidas hoy por toda persona inteligente y de buen tono.

Apegarnos, por tanto, a formas viejas, anticuadas, fuera de lugar, fuera *de tiempo*, porque ellas estaban clasificadas como de buena educación hace un siglo, seria una testarudez injusta para con las generaciones que siguen...

Hoy hay que ser expeditivo y natural. Vale decir lógico. Lo cual no implica, ni mucho menos, que se deba ser violento o agresivo... El laconismo que impone la vida moderna no significa rudeza sino prontitud



—Gracias, mi querido yerno, por todas tus atenciones... ¿Así estoy bien?
—No... Da ocho pasos para atrás.
(De *Fantoche*, Méjico)





BANDONEON DEL VIENTO

Bandoneón del viento
que gemís rulos de tangos,
rulos de tangos viejos
perfumados de amor;
bandoneón del viento,
fuelle gemidor
sobre los muslos robustos
del músico mayor.

Los árboles bailan
frenéticos y a oscuras
al ritmo negrero del trueno tambor.
Bandoneón del viento
que esta noche de invierno
gemís rulos de tango
mientras en los suburbios apagados
las minas querendonas se emponchan el amor.

Bandoneón del viento,
malevo bandoneón
que me envainás cuchillos de frío y de coraje
en el corazón.

Fernán Silva Valdés

E L   A R C O

S U M M U M

"Fuera del tuyo, ¡oh Muerte!, todo el amor es vano",
Henri de Regnier dícelo con voz anochecida.
¡Debiste haberlo dicho con voz estremecida
de júbilo y gloriosa de optimismo lozano!:
Que amar así la muerte ya es violar el arcano.
Y no hay otra manera de fecundar la vida.

V A L O R

No eres ya, verso mío, como antaño, cascada;
de ilusión y alegría cascada generosa.
De mi alma hoy goteas veneno elaborado
en el laboratorio de las dolientes horas.

No eres ya, verso mío, el árbol que antes fuiste.
Hoy la vida las ramas de tu entusiasmo poda.
No me quejo: La vida nos poda porque es sabia.
Basta con saber esto, que suframos no importa.

Ernesto Morales

O T O Ñ O

Otoño: Primavera de Buenos Aires triste
en tus días de sol; y en la negrura
gris de las tardes en que el sol que diste
recobra tu avaricia con usura.

Otoño: el inmutable en su amargura;
el del signo fatídico en la frente,
que hace más negra la mirada obscura
que ve lo por venir, clarividente.

Otoño: una vez más tus hojas secas,
sus fantasías y tus voces huecas
fijaron mi atención tras la ventana,

y en tu poniente de morados rojos
perdí otra vez los distraídos ojos
y una vez más me recobré lejana.

Haydee M. Ghío

SAN ISIDRO


Señoras de Arca, Rodríguez, Castilla y Romeo Solar durante la recepción del Club Náutico.


Señoras de Nadal, Rodríguez Casal, Rodríguez Riglos y señorita Laura Rodríguez.


Señoritas de Niño Acevedo, Puig Bayá, Medina, Juné Dávalos y Villegas, en dicha fiesta.


La comisión de destacados vecinos que se reunió con el objeto de acordar la celebración del centenario parroquial.



Diariamente

use en su tocador la exquisita y delicada

CREMA
LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

y conservará, perennemente, el cutis terso, suave y admirablemente hermoso.

EN VENTA EN
Tiendas, Farmacias y Perfumerías.





Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal; emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el rubio oro. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común y el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.



OPTICA

ANTEOJOS Y LENTES DE CALIDAD A PRECIOS MODICOS.

(Los pedidos del interior se despachan en el día).

AFICIONADOS a la FOTOGRAFIA

REVELACIONES, COPIAS Y AMPLIACIONES

Trabajos esmerados y garantizados a precios módicos.

DAVID Hnos. - Avenida de Mayo, 937 - BUENOS AIRES

Cosas de Carlitos.

Charles Chaplin es casi insoportable en la intimidad a causa de su carácter indeciso e inquieto, pero posee tales cualidades de corazón que pronto se hace perdonar los escapes de su mal humor. Su más grande cualidad es la modestia.

Al siguiente día del éxito de "La Fiebre del Oro" muchos amigos lo felicitaban con entusiasmo diciéndole que poseia verdadero genio.

Chaplin replicó enérgicamente: "No digáis palabras gruesas. Yo no soy ni creo tener tal genio. Lo único que sé con seguridad es que Monty Banks y Larry Semon son los mejores comediantes del cinema".

•

Una "star" de Hollywood de media grandeza tiene la pasión incontenida del whisky, y por lo natural, no le faltan amigos que ante las barbas de la ley seca, la proveen del excitante licor. Teniendo que trabajar en el film "El Circo", no supo resistir la tentación de beber aún durante el dia de "pose", y para eludir las observaciones de Carlitos, pensó esconder el whisky en un pulverizador de perfume. Chaplin, que no pierde detalle, advirtió la estratagema, y durante una breve ausencia de la estrella, oprimió la goma del aparatito haciendo que el whisky saliese al aire como si fuese brisas de perfumeria. La diva regresó repentinamente, y ante el hecho, no pudo contener su furor. Carlitos la calmó diciendo:

— Os pido perdón. Pero noté tan feo olor en el estudio, que no titubeé en aprovechar de vuestro exquisito perfume para purificar el ambiente. Ahora podremos trabajar mejor.



El peluquero. — ¿Afeitada o corte de pelo, señor?
El cliente. — No; póngame ligero una toalla caliente sobre la cara; el que se ha sentado al lado es mi sastre.

— ¿Sigue sin trabajo tu marido?
— No; ahora tiene para rato. Lo han condenado a diez años de trabajos forzados.

(De *Buen Humor*, Madrid).



— Juanita, ¿qué haríamos para matar este tedio?
— ¿Por qué no pedimos el divorcio?
— ¿Y los chicos?
— Se los dejamos a mamá.

(De *Judge*, Nueva York).



— Che, ranún; aquí llega la señorita que ayer te acompañaba.

— Es mi madre.

(De *The Humorist*, Londres).



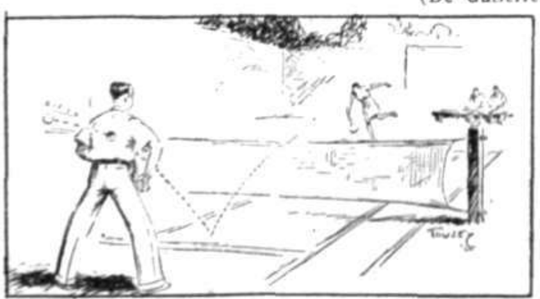
— Sí, chico. Fuí a pasar dos meses a París y no conozco de allí más que el techo de la habitación del hotel. Me cobraban 100 francos por noche, y, para aprovechar mi dinero, me pasaba el día durmiendo.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



La señora (que ha estado escribiendo al novio de la muchacha, por no saber ésta hacerlo). — ¿Quiere usted decirle algo más?
La criada. — Bueno, dígale usted que pienso marcharme de aquí, porque estoy bastante descontenta de la casa.

(De *The Passing Show*, Londres).



Aspiración de una jugadora de tenis.

(De *Judge*, Nueva York).



Nuevo modelo de autocarro romano.

(De *Judge*, Nueva York).



El. — ¡Te amo, te amo!
Ella. — Y yo también, pero temo que mi padre no quiera dar su consentimiento...
El. — ¿Por qué?
Ella. — ¡Porque soy huérfana!

(De *Pasquino*, Turín).



— Veo que en la adición incluyeron también la vista panorámica del paisaje.

(De *Punch*, Londres).



—Señora, usted debía de haberme avisado, antes de que saliera el agua de la cañería; a lo mejor me agarra reumatismo. (De *Judge*, Nueva York).



Guarda. — ¡No tire de la baranda, que puede arrancarla! (De *The Humorist*, Londres).



—¡Qué frío más horroroso! ¡Con lo que nos cuesta el hotel, bien podían calentar un poquito la nieve! (De *Buen Humor*, Madrid).



—Nos reuniremos a las ocho, como de costumbre. Y si alguno de nosotros se retrasase...
—Sí; yo esperaría, rica. (De *Der Wahre Jakob*, Berlín).



EN LA EDAD DE PIEDRA
La novia. — ¡Ay, mamá! ¡Se lleva todas las cartas que me mandó! (De *Il Traverso*, Roma).



El nuevo dependiente. — ¿No quiere usted nada? He advertido que anda usted paseando por aquí hace una hora sin ánimo de comprar.
El caballero. — Sí, señor; quiero otro vendedor. Soy el dueño de esta tienda. (De *The Passing Show*, Londres).



El agente. — ¡Siga no más, amigo, acabo de recibir la jubil ación! (De *Life*, Nueva York).



—Pero, hombre, ¿por qué despierta usted tantas veces a ese pobre parroquiano que duerme tan tranquilo?
—Es que cada vez que lo despierto me paga la cuenta.

El cerebro y la vista

La vista está bajo el control del cerebro, y al comenzar la vida no está aún desarrollada. Es por eso por lo que los bebés se ponen bizcos tan frecuentemente, lo que asusta tanto a las jóvenes mamás. Pero no es motivo para alarmarse; es una cosa muy natural, y la vamos a explicar.

El cerebro es el organismo más maravilloso, pero necesita educarse él mismo. No se puede exigir que la parte tan pequeña del cerebro de un niño recién nacido sepa manejar los doce músculos, seis para cada ojo, que necesita su vista. Y, sin embargo, bastan unas semanas para que ese cerebro tan chico aprenda a servirse de ese complicado mecanismo. En ese corto tiempo aprende a enviar por medio de un nervio distintas órdenes a cada uno de los doce músculos, haciendo que unos se estiren, otros se achiquen, para obtener la perfecta armonía, necesaria para ver, haciendo que los ojos se muevan simultáneamente en todas direcciones.



—Caramba, Joaquincito; me alegro de verte así. ¡Con lo calavera que has sido! Ya era hora que sentaras la cabeza.

Seis años jugando

Un partido de ajedrez acaba de terminarse después de haber tenido no menos de seis años de duración. Los jugadores eran Mr. Robertson, de Nueva York, y Mr. Keystone, de Adelaida, Australia.

Cinco años, durante los cuales los jugadores se hacían conocer por cartas los ataques del tablero. Movimientos sabiamente preparados, largamente madurados, a los cuales al adversario contestaba con respuestas no menos sabiamente reflexionadas.

No obstante, la partida amenazaba no terminarse. Así que hace algunos meses Mr. Robertson propuso "activar" y desde entonces se sirvieron del telégrafo.

El resultado no se ha hecho esperar mucho tiempo, puesto que un año después de la adopción de este modo de correspondencia la partida se ha terminado con la victoria del australiano. Su desgraciado adversario pagará los gastos de telegramas, que alcanzan a unos seis mil dólares.



El que tiene la misión de preparar a la familia.
—¡Por Dios, señora, no se ponga usted así! Le aseguro que su marido sólo ha sufrido un rasguño sin importancia.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Lago artificial

Se ha inaugurado oficialmente el gran depósito que ha formado un lago artificial en Maratón y que servirá para suministrar agua abundante a Atenas y al Pireo. El señor Venizelos, el almirante Condouriotis, el ministro de Negocios Extranjeros, señor Michalacopoulos y muchos otros expresaron su admiración y su satisfacción por la realización de una empresa, la más importante de los Balkanes y una de las mayores de Europa. Los trabajos comenzaron en 1927. La masa total es de 180.000 metros cúbicos, una tercera parte de los cuales está bajo tierra. Es el único gran depósito de mármol que existe en el mundo. Tiene 285 metros de largo y 54 de alto sobre el lecho de la hondonada. Afluyen a él las aguas de los ríos Charedros y Varnava.

Este lago artificial de Maratón, formado así, tiene una capacidad de 42 millones de metros cúbicos de agua. El depósito es solamente una parte de las grandes obras que quedan aún por construir. Se espera que el túnel principal y la red distribuidora de agua se terminarán a fines de 1930.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PIGUE



Fiesta campestre en obsequio del doctor Andrés Cornejo, que se ausentó para Salta.

CORONEL DORREGO



Demostración del vecindario al doctor Estévez, en vísperas de contraer enlace.

HENDERSON



Reunión de colonos en un almuerzo campestre en obsequio del delegado agrario.

OLIVOS



Familias participantes en el pícnic ofrecido por la agrupación Ing. Alvarez de Toledo.



LIONEL STRONGFORT "es el más perfecto espécimen de Cultura Física que he conocido" — dice el doctor Sargent, de la Universidad de Harvard.

Cuando El Matrimonio Trae la Desdicha

Generalmente, la mujer considera el casamiento con mayor seriedad que el hombre. Muchas veces, el matrimonio es el TODO de su vida. ¿Se encontrará con el hombre que ella se ha forjado en la imaginación, o ha de ser su matrimonio un paso fatal? Aún más, los niños — si los tuvieren — ¿han de ser tan saludables, robustos y fuertes, como se los ha imaginado? Suerte infeliz para esas pobres criaturas que llenan el mundo con la carga hereditaria de un padre incapacitado.

Prepárese usted mismo para el difícil papel de padre de familia

Criminal es lanzarse al matrimonio cuando se está incapacitado para ello. Abuso de confianza contra la pobre mujer de fe. No vaya usted, por amor de Dios, a dar dicho paso a sabiendas de que se encuentra débil, anémico, falto de la vitalidad imprescindible para llegar a ser padre de familia. Antes prepárese, hágase apto.

STRONGFORTISMO

Nueva Ciencia para el Desarrollo de la Salud. El STRONGFORTISMO está basado en la propia NATURALEZA, sus medios nunca fallan y su aplicación devuelve eficazmente las fuerzas agotadas, la vitalidad perdida, sin medicamentos o drogas que, a lo mejor, más bien perjudican. No se ciegue usted con esperanzas mal fundadas, creyendo que el mañana le traerá bienestar. Vaya usted en busca de la mejoría; DESPIERTE ante la realidad; salga de esa desesperación.

Solicite mi libro Gratis.

En él encontrará usted la clave de su salvación. Permítame que le ayude como he ayudado a miles de hombres quizás en peores condiciones que usted. Hágame sus consultas con franqueza que yo se las resolveré de igual modo, y con la mayor reserva. Podré enseñarle los medios para librarse de sus males y recuperar las fuerzas y la vitalidad orgánica. Dentro de unos cuantos meses, YO LE GARANTIZO que será usted un nuevo hombre.
Determínese usted hoy mismo; pídame un ejemplar de **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**. Llene el cupón y envíelo HOY MISMO.

INSTITUTO STRONGFORT Lionel Strongfort Director.
Especialista en Salud y Cultura Física.
BERLIN, Wilmersdorf, Alemania.
CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL

Instituto Strongfort, Berlín Wilmersdorf, Alemania.

Sírvase enviarme completamente gratis el libro **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**, para cuyo franqueo le envío en moneda de mi país, el equivalente a medio marco alemán. (Puede enviarlos en sellos de correo de su país). He marcado con una X las materias en que estoy interesado. El franqueo en las cartas para Alemania es equivalente a cinco centavos americanos.

Catarro	Delgadez	Nerviosidad
Asma	Vicios secretos	Estreñimiento
Dolores de cabeza	Barros	Pulmones débiles
Hernia	Vista débil	Mayor altura

Nombre (Escriba con claridad) . . . .
. . . . Edad . . . . . .
Calle o Casilla Postal . . . .
Ciudad . . . . País . . . .

Se Llena en dos Segundos!

Se sumerge en Tinta Waterman, según se ilustra en el grabado.

Levántese la palanca cuanto sea posible y vuélvase a su posición anterior haciendo ligera presión con un dedo.

La Lapicera está llena, la palanca en su sitio, y el tiempo empleado es de 2 segundos.

EL sistema automático para llenar la Waterman es el más práctico y seguro para una Lapicera Fuente.

La Waterman se llena sin necesidad de destornillar parte alguna de la Lapicera, usar gotero o mancharse los dedos de tinta.

El mecanismo de la Waterman es tan sencillo que un niño puede llenar el espacioso depósito.

Esta es, entre las múltiples ventajas de la Waterman, acaso una de las más apreciables.

L. E. Waterman Company
191 Broadway, Nueva York, E. U. A.

Waterman

En venta en todas las Librerías y Papelerías de la Capital e Interior y en las Joyerías: Casa Escasany, Trust Joyero Relojero y Mappin y Webb

Lapiceras - Fuente y Tinta Waterman, se venden en:

CASA JACOBO PEUSER

San Martín y Cangallo - Buenos Aires - y en todas sus sucursales

La Casa que hace 40 años vendió la primera Lapicera - Fuente Waterman en el país.

TIPOS DE IMPRENTA
EL "GRITON" PROFESIONAL

Por FELIX LIMA



Al salir de la redacción de "La Escoba", periódico falaz y descreído, de reciente factura y pinta, donde tengo a mi cargo la sección "Recetas de cocina", un tipo Gordillo y con estatura en extremo Longobardi, me cortó la retirada con un movimiento envolvente de brazos que me tenacearon las costillas.

—*¡Que alegrón, viejo, después de tantos años!... Yo soy Anacleto, ¿recordás?*

—¿Anacleto?... —inquirí, con el objeto de que el tipo hiciera blanco en su apellido.

—*Sí, Anacleto Galimberti. Fuimos compañeros de banco y de "rata" en la misma escuela primaria. ¿Recordás, ahora?*

—¡Ah, sí! ¿Estás resfriado?

—*No, che.*

—¿Y esa ronquera?

—*Soy Roncoroni desde que agarré la vida por el lado del papel impreso. Voceando periódicos novatos callejeramente me gano la buseca; de ahí que tenga tan carrereadas las cuerdas vocales, de las que suelo aflojar para no ser menos que mancarrón de Naciano Moreno. ¿Estás apurado?*

—Puedo concederte un cuarto de hora de jarabe de pico.

—*¡Superior! Ya que me das bolilla, enfrasquémonos en el "quita penas" de la esquina. ¡Unas "gárgaras", viejo!...*

De entrada al despacho de copetines, pidió un "batido de caña quemada". Capturó un par de bancos y los arrimó a una mesa.

—*Sentate, che. Yo también soy "tipo de imprenta, tipo en cuerpo 12, ojo grande". Te voy a "compaginar mi perra existencia desde que me hice "gritón profesional"; el retazo anterior no tiene importancia, no merece ni un "componedor". ¡Bien batidos, mozo! Por cierto que ya estarás al tanto de lo que significa un "gritón" en la vía pública.*

—Un periódico de escasa circulación que se vocea angustiosamente...

—*¡Claro, che! Los "gritones" somos los verdaderos mártires del periodismo. Para ser "gritón" se necesita tener agallas por lujo. Y yo no soy manco... ¡Mirame el coco!*

Descubrióse Anacleto para dejar sin toldo una punta de cicatrices craneanas.

—*Recuerdo de no tan lejanas fajadas, che. Gajes del oficio, contundencias fuera de abono. Me inicié como "gritón" con una entrada en la Asistencia Pública.*

—Peor hubiera sido en la policía...

—*Debuté con "La Amistad", un diario que ya no existe y que aparecía cuando... había papel y días de lotería.*

—¿Cuánto ibas tirando en la patriada?

—*El 100 por 100. Los ejemplares me los daban de cogote. Malo no era el negocio. "La Amistad" se destapó con una formidable campaña contra un banco que no era de plaza.*

—Una letra...

—*¡Como cincuenta letras, todas titulares, así, de grandotas, a ancho de página! Al banco ese lo ponían overo. Lo que menos decían era que se trataba de una cueva de ladrones. Me dieron cien ejemplares de trompifay y me ordenaron que voceara el periódico frente al banco en cuestión, no bien abriera sus puertas. "Gritá fuerte; no te abatatés".*

—¿Cómo terminaste el día, Anacleto?

—*¿No te dije que en la Asistencia Pública? Pero dejame que siga viaje con la performance de mi debut como "gritón" profesional. En cuanto abrieron las puertas del banco, yo empecé a desgañitarme: ¡"La Amistad", con los escandalosos enjuagues del banco, y con todos los detalles!"*

—Continuá detallando.

—*A eso de las diez y media, se me acercó un portero y me dijo que me retirara de la puerta del banco. Yo no le di beligerancia y seguí meta y ponga con "La Amistad", el escándalo bancario y todos los detalles". A eso de las 11, el mismo portero me amenazó con dármela de contundencia si no rajaba. Yo, para que no me quedara "charque", me hice el burro. A las 11... contundencia en todas direcciones.*

—Te había llegado la hora del "descuento", Anacleto...

—*Salieron tres tipos del banco y me fajaron sin darme levante. Uno de ellos me "abrió una cuenta corriente" en el mate con un bastonazo, y otro me "giró" una torta a la napia con tal fuerza, que me la dejó desfigurada.*

—A "ganancias y pérdidas"...

—*En la Asistencia Pública, felizmente, me "capitalizaron" el bautismo con unos puntos de sutura, y me "asentaron en los libros" de entrada. Horas después me presentaba en "La Amistad" con la cabeza vendada y con 5.70 en el bolsillo. He tenido otras performances notables como "gritón profesional", algunas políticas, por vocear contra el oficialismo y en las barbas de sus líderes.*

—Y de "La Escoba", ¿qué pálpito tienes?

—*Que si vuelve a salir brava me la parten en la "azotea".*

Félix Lima



El Rincón De los Buenos Bebedores



CAÑONAZO

Tómase un vaso lleno de elixir de chartreuse (no azucarado), tres vasos de curaçao rojo, un vaso y cuarto de gin. Hielo en pedazos. Agitar cuidadosamente y servir con tajadas de naranja.

La criada aquella era excesivamente económica — ha dicho un viejo fragmentario, Béroalde, creemos. — De un fósforo hacía dos; pero, de una botella, ella no hacía más que media.

Amurat resolvió, en 1634, prohibir completamente el vino. Un edicto severo ordenó arrasar los cabaréts, desfondar los toneles y derramar el vino por las calles, A fin de saber, en verdad, de qué manera se cumplían sus órdenes, solía disfrazarse y recorría las calles de la ciudad. Cuando encontraba algún beodo, lo enviaba a la cárcel, donde lo azotaban hasta dejarlo muerto. Cierto día encontró en una calleja a un pobre sordo que, sin percatarse del ruido que hacía el Sultán al aproximarse, no evitó un encuentro que le debía costar la vida. Esta negligencia le valió ser allí mismo estrangulado por orden del gran señor, quien ordenó que el cuerpo fuera abandonado en el mismo lugar. Pero esta severidad no duró mucho, y las cosas, como siembre, volvieron a las de antes.

Vino que es bueno no ha menester pregonero.

Los poetas y los bebedores se empeñan desde largo tiempo en loar a Baco; pero lo más glorioso que de él puede decirse, es que quita la razón, y, por consiguiente, las preocupaciones, las inquietudes y los pesares de lo que es fuente la importuna razón.
(ERASMO: *Elogio de la locura)*

Fecundi calices qem non fecere disertum?
(Horacio)

Un viejo marino de esos que los ocios los distraen con la lectura de la Biblia, aseguraba que, antes de Noel, los hombres, como no conocían el vino, no podían encontrar la verdad.

La etimología de la palabra *cocktail* parece rodeada de misterio, y, bien que existen muchos relatos concernientes a los orígenes del aperitivo sutil y refinado, éstos presentan entre sí tales contradicciones que resulta superfluo prestarles atención. Es interesante, empero, saber que desde el año 1869, aproximadamente, se difundió en Norteamérica, donde se publicaba un "manual" de bebidas compuestas.

¡Colmad el vaso hasta los bordes! Cada gota, cayendo sobre la frente del hombre preocupado, disipa una arruga. Nunca la llama del espíritu circula con más viveza que entonces por nuestras venas sedientas.
(TOMÁS MOORE: *Melodías Irlandesas)*

Para el gran pintor francés Toulouse-Lantrec, todos los bares eran buenos; pero, en París, tenía sus preferencias. El Calisaya (desaparecido y substituído por un cinematógrafo) era visitado frecuentemente, y también otro, pequeño, llamado Eureka. El pintor del Moulin Rouge era aficionado, también, a preparar "explosivos" en su taller; pero, por lo regular, invitaba a sus amistades con la botella de "Scotch" y el simple sifón.

Luego de beber, cada uno dice su parecer.

La historia dice que Solón había dictado una ley por la cual se condenaba a muerte al magistrado que se embriagaba. En Persia y en Lacedemonia estaba vedado forzar a beber a cualquier persona. Carlomagno había promulgado una ley en el mismo sentido.

Prefiero a los besos de las más bellas del mundo, los húmedos besos de un vaso profundo.
(PEDRO DE RYER: *Vendimias)*

EL SACRILEGIO

Dos libros antiguos, con encuadernaciones suntuosas, admirables. Los tejuelos obscurecidos por los siglos. Aproximamos la mano y levantamos la tapa del que está arriba. ¡Sacrilegio! Sólo de los volúmenes venerables quedan las tapas: en el interior, arrancadas las páginas, se da cabida a un moderno frasco y sus correspondientes vasos.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Señoras y señoritas concurrentes al baile dado por el club atlético Nueva París.



Concurrentes a la fiesta pro biblioteca de la escuela 79, realizada en el círculo Oficiales de Mar.



Banquete con que los agrónomos locales obsequiaron al ingeniero Delio Demaría Massey.



Concurrentes al festival danzante del club Ñanduty a beneficio de su obra cultural.



PARA CURAR LA
TOS y RESFRIOS
BRONCO NEUMONIA
CONSECUENCIA DE LA
GRIPE

PARA COMBATIR EL
CATARRO
BRONQUITIS CRONICA
Y LA TUBERCULOSIS



JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS

EN TODAS LAS FARMACIAS

CICATRIZA
RECONSTITUYE
DESINTOXICA

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES



Poesía parodística en el siglo XIV

La poesía realista y cómica, no contenta con las formas literarias propias de ella, echó mano también de los géneros literarios más serios y elevados y convirtióse en parodia. El arte de hacer ridículo lo sublime tuvo su más grande maestro en Teófilo Folengo.

Fué éste un hombre irritable y excéntrico. Nacido cerca de Mantua (1496), después de haber sido veinte años monje benedictino, colgó los hábitos para volver, al cabo de diez años y lleno de arrepentimiento, al claustro, después de toda suerte de excesos. Bajo una forma disfrazada muy curiosa pintó estas luchas interiores de su alma en el "Chaos del Triperuno" (1527). En 1544 murió en un monasterio del sur de Italia.

Su obra principal, "Baldus", que él editó en 1517 bajo el seudónimo de Merlin Coccaio, y que amplió y mejoró en las dos ediciones posteriores de 1521 y 1530, está escrita en latín macarrónico, esto es, en una mezcla grotesca de latín clásico y de formas italianas y dialectales. Folengo no es propiamente el inventor del latín macarrónico, pero sí el primero y el único que lo ha manejado con arte perfecto.

También el "Orlandino", una epopeya caballeresca en octavas italianas, tiene intención parodística e imita conscientemente el tono tosco de los juglares. Folengo lo publicó bajo el nombre de Limerno (anagrama de Merlino) Pitocco (mendigo). También en una poesía lírica del género macarrónico hizo mofa de las empalagosas ampulosidades de la poesía pastoril y del petrarquismo. Puso a esta composición el título de "Zanitonella", por tratar de los amores de Tonellus con Zanina.

La lírica tuvo su más notable parodista y humorista en el ameno Francisco Berni, de Lamporecchio (Toscana, 1497-1535). Al amor platónico opone el obsceno, y en lugar de la belleza de la mujer amada canta su estupenda fealdad. Como sus predecesores en la poesía burlesca y caricaturesca (Rufico di Filippo, Burchiello, etc.) emplea muchas veces la forma del soneto "con cola" y la lleva hasta su más monstruosa exageración, pues en sus sonetos cuelga a veces hasta veinte "colas". El "capitolo" en "terxine", forma que ya Lorenzo el Magnífico utilizó para una parodia, fué empleada por él en la sátira política y también en una serie de elogios elocuentes de las cosas más comunes, por ejemplo, la anguila, el melocotón, la gelatina, la peste, etc. En su "Dialogo contra i poeti" se mofa de la vanidad y de la ambición de los poetas que viven solamente de su pluma. El mismo no movió ni un dedo para la propaganda y la edición de sus obras, porque la poesía para él era un juego, y no un esfuerzo; de la misma manera toda manifestación sublime o elevada le era antipática, tanto si era legítima como falsa. Su mérito consiste en haber infundido a la poesía burlesca la mayor gracia y desembarazo; con razón recibió su nombre y llamóse de entonces en adelante poesía "bernesca". El número de los poetas bernescos es enorme; el más hábil entre estos imitadores es tal vez el ya nombrado Anton Francesco Grazzini.



MANIQUI MODERNO
La cliente. — ¿Es ésta la clase de lápiz para los labios que recomiendan ustedes como a prueba de besos?
El vendedor. — Sí, señorita. Y para hacer la prueba, tenemos aquí a su disposición un experto en la materia.
(De *London Opinion*, Londres)

POLITO QUIERE HACER FORTUNA Por RAMIREZ



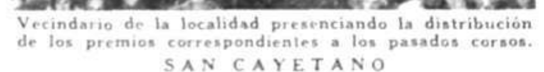
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

RAMOS MEJIA



Comida en honor del destacado vecino señor Alberto Mattianda en vísperas de su enlace.

CIUDADELA



Vecindario de la localidad presenciando la distribución de los premios correspondientes a los pasados corsos.

SAN ISIDRO



Demostración ofrecida a la educacionista señorita Eloiza de la Llosa por haberse jubilado como directora de la escuela Nº 8.

SAN CAYETANO



Cabecera de la mesa durante el lunch que se sirvió para obsequiar a la señora Hilda B. O. de Napolitano en el Club Social.

SAN MARTIN

(Una lección de la señorita Juana)

Por ADELIA DI CARLO

Todos los jueves la maestra leía a sus alumnas un cuento, que lo comentaban luego. El relato tenía casi siempre la virtud de enternecerlas y de hacerlas pensar. La señorita Juana, que tenía alma de madre, elegía muy bien los cuentos, y usándolos como medio educativo y ameno obtenía de sus discípulas un resultado excelente.

"Niñas, no hay que mentir — les decía. — No olviden el cuento sobre las funestas consecuencias del engaño y la mentira que les referí días pasados.

"Niñas, hay que trabajar con alegría. ¿No se acuerdan de don Tiburcio, el herrero bonachón y trabajador, cuyos golpes sobre el yunque eran acompañados por canciones alegres?

"Niñas, sean más indulgentes, más caritativas en sus juicios para con las compañeras. Piensen en misia Mariquita, que todo lo disculpaba."

Las niñas miraban con cariño a su buena maestra y procuraban seguir sus sabias advertencias.

Un día se discutía en horas de clase sobre la necesidad de ser útil, de dar, de tolerar, de ejercer, en una una palabra, ese bien que llega más al alma que al cuerpo, cuando hemos tratado de aliviar una necesidad material.



La señorita Juana hablaba a sus alumnas de cuarto grado, que ella dirigía con todo acierto desde hacía muchos años. De manera que podían comprender muchas cosas buenas que embellecen la vida humana.

—¡Ay, señorita! — exclamó una alumna. — Yo soy muy pobre para dar; a mi misma mucho me falta.

—¡Cómo! — respondió asombrada la maestra. — ¿No puedes dar una palabra buena, una mirada cariñosa, prestar un servicio a una compañera? ¿Acaso la caridad consiste sólo de pan? ¡Qué error! Tú puedes dar muchas cosas que no cuestan dinero, que no te priven a ti de lo que te proporcionan tus padres pobres... ¿Has comprendido, mi pequeña Nelly?

— Sí, señorita — respondió la alumna, bajando la cabeza, un poco avergonzada.

—¿Conocen ustedes la leyenda de San Martín? — volvió a preguntar la maestra.

— No, señorita.

— Bueno. Voy a referírosla. En una fría mañana del mes de noviembre, un joven guerrero montado a caballo cruzaba lentamente una campiña europea. Al verlo, se acercó a él un anciano mendigo y le pidió limosna. El joven se detuvo, registró sus bolsillos y al darse cuenta que no llevaba dinero, sacó su espada del cinto y cortando la mitad de su capa se la dió al mendigo. Este lo contempló con admiración. El joven guerrero, con su armadura de acero bruñido, parecía un arcángel a caballo. ¡Era San Martín!... Ese santo puede tener imitadores en cada una de nosotras. Demos la mitad de nuestro pan, la mitad de nuestro abrigo y un poco de nuestra alma. Créanme, niñas, en esa forma seremos felices.

Así terminó aquel día la lección de la señorita Juana.

Adelia Di Carlo

Resabios místicos japoneses

Un *sampan* de tres metros de eslora vaga a la deriva por las aguas del Pacífico, si es que flota todavía, en busca de las almas de seis pescadores japoneses desaparecidos en el gran océano. El viaje de la pequeña embarcación oriental no va guiado por ninguna mano de hombre.

Una antigua tradición japonesa dispone que cuando el mar devora a alguno o algunos de los que en ella se aventuran, una nave ha de ir sola, sin una persona viviente a bordo en busca de las ánimas errantes de los desaparecidos; es una especie de holocausto que el hombre ofrece a las fuerzas de la naturaleza que le han vencido, en compensación de las muchas veces que el ser humano la dominó a ella; la embarcación votiva debe, siempre según la tradición nipona, ir cargada de frutas, flores, agua y, sobre todo, tantas *tobas* o pedazos de madera como hombres desaparecieran víctimas de su oficio, pedazos de madera en los cuales, para que la ofrenda sea bien recibida por los dioses y éstos sepan a qué atenerse, deben ir grabados los nombres de aquellos por quienes se envía la frágil embarcación. Y este *sampan* que ha sido dejado a la deriva no lejos de las islas Hawai lleva seis *tobas* con los nombres S. Kavamura, T. Sano, L. Rasaril, G. Kusama, T Iida y M Yano, con una leyenda mística en que se invoca a los genios protectores.

Los pescadores desaparecieron en uno de los grandes temporales que asolaron las islas Hawai en los últimos días del año pasado; habían salido de Necker para Honolulú con su *sampan*, el "Daikoku Maru", y no llegaron nunca.

El *sampan* que se les envía ahora debe recoger sus almas en alta mar, donde se supone que vagan esperando tal auxilio, y conducirlas al Paraíso, y por ello se les envían víveres en el *sampan* que los busca, con objeto de que de nada carezcan en la nueva travesía al infinito que van ahora a emprender. El cortejo que acompañó a la embarcación de socorro (!) a su salida de Pearl Harbour fué numeroso y con un marcado carácter religioso. El *sampan* fué conducido hasta el muelle en un carro a modo de féretro, y el cortejo llevaba como ofrendas objetos simbólicos de la pesca y del mar, banderitas y linternas; en el borde del muelle se había erigido una tienda en la que se colocó la *nave de las ánimas*, que quedó en bien corto espacio de tiempo materialmente cubierta de flores; mientras se recordaban uno por uno a todos los pescadores desaparecidos se recitaban plegarias, y los concurrentes tocaban campanillas y quemaban incienso y plantas aromáticas.

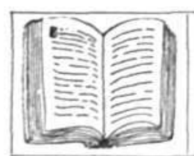
Otro pesquero igual al perdido, el "Nagashina Maru", recogió a bordo a la embarcación y salió con ella a la mar hasta un lugar en el que, tras izar sus minúsculas velas, fué dejado en el agua entregado a la casualidad, que es la que ha de conducirlo al paraje en el que vagan las ánimas de los tripulantes del "Daikoku Maru", entre el místico silencio de los que presenciaron la ceremonia, que cumplieron el último rito de arrojar flores aun sobre el *sampan* errante y rociaban su proa con aguardiente de arroz.



— ¿Un nuevo chofer?
— Sí. La señora está de luto riguroso.
(De *Le Rire*, París.)

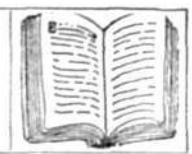






LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"15 DIAS SACRISTAN", POR HUGO WAST



Cuando un novelista de imaginación ardiente hace crónicas, la literatura gana. Porque a un literato ducho en relatar sucesos imaginarios le sobran condiciones para ese menester, sobre todo si se trata de crónicas de viaje. Las narraciones de los viajeros resultan interesantísimas; miel sobre hojuelas si las escribe y firma un Hugo Wast. Y añádanse primores e interés, si el personaje principal de las crónicas tiene la grandeza de un sacerdote como monseñor Miguel de Andrea. Mucho hemos oído hablar de este prelado talentoso y amable; pero nunca hasta ahora leímos capítulos donde el obispo de Temnos tuviera tanto relieve. Reportajes, artículos periodísticos, comentarios de sermones: a esto se reducía la información, que corroboraba sus excelencias evangélicas. Hoy lo vemos accionar gentil y espiritualmente en las 111 páginas primeras del libro "15 días sacristán". Todas las demás personas que allí intervienen, el autor inclusive, giran en torno al simpático sacerdote. "Aparece mi Obispo", "La misa de monseñor", "Monseñor cuenta un sucedido", "El anillo del Obispo", "Una "causerie" de Monseñor", "La santa envidia de mi prelado", etc. son subtítulos frecuentes que testimonian el cariño cuyas manifestaciones se apoderan de casi todos los párrafos. Monseñor Miguel de Andrea vive como una estatua animada en este monumento justicieramente laudatorio. Algún día estos quince de sacristanazgo honorario deberían publicarse solos, en un volumen. No es que el resto de las crónicas desentone, sino que el elogio merece libro aparte, bien provisto de fotos y dibujos. "15 días sacristán" es un acertado retrato con acompañamiento, un grupo en el cual sobresale la figura airosa del obispo argentino. Malicias de verdadero sacristán — perdone el gremio, — piadosas profesiones de fe, datos originales abundan. Y, sobre todo, un amor fuerte hacia España, la calumniada; hacia Galicia, a quien contados criollos conocen, vibra en capítulos de la crónica novelesca y verídica. Hugo Wast ha hecho tarea generosa. "La novela de mi primera novela", y otras narraciones completan el libro.



"TRATADO TECNICO-PRACTICO DE PROSODIA Y ORTOGRAFIA", POR ENRIQUE DIAZ GUIJARRO

Volvamos a elogiar el celo con que los profesores de lengua castellana enseñan en la República Argentina. Ese amor al idioma es un trasunto del cariño que ahora retoña. Antes, el maestro de prosodia y ortografía realizaba la misma tarea empleada en los estudios analógicos y sintéticos, es decir, haciendo escolios sobre la gramática de la Real Academia Española. Hoy se dedican a inventar métodos prácticos que suplen las deficiencias del texto oficial, cuyas reglas suponen a veces una erudición



etimológica latina. Sobre todo, en el uso de los signos de puntuación aun tenemos mucho que aprender, dicho sea con ignorante y verdadera modestia. Quien desee conocer los misterios de la coma, a más de los intríngulis de las letras, estudie la obrita tan pedagógicamente fácil del profesor Díaz Guijarro, que durante su actuación docente en los colegios Rivadavia y Avellaneda ha hecho honor al ministro que le nombró. El método racional y asimilable que el catedrático ha inventado merece todo elogio.

"MARIPOSAS VENIDAS DEL HORIZONTE", POR MARIA LUISA CARNELLI



Otra afirmación de su gentil temperamento poético. Las composiciones de María Luisa Carnelli, aunque escritas en versos casi neosensibles — ¡perdón para el viejito amador del ritmo y de la rima antiguos!, — tienen el sello del talento. La poetisa expresa muy acertadamente sensaciones de gran originalidad, glosando temas antiguos. Podrá discutírsele la métrica, pero nadie hállase facultado para negar la poesía de estos versos. ¡Qué nos importa la forma, si en el fondo María Luisa Carnelli sabe evocar sentimientos gozados y padecidos por los lectores! Sea mujer, sea hombre, quien leyere los sutiles y elegantes conceptos que la autora prodiga, sabrá emocionarse. Tiene María Luisa Carnelli una condición rara en el gremio de la feminidad poetizante: la de dar a sus versos tonos viriles, sin dejar sus suavidades de mujer. Hay estrofas llenas de pensamientos que muchos poetas no sabrían transmitir con tanto vigor y realismo. "Mariposas venidas del horizonte" es título acertado que recuerda aquellas cacerías tesoneras en que los muchachos perseguíamos a las flores aladas, por plazas y calles. Merece la pena perseguir ideas-mariposas entre los versos de la poetisa argentina.



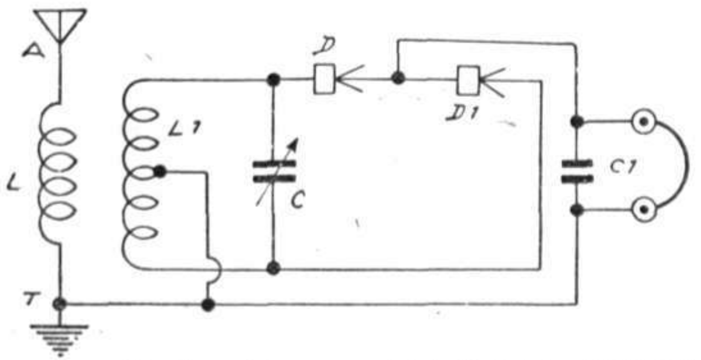
Raúl P. Osorio

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

Circuito detector a dos cristales. Un buen receptor de poco costo y buenos resultados

El traslado de las estaciones de broadcásting a lugares fuera del perímetro de la Capital Federal posiblemente permita, en algunos barrios de la misma y aun a distancias próximas a los 100 kilómetros, una buena recepción con aparatos a cristal de galena. Con la instalación de las emisoras en lugares poco poblados el alcance de éstas aumentará (aparte de la intensidad superior a la hora usada que se les dará), y no sería difícil llegar a escucharlas desde puntos en que antes era imposible hacerlo. Es por tales razones que damos en esta página un circuito receptor a cristal de galena, con doble detector, de buenos resultados, simple construcción de bajo precio y que puede construírlo cualquier aficionado.



El material necesario para su construcción es el siguiente: Un panel de ebonita de dimensiones proporcionadas; una base de madera o una pequeña caja del mismo material; un condensador variable de .0005 de mfdio., de 23 placas, preferible de frecuencia en línea recta; un condensador fijo de .0002 de mfdio.; dos detectores a galena; dos bornas para antena y tierra; dos idem para teléfono; un cilindro de cartón o madera gomalacados o de ebonita de más o menos ocho centímetros de diámetro; 25 metros de alambre de cobre con doble capa de algodón, de seis décimas de milímetro de diámetro; y alambre para conexiones.

Las bobinas se construyen en la siguiente forma: hacia una orilla del tubo se comienza a bobinar, a espiras juntas, y se dan unas quince vueltas, que forman la bobina L; se corta el alambre y se le sujeta para que no escape; luego se comienza, a un centímetro del final del primero, el segundo bobinado, L 1, que constará de 55 espiras, con una derivación central tomada en la vuelta 27 ½, lugar en que, sin cortar el alambre, se retuerce sobre sí mismo y se le agrega, soldado, un trozo de alambre. Con esto quedan terminadas las bobinas. Ambas bobinas arrolladas en el mismo sentido.



Señor Julio Gallino Rivero, "speaker" de la estación LR 4.

En lugar de las citadas bobinas pueden usarse tanto un juego de las llamadas Perry, utilizando la de antena o de reacción de éstas como L y la mayor o de sintonía, como L 1, como un "variocupler" de los tan conocidos usando la bocha o bobina móvil como L y la fija como L 1. También pueden construirse las bobinas de modo que L pueda separarse o alejarse de L 1, para acoplarlas más o menos.

En la ebonita se fijarán las 4 bornas, A y T a la izquierda y las de teléfono a la derecha; en el centro, el condensador variable; en las mismas bornas de teléfono, el fijo; hacia arriba o hacia abajo, se fijarán ambos detectores, que se conectarán entre sí de manera que el receptáculo de uno se una al "bigote de gato" del otro. La bobina se coloca en la base de madera, en posición vertical. La base se fija con escuadras, en ángulo recto con el panel.

Fijados los elementos, se procede a conectarlos entre sí. El principio de L se une a la borna A; el fin, a la T, yendo, además desde este punto a conectarse al punto central de la bobina L 1 a un terminal del teléfono y al condensador fijo C 1. El principio de la bobina L 1 se conecta a placas fijas o móviles del condensador variable C y al receptáculo del detector D; el final de la misma bobina se une a las placas que queden libres del condensador variable y también al "bigote de gato" del detector D 1. Finalmente, se conecta el "bigote de gato" del detector D con el receptáculo del D 1 y esta conexión, a su vez, se lleva al terminal libre del condensador fijo C 1 y al del teléfono, con lo que el receptor queda terminado.

Se recomienda el soldar perfectamente todas las conexiones, únicamente con buen estaño y resina.

La sintonización de transmisiones se hace por medio del condensador variable. En caso de que la bobina L pueda variarse en relación a L 1, se ayudará a la buena sintonía con ella.





La popular actriz nacional María Luisa Notar, que toma parte en los programas de las estaciones Radio Nacional y Radio Mitre.



El conocido compositor de música popular Manuel Buzón, que acaba de regresar de una jira que hiciera con su orquesta por Europa.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



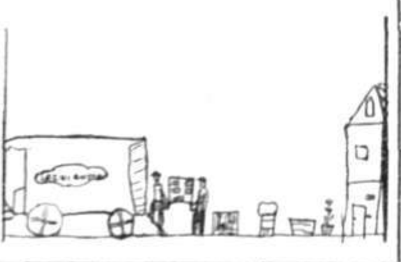
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4251. — Una canoa de indios.
Preddy Susperreguy.



4252. — El trabajo en Barracas.
Orlando Gambuti.



4253. — Una mudanza en mi pueblo.
Eduardo Carrizo.



4254. — El colchonero.
Edmundo F. Catalano.



4255. — La abuela cosiendo.
Asencio Soldati.



4256. — Vida campestre.
Lucía Quiroga.



ALEMITE

Lubricación apropiada para Camiones. Reduce el costo de operación.

Nada hay tan costoso como cuando la arena y la tierra penetran en los cojinetes del motor, porque destruye las superficies. Los cojinetes se gastan y hay que reponerlos, quedando los camiones fuera de servicio mientras se hacen las reparaciones.

El costo de operación se reduce con el Sistema Alemite. El lubricante Alemite solidificado, penetra en el corazón de los cojinetes con una presión de 1.500 kgs., expulsando de ellos toda la grasa usada y arenosa.

Para que los camiones operen económicamente, hay que lubricar sus cojinetes cada 800 kms., y el diferencial y la trasmisión cada 4.000 kms.

Los lubricantes Alemite y los Sistemas Alemite de Lubricación se obtienen en Garages y Almacenes de Implementos Agrícolas y de Automóviles.

DISTRIBUIDORES:
H. W. PEABODY

Av. de MAYO, 1370
BUENOS AIRES

COMO CONSEGUIR UNA NARIZ PERFECTA



Mi último modelo 25, perfeccionado, corrige para siempre las narices mal formadas, con rapidez, sin dolor y sin molestias, en la propia casa. Es el único modelador de narices de ajuste exacto, y que constituye un dispositivo patentado que realmente le modelará una nariz perfecta. Solicite folleto explicativo. M. Trilety, primer especialista reformador de narices. Dept. 1278 Binghampton, N. Y., E. U. A.

ROLLOS PARA CAJAS "NATIONAL"

(Director Rolls, legítimos).

X. XX. XXXX. C. F. M.

ROLLOS PARA MAQUINAS DE SUMAR

Existencia en todas medidas.

CERRITO, 544 Buenos Aires — **CASA ITURRAT** GIAMBIAGI & SCHIAVI — U. T. 2013, Lib. Direc. Tele. "CASITUR"

Exclusivos distribuidores en la Argentina.

Sarmiento, 1266 - A. ASTRALDI - Sarmiento, 1270



$ 195

REGALADO

Por este ínfimo precio. Soberbio DORMITORIO Chippendale, construído con madera seleccionada, lustre caoba o nogal. Compuesto de: ropero, toilet-peinador, mesa de luz, cama camera con elástico reforzado, lunas biseladas Saint Gobain y finos herrajes, a pesos **195.-**

ACARREO Y EMBALAJE GRATIS

SOLICITE CATALOGO.

CARAS y CARETAS en Londres



Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101, Feet Street, Londres, E. C. 4

"CARAS Y CARETAS"
en El Salvador (Centro América).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en El Salvador, dirigirse al señor Edgardo Humphery
Cojutepeque.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

BODAS DE ORO Y DE PLATA MATRIMONIALES



Esposos Paduan - Cracogna, de Colonia Avellaneda en Santa Fe, que celebraron sus bodas de plata.



Matrimonio Betey rodeado de sus hijos, en Las Garzas, al festejar el 25º año de unión.



Familia Goitía - Pérez cuyas bodas de plata festejáronse en Villa Ocampo.



Los cónyuges Muchutte, al celebrar el vigésimo quinto año de matrimonio en Colonia Avellaneda.

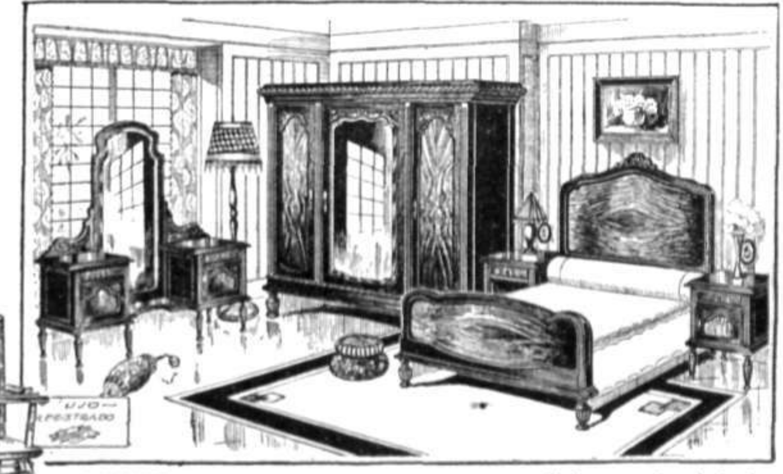
MODELOS NUEVOS

QUE ENCANTAN POR SU APARIENCIA Y FINA CALIDAD

A igual que por sus precios que están al alcance de todo interesado.



COMEDOR **inglés en roble patinado oscuro, puertas talladas y molduradas, columnas acanaladas, repisas espejos biselados. Compuesto de: 1 aparador metros 1.80; trinchante metros 1.40; vitrina 0.95 frente, interiores luna y estantes cristal; mesa oval, 6 sillas tapizadas cuero búfalo, respaldos moldurados. Completo . . . . $ 820.-**



DORMITORIO moderno en roble, cornisón tallado, puertas laterales decoradas en nogal. Compuesto de: 1 ropero metros 1.60, estantes y cajones; toilette probador; cama 2 plazas, elástico metálico; 2 mesas luz, lunas biseladas, herrajes de bronce, lustre marrón oscuro. Completo . . . . $ 660.-

SILLA CARRITO Nº 1342, importada, asiento con bacinilla, rueda llantas de goma, amplia mesa con dibujos y contadores, a $ 20

Sirlin Hnos Muebles

Al interior remitimos GRATIS, nuestro gran Catálogo General edic. Nº 11. Solicítelo.

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

Conversando

XIII

Remontemos la corriente. O para hablar con propiedad, puesto que no se trata de volver a la más lejana fuente de mis recuerdos, perdida en la noche de los tiempos, retrocedamos algunos años (treinta, cuarenta, cincuenta... ¡quién dijo miedo!), poniendo a dura prueba la propia retentiva. Habría otra manera de expresar lo mismo. Por ejemplo: alejémonos de la playa; avancemos hasta donde la memoria, como el mar, hace olas...



MIGUEL CANE.



MARTIN GARCIA MEROU.



ENRIQUE GARCIA MEROU.



JOSE MANUEL ESTRADA.

Deseo hablaros hoy de Miguel Cané y de Martín García Mérou. Los reúno en mi evocación porque salieron juntos a correr mundo, iniciándose por Colombia en la vida diplomática. Cané iba de ministro y García Mérou de secretario. Treinta años de edad el primero; sólo veinte el segundo.

Cané había sido ya diputado y director de correos. A pesar de su juventud, gozaba de fama como escritor. Por sus ideas liberales avanzadas, sobre todo para la época, los amigos de la Iglesia lamentaron que García Mérou, casi un niño, hubiera venido a quedar a las órdenes y tan en la intimidad de aquel incrédulo.

Martín procedía de un colegio de religiosos, siendo entonces un poeta al que celebraban mucho sus profesores y condiscípulos. Su nombre empezaba a crecer en todos los centros intelectuales y sociales. Los que escribían, y sobre todo los que hacían versos, hace medio siglo, cuando las mujeres, generalmente románticas, eran también muy lectoras, se aseguraban sin esfuerzo una posición destacada y prestigiosa en el seno de la sociedad de Buenos Aires, que sabía rendir tributo a la inspiración y el arte.

Miguel Cané reproducía en ella, con autoridad propia, un nombre respetado y querido: el de su ilustre padre. Todas las puertas se abrían a su paso. Martín García Mérou, como su hermano Enrique, surgió al amparo, asimismo de sus aptitudes y de sus merecimientos, pero contando a la vez con padrinos autorizados e influyentes, que figuraban a la cabeza del catolicismo argentino: Estrada, Goyena, Achával Rodríguez...

Cané y García Mérou tenían algo más que talento. Tenían esa condición suprema del buen gusto, sin la cual los hombres de letras pueden ser unos grandes fenómenos, pero no lograrán apoderarse jamás de los espíritus delicados de su tiempo.

El talento es avasallador, como la fuerza. Lo que interesa a la generalidad de los mortales son otras galas y condiciones. La distinción, la elegancia mental, el mundo, las buenas maneras, todo eso que hace a una persona simpática y agradable en las relaciones comunes de la vida, significan e importan mucho más. Hay individuos, de positivo talento, que son imposibles, por inadaptables, por incómodos, por extraños. Se diría que quieren impresionar mal a la gente que los busca. El hombre así dotado, pero que es también un hombre inteligente, vale más que todo en el mundo, excluyendo a los genios, que tienen dios aparte, con el cual conversan a solas, y como de igual a igual.

Yo no he conocido en el país un hombre de talento que fuese al propio tiempo más distinguido que Miguel Cané. Fácilmente irascible, o rabioso, por decirlo familiarmente, sabía poner gracia hasta en sus arrebatos. Arrebatos verbales, que no descomponían ni su persona ni sus maneras. Exageraciones muchas veces simuladas con espíritu caricaturesco e intención más penetrante por fina que por mala.

Cuando se decidía a conversar, era efectivamente encantador. Muchas veces, por puro gusto, proporcionaba a una tertulia de ocasión los momentos más deliciosos. Una noche se puso a hablar de astronomía en Ascochinga. Estaba rodeado de señoras y de muchachas que le pedían noticias e impresiones de los mundos del cielo, como si Cané hubiese llegado hasta allá en sus andanzas diplomáticas.

Elevó en esa ocasión su mente y su palabra a las alturas de que precisamente se trataba, como si se apoyase por igual sobre dos alas: la fantasía y la ciencia, cuando en realidad hacía prodigios sobre la primera, sin descuidar la otra.

Realizaba, en efecto, milagros de aviación, pero había que ver, sobre todo, cómo adaptaba su voz, un tanto profunda, a las modalidades propias de su exposición evocadora, en que las estrellas dialogaban entre sí, misteriosas y brillantes a un tiempo, como que exponen su luz y ocultan su naturaleza.

Las arenas de oro desprendidas de los astros descendían a envolver como una túnica a las muy atrayentes personas que le rodeaban.

En su palabra se reunían en aquel momento la inspiración de un poeta y el fuego de un orador, pero sometido todo a la justa medida, al ritmo esencial, al diapasón regulador de los sonidos y de los matices, si así pudiera decir.

Mariano

PEDRO GOYENA.



TRISTAN ACHAVAL RODRIGUEZ.



LUIS SAENZ PEÑA.

Por Mariano de Vedia

Sus acentos ascendían y se dilataban en el espacio.

Los títulos de sus libros dan una idea acabada de la vivacidad e inquietud de su espíritu y de su ingenio: "Ensayos", "Juvenilia", "En Viaje", "A Distancia", "Charlas Literarias", "Prosa Ligera"...

Contaba, entre innumerables casos y episodios de su vida en Europa, con una animación llena de rasgos cómicos, la ceremonia a que dió lugar, en el Palacio Real de Madrid, el nacimiento del Rey de España, que le tocó atestiguar en su carácter de representante diplomático. La exclamación del embajador inglés, al serle presentado el recién nacido, que pataleaba en una bandeja de oro, era reproducida por Cané con infinita gracia.

Cuando abandonó la cartera de Relaciones Exteriores, para tomar a su cargo la del Interior, bajo la presidencia de don Luis Sáenz Peña, gritaba en su despacho, dirigiéndose sobre todo a los miembros del Congreso:

—¡Vengan acá! Los salones ministeriales no son tumbas. Transiten, hablen, discutan, entérense de los expedientes, hagan volar los papeles!

Debía estar muy aburrido y poco menos que asfixiado.

En el senado se aplicó a graves tareas y la legislación del país le debe importantes contribuciones. Desde luego, la ley llamada de residencia, que después discutimos en la Cámara de Diputados con el doctor Alfredo L. Palacios, motivando esa discusión una preciosa carta, que me escribió el doctor Cané. En ella hacía plena justicia al elocuente adversario, aunque sus aplausos de autor fueran en primer término — naturalmente — para el amigo...

Recuerdo que me decía, al final, lo siguiente: "Nuestra amistad ha soportado tan duros golpes, que nada podrá, ya se ve, quebrantarla". Yo había sido padrino, con Maneco Demaría, del doctor Benito Villanueva, en un duelo a pistola que tuvo con el doctor Cané, cuyos representantes fueron el doctor Roque Sáenz Peña y el coronel Falcón. Villanueva se presentó de punta en blanco, como para el lance de "Le maitre des forges", mientras Cané, cuidadoso y severo en materia de etiqueta, hubo de excusar y explicar, por cierto que a satisfacción, su traje de calle. Decididamente, otros tiempos.

Diecinueve años tenía García Mérou cuando yo, menor que él, le escribí una carta entusiasta. Habló de esto en sus "Recuerdos Literarios". Yo amaba sus versos. Los amo todavía. Era un poeta elegante, armonioso, "moderno". A veces daba notas de gran entonación, como en su canto a Grau. Poco a poco fué dejando el verso y enalteciendo su figura de prosista. Al principio imitaba a Paul de Saint-Victor. Más tarde se hizo su propio estilo, siempre brillante, pero más sereno.

Cuando Sarah Bernhardt vino a Buenos Aires por primera vez, la recibió con un gran artículo escrito en el idioma de Francia y publicado en "La Tribuna Nacional". Fuimos juntos al estreno de la gran artista. La vasta sala del Politeama estaba completamente llena. Las familias en los palcos, puros hombres en la platea, colmado el paraiso. Porque Sarah no salió a la primera ovación, el público de arriba, más italiano que francés, o al menos más italianista, cometió la barbaridad de silbarla a su reaparición en la escena. La gente de las butacas se puso entonces de pie, movida por un resorte, y tributó a aquella extraordinaria mujer, en desagravio, una de las más grandes manifestaciones a que haya yo asistido en un teatro de Buenos Aires. Y vean ustedes lo que son las pequeñas cosas y los pequeños recuerdos. Me dió bastante fastidio aquella noche que Martín me dijera: "¡Aplauda!", lo mismo que si yo, por aplaudir, no me estuviera destrozando las manos.

En razón de los estudios especiales que practicó en los Estados Unidos, siendo representante diplomático de la República, el general Roca le confió el ministerio de Agricultura. Por su comprensión fácil y pronta, por la amplitud asombrosa de su inteligencia, por su espíritu de adaptabilidad y su poder de asimilación, se puso en seguida a la altura del cargo. Pero no podía con su genio y se burlaba de sí mismo.

El autor del estudio sobre Alberdi, de una novela titulada "Ley Social", de los "Recuerdos Literarios" y de tantos otros hermosos libros, tenía la mano hecha y escribía al correr de la pluma, ganando siempre por la espontaneidad lo que perdiera por la falta de reposo. Sin embargo, yo saludo, al través de los tiempos, al poeta niño de los "Reflejos"...



ALFREDO L. PALACIOS.



MANECO DEMARIA.



BENITO VILLANUEVA



ROQUE SAENZ PEÑA.



RAMON FALCON.



JULIO A. ROCA.

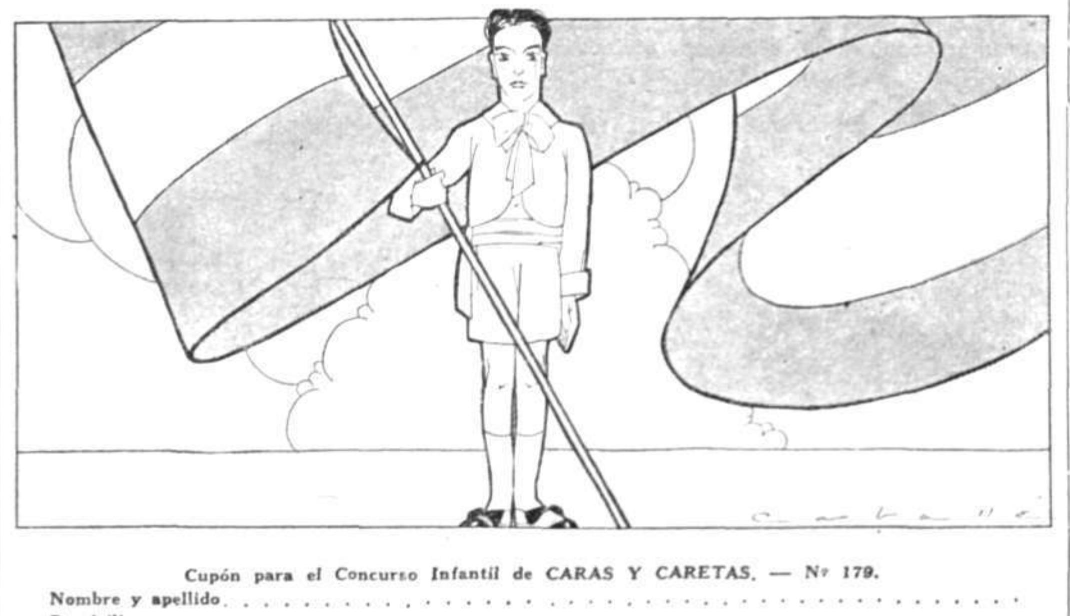


SARAH BERNHARDT.

de Vedia

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 179.

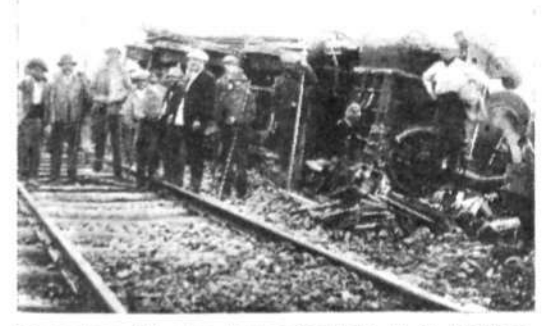
Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

El choque del internacional en Wáshington



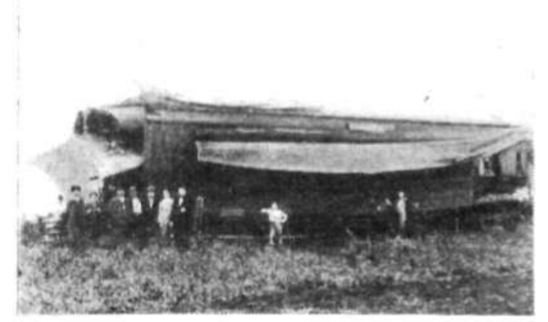
Locomotora del tren internacional del F. C. Pacífico, volcada después del choque con un corte de tren al entrar a vías de esta estación.



Dos vagones del internacional encimados y empotrados entre sí a consecuencia de la formidable colisión que causó 2 muertos y 1 herido.



El tren de auxilio realizando la maniobra de levantar la máquina tumbada y los vagones destrozados.



Los furgones empalmaron metiéndose uno en otro, vistos por uno de los flancos en seguida del suceso.



Señorita Amanda D. Ares, que falleció en esta capital.



Señora Carolina Crouzat Placé, fallecida en esta capital.

Recuerdo

En diciembre de 1830 murió en el retiro de su quinta de San Pedro el libertador Simón Bolivar, quien llevó a cabo la independencia de cinco repúblicas y la creación de Bolivia. Fué Presidente y dictador de Colombia y del Perú, vencedor en Boyacá, Junín y otras batallas, y fué con razón figura brillante de la epopeya libertadora. Sus restos están en la catedral de Caracas. Pasó por la vida como una gran pasión al servicio de una poderosa inteligencia y fué mucho más que un soldado ayudado por felices azares. En Europa enamoróse del brillo de la Francia napoleónica, cultivó la amistad de brillantes personalidades y volvió a América para echarse sobre los hombros la gigantesca labor de trabajar por la independencia de un mundo. Bolívar había nacido en Caracas el 23 de julio de 1783.



Señora Ana S. de Constante, cuyo deceso acaeció en la metrópoli.



Doctor León Hofman, que ha dejado de existir en la metrópoli.



La Película ... Remuévala

Los dientes recobran su blancura deslumbradora

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Usted tiene 9 de entre 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca. Esto es lo que ha sucedido en miles y miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de microbios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad — de venta en todas partes. O bien pida una muestra gratis para 10 días a:

Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano



Más detalles referentes al importante asunto del "in-breeding"

Por GUILLERMO St. J. PETERS

Unas cuantas semanas atrás, el escritor destinó su espacio semanal en CARAS Y CARETAS a este asunto de gran importancia para los hacendados, y hoy es mi intención de seguir adelante con el tema y de emitir algunas opiniones de un hacendado de más de 40 años de experiencia en la cría de Shorthorns.

Es siempre materia de interés hasta qué punto se puede seguir con el "in-breeding" (incestuoso) sin causar perjuicios en el físico de la descendencia. Mucho depende de las características del "stock" primitivo y de la manera en que han sido seleccionados los animales de los cuales se ha de criar. Esto quiere decir que si los primitivos padres tenían buen tamaño y constitución fuerte, y no tenían ninguna relación de sangre, haciéndose una juiciosa selección de sus descendientes con el propósito de cría en generaciones venideras, es muy posible llevar a cabo con éxito el "in-breeding". Mientras que todos los estancieros están más o menos de acuerdo en que es perjudicial el "in-breeding" efectuado en exceso, pero reconocen también que es a este sistema del "in-breeding", llevado a cabo por experimentados y destacados criadores, que ha sido posible conseguir los mejores tipos ganaderos.

Sin el "in-breeding" es imposible llegar a fijar un tipo, y cuando se consigue no se lo puede mantener sin unir animales de sangre próxima. Refiriéndonos a ejemplos de "in-breeding" como medio para fijar un tipo y mejorar una cría, parece que siempre tuviéramos tendencia a citar los trabajos de Bates, Booth y Cruickshank en fijar sus respectivos tipos de Shorthorn. Fueron todos el resultado del "in-breeding", pero la mayor fortaleza de constitución del tipo Cruickshank fué el resultado de una meticulosa selección de los animales empleados para cría.

El "in-breeding" se ha llevado a cabo en otras razas además de la Shorthorn, pero ninguna de ellas fué sometida a una prueba tan severa como los Shorthorn de Bates y de Booth por cierto período y la razón por la cual el Shorthorn es citado tan a menudo como una de las razas que sufrió más que cualquier otra los efectos perjudiciales del "in-breeding", es porque, como el resultado del desatinado deseo de obtener sangre pura y pedigrees directos, las más útiles cualidades de la raza fueron casi perdidas y degeneradas hasta tal punto que ésta estaba en peligro de perder su posición de cabeza de la especie bovina. Los ganados de Bates y de Booth no pudieron resistir el fuerte aumento del "in-breeding" al cual estuvieron sujetos por un tiempo bastante largo, porque no solamente fueron cruzados con animales de descendencia cercana, sino que por cierto tiempo fué descuidado hasta el tamaño y la constitución de ellos, especialmente el de Bates. Con tal que el pedigree fuera directo era lo bastante.

Con el ganado de Cruickshank no ocurrió lo mismo. Los cruzamientos cercanos no fueron utilizados por tantos años, y el hecho es que solamente después del nacimiento del "Champion of England" fué cuando el "in-breeding" tuvo su época de furor. Cruickshank vió en ese gran reproductor el tipo que buscaba y fijó ese tipo haciendo cruzamientos entre productos de la misma sangre que aquél, obteniéndolo sin desmerecer la constitución de sus animales, gracias a una prolija selección de su "stock" de cría, pero que sin duda alguna debido a la excepcional fortaleza y vigor de sus primitivos representantes y que además no tenían ninguna proximidad en su sangre.

Hoy en día la mayoría de los estancieros tratan de alejarse lo más posible de todas las formas de cruzamientos consanguíneos, aunque sin ellos es muy difícil obtener un "stock" con un tipo definitivo "standard". Y cuando ese "standard" ha sido logrado vuelve a presentarse la dificultad de mantener los animales en ese tipo. Un cruzamiento exterior posiblemente alteraría el tipo por completo, mientras que el continuo "in-breeding" producirá malos efectos en cuanto al físico.

No es prudente criar de un animal de tamaño inferior y débil, aunque sea con uno de otro tipo, y es doblemente arriesgado el "in-breed" con dicho animal. El hecho es que la selección de un "stock" de cría hecho sin buen criterio, puede conducir a un fracaso, ya sea en un "stock" de sangres diversas como en uno en que predomine una sola. Todo depende en gran parte del conjunto de animales de cría. Si animales chicos y débiles son el producto de una cría incestuosa en una majada, es seguro que la vitalidad de ésta está destinada a decaer. La constitución en los animales varía lo mismo que cualquiera de sus otros caracteres, así es que es de esencial importancia el prestar la debida atención a la constitución de los animales que han de integrar el "stock" de cría. Se han achacado muchos males al "in-breeding", los cuales no son en realidad debido a él. Los mismos malos resultados se tendrían probablemente con el "cross-breeding" si se persistiera con el mismo sistema.

Aun en el "cross-breeding", si se procrea con animales débiles, se obtendrán con seguridad productos con las mismas características. Los mismos defectos se reproducirán, y, por lo tanto, animales que se parecen por adolecer de las mismas fallas darán productos que heredarán también dichas deficiencias físicas no importa qué parentesco tengan entre sí. Por medio del "in-breeding" se pueden conseguir y mantener muy buenas cualidades, pero al mismo tiempo si no se anda con cuidado es más fácil que se obtengan cualidades indeseables. En nuestros días no hay la suficiente enseñanza de los principios que gobiernan la procreación y la herencia. Prácticamente todos los grandes criadores han sido hombres de genio, para quienes el conocimiento del principio de procreación les era innato. Eran criadores por instinto y tal son muchos de los que actualmente encabezan la lista de grandes criadores, tanto en Gran Bretaña como en la Argentina, no ocurriendo lo mismo con otros que abusaron del "in-breeding" perjudicando su "stock".

Nuestro "stock" comercial está sufriendo hasta cierto punto por la falta de estudio de los principios de la herencia. De la misma manera que muchos criadores de pedigree han fracasado prosiguiendo con el sistema del "in-breeding" sin criterio, lo mismo muchos productores de "stoc" comercial están presentando malos animales porque no se preocupan de la selección de las hembras de las cuales crían o de los padres que utilizan. Cuando un "stock" de cría no ha sido elegido con buen criterio, el resultado debe ser un fracaso. Es de suma importancia que el "stock" comercial posea un tipo que indique que se ha logrado con mucho cuidado. Es preferible elegir un animal de mediano valor, pero procedente de una buena majada, que uno muy bueno producido por una majada mediocre, pues con seguridad el primero dará mejor resultado. Es preciso conocer bien la majada de la cual se piensa adquirir un reproductor, teniendo la misma importancia que si se fuera a criar de pedigree.

Debe también ser recordado que la prepotencia o el poder de hacer reproducir sus caracteres a su descendencia en un reproductor, es posible reforzarla cuando ha sido usado el "in-breeding". Es por lo tanto importante el averiguar, cuando se va ha elegir un animal padre, hasta qué punto se ha llevado a cabo este sistema en la majada de la cual proviene.

Guillermo St. J. Peters

Anecdotario sobre la mala costumbre de acaparar dinero

EL REFRANERO POLÍGLOTO

* *El avaro nunca hace cosa acertada sino cuando muere.*
* *Avarus nisi cum moritur, nil recte facit. (Latín).*
* *L'avare et le cochon ne sont bons qu'après leur mort. (Francés).*
* *L'avaro è como il porco, che è buono dopo morto. (Italiano).*
* *A covetous man does nothing that he should, till he dies. (Inglés).*
* *Ein Geizhals und ein fettes Schwein Uns erst im Tode nützlich sein. (Alemán).*

Un cliente a cierto almacenero:

—¿Por qué sacó de la escuela a su hijo, si el muchacho no tiene más que nueve años?

—Pues, por la sencilla razón de que me le estaban dando malos ejemplos. Calcule que le enseñaban que el kilo tiene mil gramos.

Un chacarero bastante avaro, en cuanto mejoró de una larga enfermedad, le dijo al médico:

—¿Cómo he podido estar casi dos meses sin probar bocado?

—Lo ha nutrido la fiebre, amigo mío — explicó el médico.

—¡Oh! — exclamó el chacarero. — ¿No me será posible alimentar con un poco de fiebre a mis peones? ¡Comen tanto!

Entre dos estudiantes:

—Amigo mío, me parece que tu tío fuma con exceso. Si continúa así terminará por perder la memoria.

—¡Dios te oiga! Calcula que me ha prestado cien pesos la semana pasada...

Entre dos maestros correntinos:

—¿Sabes una cosa? Hace tres semanas que soy vegetariano...

—¿Cómo? ¿Te lo ha ordenado algún médico?

—No: es el carnicero, que no quiere fiarme un centavo más.

La esposa del bolsista:

—¿Qué te ocurre? Me pareces preocupado... ¿Has hecho algún mal negocio?

El corredor de bolsa:

—¡No me hables! He perdido cincuenta mil pesos... ¡Y lo peor del caso es que quinientos eran míos!

LA AVARICIA EN LA HISTORIA

En los tiempos de madama de Sévigné, un alto personaje, monsieur de Hautefort, falleció por no haber querido usar un medicamento inglés muy eficaz. No fué porque el remedio le inspirara poca confianza, sino por encontrarlo demasiado caro. Como estaba a punto de morir, alguien le dijo entonces que si se animaba a tomarlo no le costaría más que cuarenta pistolas.

—¡Cuarenta pistolas! — exclamó el moribundo. — ¡Es mucho!

Y se quedó muerto en el acto.

El colmo de la avaricia:

Presentarse en un café y pedir una limonada; pero advirtiéndole al mozo que el limón y el azúcar lo ha llevado uno mismo.

En casa del oculista:

—¿De manera que usted no ve nada, absolutamente nada?

—Nada... Calcule que ya no distingo a mis acreedores.

—Papá — pregunta el niño, —¿un financista es un hombre que hace mucho dinero?

—No, querido — explica el padre. — Un financista es un hombre que se aprovecha del dinero que hacen los otros.

—¿Quieres cenar conmigo?

—Hombre! ¡Encantado!

—Bueno; pues telefonea a tu esposa para que ponga un plato más.

Profunda sentencia de un deudor impenitente:

—Cuando te sientas con la bolsa liviana, cárgala con deudas y así guardarás un sano equilibrio.

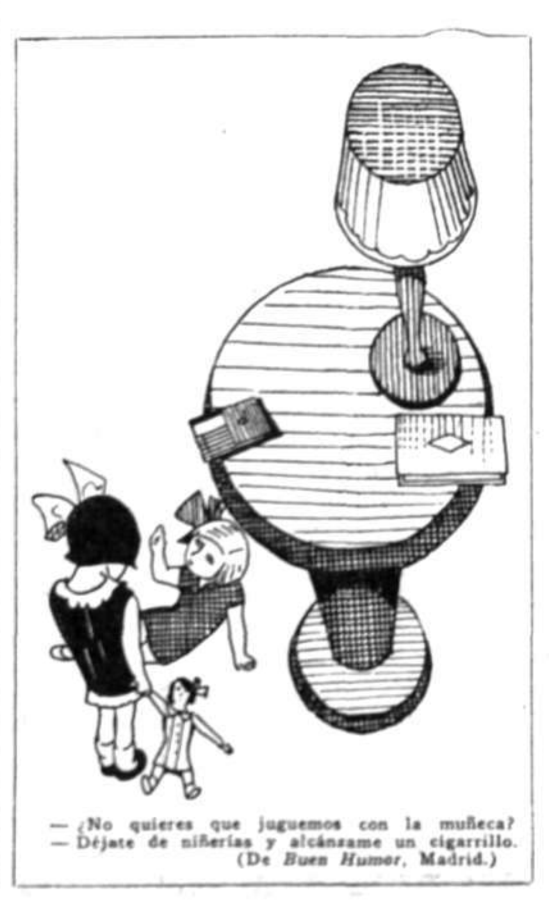
Un avaro acaba de perder a su esposa y se entera del precio del entierro:

—¡Quinientos pesos! ¡Quinientos pesos! ¡Oh, siento tanto, ¡tanto!, que la pobrecita haya muerto!

El autor de la Marcha Real Italiana

Llamóse José Gobatti, siendo "capobanda" del regimiento 1º de infantería del ejército sardo. Había nacido en Turín el 4 de marzo de 1786, y, fuerza es decirlo, su talento musical fué poco apreciado. En 1834 el ministro de Guerra, por decreto del 2 de agosto, estableció que la "Marcia" compuesta desde mucho atrás por Gobatti fuese adoptada como marcha de ordenanza del ejército de Carlos Alberto.

José Gobatti, con la carga ya de 76 años de edad, apenas con una escasísima pensión, engolfado en domésticos afanes, casi de todos ignorado, y abandonado de todos, murió en el pequeño país de La Morra, en la provincia de Cuneo, el 22 de enero de 1862, sin que la prensa tuviese para él un recuerdo siquiera. Al cabo de 37 años de su muerte, por fin en La Morra se constituyó un comité, presidido por el síndico, que decretó la erección de un monumento al maestro, obra que fué encargada al escultor torinés Reabin, y en el que se grabó un epígrafe alusivo, dictado por el ex ministro de instrucción pública Miguel Coppino. En el acto de la inauguración el Rey estuvo representado por el general Bonzo, por el ministro de Guerra, el general Garetti, concurriendo además numerosa oficialidad. Con ellos estuvieron honrando la memoria del hasta entonces obscurecido autor, los maestros musicales más destacados del reino y representantes además de todas las armas de Italia.



—¿No quieres que juguemos con la muñeca?
—Déjate de niñerías y alcánzame un cigarrillo.
(De *Buen Humor*, Madrid.)



El cabello de ella es canoso

Debe usar Solución Vindobona

Las canas hacen parecer de más edad. Las canas restan posibilidades en la vida. Es fácil librarse de ellas y no es necesario teñirlas.
La Solución Vindobona restaura al cabello encanecido el color primitivo de la cabellera, haya sido ésta rubia, castaña o negra. No es tintura. El color que el cabello ostenta normalmente proviene del pigmento que hay dentro de él. El pigmento es elaborado en el cuero cabelludo. Si por alguna causa quedó interrumpida la elaboración del pigmento, el cabello encanece.
Solución Vindobona regula la pigmentación, fomenta la elaboración del pigmento por el mismo cabello. Así éste vuelve a tener el color natural exacto. El sol y el agua no lo afectan porque es el color dado en forma natural por la naturaleza misma. Si la Solución Vindobona no le diera resultado satisfactorio le devolveremos el dinero gastado. Usela.

OPINIONES DE CLIENTES:

Olascoaga, 8/10/28.
Muy señor mío:
Habiendo recibido el 15 de Julio un frasco de Solución Vindobona para la caída del cabello, tengo el placer de repetirme muy agradecido por el buen resultado que me dió. También le adjunto un formulario de pedido, pues he aconsejado a mi señor padre para que la use.
(Firmado):
Jacinto Bustamante.

... Habiendo usado hasta ahora un solo frasco de Solución Vindobona, mi cabello, que era muy canoso, ha recobrado todo su color natural.
C. R.

El pierde el cabello

Debe usar Solución Vindobona



La caída del cabello puede responder a varias causas. Vd. la detendrá y recuperará el cabello perdido usando la científica Solución Vindobona. Nosotros garantimos los resultados del tratamiento devolviendo el dinero gastado si fallara. La Solución Vindobona aplicada sobre el cuero cabelludo detiene la caída del cabello porque tonifica a aquél y a los folículos y elimina la caspa y corrige las afecciones seborreicas. Hace volver a crecer cabello porque se dirige a las papilas que lo producen y estimula su actividad. No importa que el cabello haya caído "de raíz". Lo que acompaña al cabello en su caída es el bulbo, y es impropio llamarle la raíz del cabello. Tanto el bulbo como el cabello que crece de éste son producidas por papilas que descansan al fondo del folículo piloso. Esas papilas no caen nunca — no pueden caer. — Cada papila tratando el cuero cabelludo con Solución Vindobona produce un nuevo bulbo del cual crecerá un nuevo cabello.

SOLUCION VINDOBONA SE VENDE BAJO LA GARANTIA DE DEVOLVERLE EL DINERO SI EN SU TRATAMIENTO FALLARA. COMPRE UN FRASCO HOY.

SE VENDE EN LA SUCURSAL ARGENTINA DE LOS

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA N. 8 [Primer Piso] BUENOS AIRES

Folletos explicativos, gratis. Llene y envíenos el cupón.

Pedidos del interior se atienden en el día.

En Montevideo: Andes, 1338 (2º piso).

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 48.
Florida Nº 8. (Primer piso).
Sírvanse enviarme, gratis, el librito "Las afecciones del cabello y su curación", e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . .

Arte frances del siglo XVII

Al comenzar el siglo XVII, el arte francés, pintura y escultura, habia emprendido el camino de la imitación italiana. Los italianos más imitados eran los eclécticos. Tomaron renombre Juan Cousin, autor del "Juicio Final", del Louvre, y otros. Acudieron pintores flamencos inmigrados, como Felipe de Champagne, de Bruselas, del cual posee el Louvre admirables retratos. Honroso lugar ocupa Callot, de Nancy, que dibujó y grabó con un realismo cruel escenas de mendigos y de guerra.

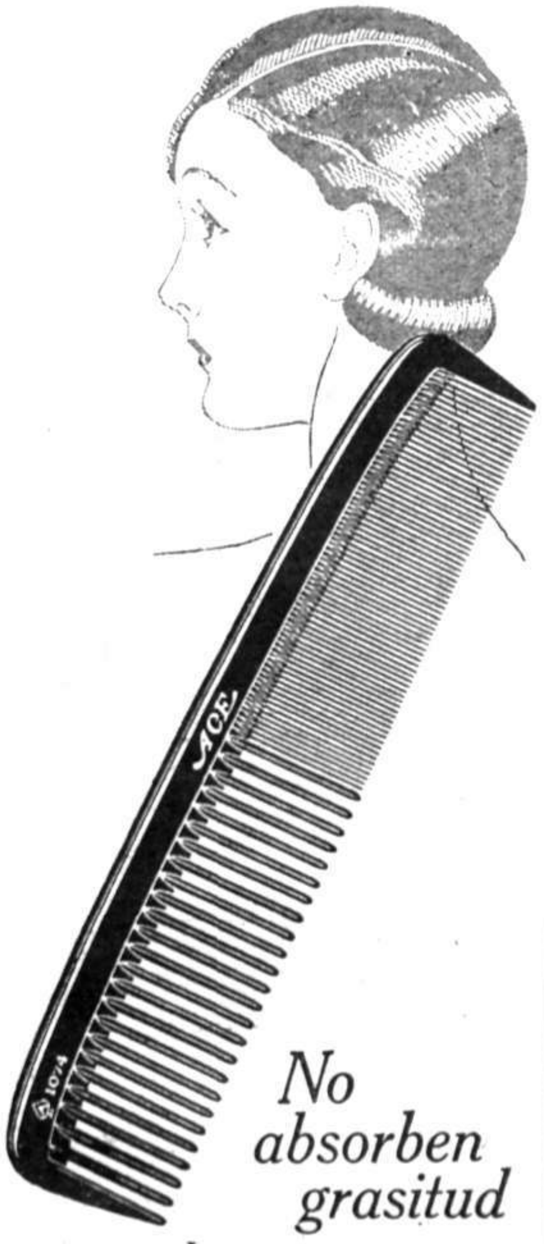
Esta inspiración popular que bien pronto debia ahogar el arte oficial, fué seguida también por los tres hermanos Le Nain, que ingresaron en un mismo dia en 1648, en la Academia de Pintura. Se parecen a los holandeses por la elección de sus asuntos familiares e intimos: la influencia de Caravaggio pesó sobre ellos.

El pintor más estimado y fecundo del tiempo de Luis XIII fué Simón Vonet, imitador de los Carracci, que vivió catorce años en Roma antes de llegar a ser el primer pintor del Rey. Era un artista probo, con esa probidad algo solemne y fria que, en el arte del gran siglo, realza con frecuencia a las medianias. De su escuela salieron Le Brun, Le Sueur y Mignard, con más talento, pero que se inspiraron en su ejemplo y sus lecciones. Bajo el reinado de Luis XIV no faltaron los nombres célebres en la historia de la pintura. Poussin, Le Sueur, Le Brun, Jouvenet, Claudio Lorena, Rigaud, Largilliére, Mignard. El artista más grande de esa época fué Nicolás Poussin, que pasó casi toda su vida en Italia y supo determinar una escuela y un género perdurables.



La esposa del distraído profesor. — Oye.... y esa cuerdecita que llevas atada al lado es para recordarte que tires de la soga que abre el paracaídas.

(De *London Opinion*, Londres)



No absorben grasitud

Los peines ACE son fuertes, flexibles, perfectamente terminados hasta entre los dientes, con lo que se facilita su uso y se evita que el cabello se rompa.

No absorben grasitud. Esta condición permite mantener el peine siempre en buen estado higiénico, desapareciendo así una de las causas que originan la caída del cabello.

Conserve su cabellera usando los



En las buenas farmacias y perfumerías, Vd hallará esta vitrina para elegir el peine ACE que Vd. desee.

Peines ACE



Agentes: MAYON Ltda.
Av. de Mayo 1257 - Bs. Aires

Pequeñas Causas... Grandes Efectos.

A propósito de

Hernias

Durante el ejercicio matinal; durante una prueba deportiva; al subir o bajar de un tranvía; al levantarse bruscamente de una silla después de haber estado sentado en una misma posición; en mil ocasiones de la vida moderna, le acecha constantemente el espectro de la estrangulación de su Hernia, si la tiene contenida con un simple braguero, y no con un Reductor Científico MARVEL.

Muchas veces esa estrangulación resulta mortal.

Cuántos al leer este aviso detendrán pensativo su cabeza diciendo: ¡Si yo hubiera sabido eso antes!

Pero aun es tiempo. Los especialistas de la Casa MARVEL estudiarán detenidamente las características de su Hernia y le aconsejarán cuál es el Reductor Científico que se la ha de asegurar, cómoda y definitivamente. Bien vale la pena, entonces oírlos. Si Vd. no puede venir, un especialista de MARVEL irá a su domicilio. Esto tampoco le costará nada. Si Vd. reside en el Interior, el Folleto de Reductores de la Casa MARVEL le será enviado a su pedido, completamente gratis.

Por cualquiera de estos tres medios Vd. recibirá informes valiosos para la contención definitiva de su hernia. Hágalo hoy.



PIEDRAS esq. VICTORIA
BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año.	40 „	Atrasado, del año.	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieren . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „	6.00
Año (12 ejemplares)	„ „	11.00
Número suelto	„ „	1.00
EXTERIOR		
Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

Notas sociales

Por La Dama Duende

Hay que vivir su época y seguir la evolución moderna...", dicen algunas de las autoridades mundanas.

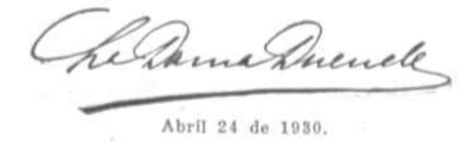
El cigarrillo impera en las actividades de la vida femenina más brillante, y, como lógica consecuencia, en los circulillos menos destacados, que creen conquistar un leve reflejo de "chic" imitando las excentricidades de las figuras que tienen el privilegio de orientar la moda. Si en la prodigiosa "Ville Lumiére" las salas de espectáculo más reputadas por su elegancia quedan desiertas conforme baja el telón, porque las mundanas abandonan su palco para fumar a la par de los caballeros en el "promenoir", Buenos Aires no podrá eximirse a su vez de esta nueva modalidad: asegura la crónica parisiense que, como en los cines se permite encender el cigarrillo, las siluetas se esfuman entre el humo, y que llega un momento en que la atmósfera se hace tan densa, que no es posible permanecer en la sala... De donde resulta que las figuras femeninas que se han dejado dominar por el elegante vicio olvidan hasta aquella natural curiosidad de la mujer de mundo que aprovecha los intervalos del espectáculo para analizar minuciosamente el atavío de tal o cual de sus amigas, rivales en elegancia y en prestigio social.

Ya en las postrimerías de la "season" de Mar del Plata pude observar que la mayoría de las airosas figuras femeninas devotas del golf fumaban continuamente, mientras recorrían los links, y que los jugadores, en cambio, olvidaban el cigarro absorbidos por las incidencias del partido. Comentando tan extraño contraste, allí en la terraza del club, desde la que se domina tan mágico y luminoso espectáculo, oí de labios de una encantadora jovencita — muy moderna, por cierto, pero que no fuma — una opinión muy oportuna, que deseo reflejar en estas páginas: existen dos tipos de mujer solamente cuyo interés pueda realzar el cigarrillo: la de figura esbelta y exquisitamente distinguida, de linda cara y manos finas, aristocráticas, que durante la charla de sobremesa enciende su perfumado "cigarette d'Orient" con la más seductora coquetería, o la experta jugadora de golf o de tenis que, vestida con un grueso pull-over y tocada con una boina echada atrás, quiere acentuar, fumando, el estilo varonil de su silueta: por una parte, el arte supremo de la elegancia femenina, y, como reverso, el alarde de una arrogancia varonil que resulta tan desagradable en la mujer, como en el hombre las maneras afeminadas.

La encantadora mundana no llegó a convencerme y no supe disimular tampoco la penosa impresión que me causa siempre el ver en la mesa de bridge a algunas damas de alto rango — me refiero al grupito de las más jóvenes — que, mientras dan las cartas, contraen sus labios con un gesto nervioso para apretar en la comisura de una boca deliciosamente fresca el "bout de cigarette" apagado, tal como pueda hacerlo un viejo fumador absorbido por las arduas combinaciones del tresillo.

Sin embargo, ninguna de estas fases, que demuestran el arraigo de este "vicio tan femenino", como lo calificaba un caballero grande amigo mío, puede ofrecer una anomalía tan dolorosa como la escena vivida hace pocos días y que me ha sugerido tal vez el deseo de reflejar en estas notas de rigurosa actualidad una visión netamente modernista.

Un lujoso dormitorio en el que reina suave penumbra: en el lecho de primorosa y sobredorada talla, tapizado su respaldo con terciopelo de seda, reposa entre sábanas de espumilla flor de durazno guarnecidas de filet y valencianas legítimas y luciendo el camisón que hace juego con la suntuosa "lingerie", una interesantísima y juvenil figura: a su lado, en un "moïse" de encajes y cintas color aurora, la aurora de otra vida cuyos latidos apenas se perciben: entre la espuma de los encajes, asoma la cabecita con su velloncito dorado, y se escucha un vagido tenue, pero persistente... La joven madre descansa el busto tan grácil sobre las almohadas, y mientras responde con voz muy débil a las palabras con que le expreso sinceramente conmovida mi jubilosa felicitación, la veo levantar la mano pálida, transparente, que sostiene la larga boquilla de ámbar y chispitas de diamantes, con el cigarrillo encendido: no puede hablar aún, pero fuma, fuma con una energía asombrosa, mientras que las espirales del humo, cuyo perfume acre, violento, tiene que causar daño a la nueva vida que a su lado palpita, se infiltran en los encajes y en el terciopelo color flor de durazno de su lujoso lecho.



Abril 24 de 1930.

SI PUEDES

Si puedes, no le ocultes
tus risas a la vida:
haz que vibre tu pecho
como una caja musical, herida.

Ríete cuanto puedas
con la más franca risa:
que los que estén a tu redor se sientan
contagiados de vida,
cuando muestras la hilera de tus dientes
y dos diablillos hay en tus pupilas;
cuando al vaivén del cuerpo alzas la frente
y el sol en ella brilla;
cuando con tu sonora carcajada
haces la más perfecta canción de la alegría:
que hasta los incurables de tristeza
sólo porque sonríes, ya sonrían.

Y si el mal, en cualquiera de sus formas,
pone en tu alma alguna vez la intriga,
no calcules qué músculo del rostro
sonreirá tu ironía:
¡Pon como siempre, buena, simplemente,
toda la claridad de tu sonrisa!

Rafael R. Pignataro

"Caras y Caretas" en Europa

El tren de Nápoles a turísticas en un comparti La majestad de la

(De nuestro enviado especial


Roma. — Golpe de vista panorámico.

El tren de las doce y veinticinco va a partir de la estación napolitana hacia Roma. Son las doce y diez cuando llegamos, calculando, como siempre, unos minutos prudentes para buscar sitio antes de la algarabía final... Pero nuestra inocente estrategia fracasa: un crecido número de turistas, movidos por una agencia de viajes, invade y repleta literalmente los compartimientos de primera y varios de segunda. Dos viajeros extraños como nosotros a la comparsa migratoria y que pensaban hallar fácil acomodo en el vagón de forros de peluche rojo, hacen cara de desengaño...

— Como sardinas — dice uno de ellos.

— Hay que tener paciencia — aduce el otro.

Ambos nos miran, como extrañados de que no digamos algo a nuestro turno. Pero nos conformamos con cambiar una doble mirada de asentimiento. ¿Qué saca uno con protestar en los viajes?

Mas, no obstante nuestra conformidad franciscana, la incomodidad va tomando caracteres alarmantes. No porque el vagón de primera deje que desear sino porque los tres turistas que han tomado de asalto nuestro compartimiento lo llenan de equipajes, y, lo que es más grave — ¡mucho más grave! — lo colman con una inmensa dama de anteojos que para ribete llega metida en un abrigo formidable de pieles castañas.

Naturalmente, la señora se ahoga. La temperatura no es de cero grados, sino muy agradable, y el tren está calentado — calentado... y no como el "rápido" de que hablamos en nuestro reciente viaje de Burdeos a Marsella.

De modo que cuando parte el convoy hay que hacer voto mental de sacrificio.

En el corredor lateral varios señores fuman gruesos tabacos cuya humareda penetra a nuestro compartimiento y complica aún los ahogos de la turista corpulenta.

"Al fin y al cabo esto no va a dejar de ser gracioso", nos decimos filosóficamente.

LA CAMPIÑA ITALIANA

El tren alcanza una rapidez considerable y comienzan a desdoblarse a nuestra vista las visiones del campo italiano. A pesar de encontrarnos en invierno, se nota la belleza extraordinaria del paisaje, sorprendiendo y encantando la contemplación frecuente de naranjales cargados, cuyos frutos vistosos contrastan en sus oros vívidos con las nieves que cubren las cimas de los montes, del lado norte. Es ciertamente curioso y llamativo encontrar en estas campiñas naranjales y limonares en producción mientras que las blancuras invernales tocan las colinas y los cerros vecinos. A la izquierda, del lado sur, el espectáculo es marino en su variedad de ensenadas y rocas.

Los campos no tienen un palmo sin cultivo. Las arboledas son numerosas; los huertos, abundantes. Hay praderas y potreros con ganados vacunos, lanares y caprinos, verdes y abundantes de buenos pastos que dan, como los naranjos y limoneros, una ilusión de primavera o de trópico.

Muchos son los hombres que trabajan estas tierras propicias. Ni siquiera levantan las cabezas del surco cuando pasa el tren. En cambio, pocas son las siluetas de mujeres dobladas sobre


Roma. — Monumento al rey Víctor Manuel II.

E. Carrasquilla

Películas del natural

Roma.-Escenas miento de primera. Ciudad Eterna.

Carrasquilla-Mallarino)

la tierra agraria. Mas bien se las ve en las casitas, cuidando de los chicos, cosiendo, cocinando, aunque a veces suelen trabajar un poco en las hortalizas y en los jardines de invierno.

De vez en cuando cruzan por los caminos gendarmes embozados en largas capas triangulares. Son las capas clásicas de las milicias de Italia, muy elegantes por de contado, y muy decorativas, sin contar con lo calentitas que deben ser. Van a caballo los gendarmes a veces; otras, a pie, y representan un orden que ciertamente existe en esta nación admirable.



Roma. — Las ruinas del Acueducto.

SIGUE LA COMEDIA

La viajera en cuestión se ha quedado profundamente dormida. Los anteojos se le caen. El esposo, entre avergonzado y solícito, los recoge antes de que rueden por el piso. La señora ronca como una locomotora, digamos, para estar en carácter, y en el compartimiento hay una atmósfera de ridículo. En vano trata de disimularla o neutralizarla el marido, que inicia una conversación sobre finanzas egipcias con el otro pasajero de la misma lengua.

Al cabo, con el primer pretexto, los financistas egiptólogos han inventado una explosión de risa, que despierta a la durmiente. La buena mujer abre los ojos, da un vistazo al compartimiento y se indigna con su cónyuge al notarlo risueño... Y aquí comienza a desarrollarse una de esas frecuentes escenas domésticas en que los circunstantes no saben qué camino tomar, ni hacia dónde dirigir la vista.

Nuestros dos compañeros italianos han optado por salir al corredor. Nosotros resolvemos aguantar el chaparrón a pie firme, como quien no comprende una palabra del idioma de Mark Twain...

—*She is a litle nervous...* —explica de soslayo la víctima.

El otro turista responde con voz consoladora:

—*That's nothing! Dont worry about it!*

Pero la señora se enfurece más y más.

¿Se burlaban de ella, en vez de despertarla? ¡Qué horror!

Nosotros debemos tener una fisonomía completamente disimulada, o de tonto, o de muy correcto "gentleman". Así nos lo hace pensar la mirada ambigua y mansa con que nos socorre la protagonista de esta breve comedia "di ferrovia"...

¿Breve, hemos dicho? No. Ha durado justamente lo que duran las otras comedias, las del teatro: ¡tres horas y pico! ¡Sin entreactos!

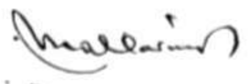
LA LLEGADA A ROMA

Las primeras ruinas del celebérrimo acueducto romano indican de pronto que vamos a llegar a la Ciudad Eterna. En efecto, en una de las vueltas de la línea se columbra en el horizonte, a la siniestra mano, una parte del soberbio panorama. Un domo levanta al cielo gris su magna curvatura.

El tren se ha detenido. Hay algo solemne en nuestro espíritu cuando bajamos del vagón y marchan nuestros pies peregrinos sobre la tierra romana.

Saliendo a la plaza Esedra comenzamos a respirar la majestad de Roma. Al fin de la suntuosa Via Nazionale emerge en el prematuro crepúsculo, por encima de varias arquitecturas, el asombroso monumento de la Plaza Venecia al Rey Víctor Manuel II.

Pero no nos sentimos extranjeros, siendo argentinos, católicos, apostólicos, romanos.



Roma, marzo de 1930.



Roma. — Vía Nacional.

Nuestros pequeños visitantes


Nelly y Néstor Victory, chárleston y apache.


Jorge José y Darwin A. Vidal, holandeses.


María Elena Galbiatti, Doña Francisquita.


Héctor Pedro Uslenghi, cocoliche.


Rubén, Polito y Nelly Messayeh, pirata, turco y dama antigua.


Nélida, Roberto y Emma Degenaro, gallega, pierrot y dama antigua.


Lina B. Carballa, dama antigua.


Cira Misay, fantasía.


Carmelo, Rosa y Elva Arena, diablo, locura y china.


Nelly y Blanca Cadorini, dama antigua y cisne.


Delia E. de la Cruz, hada modernista.


Anita Pinar, mirasol.


María García y Sonia Gesto, dama y bailarina.


Angel Pérez Miquelete, vasco español


María M. Arias, gitana.


Ramón A. Cerrudo, boxeador.


Emilio Carretero, pescador.


Norma, Mercedes y Domingo Albornoz, loro, costurero y bandido.


Tita y Moningo Claret, pierróts.


Zulema Montans, holandesa.


Roberto García, baturro.


Nora Díaz, hada.


Mario L. Nacimiento, clown.


Albertito y Raquelita Alvarez, pierróts.


Dora y Fernando Frattini, carretel y pierrot.


Blanca Azucena, Elida y Aurora Volpatti, abanico.


Blanca C. Llorens, mariposa.


Cachito León, cascabelito.

Nuestros pequeños visitantes


Noemí Hebe y Roberto René Soria, sombrilla japonesa y diablo.


José Yegon y María C. Conti, Juan Moreira y Vicenta de Moreira.


Martita Orlando, ensueños de arrabal.


Dolores López, cisne.


Salustiano A. y Alberto Toribio Peralta, coroneles chinos.


Juan y Antonio Lorenzo, pierróts.


Haydee Paese, trompo.


Emilio, Julio, Martha y Lucía Capello y María y Emilio Lafermina, cuadro nacional.


Mario A. Luna, estudiante inglés.


Elida Paese, dama antigua.


Marina Paese, egipcia.


Angel Luis Abbondanza, noche.


Carlos Roberto Zagaresi, Mefistófeles.


Martita Pérez, madama Pompadour.


Rafael Oscar Raimo, aviador.


Nelly E. López, billiken.


Irma Nélida Abatte, "petite pierrete".


Alejandro y Mario Scarabosio, gaucho florido y pierrot.


Susana Elvira Abatte, mariposa.


Edith I. Pérez, asturiana.


Susana C. Pizarro Defilpo, pollito.


María Ramírez y Félix Filini, dama y caballero.


Nina, Negro y Juli Berretta, pierróts.


María E. Garmendia y María E. García, muñeca y florista.


Delia Frustachi, billiken.


Carmen Villanueva, pastora.


Lydia E. La Vitala e Irma N. Verasierto, bataclana y aldeana rusa.

Nuestros pequeños visitantes



Fernando A. y Alicia E. Blassi, bellas artes y dama antigua.



Vilma Aurora Brusco, cisne de polvera.



Salvador Cajarbo, rey de los negros del Congo.



Elsa Rodríguez, dama de harén.



Rosita Ventura, florista veneciana.



Aurora Almeida, chárleston.



Enrique Sal, apache.



Ana Russo, glicina.



Nélida Schiavone, andaluza.



Matilde Castellarnau, gitana española.



Antonio Schiavone, fantasía.



Herminia M. Alvarez, dama antigua.

Ricardo Basualdo, pelotari.



Matilde, Lastenia y Francisco Monjo, reina, esclava y payaso.



César Oscar Nievas, Cupido.



Estrella Orialis Onnie Jáimez, fantasía.



Gladys E. Colerio, chárleston.



Elcira Gallego, aldeana gallega.



José María y María Irma Botana, lechero y marquesita.



Rosa Silva y Rosa Camposto, pastora y pantalla.



Gloria M. San Miguel, Arlequín.



Elsa Paizal, fado.



Cachito Sorribas, cowboy.



Encarna Hernández, locura.



Angela Herminia e Inés Dora Chiorri, apache y holandesa.



Ernestina Delia Sampallo y Rosa Marro, condesas.



Elena Torchi y Celia Lorenzo, paisana y esclava del sultán.



Leonardo Bonifati, dandy.



Hilda E. Longo, dama veneciana.



Francisca, Adela y J. Urbano, y Paz Formosa, gitana, aldeanas y paisano.

Nuestros pequeños visitantes


Cristina J. Pardeiro, mascota de Lanús.


María L. Contí, aldeana holandesa.


Mario Romanelli, Justo Suárez.


Dalita P. Mariño, bailarina.


Honoria Galli, holandesa.


Emilio Méndez, jockey.


Elena C. Figueroa, dama noble.


Ñato Vera Rodríguez, holandés.


Jorge Fernández, pollito.


Pilar Díaz, maja.


René Sadd, pajarera.


María Catalina Tucci, esclava del sultán.


Noemí V. Suárez, fantasía persa.

Delia Fascielo, Titania.


Angelita Terré, clavel.



Irene Lozano, pollito.


Haydee Rives, gaucho.


Edith Antonena Antúnez, mejicano.


Haydee E. Prado, príncipe encantado.


Silvia S. Rodrigo, valenciana.


Lidia Matanzas, margarita.


María Disipio, pierrot.


Isabel Cali, marquesa.


Azucena Neira, gatito.


Elena Garré, capricho mejicano.


Blanca Rosa Pagés, crisantemo.


Eva Olivieri, tongine.


María A. De La Hoz, paisanita.


Ernesto González, pelotari.


René Aula y Luis Bracamonte, apache y pierrot.


Eduardo Marcevecchio, ponyo ruso.


Aldo Domingo Brusco, Enrique II.


Virginia Cajarbo, dama antigua.


Guido Gilberto Brusco, confitero del 1848.

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA





Lo que puede suceder

De la Campa. — Le indultaron y le impusieron la pena de destierro. La tal pena no existe, según parece, y como el indultado no puede volver al presidio ni quiere irse a otro país, exige una indemnización. ¡Qué conflicto!

100

Zurueta. — Tenemos cien diputados en la Cámara.
Fleitas. — Son hechura de Yrigoyen.
Abalos. — No hay que sorprenderse. Quien hace un cesto hace ciento.





A cada uno lo suyo

— ¿Cómo son los versos?
— Soy árbol que se deshoja
del dolor bajo la llanta.
Lo escribió hace mucho tiempo Oyhanarte.
— Yo creí que eran de Molinari.
— No confunda. El uno es el de la llanta y el otro el del llanto.

Recuerdos de Mar del Plata

Don Hipólito. — La playa es admirable. Y los peces son muy simpáticos.
Elpidio. — ¿Simpáticos?
Don Hipólito. — Mucho más que los hombres. No votan hoy por uno y mañana por otro.





¿Que escribía?

Oyhanarte. — Dejé a Abalos escribiendo.
Fleitas. — ¿Qué escribía? ¿Una receta o un madrigal?
Oyhanarte. — Un madrigal que parecía una receta.

Los eternos opositores

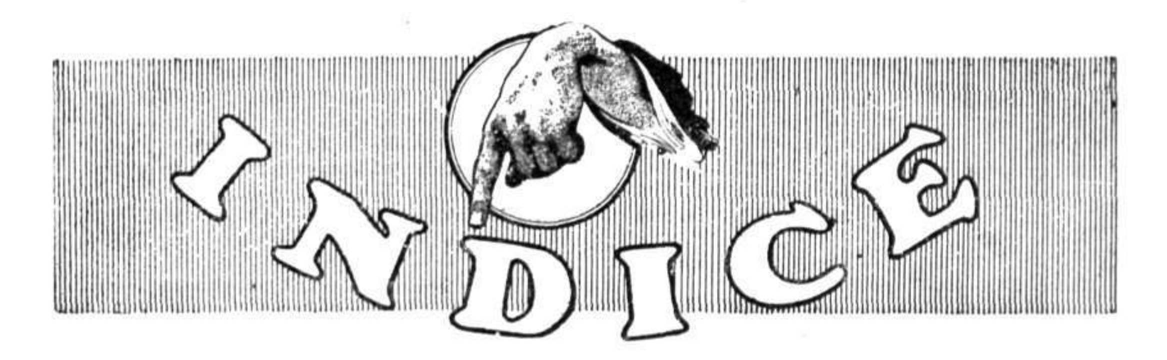
— Algunos han dado en llamar al vice "eminencia gris".
— Salvo lo de eminencia, estoy conforme.



AÑO XXXIII

TERCER BIMESTRE DE 1930

NUMEROS 1648 AL 1656



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

LANUS, ADOLFO. — Los libros argentinos se venden en 5.000 oficinas de Correos. 1648. — 20.000 barcos han maniobrado en Puerto Belgrano con Luigi y Nino, 1649. — Todo por Dios, por mi patria y mi deber. 1650. — La entraña misteriosa y fantástica de los acorazados. 1651. — Ritos y ceremonias de las sinagogas israelitas. 1652. — El agua corriente desde el rio hasta el grifo doméstico. 1653. — "Volere é potere". 1655. — La Federación de empleadas católicas. 1656.

LENGUAS, DANIEL E. — Don Platón Iñiguez. 1653.

LIMA, FELIX. — El "gritón" profesional. 1648. — A empilcharse de abrigo tocan. 1649. — La viejecita que provee de churros, etc. 1650. — El patio de arena del viejo Colegio Nacional. 1651. — Tajeando plazas y hachando árboles. 1652. — Responso cívico. 1653. — Nuestros "músicos" de botella y damajuana. 1654. — Raimundo Diez. 1655. — "Schmeling über alles". 1656.

LLANOS, JULIO. — El justicia 1654.

LAGORIO, ARTURO. — Conmemoración de Ferruccio Busoni. 1652.

LLANOS, E. DE. — El sombrero de copa. 1655.

MIATELLO, HUGO. — Agricultura. 1648, 1650, 1652, 1653 y 1654.

MARENCO, JULIO E. — A vuestra edad, señor. 1654.

MILAN, RENE. — Doble resurrección. 1648.

MONTAGNE, EDMUNDO. — El diente flojo. 1656.

MORENO, MERCEDES. — Susana Rodriguez de Quintana. 1650.

MAEZTU, RAMIRO DE. — El cirio de la hispanidad. 1651.

MACIEL, SANTIAGO. — Músculo y hierro. 1655.

MASSA, JUAN A. — Consultorio médico. 1648, 1649, 1650, 1652, 1653, 1654, 1655 y 1656.

MARTIRENA, MARTIN. — De cómo se le saca el jugo a un camioncito. 1648. — La plaza de la Recoleta medio siglo atrás. 1649. — La vieja plaza 25 de Mayo. 1651. — El viejo Berisso. 1653. — Con Manuel Durán. 1656.

MORALES, ERNESTO. — El monito que no siempre fué un mono de juguete. 1654.

MORRISON, ARTURO. — Detrás de las frutas de cera. 1652. — El desalmado Simons. 1654.

NERUDA, JAN. — El vampiro. 1648.

NIEVA MALAVER, ROBERTO E. — El suicidio de Roberto Sánchez. La odisea de dos estatuas. 1651.

PAREDES, FELIX. — El rector de la Universidad de Madrid y "El caballero de la mano al pecho". 1648.

PONFERRADA, JUAN O. — "El calandria". 1652.

PETERS, GUILLERMO ST. — Ganadería. 1648, 1649, 1652 y 1653.

PRUS, BOLESLAO. — El telégrafo humano. 1653.

REMON, AGUSTIN. — Charlas teatrales. 1648, 1649, 1650, 1652, 1653, 1654, 1655 y 1656. — Discreteos. 1651.

ROVINELLI, ATILIO. — Yo y el otro. 1654.

RIMAC, TELMO. — Con la música a otra parte. 1650. Antonio Grandío, que fué cochero del mentado revolucionario español José Paúl Angulo. 1652. — Motivo otoñal. 1654. — Elogio de las 8 horas. 1655.

ROIGT, HONORIO. — El mísero fin de Victoria de Prusia. 1653. — Un mensaje a Marte. 1655.

SOIZA REILLY, J. J. DE. — Martín Gil. 1648. — Tres días en contacto eléctrico con el doctor Asuero. 1649. — Viaje alrededor de los criollos ilustres. 1650. — La voz de nuestros generales. 1651. — Calixto Oyuela. 1652. — El silencio de Lisandro de la Torre. 1654. — Martín Reibel. 1655. — El hombre que volvió de la muerte. 1656.

SALAVERRIA, JOSE Ma. — Marcelo T. de Alvear, ex presidente de la República, hace interesantísimas declaraciones a "Caras y Caretas". 1652.

SIMBOLI, RAFAEL. — Los 94 años del cardenal Vannutelli. 1648.

SINCLAIR, W. E. — El último viaje del yate "La Juana". 1654.

STRINDBERG, AUGUSTO. — Un entierro. 1650.

VEDIA, MARIANO DE. — Conversando. 1648, 1649, 1650, 1652, 1653, 1654, 1655 y 1656. — El ostracismo del Libertador. 1651.

WAST, HUGO. — Dos mujeres piratas. 1651.

ZAMACOIS, MIGUEL. — La dulce venganza. 1648.

VERSO

ALFIERI, VITTORIO. — Su vida. 1654.

ANNUNZIO, GABRIEL D'. — Al ideal. 1652.

ABELLA BLASCO, ENRIQUE. — Intimidad. 1653.

ATTWELL OCANTOS, C. — ¡Hablaste bien! 1653.

AMADOR, F. F. DE. — Día de Corpus. 1655.

CAMPO, RICARDO DEL. — Los sauces. 1651.

CASTELO BRANCO, C. — El mayor dolor humano. 1654.

CORNEILLE, PIERRE. — Estancias a la marquesa. 1656.

DIBELLA, FRANCISCO. — Versos de Otoño. 1650.

DEUS, JOAO DE. — La vida es tiempo que fluye. 1654.

FERNANDEZ MORENO. — Hallazgo. Boliches. 1648. Ombú. 1650. — Ventanilla. Nido. 1651. — Yo, catedrático. 1654. El Riachuelo, de noche. — A Menjou, de rajá 1656.

GARCIA, LUIS. — Trabajemos. 1648. — Loco de atar. 1649. — Es más difícil. 1650. — Fácil de contentar. 1652. — Todos estaban enfermos. 1653. — La nutrición oficial. 1654. — Nada es verdad. 1655. — Contra la rutina. 1656.

GHIO, HAYDEE M. — Otoño. 1648.

GUEZURAGA, MARGOT. — Fulgores. 1649.

GUTIERREZ, RICARDO. — Hoy. 1651.

HUNT BALCARCE, NELIDA. — Por este camino... 1655.

HEREDIA, JOSE MARIA DE. — El Cydnus. El arrecife de coral. 1649.

HOOD, THOMAS. — ¡Cómo recuerdo con dulzura!... 1652.

HUGO, VICTOR. — Ya que he puesto en tus manos... 1655.

MORALES, ERNESTO. — El arco. 1648.

MASTRONARDI, CARLOS. — Afectos a una hermosa provincia. 1650.

MENDEZ CONCHA. — Esquina. 1650.

MANRIQUE, JORGE. — Coplas "contra el mundo". 1655.

NERVAL, GERARDO DE. — Fantasía. 1652.

RONSARD, PIERRE DE. — Pues que ella es todo invierno. 1655.

SILVA VALDES, F. — Bandoneón del viento. 1648. — Zamba. 1653.

SOULARY, JOSEPHIN. — Sueños ambiciosos. 1649.

SARAVI, GUILLERMO. — El figurón. 1653.

VELASCO LEOPOLDO. — Claros varones. 1653.

VERLAINE, PAUL. — Green. 1656.

WORDSWORTH, WILLIAN. — La segadora solitaria. 1656.

Número 1648. — Exposición de escultura de Pedro Tenti. — Fantástica presentación del ex campeón Carpentier en una revista espectacular. — La princesa Cecilia en Buenos Aires. — Asuero constituye el tema del día: una niña de Buenos Aires curada por el doctor Asuero en la ciudad de San Sebastián. —Actualidades: El embajador de Italia, conde Pignatti Morano, después de presentar sus credenciales. — Recepción en honor de los turistas del "Almirante Jaceguay". — Inauguración del Instituto Massone. — Homenaje a la memoria de Rosalía de Castro. — Inauguración de un pabellón en el hospital Francés. — Inauguración de una biblioteca infantil en la escuela II del Consejo Escolar X. — Celebración del 51º aniversario de la expedición al desierto, ante el sepulcro del general Roca. — Escuchando en la Transradio los discursos pronunciados al botarse el "Atlantique". — Descubrimiento de un busto del historiador José A. Scotto. — Comida en casa de los esposos Poch-Borja, al celebrar sus bodas de plata matrimoniales. — En la Facultad de Ingeniería, al hacerse cargo del decanato el ingeniero M. Guitarte. — Homenaje al poeta Juan O. Ponferrada. — Banquete en honor de don Alfonso Reyes. — Líderes brasileños y argentinos de la A. Cristiana de Jóvenes que visitaron nuestra casa. — Banquete en honor del editor A. Zona. — Acto de la entrega del chalet de primeros auxilios donado por la Cruz Roja a la comuna. — Asistentes a la sesión de la Sociedad de Oftalmología en honor del doctor Charlin. — Inauguración de la nueva sede social de la firma Heinlein y Cía. — Escuadrón del nuevo regimiento 1º de Caballería, que se ha trasladado a Las Lajas. — Manifestación con que los obreros católicos celebraron el Jueves Santo. — Miembros de la Asociación Uruguaya de Pediatría en cuyo honor dióse un banquete. — Exposición de pintura y escultura organizada por la asociación Camuati. — Fiesta dada por la entidad Progenie d'Italia en el aniversario de la fundación de Roma. — Demostración a don Manuel Escasany. — Banquete en honor del doctor Fernando A. Vago. — Comandante Campbell, segundo jefe Burgess y reverendo Brady, del crucero "Delhi". — Entrega de una medalla de oro al profesor Serono. — Acto inaugural de la anteexposición de los productos que serán presentados en Leipzig. — Almuerzo en honor de los diputados que cesan y de los recién electos.

Número 1649. — Ultimas novedades de la moda. — La fiesta de los trabajadores. — La mujer en los deportes. — Hombre salvado por una crónica de "Caras y Caretas". — Actualidades: Comida de camaradería entre abogados amigos. — Almuerzo ofrecido por el señor Ramírez Montesinos, encargado de negocios de España. — Comida a bordo del "Infanta Isabel" ofrecida por el agregado civil a la embajada de España. — Banquete en honor del comisario A. Kern. — Fiesta de la Compañía Anglo Argentino. — Banquete en honor del señor A. Quevedo. — Reunión convocada por la comisión de artistas argentinos organizadora del homenaje al Uruguay. — Inauguración de la sucursal del Banco de Nápoles. — Jefes y oficiales del crucero británico "Delhi", durante su visita al regimiento de Granaderos. — Entrega del título de profesor honorario de la Universidad al doctor Fernando Lahille. — Homenaje realizado en la Biblioteca Argentina para Ciegos. — Fiesta en la legación del Japón. — Té danzante que se efectuó en el Club Frances. — Demostración en honor del señor José C. Sobral. — Banquete en honor del diputado don Daniel Videla Dorna. — Renovación de autoridades en el Círculo de Damas Paraguayas. — Placa colocada en memoria de la señora Ernestina Ortiz Basualdo de Lavallol. — Visita de la princesa Cecilia al hospital Alemán. — Torneo universitario internacional de radio. — Inauguración del servicio rápido de correspondencia entre Buenos Aires y Estados Unidos. — Vista nocturna del puerto de Buenos Aires. — Trío "Buenos Aires", formado por los profesores Lazzatti, Napolitano y Protesi, a su regreso de Europa.

Número 1650. — VIII exposición de aves, conejos y abejas. — Exposición de arte organizada por don Justo Bou. — Actualidades: Banquete en honor del doctor Mariano R. Castex. — Comida en honor de los jefes y oficiales del crucero británico "Delhi". — Comida en obsequio de don Manuel Sánchez Concha. — Conferencia del doctor Pedro Caride Massini. — Comida mensual de camaradería efectuada por ex alumnos del colegio "De la Salle". — Banquete en honor de don Alberto Williams. — Inauguración de la cancha de deportes del Club Alianza Filial de Jóvenes. — Velada de la Asociación Patriótica Española. — Recepción en conmemoración del aniversario de la primera constitución de Polonia. — Renovación de las autoridades en el Jockey Club. — PEN Club Nacional. — La ciudad bajo la lluvia. — Plazas y Paseos: Obras de mejora y reforma de plazas de la ciudad de Buenos Aires. — El desfile de los atletas. — La impresionante tragedia de aviación en el Río de la Plata. — Alas Mejicanas: Un recuerdo al heroico aviador que intentó el grandioso vuelo Méjico-Buenos Aires.

Número 1651. — (EXTRAORDINARIO). — Efemérides históricas: Batalla de Suipacha - Salta - Paso de los Andes - Maipú - Ituzaingó - Caseros - Pavón - Curapayti. — La entraña misteriosa y fantástica de los acorazados. — El pabellón de guerra. — Los nuevos rascacielos de Buenos Aires. — Ilustres patricias descendientes de héroes de la Independencia. — La voz de nuestros generales. — Colegio Militar. — El estupendo vuelo del aviador Juan Mermoz.

Número 1652. — El desfile de los atletas: El partido de fútbol entre uruguayos y argentinos por la Copa Newton. — Banquete en honor del ministro de Gobierno de Buenos Aires. — Demostración al Presidente del Banco de la Nación. — Fiesta en la Asociación Nacional de Comercio. — Demostración a la señorita Haydée Beiró. — Inauguración del nuevo local de la Academia Argentina de Bellas Artes. — La entrega de la bandera al 1º de caballería. — Notas populares: Justo Suárez, el "torito" de mataderos, se casó.

Número 1653. — De los 70 días de Colón a las 90 horas de Mermoz. — Solemne traslado de una imagen de la Virgen de Luján. — Actualidades: Baile en el Club del Progreso. — El doctor Carlés y miembros de la Liga Patriótica Argentina en la sesión de clausura. — Inaguración del nuevo local del Club Oriental. — Banquete al doctor Enrique E. Eiving. — Colación de grados en la Facultad de Agronomía y Veterinaria. — Comida de los guerreros del Paraguay. — Baile del Sport Club de Urquiza. — Baile en el Club 12 de Octubre. — Baile del Círculo Urquiza. — Socios del Casal Catalá que visitaron la Compañía Hispano Argentina de Electricidad. — Banquete de la "A. de P. del H. Pirovano". — Homenaje a don Agustín R. Caffarena. — Baile del Círculo Militar. — Fiesta en el Coliseo. — Fiesta

infantil en honor de la niña Ildara N. Borella Gerardía. — El sensacional proceso a la Sociedad Migdal. — La audaz tentativa de asalto al Banco de Avellaneda. — Una señora que estuvo secuestrada once años. — Almuerzo en honor del señor Percy Moody. — Homenaje al diputado nacional Ernesto Boati.

Número 1654. — Los animales en la intimidad. — El doctor Gómez Llueca hace una visita a "Caras y Caretas".

Número 1655. — La modernización de Buenos Aires. — Schmeling, campeón mundial de box.

Número 1656. — Nuevo consejo directivo de la Facultad de Derecho. — En honor del señor Virginio Maffei. — La ley de aranceles en los Estados Unidos de Norteamérica: Reportaje al ingeniero Alejandro E. Bunge. — Banquete en honor del embajador británico. — Solemne conmemoración del Corpus Christi. — El aviador Enrique Guillaumet, perdido en la Cordillera, es hallado después de 7 días. — Seis forajidos asaltan un garage de ómnibus y roban 25.000 pesos.

DIBUJOS EN NEGRO

BATLLE. — Ilust.: Don Platón Iñiguez. 1653. — Elogio de las 8 horas. 1655. — Dicho y hecho. 1655 y 1656.

BERDIA. — Ilust.: El vampiro. 1648. — La pandilla. 1651. — El telégrafo humano. — El mísero fin de Victoria de Prusia. 1653. —El justicia. 1654.

BESARES. — Ilust.: Tempus fugit. 1649. — Luces de bengala. 1654. — Músculo y hierro. 1655.

BONOMI. — Ilust.: Escolio a Joaquín V. González. 1651.

CABALLE. — Ilust.: Trabajamos. 1648. — Loco de atar. 1649. — Es más difícil. — Con la música a otra parte. 1650. — *Fácil de contentar. 1652.* — Todos estaban enfermos. 1653. — La nutrición oficial. 1654. — Nada es verdad. 1655. — Contra la rutina. 1656. — A punta de lápiz. 1655 y 1656. — Charlas teatrales. *1655 y 1656.*

FABER. — Ilust. Charlas teatrales. 1648. 1649. 1650. 1652. 1653 y 1654.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Campo argentino. — Hoy. — Día patrio en la montaña. — Mayo. 1651. — Día de Córpus. 1655. — Décimas. 1656.

MACAYA. — Ilust. — Campo argentino. 1648. — El eminente parlamentario de San Martín. 1651. — El misterio de la gran pirámide. 1653.

PARPAGNOLI. — Ilust.: Un monumento "descomunal". 1648. — El ostracismo del Libertador. 1651. — Detrás de las frutas de cera. 1652. — La venganza del homúnculo. — El monito que no siempre fué un mono de juguete. — Balsero del Titicaca. 1654. — Bahía. — Las dos hermanas irreprochablemente virtuosas. — El sombrero de copa. 1655. — El diente flojo. 1656.

RAMIREZ. — Polito quiere hacer fortuna. 1648. 1649. 1653. 1655 y 1656.

REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Anécdotas de Goha. 1649. — Ombú. — Un entierro. 1650. — El juramento del centauro. — *La Marica.* — *Los Sauces.* 1651.

RECHAIN. — Ilust.: Florilegio de macanazos. 1650. — Por una copla. — Dos mujeres piratas. Argentina de mañana. — Supersticiones. 1651. — A vuestra edad, señor. 1654. — Un mensaje a Marte. 1655.

SCOTTI. — Ilust.: Penélope. 1650. — El desalmado Simmons. 1654. — Día de San Juan.

VALDIVIA. — A punta de lápiz. 1648. 1649. 1650. 1652. 1653 y 1654. — Discreteos. 1651. — Dicho y hecho. 1648. 1649. 1650. 1652. 1653 y 1654. — Bajorrelieve de algunos hechos. 1648. 1649. 1650. 1653 y 1654. — Ilust.: Claros varones. 1653.

DIBUJOS EN COLORES

ALVAREZ. — Carát.: Cadete del Colegio Militar. 1651. — No lo puede embocar. 1655. — Riña de gallos. 1656. —Figuras de actualidad: Aviador Juan Mermoz 1652.

CROSBY PERCY. — Las aventuras de Chingolo. 1648. 1649. 1650. 1652. 1653. 1654. 1655 y 1656.

HOHMANN. — Ilust.: Fatalidad. 1653. — El último viaje del yate "La Juana". 1654.

LAMO. — Ilust. — "El calandria". 1652.

MARTINEZ JEREZ. — El bosque de Palermo. — El ceibo (óleos). *1656.*

MACAYA. — Ilust.: Doble resurrección. 1648. — El misterio de Doomdorf. 1656.

PARPAGNOLI. — Ilust. Yo y el otro. 1654.

RECHAIN. — Ilust.: Historia vulgar y maravillosa de un niño. 1650.

REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Don Guali, el santero. 1649.

SERRA J. C. — "El cruceiro". — "Parroquia de Teis" (óleos). 1650.

SCOTTI. — Ilust.: Manías. 1654.

VALDIVIA. — Carát.: Hermetismo presidencial. 1648. — Caricatura política. 1649. — Inauguración de la temporada. 1650. — El manteo. 1652. — Caricatura política. 1653. — Arriba las manos. 1654. — Cuerpo consular extranjero. 1648. — Presidentes de clubs y círculos *extranjeros. 1649.* — Presidentes de instituciones benéficas extranjeras. 1653. — Directores de hospitales nacionales. 1654 y 1655.

ZAVATTARO. — Ilust.: Mabel. 1651. — Chirigua. 1655.

VARIEDADES

Número 1648. — Nuevo sistema de televisión. — Simba: El amor y la aventura en el corazón de Africa. — Apostillas a la vida literaria. — Costumbres matrimoniales. — Rasgos de animales marinos. — La verdad fué la predilecta de todos los grandes espíritus. — Los sifonóforos. — Ciudad Vaticana, reina del silencio. — La obra de Mahatma Gandhy. — De todas partes. — Cinco minutos de intervalo. — El

príncipe del humor norteamericano. — Precursor de Pasteur. — En las playas. — Los gusanos. — El corazón de Chopin. — Las glorias dolorosas. — El filósofo Averroes. — Los miriápodos, los insectos y su estructura. — La vida. — Las evoluciones de la buena educación y de la cortesía. — Cosas de Carlitos. — El cerebro y la vista. — Seis años jugando. — Lago artificial. — El rincón de los buenos bebedores. — Poesía parodística en el siglo XIV. — Resabios místicos japoneses. — Recuerdo. — Anecdotario sobre la mala cosumbre de acaparar dinero. — El autor de la marcha real italiana. — Arte francés del siglo XVII.

Número 1649. — Combates de grillos. — Prestigio de Cleopatra. De Valera, el rebelde de otra hora, será presidente de Irlanda? — Capacidad industrial de la India. — La moral del alma. — Cinco minutos de intervalo. — Los cuatro abismos más hondos del planeta están en Italia. — La envidia. — Algunos insectos acuáticos. — Guruzat. — Pensamientos. — El breve romance de Nancy Carroll. — Está resuelto el problema del sondaje del mar? — Viejo artificio ahora en apogeo. — Un recuerdo sobre Mistral. — Revelaciones del turismo en el Japón. — Muros legendarios. — Arte de máxima armonía. — Los moluscos hasta la ostra perlífera. — El camino de la China. — Defensa de Jorge Sand. — Ariosto en la crítica. — La Mongolia ayer y hoy. — Influencia cultural de Alfonso el sabio. — Java y la huella de la civilización hindú. — Una mujer del pueblo. — Pensamientos. — Los gasterópodos y los cefalópodos. — Grandes recitadores modernos. — Los descubridores norteamericanos de las ciudades bíblicas de Caldea. — Cosas de Haendel.

Número 1650. — Análisis de los sonidos. — Curiosas hipótesis de la filosofía hindú. — Los crustáceos. — Sun-Yat-Sen en la historia china. — Episodio político-deportista. — Características del estilo islámico. — La cinematografía sonora y su técnica. Cinco minutos de intervalo. — Azúcar de nuevo tipo. — Producción y cosecha de la rica trufa francesa. — Opiniones sobre el valor cultural del idioma español. — La gran familia de los Bach. — Plazas y paseos. Curioso experimento. — Pensamientos. — Greta Garbo: fría, adorable y enigmática. — La luz es la base de la vida. — Estudios atmosféricos. — Cangrejos, homares, langostas, camarones y los arácnidos. — El amor propio es la característica de los grandes genios. — El "ojo" eléctrico. — La virgen de Tepeyac. — Avestruz de Madagascar. — Movimientos sísmicos en el Japón. — Antiguas referencias sobre la pólvora. — De la juventud de Goethe.

Número 1651. — Lagunas y cañadas en las pampas. — Las grandes alturas. — El gran Pilcomayo. — Las murallas grises del Zonda. — Nuestras investigaciones geológicas. — Vegetación de la estepa patagónica. — Paraíso de nuestra Mesopotamia. — Selvas misioneras. — Inmensidad de nuestras llanuras. — Magnitud del valle mendocino. — Rocas más antiguas. — Aspecto del Delta. — Aguas cordilleranas. — Línea litoral del sur. — Río Colorado. — Tierras de la Puna. — Costa llamada de la pampa. — La enorme cuenca del Plata. — Penetración de la vertiente del Pacífico. — Valle del río Guachipas. — Grandes campos de hielo. — Lago Huechulaufquen. — El bajo del Gualicho. — Características del monte argentino. — El río tributario más largo. — Nuestro río de mayor tráfico. — Río Uruguay. — El Limay y el río Negro. — Las grandes salinas. — Configuración patagónica. — Tres anécdotas: Las ocurrencias de Rivadavia. — La fraseología de Matías Irigoyen.—La resurrección de Mundo.—Ríos de riego en Catamarca. — Contenido geológico de la Patagonia. — Río Chubut. — Zona central de transición montañosa.— Sierras pampeanas.—Entre el Salado y el Paraná.—Río Santa Cruz.—Definición de las precordilleras.— Fisonomía de la vegetación pampeana.— Embalses y cuencas estancadas. — Pasos cordilleranos. — Nieve penitente. — Lago salado del Bebedero. — Grandes serranías. — Bosques argentinos del sur. — Formación andina y puneña. — Lagos glaciales. — Costa meridional fueguina. — La oratoria que ya no escuchan los argentinos. — La región de los esteros. — Restos de antiguos pueblos. — El presbítero José Agustín Molina, derrotó a Facundo Quiroga con unos versos. — Nuestros volcanes. — Desarrollo de los rodados en la montaña. — Manantiales de Río Hondo. — El Bolsón en el valle central andino. Salto de "Agua ladrona". — Formación del Chaco. — El valle Hermoso. — Costas patagónicas. — Con el doctor Fridtjof Nansen desaparece una humanitaria personalidad de relieves mundiales. — Valles del sur. — Cuenca del Nahuel Huapi. — Lago Lacar.

Número 1652. — Convicciones de verdugo. — Las porcelanas finas y sus distintivos. — Algo sobre comidas griegas y romanas. — Pasmosa indiferencia. — Vida y milagros de la sardina. — Contra el anillo de boda. — Club de divorciadas. — Coloración de los animales marinos. — Monumental labor de Apuleyo. — Seres que afrontan la furia del mar. — Las comidas a través de los tiempos y la sociabilidad — Las palabras — Intimidades de la producción cinematográfica. — Talismanes y supersticiones. — Los francos hasta la Edad Media. — Larga vida. — Sugestiones de Werther. — Centenario de la cadena Galle. — Fauna de las regiones frías — El origen de los animales voladores. — Spitzberg, isla de rico suelo. — Cinco minutos de intervalo. — Comarcas y pueblos árticos. — Rarezas de una señora. — Pensamientos.

Número 1653. — ¿Testimonios de la leyenda? — El más hondo abismo de Francia: Padirac. — Apostillas a la vida literaria. — Jirón de Suecia. — Amistad de Schiller y Goethe. — Tradiciones y sabores de Bretaña. — El padre de la temperancia. — Los jorobados, los caballos y el estornudo. — Cartas de un libertador americano. — La riqueza de Holanda en sus quesos. — Templos subterráneos. — De tiempos de las Cruzadas. — Una vieja fabricación casi desconocida: la de las hojas de oro. — Campeón de las evasiones. — El heredero de una gloria. — La montaña más alta de Méjico. — Rápida historia de la seda, símbolo del lujo. — Albores del teatro español. — Los oráculos antiguos y el miedo al misterio. — Un concepto sobre Cervantes. — Los dramas litúrgicos. — Cinco minutos de intervalo. — Ingeniosas obras. — Evolución y apogeo teatral. — La influencia de la profesión en la escritura. — Obras colonizadoras italianas. — Viajemos. — Testamento discutido. — El monumento a Edmond Rostand. — Una traducción de Leopardi. — Esplendor y política de maharajá. — Obra benéfica de un potentado. — Temores de Anatole France.

Número 1654. — Los equinodermos y las estrellas de mar. — El contradictorio Clemenceau. — Las tres hermanas felices. — Salón de fumar de las muchachas... — Misceláneas. — Primer edificio especial para ópera. — El tirano de la elegancia. — Tres chismes de Hollywood. — Los vinos en la gastronomía. — Breve evocación del gran poeta y pintor Rossetti. — La famosa unión intelectual de Goettingen. — Las pesadillas y las enfermedades. — La leyenda de los Jerónimos. — Un pueblo primitivo de Siberia. — El padre de la República China. — Pavimento de caucho. — Buzo colosal. — Anecdotario de Diderot. — Algunos consejos sobre las visitas. — Los gusanos "cestodos". — Un bufón

RETRATOS FOTOGRAFICOS

Marechal, Leopoldo. 1650.
Marengo, Isabel. 1650.
Macedonio, Zenón. 1650.
Mosconi, Enrique. 1651.
Mermoz, Juan. 1651.
Meuna, Tito. 1652.
Maffia, Pedro M. 1652.
Montes, Victoriano E. 1653.
Molina, Juan J. 1654.
Martinez, Joaquin. 1654.
Matthews, Eduardo. 1654.
Mocoroa, María E. 1654.
Maddalena, Humberto. 1655.
Marengo, Isabel. 1656.
NOTAR, MARIA LUISA. 1648.
Negrín, Eliseo. 1650.
Nelson da Costa, Juan. 1650.
Nansen Fridtjof. 1651.
Núñez Aguilar, Angel. 1654.
Navas, Reynaldo. 1654.
Novaes, Guiomar. 1656.
OYUELA, CALIXTO. 1650 y 1652.
Olivari, Nicolás. 1650.
Olmos, Ignacio de. 1651.
Offermann, Carlos A. 1654.
Ojeda, Antonio S. 1654.
Oates Holmberg, G. 1655.
PAGES, PEDRO T. 1649.
Pignier, Juan. 1650.
Pranville, Julián. 1650.
Pruneta, René L. 1650.
Pombo, Clementina S. de. 1651.
Panozzi, Américo. 1652.
Policastro, Enrique. 1652.
Petri, Egon. 1652.
Pessano, Juan E. 1653.
Pleci, Isaías. 1653.
Poratti, Antonio P. 1654.
Peluffo, Vicente A. 1654.
Peralta, Juan C. 1654.
QUIROGA, B. 1650.
Quintana, Susana R. de. 1650.
Quesada, Ambrosio. 1653.
Quiroga, Camila. 1656.
RODRIGUEZ YRIGOYEN, LUIS. 1649.
Rodríguez Villar, P. 1650.
Radaelli, N. 1650.
Riccheri, Pablo. 1651.
Ramírez Montesinos, F. 1653.
Ronald Macleay, J. 1653.
Restelli Mazza, Lidia. 1653.
Rodríguez Jáuregui, Carlos. 1654.
Reynal, Martín J. 1654.
Reibel, Martín. 1655.
Romal, Raúl. 1655.
SILVA, EMILIO. 1650.
Sequeira Campos, Raúl A. 1650.
Sidar, Pablo. 1650.
Sarti, Agustín. 1652.
Santa Cruz, Marqués de. 1652.
Suárez, Justo. 1652.
Silva, Ramón H. 1654.
Spangemberg, J. V. 1654.
Seghezzo, Roberto V. 1654.
Squirru, Emilio G. 1654.
Soriani, Alberto. 1654.
Supervielle, Jules. 1655.
TENTI, PEDRO. 1648.
Torno, Elías. 1648.
Trombino, José. 1649.
Tobal, Amelia G. de la Q. de. 1651.
Toranzo, Severo. 1651.
Tenti, Pedro. 1652.
VANNUTELLI, CARDENAL. 1648.
Vieira, Cornelio. 1650.
Vignale, Pedro J. 1650.
Vedia, Nicolás A. de. 1651.
Volta, Edelmiro. 1652.
Vaccari, Dafne. 1652.
Vergelin, Miguel E. 1654.
Veny, Gabriel. 1654.
Valdivia, Víctor. 1655.
YANELLI, NICOLAS. 1654.
Yofré, Felipe. 1656.
ZANINI, CARLOS A. 1654.

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

Avellaneda. — Lunch servido con motivo de la inauguración de una industria. 1648. — La audaz tentativa de asalto al Banco de Avellaneda. — Baile de la Sociedad El Progreso. — Lunch ofrecido por el diario "La Libertad". — Entrega de la inspección de policía del partido al comisario inspector señor Américo Chaves. — Visita de las autoridades al Mercado General de Hacienda. — Celebración popular del 25 de Mayo. 1653. — Demostración al senador Onsari. — Miembros del cuerpo médico postal. — Festival artístico dado por el Orfeón Ibérico. — Inauguración de la sucursal del Banco de Londres y América del Sur. 1655. — Banquete en el club Sarandí. — Cena en obsequio del senador Onsari. 1656.

Alejo Ledesma. — Picnic ofrecido al intendente don José A. Zabala. 1650.

Adrogué. — Fiesta de caridad en la Escuela Nº 1. 1654. — Conferencia de monseñor Napal. 1655. — Homenaje al almirante Brown. 1656.

Azul. — Tedéum oficiado el 25 de Mayo. — Fiestas patrias. — Entrega de premios "Estímulo" a los estudiantes. — Lunch servido en el Jockey Club. 1654. — Banquete en honor del doctor Bartolomé J. Ronco. 1656.

Arroyito. — Comida en honor del señor Jordán Sibila. 1655.

América. — Nuevas profesoras de labores. 1656.

Bahía Blanca. — Juegos florales. — Baile de la Sociedad Británica. 1648. — Inauguración del Instituto Italoargentino de Cultura. — Almuerzo entre profesores y alumnos libres. 1654.

Belgrano. — Comida en obsequio del señor Enrique Muratorio. 1649.

Bernal. — Banquete al doctor B. Migone. — Reunión social en casa del doctor Vaccaro. 1652. — Comida en el Círculo de Obreros. 1653. — Banquete en honor del señor Alfredo Ludrrey. — Fiesta en casa del señor Berter. — Baile del Club de Gimnasia. 1655. — Comida entre caracterizados vecinos. 1656.

Berazategui. — Velada familiar. — Fiesta artística celebrada a favor del Club Sportivo Berazategui. 1652. — Baile a beneficio de la Comisión Pro Colegio local. — Baile en el Club Sportivo. — Baile en la Sociedad Neucelles Verenesi. 1655.

Bánfield. — Congregación Hijas de María. 1653. — Comisión provisional de la Orden del Olivo. 1655.

Balvanera Norte. — Baile de "La Nota Espiritista". — Fiesta artística en el salón Unione e Benevolenza. 1654.

Bragado. — Festejos patrios. 1655.

Bella Vista. — Picnic organizado por los trabajadores portuarios de la zona. 1655.

Coronel Dorrego. — Baile del Centro Unión Empleados de Comercio. — Demostración al doctor Estévez. 1648. — Velada a beneficio de los niños pobres. 1655.

Cacheuta. — Familias en el Balneario. 1648 y 1650.

Ciudadela. — Distribución de premios carnavalescos. 1648. — Fiesta en casa de los esposos Goldstein. 1649. — Autoridades que constituyen la Federación de Asociaciones de Fomento. — Comida de camaradería entre empleados policiales de la Capital. 1655.

Carlos Tejedor. — Ceremonias religiosas celebradas en la estancia de la señora A. P. de Brondi. 1649. — Fiesta campestre ofrecida por el señor Martín a sus relaciones. 1654.

Colonia Seré. — Asamblea general de la Federación Agraria. 1650.

Carmen de Areco. — Picnic ofrecido por el Club Sportsman a sus asociados. 1650.

Corrientes. — Inauguración de la casa de los pobres. — Bendición de la nueva escuela creada por la Sociedad Vicentina. — Jura de la bandera por los

exploradores de Don Bosco. — Entrega al club local del *trofeo correspondiente al campeonato de fútbol* de 1929. 1652. — Reunión social con motivo del enlace de la señorita Dora L. Desimoni Amadey. — Inauguración de un nuevo pabellón en el hospital Juana Francisca Cabral. — Banquete en honor del doctor Juan P. Danuzzo. 1653. — Reunión hípica. — *Banquete en obsequio del señor Ramón E. Alsina.* — Familias que agasajaron a los excursionistas del "Ciudad de Asunción". 1655. — Recepción en la Casa de Gobierno. — Baile en celebración de la semana de Mayo. — Torneo de tenis. 1656.

Córdoba. — Torneo de cricket helt en el Club Córdoba Atlético. — *Reunión ofrecida por el ingeniero* Moons. 1652. — Recepción familiar en casa de los esposos Ceballos Casas. — Lunch en honor del embajador de Italia. 1654. — Reunión del Crisol Club. — Fiesta social del Rivera Indarte. 1656.

Coghlan. — Velada en el club atlético y social Sunderland. 1654.

Catamarca. — Traslado de los restos de monseñor Inocencio Dávila y Mattos hasta el cementerio. 1655.

Carmen. — Almuerzo criollo en el Huracán Foot-ball Club. 1655.

Casilda — Almuerzo criollo entre la tropa de servicio policial 1656.

Chumbicha. — Trabajos manuales efectuados por alumnos de la escuela nacional Nuevo Tipo Nº 1. 1649.

Dock Sur. — Demostración al señor Leopoldo I. González. 1650. — Bomberos voluntarios con la máquina adquirida con la cooperación popular. 1656.

Dolores. — Nuevo edificio para la escuela normal. 1653.

Entre Ríos. — Homenaje a la patria en la escuela profesional. 1653.

Ensenada. — Lunch en el club social. 1653.

Flores. — Baile del club General San Martín. 1649 y 1652. — Fiesta en el nuevo santuario porteño de Nuestra Señora de Luján. 1656.

Florencio Varela. — Demostración a la señora Amelia M. de Bossano. 1655.

General Urquiza. — Comida en la biblioteca Domingo F. Sarmiento. — Demostración al señor Angel Sori. 1649. Baile en el cine Mayo. 1652. — Baile en el club Estudiantes Unidos. — Reunión social en la residencia de la niña Coca Tamburino. 1654.

General Roca. — Concierto. 1652.

Guaymallén. — Una señora que estuvo secuestrada once años. 1653.

Glew. — Matiné danzante organizado por el centro Perlas del Plata. 1653.

Gerli. — Comida en honor del señor Alberto C. Mirri. 1655.

General Levalle. — Fiesta campestre. 1655.

Henderson. — Reunión de colonos en un almuerzo campestre. 1648.

Humberto 1º. — Larga generación. 1649. — Manifestación cívica. 1656.

Hernando. — Bendición de campanas. 1655.

Ingeniero Luiggi. — Reunión dada por la familia Dubiau. 1649.

Isla Maciel. — Matiné a beneficio de los bomberos voluntarios de Avellaneda y Dock Sur. 1655.

Justo Daract. — Fiesta infantil en casa de los esposos Pasquarelli - González. 1650.

Jujuy. — Homenaje a la señora Francisca de Ramírez. — Demostración a la señorita Fanny Silveti Peña. — Fiesta en casa de la familia San Martín. 1654. — Estudiantes que visitaron el dique de Perico del Carmen. 1656.

Junín. — Inauguración del Hospital Regional. 1654.

La Plata. — Baile dado por el club atlético Nueva París. — Fiesta en el Circulo Oficiales de Mar. — Banquete en honor del Ingeniero señor Delio Demaria Massey. — Festival del club Ñanduty. — Colocación de la piedra fundamental para la estatua de Don Bosco. 1648. — Transmisión del mando gubernativo. — Ampliación del estadio de instrucción para los Boy Scouts Argentinos. 1649. — Baile del Club Deportivo La Plata. — Reunión celebrada en casa del doctor V. F. Caselli. — Baile en el Sportsman Hotel. — Té servido en el Jockey Club en obsequio de la señorita Emilia Pellegrini. 1650. — *Inauguración de la estatua de Don Bosco.* — Gran manifestación popular. — Festival en el club Peñarol. — Universitarios premiados como ganadores en natación. 1653. — Tedéum oficiado el 25 de Mayo. — Recepción en la Casa de Gobierno. — Baile del club atlético Waumberg. — Campeonato de tiro. 1654. — Baile celebrado por el club sportivo Brandsen. 1655. — Baile del club Fénix. — Campeonato de tiro de la juventud. 1656.

Liniers. — Fiesta del Sport Club Liniers. 1649.

Lanús. — Baile en el Casino Español. — Manifestación escolar. 1653. — Conmemoración del 25 de Mayo. 1654. — "Soiree" en el Circulo Italiano. 1656.

Longchamps. — Entrega de premios en el Longchamps Lawn-tennis Club. 1653. — Baile en el Club de tennis. 1655.

Luján. — Peregrinación al santuario. 1653. — Entrega de una placa en el Museo Colonial por los expedicionarios al desierto. 1656.

Las Marianas. — Misa de campaña. 1655.

Lomas de Zamora. — Tedéum celebrado el día patrio. 1655.

La Rioja. — Bachilleres egresados del Colegio Nacional. — Team del club Independiente de Catamarca. — Equipo del club Independiente local. 1656.

Mar del Plata. — El presidente de la República, don Hipólito Yrigoyen, en la rambla. 1648. — Comida en obsequio del señor Francisco Portas. 1650.

Morón. — Entrega de una biblioteca al ex ministro provincial ing. Ernesto Boatti. 1650.

Mendoza. — Carrera de automóviles. 1650. — Comida en obsequio de los vencedores del quinto circuito automovilista. — Demostración al pintor Ramón Subirats. — Bautismo del niño Miguel Hipólito Abraham. 1653. — Romerías de La Carrodilla. 1654. — Inauguración de la exposición del pintor Faustino Brughetti. 1655. — Banquete en honor del doctor E. Cordiviola. — Recepción en la Casa de Gobierno. — Baile de gala en el Club de Gimnasia y Esgrima. 1656.

Marcos Paz. — La nueva banda de música municipal. 1653.

Olivos. — Pic-nic ofrecido por la agrupación Ing. Alvarez de Toledo. 1648.

Pigüé. — Fiesta campestre en obsequio del doctor Andrés Cornejo. 1648.

Pedro Luro. — Reunión social en la residencia de los esposos Texidó. 1649.

Pilar. — Celebración popular del 25 de mayo. 1655.

Quilmes. — Baile en la Municipalidad. 1648. — Demostración a los esposos Baeningen. 1649. — Lunch servido en la sociedad Cristóforo Colombo. 1653. — Concentración escolar. — Fiesta social del club Quilmes-Bernal. 1654. — Baile en la sociedad La Unión. — Baile de la sociedad Amor y Cultura. — Baile del club Gimnasia de Bernal. 1655.

Rosario. — Fiesta en casa del señor Fischer. — Choque de un camión con un tranvía. — Procesión del Viernes Santo. — El general De Pinedo en su visita al Club de Regatas. — Lunch en honor de la señorita Isabel Hamosas. — Congreso de maestros de la provincia de Santa Fe. — Acto organizado por el partido Demócrata contra el fraude de las elecciones. 1648. — Conferencia dada por la señorita Ana Garibaldi. — Banquete en honor del señor Modesto Pujol Camet. — Demostración en honor de la señorita Isabel Llamosas. — Comisión directiva del Asilo de Mendigos. 1653. — Recep-

ción en honor de la niña Lea Antonia Varsalli. — Fiesta infantil en casa de la familia Morasso. — Fiesta infantil en casa de la familia Murillo. — Conferencia del doctor Calzada. — Banquete en honor del cónsul inglés, señor Bird. — Reunión social en el hipódromo. 1654. — Lunch servido en la Municipalidad. — Baile de gala en el Club Español. — Fiesta en el Club Español. 1655. — Distribución de premios a los alumnos de la Aliance Française. — Audición de canto por la señorita Darbel. — Enlace de la señorita de Colombo Berra con el señor Colombes. — Grupo de excursionistas de la motonave "Ciudad de Asunción". 1656.

Ramos Mejía. — Comida en honor del señor Alberto Mattianda. 1648. — Baile ofrecido por el club R. Mejía. — Velada de la Sociedad Socorros Mutuos. — Festival a beneficio de los niños pobres. 1653. — Baile del centro Sarmiento. — Inauguración del busto del general San Martín. 1654.

Ranelagh. — Fiesta deportiva. 1650.

Remedios de Escalada. — Comisión de damas que prestigió los aniversarios de Mayo y del centro San Martín. 1653.

Rivera. — Picnic organizado en honor del señor J. Alvarez. 1654.

Rufino. — Inauguración de la tribuna oficial del Sportivo Rufino. 1654.

Río Cuarto. — Lunch servido en la inauguración del gran colegio de los padres escolapios. 1656.

San Fernando. — Fiesta infantil en casa del señor Emilio P. Sala. 1648. — Banquete en honor del señor Angel A. García. 1655.

San Isidro. — Demostración en honor de la señorita Eloisa de la Llosa. — Recepción en el Club Náutico. — La comisión que actuó en la celebración del centenario parroquial. 1648. — Picnic realizado por Los Buenos Amigos Unidos. 1650. — Quermese pro capilla de San José. — Fiestas patronales. 1652. — Fiesta en obsequio de los campeones de 1928 y 1930 del club atlético Acasuso. 1653. — Comisión de la biblioteca Cosme Beccar. 1654. — Tedéum celebrado el día patrio. — Bendición de la piedra fundamental para el edificio destinado al Círculo Católico. — Fiesta en el Círculo Social Cultural. — Fiesta social en la residencia de la señora Sara Márquez de Vázquez. 1655.

San Cayetano. — Lunch en obsequio de la señora Hilda B. O. de Napolitano. 1648.

San Luis. — Banquete en obsequio del doctor Alejandro García Quiroga. 1650. — Homenaje escolar ante la estatua de Pringles. — Fiesta deportiva organizada por la escuela Rivadavia. 1654. — Té de beneficencia realizado en el Club Social. — Velada organizada por las Damas de Beneficencia. 1655. — Bautismo del séptimo hijo del matrimonio Quiroga - Parnisaré. — Banquete en el Círculo Democrático Italiano. — Fiesta en la Escuela Normal de Maestras. — Tedéum oficiado el día patrio. — Inauguración del período legislativo. 1656.

Salta. — Banquete de confraternidad argentinouruguaya. 1650. — Iniciación de las clases en la Escuela Nacional de Artes y Oficios. 1652. — Banquete con que se festejó la iniciación de la semana del Centenario Uruguayo. — Comida en obsequio del señor Carlos Outes. 1653. — Inauguración del período legislativo. — Banquete con motivo de la inauguración de una exposición automovilística. 1654. — Celebración del 25 de Mayo. — Reparto de leche a los niños pobres. — Comida en honor del señor Ricardo Cavallo. 1655.

Santa Rosa. — Despedida tributada al padre Guillermo Cerini. — Banquete en honor del teniente Vicente Castex. — Toma del vicariato por el reverendo Luis Correa. 1652.

San Juan. — Una interesante conferencia del doctor Nicolás Repetto. 1653. — Baile en la Casa España. — Banquete de camaradería entre empleados de bancos. — Jura de la bandera por las alumnas de la escuela 19. — Festejos oficiales del 25 de Mayo. 1654.

Santa Fe. — Demostración al cónsul alemán señor Federico Geiben. 1653.

San Carlos Centro. — Homenaje a la señorita Constancia E. Perrier. 1653. — Demostración a la señorita Adelina Filarde. 1655.

San Justo. — Tedéum celebrado el 25 de Mayo. 1654.

San Gregorio. — Fiestas patronales. 1655.

Tucumán. — Demostración al señor Mateo M. Beovide. — Inauguración del período legislativo. 1648. — Comida de camaradería entre empleados de las Obras Sanitarias. — Inauguración del puente sobre el Salí, en Timbó. — Manifestación de cañeros de Concepción. — Delegados del Rambla Juniors de Montevideo. 1650. — Fiesta de beneficencia. — Colocación de la piedra fundamental del Mercado de Abasto. — Demostración al doctor José Lucas Penna. — Comida de camaradería entre empleados de los ferrocarriles fiscales. — Banquete en honor del ingeniero Enrique Salgado. 1653. — Manifestación organizada por la Defensa Popular. — Banquete entre industriales. 1654. — Fiesta social de El Círculo. 1655. — Festejos con motivo del Día del Statuto. — Fiesta en casa de los esposos Villar-Salvo. — Familias que festejaron el Empire Day. — Baile de caridad. — Demostración al señor E. Lemme. — Comida con que el personal del diario "Lakuta" festejó un nuevo aniversario. — Velada del Centro Asturiano. 1656.

Tolosa. — Baile en la sociedad Nueva París. 1650. — Baile de beneficencia de la sociedad Los Tolosanos. 1653.

Tres Arroyos. — Fiesta íntima en casa de los señores Vassolo. 1656.

Villa Modelo. — Baile del club social V. Modelo. 1649. Demostración a la señora Antonia C. de González. 1652. — Asamblea de la compañía de Boy Scouts. 1653.

Villa Pueyrredón. — Baile del club social Alba. 1649. — Fiesta a beneficio del círculo Los Constituyentes. 1656.

Villa Devoto. — Baile del club social Agronomía. 1649.

Versailles. — Fiesta social y deportiva en el club Versailles. 1652.

Villa Domínico. — Baile y reunión social organizados por la comisión del comité auxiliar doctor Oscar Liliedal. 1653.

Valentín Alsina. — Las últimas inundaciones. 1654.

Villa Bernasconi. — Inauguración de la nueva escuela local. 1655.

Vélez Sársfield. — Fiesta pro biblioteca del club social y deportivo Villa Luro. 1656.

Villa La Perla. — Fiesta de sociedad promovida por la juventud. 1656.

Wáshington. — El choque del internacional. 1648.

Wilde. — Baile a beneficio de la sala de primeros auxilios. 1652. — Baile del Sporting Club. — Reparto de premios carnavalescos. 1653.

NOTAS EXTRANJERAS

ALEMANIA. — Conmemoración del día de los soldados muertos en la Guerra Europea, 1649.

CHILE. — 113º aniversario del regimiento Tacna. — Damas que saludaron a la esposa del embajador argentino en ocasión del 25 de Mayo. — Vuelo de la periodista francesa Mlle. Raymonde Latour. — 51º aniversario del combate de Iquique. — Delegados al Congreso Sudamericano de Fútbol. — Baile en la Embajada Argentina, 1655.

ESPAÑA. — El grandioso mitin de afirmación monárquica, 1652. — Fiestas de Semana Santa. — Festival de las flores, 1654.

INGLATERRA. — Fiesta en el día de San Patricio, 1649. — La firma del famoso Pacto Naval, 1652.

ITALIA. — Visita efectuada por el rey Víctor Manuel a los establecimientos para la conservación de la pesca — Frente de la villa romana donde murió la reina Victoria de Suecia — Inauguración de la sala para proyecciones del Instituto Internacional de Cinematografía Educativa, 1648. — Benito Mussolini pasando revista a su guardia de honor fascista, 1649. — Conmemoración de Ferrucio Busoni, 1652. — El casamiento de la hija de Mussolini, 1653. — Congregación eclesiástica. — Mussolini durante la revista de las fuerzas aéreas, 1654. — Mussolini realiza una visita triunfal a la región toscana, 1655.

URUGUAY. — **Montevideo.**: Fiesta del centenario, 1648.

ESPAÑA. — **Madrid**: El rey Alfonso en el funeral a Primo de Rivera, 1648.

MEJICO. — Interesante fotografía del gabinete mejicano obtenida al reunirse por primera vez, 1648.

NORTEAMERICA. — **Nueva York**: Desórdenes comunistas, 1648. Maniobras militares. — La importante flota aérea, 1654.

BRASIL. — Río de Janeiro. — El grandioso vuelo del "Conde Zeppelin", 1652.

RUMANIA. — El príncipe Carol fué proclamado rey de Rumania, 1654.

ENLACES Y COMPROMISOS

Número 1648. — Reyes-Alvear. — González Vergara-Estévez.

Número 1649. — Rocca-Acevedo Sojo. — Alchourrón-Pezzi. — Abalos-González Rubio. — Sánchez Aizcorbe-Rufino. — Hofmann-Nale — Rabiñovich-Gaimer. — Erpen-Soto. — Figueroa-Sillón. — Digonzelli-Aschoff. — Viale-Pabalberá. — Jaccarini-Cangiano. — Meñaca-Gutiérrez. — Basanta-Costa. — Betard-Quiroga. — Cabrera-Denis. — Coniglio-Slaca. — González-Monge. — Maso-Escobar. — Fortunata-Mazzini. — *Ochoa-Buscetti.* — Distacio-Mapelli. — Citarella-Viani. — Letizia-Roveta.

Número 1650. — Fiorentino-Pla. — Beltrán Núñez-García Orosco. — Terán-Norzi. — De Dominicis-Gomis. —Frisiani-Tombeaur. — Pérez Ribas-Villamajo. — Panti-Braga. — Marchisio Piazza-Baudrón.

Número 1652. — Dellepiane-Köhler. — Rocca-Acevedo Sojo. — Giribaldi-Vischi. — Folco Etchevest-Márquez. — Muzzio-Solari. — Corvalán Lagos-González Guerrero. — Rodríguez Marañón-Loza. — Desimoni Amadey-Danuzzo. — Guillamondegui-Bartrons. —Suárez-Bravo.

Número 1653. — Morillo Cazón-Livigston. — Viaggio-Risotto. — Celesia-Urta. — Castro-Castro. — Sasso-Jarillo. — Papa-Bossio. — Gaiani-Cappato.

Número 1654. — Escobal-Pérez. — Rojas Hurques-Rodríguez. — Arzuaga-Ledesma Padilla. — Salas-Figuerero. — Frías-Helguera-Nougués Etchecopar.

Número 1655. — Pietrantueno-Casarino. — Savena-Lizalde. — Boero-Perillo. — Mongardey-Escobal. — Ameri-Ballardi. — Sotomayor-Martínez. — Pi-Parado. — Baldo-Lanfranco. — Michelini-Rossi. — Ballerini-Pietrasanta. — Cortez-Villafañe. — Cazes-Sidicaro. — Cravero-Buttigliero. — Oppici-Romero. — Franchini-Ludolini. — Polanca-Estrup. — Echegoyen-Gregorio.

Número 1656. — Weil-Weil. — Cantié-Olivera. — Rosconi-Reyes. — Milicchio-Pierangeli. — Larroca-Giorgio. — Liez-Ibarra. — Casiello-Brunori. — Herrera Cáceres-Cobos. — Barbieri de Luca-Bruguera Godoy. — Mora y Araujo-Schaefer. — López-Lotitto. — Rosenwald-Werthein. — Poviña Laje-Weskamp. — Colombo Berra-Piattini. — Barlet-Pradel. — Paz-Stagnaro.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1648. — Paduan-Cracogna. — Matrimonio Betey. — Goitía-Pérez. — Esposos Muchutte.

Número 1649. — Esposos Agnes. — Lercari-Caprile.

Número 1653. — Esposos Causte. — Luppo-Galleto. — Ojea-Cabo. — Matrimonio Petronzi. — Pinto-Gubetosi.

Número 1656. — Cruz-Olivera. — Orsini-Rosato.

DE TODO UN POCO

Número 1648. — El crucero británico "Delhi". — Campana del siglo XVII que perteneció al viejo Cabildo De Santa Fe. — Magnífico álbum que la mujer argentina envió como homenaje a la reina de España. — Artística medalla acuñada en homenaje a Edison.

Número 1649. — Plaqueta de oro con que fué obsequiado mister Jorge Eastman. — El homenaje de Buenos Aires a Edison.

Número 1653. — Clase práctica de salvamento en el Colegio de bomberos de Los Angeles. — *Reloj, radio y fonógrafo.* — Vista aérea del Japón.

Número 1654. — Violín eléctrico. — Imponente foto de un león del zoo de Londres. — Concurso hípico en San Remo, Italia. — Alpinistas en Canadá. — Medalla conmemorativa acuñada en Alemania para festejar a dos grandes patricios.

Número 1656. — La oficina más grande de Europa de teléfonos a larga distancia. — Casamiento de miss Ana Tyrrel, hija del embajador británico en Francia, realizado en la iglesia de Notre Dame de París. — *Una reciente foto de Sessue Hayakawa, tomada en el hotel Imperial de Tokio.* — El príncipe de Gales al subir al avión en Marsella para emprender una etapa de 650 millas.

— Los niños argentinos Alberto y Fernando Otamendi entre las mansas palomas de la plaza de San Marcos de Venecia.

LA MUJER ARGENTINA

Número 1650. — Lea Garbessi. — Juanita Buzzi. — María L. Medus Pérez Colman. — Chita Lodieu. — Elida Monteverde.

Número 1653. — Zaida Moreno. — Nélida Bonfanti. — Angelita Beatriz López. — Estela Montaña Araujo. — María Carmen Alegre.

Número 1655. — Raquel Gilardone de Arteta. — Julia Galli. — Regina Martinoli.

Número 1656. — Elisa Duhau de Nelson. — Mercedes Martínez de Hoz de Avellaneda. — Isabel Piñeiro Pearson.

"CARAS Y CARETAS" EN JIRA POR LAS COMISARIAS

Número 1653. — Sección 32ª.

RECORDANDO EL PASADO

Número 1649. — Interesante fotografía del doctor Eduardo Wilde y señora y doctor Marco M. Avellaneda. — Fotografía de los señores Marcos, Antonio y Demetrio Demarchi.

NOTAS VARIAS

Número 1648. — Incendio del vapor alemán "Munchen". — Choque de trenes en la estación Wáshington. — Un casamiento original realizado en París. — Choque de autos. — Buzón que fué derribado por un camión. — Incendio en una fábrica de impermeables.

Número 1649. — Boda original celebrada en Los Angeles. — *Curioso accidente de aviación ocurrido en Le Bourget.* — Eucalipto derribado por un temporal en Puerto Belgrano. — Violento choque de autos. — Camión que sufrió serios desperfectos al explotar una bomba en un garage.

Número 1654. — Carlitos en Buenos Aires. — Artística fuente donada a la Comuna por la comisión de residentes catalanes. — Taller de carpintería asaltado por comunistas. — Explosión de una bomba en una panadería de Lanús. — Obreros detenidos por la policía en el local ácrata Socorro Rojo Internacional. — Omnibus incendiado. — Destrozos causados al explotar una bomba en un negocio de la diagonal Norte y Maipú. — Un auto que después de embestir a un peatón se introdujo en un bar.

Número 1655. — Victoria que perteneció al general Julio A. Roca y que fué donada al Museo de Luján. — Choque de ómnibus. — Accidente de aviación en Paso de los Libres. — Motocicleta del Arsenal Naval utilizada para realizar un asalto.

DEPORTES

Número 1649. — El gran partido de fútbol River Plate - Boca Juniors. — Campeonato de tenis desarrollado en el Buenos Aires Lawn Tennis Club. — Llegada del clásico General Lavalle. — Regata para veteranos del Yacht Club Olivos. — La mujer en los deportes.

Número 1653. — Golfers aficionados que tomaron parte en la disputa del premio Jockey Club. — Partioo de fútbol entre Boca Juniors y Huracán. — Llegada del premio España. — Torneo de tenis.

Número 1654. — Torneo de golf disputado en el Ituzaingó Golf Club por la copa Luciano Seré. — Match de rugby entre el club Buenos Aires y Belgrano. — Llegada del clásico Montevideo. — Match de fútbol entre Estudiante sde La Plata y Rácing. — Campeonato argentino de tenis.

Número 1655. — Partido de fútbol entre Estudiantes de La Plata y River Plate. — Match de fútbol jugado entre Vélez Sársfield y Boca Juniors. — Match de basquetbol entre el club Liniérs y Asociación Nacional Buenos Aires. — Llegada del clásico Ignacio Correas. — Campeonato argentino de tenis.

Número 1656. — Match de golf jugado entre los clubs de Lomas y de Olivos. — Asaltos de esgrima en el Club de Flores. — Campeonato argentino de tenis. — Partido de fútbol entre Gimnasia y Esgrima de La Plata y Boca Juniors. — Llegada del premio J. B. Zubiaurre.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1648. — Lil Dagover.
" **1649.** — Lupe Vélez.
" **1650.** — Jeannete Mac Donald y Dennis King.

Número 1652. — Marylin Miller.
" **1654.** — Las sopranos von Werefkin.
" **1655.** — Myriam Stefford y Barry Norton.
" **1656.** — Evelyn Brent.

PAGINA TEATRAL

Número 1648. — "El lazo". — "La duchessa di Chicago". — "El defensor". — "Vincha celeste". — "Milanesa". — "A Villa Mortero llegó un relojero".

Número 1650. — "La invitación al viaje". — "Una aventura amorosa". — "La guitarra".

Número 1652. — "Palermo Chico". — "Está de guardia Ribera". — "A mi juego me llamaron". — "Se alborotó el avispero".

Número 1654. — "Nieve". — "Luz mala". — "Los criminales".

Número 1656. — "Señorita". — "La amansadora". — "Los casados son los peores".

CARNAVAL DE 1930

Nuestros pequeños visitantes. — Números 1648 y 16[illegible]

NUESTROS PROCERES

Número 1648. — Rodriguez.
" **1649.** — Larrea.
" **1650.** — Santa María de Oro.
" **1652.** — Monteagudo.

Número 1653. — Laprida.
" **1654.** — Vieytes.
" **1655.** — Castelli.
" **1656.** — Chiclana.

LA ESCUADRA ARGENTINA

Número 1648. — Cañonero "Rosario".
" **1649.** — Guardacostas "Independencia".
" **1650.** — Guardacostas "Libertad".
" **1652.** — Explorador "Cervantes".

Número 1653. — Explorador "Garay".
" **1654.** — Explorador "Tucumán".
" **1655.** — Explorador "Mendoza".
" **1656.** — Explorador "La R[illegible]".

FOTOGRAFIAS EN COLORES

Número 1651. — Dellepiane. — Zurueta. — Acorazado "Moreno". — El alma del acorazado vibra al toque de diana. — El pabellón de guerra.

LOS LIBROS

(CRITICA DE RAUL P. OSORIO)

Número 1648. — "15 días sacristán", por Hugo Wast. — "Tratado técnico - práctico de prosodia y ortografía", por Enrique Díaz Guijarro. — "Mariposas venidas del horizonte", por María Luisa Carnelli.

Número 1650. — "Madres y niños", por Miguel E. Benítez. — "La aldea de los rezos", por Rodolfo Juárez Núñez. — "Calesitas", por Juan Oscar Ponferrada.

Número 1652. — "Silabario de la decoración americana", por Ricardo Rojas. — "La Virgen de Luján", por B. González Arrili. — "Motivos de la urbe", por Eduardo María de Ocampo.

Número 1654. — "Cartas", por Clelia Ghigliani de Carelli. — "La alcancía de barro", por Antonio Monti — "Química inorgánica", por Raúl Cury.

Número 1656. — "Castigo'e Dios", por Montiel Ballesteros. — "Apuntes históricos sobre Misiones", por Raimundo Fernández Ramos. — "L'Amour en Amerique du Sud", por Max Daireaux.

NECROLOGIA

Número 1648. — Amanda D. Ares. — Ana S. de Constante. — Carolina Crouzat Placé. — León Hofman.

Número 1649. — Nabih Schamún. — Generoso de Rosa. — Roberto Fabiano. — Nilda G. Almeida.

Número 1650. — Julio Romero de Torres. — Gustavo M. Landivar.

Número 1652. — Margarita Solís de Susán. — Francisco Portell. — Antonio Ferraro. — Rafael Martínez Furque.

Número 1653. — Rosa Imperiale de Molina. — Graciela Ch. de Sánchez. — Luis Atilio Refrancore. — Luis Luisetti. — Rodolfo Calatayud.

Número 1654. — José A. Pallo. — Francisco Donato. — Patricio H. Scigliano. — Pablo Tschinschke.

Número 1655. — Daniel Muñoz. Luis V. Berisso. — Ernesta Zanni de Zaccheo. — Domingo Di Ferrante.

Número 1656. — Albertina C. de Bertini. — Bartolomé Cafferata.

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS

Agricultura: (H. Miatello).

Número 1648. — Los clubs escolares agrícolas.

„ **1650.** — Los nuevos trigos: El "Lin Calel".

„ **1652.** — La conferencia de agrónomos de Córdoba.

„ **1653.** — Limpieza y clasificación mecánica de las semillas.

„ **1654.** — El poroto y su cultivo.

Radiotelefonía: (R. Bordenave).

Número 1648. — Circuito detector a dos cristales. Un buen receptor de poco costo y buenos resultados.

„ **1649.** — Aplicaciones y dispositivos prácticos. Antenas. Voltaje negativo "C". Protección de altoparlantes.

„ **1652.** — La recepción a distancia de estaciones de broadcásting. Aplicaciones de la válvula de grilla blindada.

„ **1653.** — La nueva ubicación de las estaciones de broadcásting.

„ **1654.** — Un simple receptor para principiantes.

„ **1655.** — Construcción de un amplificador para reproducción de discos fonográficos. Para corriente alternada.

Número 1656. — Transmisión radiotelefónica en ondas cortas. El circuito Hartley.

Ganadería: (Gmo. St. Peters).

Número 1648. — Más detalles referentes al importante asunto del "in breding".

„ **1649.** — Un asunto muy importante para los criadores de hacienda vacuna.

„ **1652.** — Undécima exposición regional de reproductores porcinos en San Pedro, F. C. C. A.

„ **1653.** — Octava exposición nacional de aves y conejos.

Concurso de pasatiempos: Números 1648 al 1656.

Concurso de dibujos infantiles: Números 1648 al 1656.

Concurso infantil para colorear dibujos: Números 1648 al 1656.

La semana humorística: Números 1648 al 1656.

Vistazo semanal por el fecundo campo de la ciencia: Números 1648 al 1656.

Consultorio Médico: Números 1648 al 1656.